

71 26-19

LA

LITERATURA FEMENINA

EN

CHILE

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS Y EN PARTE CRÍTICAS)

POR

J. T. MEDINA



SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA UNIVERSITARIA

Estado, 63

1923

164



**LA LITERATURA FEMENINA
EN CHILE**

LA
LITERATURA FEMENINA
EN
CHILE

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS Y EN PARTE CRÍTICAS)

POR

J. T. MEDINA



SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA UNIVERSITARIA

Estado, 63

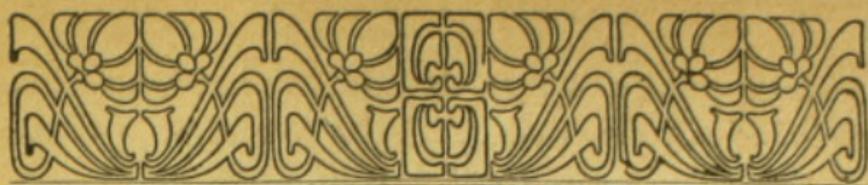
1923

PARA

D. JULIO VICUÑA CIFUENTES

CON TODO EL APRECIO DE SU AMIGO

EL AUTOR.



MI PROGRAMA

A qué este libro, se preguntará, después del que la señorita Luisa Zanelli López publicó, en 1917, con el título de *Mujeres Chilenas de Letras?* Soy el primero en reconocer su importancia, pero, a la vez, quienquiera que lo lea llegará a la conclusión de que es un estudio, muy bien hecho, de las labores intelectuales femeninas en las materias a que se han aplicado, sin entrar propiamente en el examen de lo que promete el título, de tal modo que no encontraremos la descripción de una sola obra siquiera de las centenares que las mujeres han dado en Chile a la prensa. Pues este campo, olvidado por la autora, es el que yo me propongo estudiar. A ese propósito he puesto la diligencia que ha estado de mi parte para catalogar cuanto libro o folleto ha salido de mano de mujer en Chile, en cualquier orden que sea, aunque, ciertamente, persuadido de ello estoy, mi empeño no habrá

bastado para que más de uno se me haya escapado. Si alguna, pues, se halla preterida, quiera perdonarme la omisión de su nombre, en la persuasión de que ha sido involuntaria de mi parte.

He hablado de libros y folletos para deslindar bien el alcance de este inventario bibliográfico, indicando así que no me alargo hasta enumerar artículos de revistas o periódicos, no, en verdad, porque deje de reconocer que algunos de ellos son de interés o de valor literario, sino porque la tarea resultaría abrumadora y en todo caso incompleta cuando se sabe que no pocas de esas producciones salieron con seudónimos y muchas veces como anónimas.

Confieso también que he estado muy dudoso de si debía o no emprender el trabajo que anuncio. Tema esencialmente femenino, ya esbozado o por lo menos anunciado en la forma que se ha visto, por la escritora a que me he referido, me he preguntado si no sería mejor dejar a una del sexo que lo llevara a cabo. Por lo demás, bien sé que es cosa delicada esto de ocuparse de asuntos femeninos y que cuando uno menos se cata, va a herir epidermis, que por lo mismo que son suaves, resultan muy fáciles de lastimar... Bien considerado todo, al fin opté por la afirmativa, porque mi larga experiencia de bibliógrafo me ha enseñado que hasta ahora, al menos dentro de la raza hispana, no hay una sola mujer que se haya querido lanzar en un campo

tan árido como ése, si los hay. Era tiempo también de no esperar más y presentar ya a nuestras mujeres el cuadro de lo que han realizado en el campo de las letras, de que la mayoría, seguro estoy de ello, se halla poco menos que ayuna, para que, con él a la vista, sepan perseverar en los que noten aciertos, o enmienden rumbos, si consideran que no todos los seguidos han resultado satisfactorios...

Con este estudio no pretendo hacer un curso de literatura femenina, ni sentar cátedra de crítica. No porque tema entrar a este terreno, en el cual, cuando se sabe hacer justicia, no cabe suscitar iras y resentimientos, sino porque he preferido anteponer a mi propio juicio el de personas acaso mejor preparadas que yo en un medio ya muy distante de mis aficiones literarias. Esos juicios, por fortuna, rara vez faltan y he de aprovecharlos, sin perjuicio de que, si el caso llega, ponga también algunas palabras de mi cosecha para llenar vacíos o añadir algo que he creído echar de menos.

Dudoso he estado acerca del método que debiera seguir en mi trabajo. ¿Tomaría por base el orden cronológico, o agruparía por materias la enumeración de las obras que tendría que anotar? Uno y otro, claro está, ofrecen ventajas e inconvenientes, pero al fin me he decidido por el último, que permitirá darse cuenta en cualquier momento de lo que nuestras mujeres han reali-

zado en una esfera literaria determinada. Así, por ejemplo, agruparé las poetisas, las novelistas, las traductoras, las pedagogas, las autoras de obras religiosas, las comediógrafas—todas según el orden en que se han presentado al público,—dejando para después a las que han dado muestrás del cultivo de las ciencias, ya en derecho, ya en medicina, ya en farmacia, etc., y para lo último, las producciones de índole varia que no hallaban natural colocación en esas diversas manifestaciones culturales.

Y como dentro de esas clasificaciones no cabía tampoco el estudio del periodismo cultivado por la mujer entre nosotros, ramo ciertamente de grandísima importancia hoy que la prensa, según la frase vulgar, ha pasado a ser el cuarto poder del Estado, he dedicado algunas líneas a esbozar esa labor, que es de constancia, de preparación en sus cultoras y llamada por su naturaleza a ejercer una influencia superior a veces a la del libro mismo.

Habrá también algún ligero recuerdo para las conferenciantes, que bien merecido se lo tienen por la manera brillante con que algunas de ellas han sabido desempeñarse en un género tan en boga hoy y llamado a extenderse cada vez más dentro de la esfera cultural femenina.

Esbozado así el programa a que he de ajustarme, permítaseme añadir dos palabras como de resumen y apreciación de conjunto a la

labor femenina que el lector va a tener ante sus ojos.

Una somera ojeada a la producción aquí puesta de relieve nos llevará desde el primer momento a la conclusión del intenso desarrollo que casi violentamente se ha producido en el feminismo entre nosotros desde muy pocos años a esta parte, hasta el punto de que puede parecer sorprendente que en el día de hoy, por ejemplo, lo veamos manifestarse en muy variadas maneras. Al hablar del día de hoy, me refiero al 2 del mes de Noviembre que pasó, en el que, en los diarios encontramos artículos de Monna Lissa, de Clary y de Roxane; en el Liceo Antonia Salas de Errázuriz, sin los discursitos y declamaciones corrientes en tales fiestas y con motivo de la que ofrecía el Ateneo Gabriela Mistral en honor del Ministro mexicano don José Vasconcelos, doña Inés Echeverría de Larraín da una conferencia sobre la obra cultural de ese personaje; en el Club de Señoras, y con ocasión análoga, el señor Trejo Lerdo de Tejada diserta acerca de «Cómo debe ser la mujer si quiere ser feminista;» el Centro Femenino de Estudios celebra sesión para escuchar a un conferenciante que diserta sobre «La Vida y el Arte»; en la Biblioteca Nacional, la doctora doña Ernestina Pérez lee la primera conferencia de su curso sobre «Enfermedades de transcendencia social y sus consecuencias para el hogar y la raza»; y, por fin, se anuncia

la aparición del segundo número de la «Acción Femenina».

No sé, en verdad, que sea posible ir mucho más lejos, a menos que pronto podamos ver también anunciada alguna reunión política de mujeres para propiciar la elección de candidato para las elecciones de diputados o municipales. ¡Ya llegará!

Otra cosa que salta también a la vista desde el primer momento es el hecho de que la mayoría de nuestras escritoras aparezcan suscribiendo sus obras con seudónimos. ¿Por qué? les diría yo. ¿Acaso se sienten inciertas del terreno que pisan? ¿Desconfían, por ventura, de la crítica? Procedan con acierto y no la teman, que lo contrario parece implicar como que ellas mismas reconociesen que han invadido un campo que les estuviera vedado.

Por fortuna, pasaron ya los tiempos en que en toda labor intelectual femenina, ojos suspicaces imaginaban ver una intromisión o ayuda de varón...

Y a propósito de esto último, ya veremos que casos se nos han de ofrecer en los que, por la inversa, se ha tratado de hacer aparecer como de mujer obras en las cuales no han tenido, ni podido tener, parte alguna.

Esto por lo que toca a la forma de presentarse, diré, las producciones literarias de nuestras mujeres. ¿Qué pensar de su fondo en general? Cier-

tamente que en muchas brilla el talento, en otras aparecen de manifiesto dotes naturales de primer orden en el cultivo de la poesía o en el manejo de la invención en las obras de romance; otras ponen de relieve una personalidad propia bien caracterizada; pero no todas han sabido medir sus fuerzas antes de lanzarse en la producción de más de un género literario sumamente difíciles de abordar y en que los fracasos tenían que resultar inevitables. El drama supone gran conocimiento de la vida y de sus pasiones, que una niña, por talentosa que sea, no está preparada para abordar con éxito.

Y no creo pecar de exageración al afirmar que cosa parecida puede decirse de la novela, para la cual, por lo demás, nuestro pequeño escenario social no ofrece sino contadísimos recursos a la inventiva. Bajo este punto de vista, nuestras literatas tienen que luchar con dificultades casi insuperables para que los personajes que presenten en acción lleguen a despertar mediano interés.

Diré, por fin, que aun reunidas todas las cualidades imaginables, para llevarlas por el camino duradero es de todo punto necesario una cultura literaria previa, que por el momento es lo que, a mi juicio, deben procurar alcanzar nuestras escritoras, si quieren no hacer obra deleznable. Y en ese orden no deben olvidar la conveniencia de leer algo más de lo que es de regla

entre nosotros, los buenos prosistas españoles, lo que les permitirá depurar su lenguaje y salvarlo de incurrir en la punto menos que «incurable plaga» de que se vea sembrado de galicismos. Continúen con persèverancia y sin desalentarse la labor que tan adelantada tienen ya, que darán así glorias a la patria, solaz a su espíritu y elementos positivos de felicidad al hogar en que sepan compartir la unión intelectual conveniente para que la comunión resulte completa y perdurable. Tales son los votos que hago como admirador que soy de vosotras todas.

J. T. MEDINA.

LA COLONIA



LA señorita Zanelli López nos ha dado en sus *Mujeres chilenas de letras* un cuadro bastante completo de la instrucción que pudo adquirir entre nosotros la hija de familia de clase acomodada, que de las de rango inferior no hay para qué hablar. Por mi parte, he de limitarme a ese respecto a recordar lo muy poco que ya en ocasión anterior tuve oportunidad de contar, que estimo ha de bastar a mi propósito.

Es por demás conocido el hecho, decía entonces, de que a la primera mujer española que se ve figurar en Chile, Inés Suárez, querida de Pedro de Valdivia y más tarde buena mujer de Rodrigo de Quiroga, la enseñó a leer en Santiago el obispo don Rodrigo González. Casos aislados como éste debió haber muchos en los primeros tiempos de la conquista, ya que no se abrió escuela alguna para mujeres en Santiago durante toda la colonia, al paso que para niños las hubo

hasta en número de cuatro o cinco en los albores de la revolución de la independencia.

El convento de las Agustinas, fundado especialmente teniendo en vista la necesidad de enseñar algo a las hijas de los patricios santiaguinos, fué el primer establecimiento de educación para el bello sexo que existiera en la capital.

El Cabildo de Santiago había sido el patrono de ese monasterio, en el cual, desde sus principios, ingresaron las más distinguidas señoras y doncellas de la ciudad; y que en él aprendían a leer las hijas de los vecinos se demuestra por el hecho de que, salvo rarísimas ocasiones, siempre que en alguna escritura pública figura alguna mujer de mediana situación social, su firma se registra en el protocolo.

Con el transcurso de los años y con la fundación de otros conventos de monjas, también se admitieron en ellos niñas para que hiciesen su aprendizaje de la lectura y escritura.

Esas niñas, o la generalidad, vivían, según parece, dentro de los claustros y pagaban lo que se llamaba «derecho de piso». Resulta interesante, a este respecto, el decreto dictado por el obispo don Juan de Sarricolea y Olea en 3 de Febrero de 1733, en el que se lee, «que por cuanto es llegado a noticia de su Señoría Ilustrísima que en los tres monasterios de esta ciudad, de la Limpia Concepción, el de Santa Clara de la antigua fundación y en el nuevo de la Victoria se

hallan muchas niñas seculares con el motivo de criarse en la buena educación de la religión, sin que éstas contribuyan con cosa alguna por razón del piso, que justamente y según costumbre deben pagar...; por tanto, mandaba y mandó que de aquí adelante todas las dichas seculares y de siete años para arriba que residiesen en los dichos monasterios, paguen anualmente el piso, según es de costumbre...»

Es de sentir que los documentos callen cuál era el monto del tal derecho de piso.

Con el tiempo, algo más se hizo para el adelanto de la educación femenina. El abate don Felipe Gómez de Vidaurre, que escribía en el último tercio del siglo XVIII, nos informa que «a las mujeres en Chile las hacen aprender a leer, escribir, contar, algo de baile, un poco de música, así instrumental como vocal; pero en lo que más se empeñan es en adiestrarlas en el gobierno de la casa y manejo de los negocios domésticos.»

Los viajeros extranjeros que visitaron este país en los años que siguieron a la revolución de la independencia, juntamente con reconocer la gracia, la belleza y dotes intelectuales que adornaban a las niñas de nuestra sociedad, no podían menos de lamentarse de la falta absoluta de ilustración que observaron en ellas, a tal punto que les era imposible sostener una conversación sobre cualquier tópico que saliera de la vulgari-

dad, notando también el deseo que manifestaban por inquirir las cosas de otros países.

De las informaciones que a este respecto nos han dejado esos viajeros, ninguna más interesante que la del marino inglés Richard Longueville Vowel, que residió entre nosotros por espacio de ocho años, desde 1821 a 1829, y que a esta favorable circunstancia para penetrarse de las costumbres de nuestra sociedad, añadía el muy acucioso espíritu de observación de que estaba dotado y de que nos ha dejado abundantes testimonios en el libro que escribió de sus memorias del tiempo que sirvió en Sud-América. Cuéntanos, pues, que en aquel tiempo el palacio del Obispo «había sido convertido en colegio para señoritas, donde las hijas de los vecinos principales son instruídas en todos los ramos de educación, y hasta se les enseña inglés y francés. Esta escuela, o Colegio, como se le llama, tiene maestros para todas las asignaturas, muchos de ellos extranjeros, y se rige por métodos completamente nuevos en Chile. Las niñas que viven en sus casas, está dispuesto por orden del Gobierno inserta en la *Gaceta*, que usen gorra y guantes cuando van o salen de la escuela, y las que viven en ella son visitadas y conversan todas las tardes con algunas de las más respetables damas de la ciudad, a intento de que aprendan buenos modales.» Y después de consignar tan curiosos detalles, concluye

con la siguiente observación de carácter general: «De hecho, el pueblo de Chile comienza a comprender la necesidad inevitable de que la generación que se levanta tenga mayor ilustración que la de sus padres, estando bien persuadidos de sus defectos precedentes, derivados del único sistema de educación que permitían los españoles en sus colonias.»

¿Pero, qué mucho que tal fuera el estado de atraso de nuestras mujeres, si entre los varones apenas si era posible hallar uno que hubiera leído el *Quijote*?

Si a esto se añade que en Chile no tuvimos imprenta propiamente dicha hasta el año de 1813, ¿cómo puede parecer extraño que la producción intelectual femenina fuese entre nosotros tan limitada, por no decir nula, que el investigador apenas si puede hallar algún ensayo literario manuscrito en la época colonial y una sola muestra impresa?

Por lo mismo que ambas son únicas, nos creemos obligados a dar cuenta de ellas, aunque sea faltando respecto a la inédita al programa que nos hemos trazado. Por lo demás, resultan interesantes, porque una y otra son obra de monjas y pertenecen a géneros que después no han sido cultivados por nuestras literatas, cuales son, la autobiografía y el romance histórico.

He aquí la historia de esas dos producciones coloniales, según en otra ocasión las referimos ya.

Por los años de 1708, una monja del convento de la Victoria llamada sor Ursula Suárez, con el lenguaje de una carta familiar, en que se manifiesta rendida y sumisa, escribió a despecho suyo, pero cediendo a las reiteradas órdenes de su confesor, una *Relación de las singulares misericordias que el Señor ha usado con una religiosa, indigna esposa suya*. Sor Ursula había ascendido a vicaria del convento, y de cuando en cuando se entregaba a la tarea de apuntar por escrito sus propios hechos para remitirlos al sacerdote que manifestaba interés en repasarlos despacio en el papel.

Aparte de los sucesos de su primera juventud y de sus travesuras de niña, puede decirse que el manuscrito de sor Ursula sólo contiene la historia de sus propias imaginaciones. La natural monotonía que pesa sobre todas esas relaciones del interior de los claustros, es apenas turbada aquí por algunos cuadros pintados con animación, o por las mezquinas intrigas de faldas en algún acalorado capítulo. La obra de sor Ursula no llegó a terminarse. El relato, a medida que avanza, comienza a verse entrecortado, y el estilo mismo, que al principio era ligero, cual convenía al genio travieso de una muchacha, se hace más grave al paso que la autora avanza en la historia de sus años y en la madurez de su carácter.

Sor Ursula Suárez falleció el 5 de Octubre de 1749.

Contaremos ahora cuál fué el hecho que dió origen al romance impreso.

El 16 de Julio de 1783 una avenida hizo desbordarse al Mapocho, que fué a estrellarse contra las murallas de los claustros del convento de las Monjas de San Rafael. Las religiosas, que sólo vinieron a tener noticia del suceso cuando ya la corriente invadía sus propios aposentos, se vieron, con razón, harto contristadas. Acogiéronse a rezar a la iglesia, esperando por momentos su última hora, que hubiera llegado para ellas, sin duda, a no haber mediado alguna gente compasiva, que introduciéndose por el torno de la portería, les abrió un paso al través de las murallas y las salvó de esa manera. Un religioso de San Francisco, con el agua a la cintura, penetró en el templo y sacó el Santísimo, y el Prior de la Recoleta, con tierna solicitud, les ofreció a aquellas pobres mujeres un asilo en la Casa de Observancia, en la cual permanecieron viviendo hasta la reedificación de su propia morada.

Tal es el tema tratado en el romance que paso a describir:

GARCÍA DE LA HUERTA (Tadea).

1.—† Relacion de la inundacion que hiso (*sic*) el Rio Mapocho de la Ciudad de Santiago de Chile, en el Monasterio de Carmelitas, Titular de San Rafael, el dia 16 de Julio de 1783. Escrita en verso octosilavo por una Religiosa

del mismo Monasterio, que la remitió á su Confesor, que se hallaba ausente, de cuya mano la hubo un Dependiente de la Autora, quien la dá a la Estampa. Romance. 4.º—10 pp. s. f., á dos columnas. Impresión de Lima y probablemente de 1784.

Primera edición.

Fué la autora sor Tadea de San Joaquín, en el siglo doña Tadea García de la Huerta, según Eyzaguirre (*Historia eclesiástica*), t. II, y J. Abel Rosales (*La Cañadilla de Santiago*, p. 110), quien da algunas noticias biográficas de aquella monja.

2.—Relacion de la inundacion que hizo el rio Mapocho de la ciudad de Santiago de Chile en el Monasterio de Carmelitas, titular de San Rafael, el dia 16 de Julio de 1783. Escrita en verso octosilavo por una relijiosa del mismo Monasterio, que la remitió a su confesor, que se hallaba ausente, de cuyas manos la hubo un dependiente de la Autora, quien la da a la estampa.— Reimpresa con la misma ortografia de la primera edicion. Santiago. Imprenta del Ferrocarril, calle de la Bandera, núm. 34. 1862, 8.º —Port. y 22 pp. de texto.

Segunda edición.

3.—La inundacion del Mapocho. Relacion en prosa i verso de la primera avenida grande que hubo en Santiago el año de 1783. Publicada por

T. S. M. Imp. de la República de J. Nuñez, 1877,
8.º—26 pp.

Tercera edición.

La cuarta corresponde a la reimpresión que hice de esta pieza en las pp. 83-93 del tomo III de mi *Literatura colonial de Chile* (1878), y la quinta la que se halla en las pp. 349-354 de la *Biblioteca Hispano-Chilena* (1899).

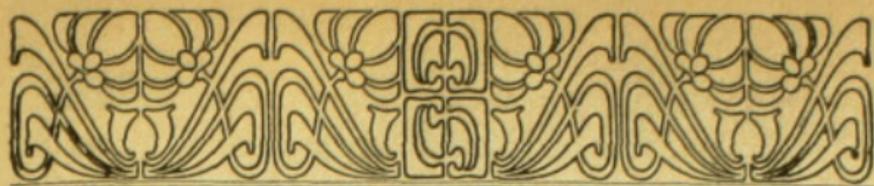
Comienza:

¡Qué confuso laberinto,
qué Babilonia de afectos,
qué océano de congojas,
qué torrente de tormentos
combaten mi corazón,
queriendo sea mi pecho
nueva palestra de penas,
de martirios teatro nuevo,
al relacionar el caso
más lastimoso y más tierno
que en el asunto menciona
en sus anales el tiempo!

Concluye:

El Señor lo determine,
si es su voluntad hacerlo,
y de no, se cumpla en todo
su beneplácito eterno...

LA REPÚBLICA



I

POESÍA

LA fecha bien comprobada en que por primera vez escribe en verso una mujer chilena es la del año 1837, gloria que corresponde a doña Mercedes Marín, y que se ve, todavía, acrecentada por el mérito sobresaliente de aquella pieza, cual fué, su *Canto a la muerte de don Diego Portales*; y pasan diez años antes de que salga de nuevo a la palestra literaria otra mujer, esta vez guardando el anónimo y con una composición religiosa. Aquella primera de nuestras poetisas enmudece por largo tiempo y es necesario que se enteren más de cuatro lustros antes de dar de nuevo al público otra muestra de su inspiración, cantando esa vez a la

Sublime Caridad, virtud divina...

Y conserva para sí el cetro en nuestras letras, sin que nadie ocurriera a disputárselo, hasta su muerte, en el largo espacio de cerca de cuarenta años.

Quieran nuestras literatas tomar nota de este hecho y piensen en que, acaso, sería ya tiempo de que aunaran sus iniciativas para que levantaran por lo menos un busto a quien les enseñó el camino de las letras, dejándonos, a la vez, muestras de su talento e inspiración, que, dentro de su género, serán difícilmente superadas.

En 1880 se ve aparecer, por fin, otra poetisa, muy niña entonces, con ensayos por extremo apreciables y con tan decidida vocación a las letras, que aún hoy sabe sacar acentos a su lira: me refiero a Delfina María Hidalgo.

Viene en seguida como digna de recordación doña Amelia Solar de Claro, que en sus venas llevaba como herencia la inspiración poética de su madre, dando como primeras muestras de su numen algunas composiciones en que campean una gran sensibilidad al par que rasgos de valiente imaginación.

En 1894 comienza a figurar, guardando, eso sí, el anónimo, una niña de refinada cultura y de gran delicadeza en sus pensamientos, Graciela Sotomayor, en aquel entonces con su *Margarita* y algún tiempo después con otra leyenda del mismo estilo, ambas de versificación fácil, de corte elegante y muy románticas.

Y después vemos aparecer a tantas otras, entre las cuales séanos lícito recordar a Victoria Sainte-Marie, Victoria Cueto, Rosa Aranda Mangelsdorff, Blanca Vanini Silva, Tilda Brito, María Antonieta Le-Quesne: sin contar con las que nos han dejado muestras de su inspiración en composiciones sueltas, cuyos nombres se ven figurar en antologías y que, aunque sea faltando al propósito que informa este estudio, queremos apuntar siguiendo el orden cronológico de aquellas obras.

Cuando se publicó la *América Poética* en 1846, Gutiérrez, su compilador, sólo pudo dar cabida en ella a la única chilena poetisa que había surgido entre nosotros hasta entonces, la señora Marín del Solar, con tres composiciones suyas, el Canto fúnebre a Portales, el soneto a la sepultura del arzobispo don Manuel Vicuña y las Impresiones de la ópera (pp. 524-532); pero ya en la segunda edición se insertaron (pp. 55-57) cuatro de la misma señora, cinco de doña Rosario Orrego de Uribe (pp. 99-102) y seis de doña Quiteria Varas Marín (pp. 133-135).

—*Flores chilenas. Poesías líricas. Coleccionadas por José Domingo Cortés.* Santiago, Imprenta del Ferrocarril, 1862, 4.º—VI-219 pp.

Contiene poesías de la señora Marín del Solar (pp. 87-92); de Rosario Orrego de Uribe (pp. 125-128) y de Quiteria Varas (pp. 159-163).

—*Poetisas americanas. Ramillete poético del*

bello sexo hispano-americano recopiladas por José Domingo Cortés. París, Librería de A. Bouret e hijo, 1875, 8.º—viii-316 pp.

De las chilenas figuran Carlota Joaquina Bustamante, con dos composiciones; Mercedes Marín del Solar, con el «Canto fúnebre a Portales» y «La existencia de Dios»; Rosario Orrego, con dos poesías; Quiteria Varas, con el mismo número; y Mercedes Ignacia Rojas, con otras tantas.

De esta última hay una composición «A los Héros del invicto Atacama», escrita en octavas reales, en el libro titulado: *El contingente de la Provincia de Atacama en la guerra del Pacífico*, Copiapó, 8.º, sin fecha.

—*Certamen Varela. Obras premiadas...* Santiago, 1887, 4.º, 2 vols.

En el tomo I, que contiene la antología, se incluyeron (pp. 153-161), 16 composiciones de Delfina María Hidalgo; y nueve «Fábulas fantásticas» de Rosa Girard de Escudero (pp. 531-546), que obtuvo por ellas un accéssit.

La primera de estas poetisas mereció por aquella su labor el siguiente juicio del académico D. Vicente Barrantes: «Delicada y sentimental la señorita doña Delfina María Hidalgo, si no se eleva a grandes concepciones, las expresa con bastante felicidad. Su «Barquilla» tiene estrofas buenas, aunque el pensamiento no lo es, porque carece de exactitud y realidad. Lo contrario acontece con el soneto «A la Fortuna», que el

pensamiento es bueno y la forma débil. Si tuviéramos el gusto de conocer a esta señorita le aconsejaríamos que imitara a Carolina Coronado, sin acordarse siquiera de Bécquer, de Zorrilla, ni de Campoamor, que son los ídolos de los poetas americanos». *La España Moderna*, núm. VIII, p. 179.

—*Musas Chilenas. Siluetas líricas y biográficas sobre los más distinguidos poetas nacionales*, por Leonardo Eliz, Santiago, 1889, 8.º

De entre nuestras escritoras en prosa se enumera a Antonia Tarragó, Carolina Lizardi, Carmela Tirapegui de Vadillo, Elena Salazar, Mercedes Claro Solar y Modesta Espinosa; y de las poetisas, a Mercedes Marín del Solar, Rosario Orrego de Chacón, Quitéria Varas Marín, Amelia Solar de Claro, Clotilde Adelina López, Adela Anguita de Vilet, Hortensia Bustamante de Baeza, Celia Soto Glen y Delfina María Hidalgo.

Carlos Soto Ayala en su *Literatura Coquimbana*, Santiago, 1908, 4.º, (pp. 14-22), ha insertado siete composiciones de la señora Bustamante de Baeza, añadiendo por lo que respecta a su labor literaria que ha colaborado en *La Estrella de Chile*, *Revista Chilena*, *La Lectura*. Tanto ese autor como Figueroa en su *Diccionario* le atribuyen una leyenda de «Hero y Leandro» y una biografía de doña Mercedes Marín del Solar, que hasta ahora no han visto la luz pública.

—*Libro de los Juegos Florales*, Santiago, 1914, 4.º

Los primeros que se celebraron en esta ciudad. Se incluyeron en ese libro los «Sonetos a la muerte» de Gabriela Mistral (seudónimo de Lucila Godoy), que fueron premiados con la flor natural, y, a juicio de Omer Emeth, «más femeninos que humanos».

No podría asegurar si fué en esa ocasión cuando se dió a conocer por primera vez esa poetisa nuestra, que triunfa hoy en su patria y en otras tierras hispanas.

En *Selva lírica* (pp. 156-169), se incluyeron 17 composiciones suyas.

También hay algunas de Olga Acevedo Serrano.

ANÓNIMO.

4.—Despedida de las Chilenas al Egercito Libertador del Perú. Fol.—1 hoja orlada, a dos columnas. Sin fecha ni lugar de impresión, pero de Santiago y de 1820.

5.—Despedida de las Coquimbanas al Egercito Libertador del Peru especialmente del Cuerpo que se completó (*sic*) en aquella Provincia. Fol.—1 hoja orlada, a dos columnas.

Hojas que debieron de circular en los días que precedieron al 19 de Agosto de 1820, en que las tropas expedicionarias terminaron de embarcarse en Valparaíso.

Queda por saber si ambas composiciones en verso son de pluma femenina. Su lectura deja la impresión de que se trata de una pura ficción, en la que se ha tomado el nombre de la mujer para producir impresión en el ánimo de los soldados que partían. Estos, por lo demás, y creo que también por una superchería literaria, no se quedaron callados y publicaron su *Contestacion del Egercito Libertador del Peru a la Despedida de las Chilenas*, en 2 hojas en 4.º, con los versos que comienzan:

No hace impresión tan grata la luz pura
 En quien la ve después de haber cegado,
 Ni los sublimes versos de Tirteo
 Inspiran tanto ardor al Espartano,
 Como ese fuego, bellas compatriotas,
 Con que habéis al Ejército inflamado
 Cuando sabéis mostrar al despediros
 Que se halla en el Amor la alma de Arauco.
 ¡Oh Patria! ¡oh, feliz Chile! Enhorabuena
 Sean el último adiós, cuando al dejaros,
 Dejamos en tu seno al sexo hermoso
 Capaz de hacer dichosos los Estados.

Como no quiero que la apreciación de si son o no producción femenina las *Despedidas* a que vengo refiriéndome, quede sujeta a mi solo criterio, allá van algunas muestras de ellas para que el lector las juzgue por su parte.

Comienza la primera:

¡Qué terrible contraste,
 Oh! dulce Patria amada,
 La Expedición deseada
 Causa en el corazón!
 Ya es tiempo de cumplirse
 Tu orden irrevocable:
 La Libertad amable
 Lidia con el amor.

... ¡Amor! ¡Patria! marchad!
 Marchad, bravos guerreros,

Y volved los primeros,
 Y volved vencedores
 A que la gratitud y los amores
 Os ciñan la corona merecida
 De inmarcesible honor, sólo debida
 A los Héroes de la Libertad.
 ¡Silencio, Amor! ¡Marchad!

Melpómene sagrada,
 Que en el Coro noveno
 Tristes memorias cantas
 En fúnebres endechas y sonetos;
 Prestad a nuestras lirás
 Tus conceptuosos ecos
 Para el más tierno adiós
 Que se acerca a nuestros finos pechos...

MARÍN (Mercedes).

6.—Homenaje de gratitud a la memoria del benemérito ministro Don Diego Portales. Santiago de Chile: Imprenta de la Opinion. 1837, 8.º—6 pp. s. f.—El título sólo consta de la cubierta en color.—Epígrafe a la vuelta.—En verso.

De doña Mercedes Marín, cuya firma autógrafa lleva al pie el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Santiago.

Se insertó primeramente en *El Araucano* de 28 de Julio de 1837, por consiguiente antes de enterarse dos meses de la muerte del Ministro.

ANÓNIMO.

7.—Acto de contrición en verso, compuesto por una señora chilena. Santiago de Chile, Imprenta de la Sociedad, 1848, fol.-1 hoja.

No he visto esta pieza poética, que cito por la mención que de ella hace Briseño en su *Estadística bibliográfica*,

MARÍN DE SOLAR (Mercedes).

8.—La Caridad. Ofrenda dedicada a la señora doña Antonia Salas, presidenta de la Sociedad de Beneficencia de Santiago de Chile, en el día de la esposicion de los objetos destinados a ser vendidos en provecho de los pobres. Por Mercedes Marin de Solar. Santiago. Imprenta Nacional Setiembre 18 de 1855, 8.º—8 pp. La portada, de la cubierta en color.

Comienza:

Sublime Caridad, virtud divina
descendida del cielo
para alivio y consuelo
de una raza en el mundo peregrina.

9.—Canto a la patria, dedicado a la Sociedad de Instruccion Primaria de Santiago, por doña Mercedes Marin de Solar, Santiago de Chile, Imprenta del Pais, 1857, 4.º mayor.—8 pp.

10.—Canto funebre a la memoria del ciudadano José Romero. En el día de sus exequias celebradas en el convento de Agustinos. Por Mercedes Marin de Solar. Santiago, Imprenta del «Conservador». Mayo de 1858.—14 pp.—El título está tomado de la cubierta en color.

11.—Excepticismo i Fe, por Mercedes Marin de Solar. Leyenda relijiosa concluida por su hijo Enrique del Solar. Santiago de Chile, Imprenta de «El Independiente», 1867, 4.º—70 pp.

12.—Biblioteca de «La Estrella de Chile». Leyenda. La novia i la carta por doña Mercedes Marin de Solar. Santiago. Imprenta de «La Estrella de Chile». 1874, 8.º menor.—45 pp.

Citada por Briseño, *Est. bibl.*, II, p. 129.

Ofrece este folleto la novedad de haberse incluido después del texto la traducción del breve juicio de Max. Radiguet y la respuesta que dió a él la autora. La leyenda de que se trata fué publicada por primera vez en 1843, en «El Crepúsculo» y al analizarla afirmó el crítico francés que el argumento estaba basado en la lucha entre el amor y el deber en el corazón de una mujer casada. En su respuesta, la señora Marín del Solar rectifica semejante aserto, declarando que la heroína se ve obligada a aceptar un esposo aborrecido «y el sacrificio doloroso de un amor puro y casto a la voz del deber y a la voluntad inexorable de un padre desnaturalizado.» «No, agrega, yo no habría empleado jamás estos colores para pintar un sentimiento bastardo, y, a decir verdad, esa clase de argumentos nunca ha sido de mi gusto.»

13.—Poesías de la señora D.^a Mercedes Marin de Solar dadas a luz por su hijo Enrique del Solar. Santiago, Imprenta Andres Bello, 1874, 4.º—xvii-331 pp.

Ninguna voz más autorizada que la de Ricardo Palma para juzgar la labor poética de doña Mercedes Marín de Solar. He aquí el juicio que le dedicó en *El Correo del Perú* de 8 de Noviembre de 1874:

«Las poesías de la señora Marín de Solar se distinguen, ante todo, por su corrección, que casi podríamos llamar académica. Cuando el romanticismo vino, hasta en la forma, a dar una faz nueva a la expresión del senti-

miento poético, la señora Marín permaneció leal a la buena escuela y no se dejó seducir por el palabrero y musical martilleo de Zorrilla, el Verdi de la musa castellana, ni por las licenciosas fantasías de Espronceda y demás apóstoles de la falange innovadora. Ella tuvo el buen juicio o la fortuna de no viciar sus admirables dotes por seguir la corriente de la moda, pródiga en aplausos (effmeros, ciertamente, pero no por ello menos estruendosos), a esa poesía de hojarasca y relumbrón, sin verdadero sentimiento en el fondo y sin pureza en la forma.

«En la época (1810) en que nació la señora Marín, la educación de la mujer en América no podía rayar muy alto. Por mucho que pretendiera ilustrarse, el atraso social y las preocupaciones eran barrera insuperable a tan legítima aspiración. Por eso es mayor el mérito de nuestra poetisa. Sus versos nada deben al arte; son fruto espontáneo del genio, y su corrección misma más que hija del estudio, eslo de un gusto instintivo, orgánico, por decirlo así.

«Las glorias y las desventuras de su patria hallaron siempre un eco en el alma de la poetisa. Su *Corona fúnebre a Portales* tiene fragmentos dignos de la robusta entonación de Quintana; y en su *Oda al 18 de Septiembre* lucen versos que Olmedo no habría desdeñado en el himno épico con que inmortalizó los laureles de Junín.

«La señora Marín escribió sonetos, en este siglo en que hay epidemia de ellos, que parecen salidos de la pluma de Argensola. El titulado *Existencia de Dios* es, en nuestro concepto, magnífico.

«No es menos afortunada su lira en las composiciones íntimas: ¡cuánta ternura y cuán delicado sentimiento domina en la poesía que empieza:

Al fin te llevas a lejana tierra
La prenda idolatrada de mi amor!
En la distancia que de mí te aparta
No olvides mi aflicción!

«La sencillez de la frase, la naturalidad de las imágenes, la ligereza de transiciones, todo, en fin, revela que esta composición fué escrita sin el más leve esfuerzo de inteligencia. El corazón dictaba y los versos se deslizaron fáciles, flúidos y armoniosos como las aguas transparentes de un arroyuelo.

«La señora Marín murió como el cisne, no exhalando un gemido sino un cántico. Madre y cristiana, las últimas notas de su lira son un himno de amor y de bendición. Véase el lindísimo soneto que dictó pocas horas antes de que su espíritu se remontase al sueño del Eterno:

Ultimo resplandor del claro día
De mi felicidad, hija adorada,
Por la bondad del cielo destinada
Para ser mi consuelo y mi alegría.

De tu edad en la bella lozanía,
De gracias y virtudes adornada,
Eres flor hechicera cultivada
Por la constancia y la ternura mía.

Tú el solitario hogar con tu presencia
Adornas;—mi solícito desvelo
Es la dicha formar de tu existencia.

Y mientras mi plegaria sube al cielo
Y en amorosa paz vives conmigo,
En lo íntimo del alma te bendigo.

«Dos producciones del género filosófico—*Dulce es morir* y *Escepticismo*—hay en el libro, que reclamarían un estudio que no nos sentimos con fuerzas para emprender. Baste decir, sintéticamente, que ellas prueban el gran talento de la escritora, lo arraigado de su fe y la sinceridad de sus convicciones.

«Chile y la América republicana tienen justicia para enorgullecerse con la aureola de gloria que refleja sobre el nombre de doña Mercedes Marín de Solar.»

HIDALGO (Delfina María).

14.—Ensayos poéticos de Delfina María Hi-

dalgo. Antofagasta. Imp. de El Pueblo Chileno, Noviembre de 1880, 8.º-146 pp. y iii de índice.

Comprende este tomito numerosísimas composiciones sobre temas muy variados y escritas también en diversidad de metros. Como era de esperarlo del lugar y de la época en que se publicó, entre ellas no escasean las consagradas al amor patrio, y ya sea que la autora se remonte a esas alturas, ya que se entregue a las expansiones del amor filial, a los recuerdos de ausencias o a mero pasatiempo, su dicción es siempre fácil, no le faltan pensamientos felices y en ocasiones sabe levantar también el vuelo, dentro de lo que es posible en un corazón e inteligencia todavía muy jóvenes. A mí me agrada especialmente la que intituló «Fatalidad», que me hace recordar el célebre soneto a Violante y *La cena jocosa (si magna licet in parvis)*. . . por la gracia y espíritu juguetón que la animan. Véala el lector:

Son las diez de la noche, hora avanzada,
Y unos versos mañana necesito;
A dar el «sí» me he visto precisada,
Y aun mi Musa no me dicta nada
Y ni el tema siquiera llevo escrito.

Mas, ¡oh! ¿qué tiene esta malvada pluma
Que nerviosa se agita en el papel?
En vano la dirijo, pues en suma,
Y aunque una idea mi cerebro abruma,
Resulta que no escribe: ¡suerte cruel! . . .

Me quedo pensativa y . . . lo confieso,
Hace seis meses ya que la compré;
Y no digas, lector, que es un exceso.
Pues si harto me ha servido, con todo eso,
Quiero que escriba; sí, la compondré.

Un punto es el que tiene más subido;

Lo bajaré un poquito... Se ve igual
Así; que quede el otro punto unido.
Magnífica es la prueba: ya he salido
De aquesta turbación. No escribe mal.

Oh! Musa, inspírame. Pues bien: las flores...
—Nó; pensamientos rebuscados son.
—¿Será sobre la suerte y sus rigores?
—Tampoco.—¿De esperanzas y de amores?
—Silencio! Que no te oiga el corazón!...

No me ayudas ahora. Deja, deja
Que una hora no más me resta ya.
¡Qué calor hace aquí! voy a la reja,
Porque de mí la inspiración se aleja
Y no sé qué escribir... En fin, ya está.

Principiaré otra vez; tendré paciencia.
Mojo la pluma y... vuélvola a mojar.
«El estudio es el faro de la ciencia.»
¡Oh! qué sublime es esto. «Y la conciencia»...
¿Qué más, qué más?... No puede consonar.

Suenan las doce. ¡Triste compromiso!
No lo puedo salvar... Yo desespero.
¿Qué le diré? Por Dios, si algo es preciso,
«Mi Musa ingrata», le diré, «no quiso»...
¡Suerte inhumana! ¡Se cayó el tintero!...

Y ahora? En fin, siquiera algo ha quedado,
Y le diré en honor a la verdad...
Mas, ¿qué es esto? Mis ojos se han nublado,
No veo... ¡Ah! que la vela se ha acabado
Y no puedo escribir. ¡Fatalidad!

OSORIO M. (Celestina).

15.—El Triunfo de Chile en la guerra del Pacífico. Bonita poesía popular, seguida de un

epílogo o sea himno a la paz universal. Santiago, Imprenta, Huérfanos, 16A. 1886, 8.º—155 pp.

En la nota sobre propiedad literaria que va a la vuelta de la portada, aparece firmando por el Editor, Celestina Osorio M. ¿Es ella la autora de la obra?

Los versos son de una vulgaridad desesperante.

SOLAR DE CLARO (Amelia).

16.—Haroldo. Episodio del siglo XV tomado del frances por Amelia Solar de Claro. Santiago, Imprenta «Victoria», 1887, 8.º—186 pp.

Lleva «Dos palabras de Introducción» por Carlos Walker Martínez, en que se analiza la obra y se dan noticias biográficas de la autora.

BELZU DE DORADO (Mercedes).

17.—Poesías de Mercedes Belzu de Dorado. Valparaiso, Imprenta de la Librería del Mercurio, 1891, 16.º—164 pp.

Va el librito precedido de unos «Apuntes biográficos» por Edelmira Belzu de Córdova, hermana de la autora.

Era la poetisa hija del general Manuel Isidoro Belzu, presidente que fué de Bolivia, y de la argentina doña Juana Manuela Gorriti, y nació en La Paz, en 1834. Casada con D. José Vicente Dorado, Ministro de Bolivia en Francia, y falleció en Cochabamba el 23 de Febrero de 1879.

Hay biografía suya por Manuel Osorio y Bernard en *La España moderna*, 1891, p. 201, en el artículo que lleva por título «Apuntes para un diccionario de escritoras americanas.»

ARANEDA (Rosa).

18.—Poesías populares por Rosa Araneda. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1893-1895, 16.º Son cinco Libros, con 64-48-48-48 (falta el libro IV), por yerro de numeración.

Corresponde la obrilla propiamente a lo que en España llaman cantares de ciego.

SAINTE-MARIE (Victoria).

19.—Flores de primavera de Victoria Sainte-Marie. Santiago de Chile, Imprenta de «El Comercio», 1893, 8.º—x-152 pp.

Lleva dos breves prólogos, uno de Eduardo Ruiz C., y otro de Diego Vial A.

Sin duda que de esta colección de versos, los primeros, dedicados por la autora a su madre, son de los mejores:

Sería muy ingrata, madre mía,
si de mi lira los sencillos sonos
y primeras canciones,
no te obsequiara en este fausto día
con intensa alegría.

¡Has sido para mí siempre tan buena!
nunca puedo serena
verte sobrellevar
la pesada faena
que te impones por darnos bienestar!

A ti, pues, te dedico venturosa
mis juveniles versos; quiera el cielo
cumplir mi dulce anhelo,
de en ellos dar a tu alma bondadosa,
a quien la pena acosa,

profunda paz, purísima ventura;
 ¡ah! cese tu amargura,
 sonríte, madre mía,
 y acepta la ternura
 que una hija amante en su cantar te envía.

GARCÍA SALAS DE ARIAS (Sara María).

20.—Poesías de Zulema (Sara María García Salas de Arias) guatemalteca. Santiago, Imprenta Moderna, 1894, 8.º—200 pp.

Lleva prólogo de Jacinto Chacón. «Lejos hoy de su país, observa el prologuista, se desborda en reminiscencias y sentimientos de un profundo amor. Así dice:

Adoro el mar salvaje de mi lejana tierra,
 Quisiera, sus rumores sublimes, escuchar;
 Y ver aquellas grutas donde el carey se encierra
 Y aquellos promontorios donde se estrella el mar.

Amo aquellas arenas de mi desierta playa,
 Quisiera, aquellas olas, muy cerca percibir,
 Vagar por las riberas cuando la luz desmaya
 Y oír las rubias conchas, bajo mis pies crujir.

¡Cuánto amo el puerto bello de mi ciudad querida,
 Aquella tan risueña y humilde población;

Amo sus viejas casas, su iglesia ennegrecida
 Y todo cuanto hablara tan dulce al corazón.

Chacón resume así sus impresiones críticas de la obra: «He visto, pues, en la atenta lectura de sus obras poéticas, que la autora sabe pensar, sabe sentir y sabe expresar todo lo que siente y piensa, con facilidad, con brillo y calor de alma.»

SOTOMAYOR (Graciela).

21.—Margarita. Leyenda por Soledad. San-

tiago de Chile, Imprenta y Encuadernacion
Roma, 1894, 8.º—15 pp.

De la señorita Graciela Sotomayor.

Leyenda sentimental, escrita con versificación fácil, en la que se refiere la historia de una joven aldeana hija de una ciega, a quien, sin decírselo, ama Pablo, a la vez que Bernabé se le declara, y como éste se ve rechazado, se venga haciendo a su amigo aquél el juramento de haber sido acogido con sonrisas y flores por Margarita. Pablo, desengañado, busca, al parecer, la muerte, y perece ahogado; a quien finge la autora habersele acercado después a su amada cuando se hallaba a orillas de la playa y llevádosela consigo, sin que nunca se supiera más de ambos.

Léase la pintura de esta fantástica escena.

Habla una chicuela que la presenció:

Hoy pescaba yo en la playa
los caracoles y estrellas
cuando divisé a lo lejos
una embarcación pequeña,
que pronto llegó a la orilla
hasta encallar en la arena.
Era su quilla dorada,
tenía dos grandes velas,
y reclinado en la popa,
vestido de blanca seda,
venía un joven hermoso
que llevaba en la cabeza
una corona de mirtos
entremezclada con perlas.
Despedía el buquecito
en contorno luz tan bella,
que una visión parecía

y no cosa de esta tierra.
Cuando encalló aquella barca
hizo el joven una seña
a la triste Margarita,
que se encontraba allí cerca,
y ella, como despertando,
subió a la barca risueña,
y alejóse la barquilla
como una sombra ligera...
¡Qué parecido era el joven
al pescador de esta aldea!

¡Era de esperarlo! El hermoso canto de la autora, como el eco en las montañas, repercutió en las almas de otros poetas y hubo dos que batieron palmas en su aplauso. Uno de ellos cantó así:

En tu alma nació, pura y bendita
como la blanca luz de la alborada,
la imagen de la casta Margarita,
de su amante la sombra idolatrada.

Y al lado de este aplauso a la creación de la poetisa, se une luego el tributo de admiración a la persona de la autora, terreno, no sabría decir si íntimo, y en el cual no me es dado inmiscuirme... Callo por esto el nombre del vate.

En otro lugar de este libro, mejor dicho, en dos, he de tener ocasión de citar a la señora Sotomayor de Concha; por ahora quiero hacer mención de un artículo crítico suyo al *Cancionero de mi Tierra* de Casilda Antón del Olmet, en el que hace reminiscencias de sus aficiones poéticas.

«Siempre me interesó, declara, la poesía, y por cierto que nadie me tachará de excepción, si digo que ella es la flor de la Literatura. A tal extremo me atrae este género, que aun siendo yo muy niña, trataba ya de rimar, y to-

davía me permito hacerlo de vez en cuando, es verdad que más que por propósito mío, en fuerza de la porfía de mi musa.

«Las poesías de mujer me interesan en cierto modo aún más que las de los hombres. Perdónenme ellos la franqueza. No tengo yo la culpa de creer que las poetisas son más sinceras que los poetas, quienes suelen cantar lo que fingen sentir.» *El Mercurio*, 8 de Marzo de 1918.

Conque, traslado a los del oficio...

MONTT DE MARAMBIO (Nicolasa).

22.—Regina poema dedicado a mi hija Julia Elisa En el día de su cumple-años. Nicolasa Montt de Marambio Agosto 24 de 1894. Serena, Imp. «El Coquimbo», 1897, 8.º—18 pp.

Pretensiocillo resulta, en verdad, el título de poema con que la autora bautiza su obra, cuya moraleja está expresada en la última estrofa:

Sólo haciendo los hijos muy virtuosos
 Los haremos dichosos.
 Así dice una célebre escritora.
 De tan terrible ejemplo aprovechemos
 Y jamás olvidemos
 Que la madre es del bien o mal autora.

BUSTOS (Laura).

23.—Rimas de Laura Bustos. Nació el 9 de Septiembre de 1884 y Murió el 29 de Julio de 1897 (Vivió menos de trece años). Santiago de Chile, Establecimiento Poligráfico «Roma», 1898, 4.º—xxxviii-364 pp. y dos s. f.—3 láminas.

Va el libro encabezado por una biografía de Laura,

suscrita por P. G. (entiendo que no son, ni pueden ser, las iniciales de Pablo Garriga).

Bien se comprende, dada la edad de la autora de esta colección de versos, que son puramente infantiles.

24.—Proezas de Hércules. Combate con la serpiente de Lerna; otros admirables sucesos. Santiago de Chile. Establecimiento Poligráfico Roma, 1898, 8.º—20 pp. y 1 lámina.

Fué la autora la niña Laura Bustos, en cuyas *Rimas* se incorporó después esta composición poética.

SOTOMAYOR (Graciela).

25.—Malía por Lohengrin. (*A la vuelta*): Imprenta Barcelona, (1898), 16.º—51 pp.

El seudónimo pertenece a Graciela Sotomayor Lemoine. «Malía» es un poema pastoril, escrito en diversidad de metros; con soltura, elegancia y delicadeza, que no dejan la menor duda acerca de la elevada cultura literaria y noble y serena inspiración poética de la autora.

«Los lectores algo experimentados y suspicaces—continúa el mismo crítico cuyas son las palabras precedentes—no dejarán de pensar que esta obrita tan delicadamente escrita, tan profunda y tiernamente sentida, no puede ser sino producto de un alma de mujer, flor de un espíritu escogido que se oculta en el hogar.» Firma C. S. V. (Carlos Silva Vildósola), *El Chileno*, 30 de Junio de 1898.

Razón sobrada ha tenido el crítico al llegar a esa conclusión, pues así como el adagio dice *ex ungue leonem*, así también diré yo, el perfume, si me es lícito expresarme así, que trasciende de esas páginas, dejan adivinar una suavísima mano de mujer.

OTAEGUI (Cristina).

26.—Retazos por Cristina Otaegui (Uruguay) Santiago de Chile, Imprenta del Comercio, 1899, 8.º—73 pp. Prosa y versos.

FORTIN (Celia G. de).

27.—Ruinas (Notas poéticas) de Celia G. de Fortin. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernación del Comercio, 1900, 8.º—78 pp.

Versos y prosa. De aquéllos, los que llevan el número XLIV me parecen de los mejores:

¡Qué triste es vivir,
 qué triste es amar;
 las horas felices
 contadas están!

Si amamos a un ángel
 que dicha nos da,
 bien pronto lloramos,
 pues muere o se va!

Yo quise una vez,
 y en mi tierno afán
 ventura más grata
 no soñé encontrar.

Mas, andando el tiempo,
 vi ¡ay! por mi mal,
 que aquello que se ama
 se muere o se va!

Mi madre adorada,
 tipo de bondad,
 a la muerte próxima
 su tributo a dar,
 «No llores, me dijo,
 no debes llorar,

que aquello que se ama
se muere o se va!»

Así es el destino,
tan cruel y fatal,
que nos arrebató
lo que amamos más.
Así en nuestros ojos
siempre llanto habrá:
que aquello que se ama
se muere o se va!

¡Qué triste es vivir,
que triste es amar,
las horas felices
contadas están.
Si hoy somos dichosos
mañana quizá...
aquello que amamos
se muere o se va!

JOFRE C. (Emilia H.).

28.—Lágrimas! Album de rimas de Emilia H. Jofre C. Santiago de Chile, Litografía i Encuadernación San Carlos 953, 1901, 8.º—111 pp. y 1 s. f. al final.

Pues nada puede pintar mejor la inspiración de una joven que el amor a su madre, veamos el siguiente soneto que la autora dedica a la suya:

¡Oh! dulce madre mía! Esencia de dulzura,
numen de paz, tu nombre yo venero;
yo te idolatro, como a Dios te quiero
con santa adoración, con gran ternura.

Dichas eternas! Mundos de ventura
el cielo para ti conceda espero;

haciéndote risueño y placentero
tu paso en este valle de amargura.

En el áspero erial de mi destino
sobre mi abrupta y desolada sierra,
toda planta al nacer, luego se trunca,
y yo tan sólo he visto en el camino,
brotar lozano siempre a flor de tierra
¡tu amor de madre que no muere nunca!

MONTT DE MARAMBIO (Nicolasa).

29.—Poema Car'ota y Luisita ó Las dos hermanas. Dedicado á mi querida hijita Berta Carmela. La Serena, Febrero 1.º de 1902. Serena. Imp. de «El Coquimbo». 1902, 8.º menor.—18 pp.—Suscrito por Nicolasa Montt de Marambio.

Muy breve resulta el trabajo para que así se le dé el título que lleva, que en cuanto a su mérito, no podría estimarlo, porque no ha llegado a mis manos.

INOSTROZA (Juana María).

30.—Esperanza Poética, folleto de zarzuelas poesías escogidas por Juana María Inostroza. Imp. El Patriota. Santiago, 1904, 8.º menor.—31 pp. y 1 s. f.

CUETO (Victoria).

31.—Victoria Cueto. Poesias. Prólogo de E.—Blanchard-Chessi. Santiago de Chile, 1908, 8.º—xii-121 pp.

La crítica hecha a la obra por el prologuista bien puede excusarnos de que hablemos de ella. Es digno de notarse que la lira de la autora se muestra ajena a toda impresión

amorosa y que canta sólo asuntos patrióticos o religiosos. Entre éstos sobresale por su valentía y entusiasmo el que consagra a Prat en un aniversario del 21 de Mayo.

ARANEDA MANGELSDORFF (Rosa).

32.—Rosa Araneda Mangelsdorff. Preludios. Santiago de Chile, Taller particular de Enrique Blanchard-Chessi, 1909, 8.º—119 pp.}

En este tomito hay varias composiciones rimadas con facilidad y no faltas de inspiración. Entre las que más me gustan se cuenta la intitulada Primavera:

Te amaba... ¡Cuán suavísima alegría
Sentía el alma al escuchar tu nombre!
Amor sublime, eterno parecía;
Más ¿qué de eterno ha de gozar el hombre?

Huyó en la ausencia aquella imagen leve,
Y acarició otro nombre mi memoria...
Siempre el tiempo borró, con mano aleve,
Las páginas escritas de la historia.

¡Edad feliz! ¡Edad de los quince años!
Brillante y perfumada primavera:
Sin entrever oscuros desengaños,
Se entrega el hombre a su ilusión primera.

Nace un amor, sin que otro amor se calle,
Y el alma entera de pasión palpita,
Cual de los Andes en el fértil valle
Brotó la flor sobre la flor marchita.

¡Oh, juvenil edad! ¡Días felices!
Después en roca el alma convertida,
Sólo pueden de un roble las raíces
Procurarse la savia de la vida.

Y ya ese amor por siempre la acompaña.
Si al roble arranca el huracán violento,
Desgarrará, en pedazos, la montaña
Que a sus viejas raíces daba asiento.

33.—Rosa Araneda Mangelsdorff. *Gotas i Reflejos*. Santiago de Chile, Imprenta Santiago, sin fecha, 8.º—42 pp. y 1 s. f.

Obra de menos aliento que la anterior y escrita con posterioridad a ella, su autora, con más experiencia de la vida, cultiva un tanto el desengaño del alma y ahonda el despliegue de pasión, sobre todo la amorosa. Véase una muestra:

 Mi bien amado, delirante y loca
 he buscado tu imagen adorada,
 la frase fugitiva de tu boca
 y el fuego abrasador de tu mirada.

 Por fin estás aquí. . . Mientras que subes,
 cruzaremos unidos el espacio.
 ¿No ves? Las hadas tejen en las nubes
 radiante nido en nácar y topacio.

 Siempre juntos arriba, cual dos astros,
 a nuestros pies la oscuridad se enciende.
 Tu satélite soy de ardientes rastros.
 Brilla la luz aquí, la noche allende.

 ¿Me acaricias? Tu hálito de fuego
 todo mi ser penetra, el alma abrasa.
 Nos envidian los astros en el cielo;
 enmudece la luna, tiembla y pasa.

VANINI SILVA (Blanca).

34.—Blanca Vanini Silva (Chilena). *Oda a Italia y á sus actuales Reyes Víctor Manuel II y Elena*, con ocasión del terremoto de Sicilia y Calabria. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, Junio de 1909, 4.º—48 pp. Retrato de la

autora y las banderas en colores de Italia y Chile.

Lleva Apéndice con las siguientes poesías: Oda a Edmundo de Amicis; Mater Dolorosa; La Guitarra de mi padre, y Música y Poesía.

Véase el juicio crítico que a la primera de esas composiciones le dedicó Omer Emeth, incorporado después en *La vida literaria en Chile*, p. 49.

35.—Blanca Vanini Silva (chilena) Oda á la República Argentina en su primer Centenario 25 de Mayo de 1910 Fuera de todo certamen Editor: Cosme D. Lagos, Casilla 146 Santiago de Chile Imprenta Barcelona, 4.º—10 pp. y la 11 para la lista de las obras de la autora. La cubierta con las banderas de la Argentina y Chile.

Comienza:

¡Soplo de lo alto, aliento de los dioses,
Desciende a mí! ¡Oh inspiración divina,
Báñame en ese efluvio misterioso
Que la mente ilumina
Y hace latir el pecho generoso!

Concluye:

¡En una se confunden dos banderas!
¡Ya límites no existen, no hay barreras!
Sólo hay dos pueblos grandes
A quienes une y no separa el Andes!

36.—Blanca Vanini Silva (chilena). (*Banderas de España y Chile sujetas a una lira*). La Conquista de Chile y Su Cantor Ercilla. Poema heroico en tres partes y nueve cantos. Fuera de

todo certamen. Prólogo de Cosme D. Lagos. Editor: Cosme D. Lagos. Santiago de Chile. Imp. Barcelona, Agosto de 1910, 4.º Portada en color, que lleva en el otro lado de la cubierta los escudos de Chile y España.—57 pp. y dos s. f.

Al hacer mención de este trabajo, dije ya en mis Ilustraciones a *La Araucana* (II, p. 403, nota 51), que con un título que hubiéramos deseado menos ampuloso, no tenía más base histórica que el recuerdo de algunos personajes de la epopeya ercillana, y en que, a veces, aparecen versos y conceptos felices, como aquel del Canto IV:

La Araucana de Ercilla es monumento
Que ha basado en la historia su cimiento;

y la primera estrofa del mismo Canto, en la que la autora saluda al poeta:

¡Hijo de Homero y de los dioses hijo!
Cuando en la patria mía,
Tras larga y peligrosa travesía,
Posó su pie... con santo regocijo
De Chile palpitó la tierra entera:
El Andes majestuoso lo bendijo.
Purificó el ambiente
Un aliento de vida y primavera,
Y las selvas de Arauco, humildemente,
Doblegaron ante él la altiva frente!

BUSTAMANTE (Emilia).

37.—Santos Cruz. Poesías Patrióticas Infantiles en homenaje a los héroes de la Independencia Chilena: 1910. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1912, 16.º—67 pp.

Santos Cruz es seudónimo de Emilia Bustamante.

«El objeto del autor, expresa en el prólogo, como maestro de instrucción primaria, está demasiado claro: conservar vivo el recuerdo de las hazañas gloriosas de nuestros progenitores en la lucha que sostuvieron por la libertad de la Patria; como también la obra de aquellos que con su palabra, con sus heroicos actos de civismo cimentaron la República Chilena.»

Los personajes celebrados son: José Antonio de Rojas, Juan Martínez de Rozas, O'Higgins, Manuel Salas, Juan Egaña, José Miguel Infante, Carrera, Manuel Rodríguez, Las Heras, Camilo Henríquez, San Martín, Portales y Manuel Montt. Y muchas de las batallas de la Independencia y acciones navales, todo en variedad de metros.

El propósito de la autora no ha podido ser más laudable y ha sabido ajustarse en su desarrollo, con lenguaje fácil y adecuado, a la capacidad de las tiernas inteligencias a que dedica sus enseñanzas.

La señorita Bustamante es también autora de varias poesías, que han aparecido en *El Educador Primario*, en 1918 y 1919, y de un folleto en prosa de que en otro lugar doy noticia. Dentro de la esfera pedagógica en que figura ha escrito «La matrícula a domicilio», que se insertó en *El Mercurio* del 7 de Abril del primero de aquellos años.

VANINI SILVA (Blanca).

38.—Blanca Vanini Silva (Chilena). Solidaridad en el Dolor. Catástrofe del *Titánic*. Poema filosófico-moral en tres partes y en romance heroico. Precio del ejemplar: 70 centavos. Editor: Cosme D. Lagos, Santiago de Chile, Im-

prenta Barcelona, Mayo de 1912, 4.º—19 pp. y la última, s. f., con el colofón.

«Mar, contempla a tu rey. ¡Soy el *Titánic!*
 ¡Humíllate ante mí como el esclavo
 Se humilla ante el Señor! ¡No hay en el mundo
 Otra nave cual yo! ¡Jamás un barco
 Ni superior ni igual surcó tus ondas
 Que se abren respetuosas a mi paso!

Termina:

¡Arriba, pues, Humanidad doliente!
 ¡hosanna! generosos corazones;
 la eternidad nos pertenece, es nuestra,
 y el alma es inmortal y siempre joven!

39.—Otros sonos de mi lira Variada colección de poesías. Contiene 49 composiciones:

A.—Homenaje patriótico (5) B.—Homenaje a lo simbólico (4) C.—Homenaje a la moderna poesía (13) D.—Homenaje a Eros (6) E.—Homenaje polícromo (8) F.—Homenaje al Poeta (6) G.—Homenaje a lo trascendental (7). Además, una Presentación é Interesantes Notas. Editor: Cosme D. Lagos... Imprenta Barcelona. Santiago: Julio de 1912... , 4.º—132 pp. y 2 s. f. para el colofón.

A la cabeza de la portada, el nombre de la autora: Blanca Vanini Silva (chilena).

Entre las muy variadas composiciones que abraza esta colección, escritas en el transcurso de muchos años, queremos presentar al lector el soneto intitulado «Misión de la mujer:»

Dichosa la mujer sencilla y buena
que, del bullicio mundanal aislada,
a sus deberes vive consagrada,
de abnegación y de virtudes llena;

La que, a la envidia y al orgullo ajena,—
de los seres queridos rodeada,—
feliz se considera en su morada,
y endulza con amor el llanto o pena!

Sólo aquella mujer inteligente,
de noble voluntad, que el bien ansía
y en el hogar mantiene permanente

La santa paz unida a la alegría,
es la que cumple su misión sagrada
de lograr con su amor hacerse amada!

Un tanto dura ha sido la crítica que el libro ha merecido de Omer Emeth (*El Mercurio*, 19 de Agosto de 1912). Dícele, en conclusión, que «es menester que elija entre los varios sonos de su lira y ponga una sordina al «son enumerativo», al patriotero, a ese son tan sonado, que... ya no suena.

«A trueque de escribir versos decadentes, deje hablar su alma y que su poesía no sea eco de nadie, sino de su propio corazón.»

Como «listas para publicarse» anunció la autora, en 1912, Hogar y Escuela, Poesías para los niños, con 14 composiciones musicales de la misma autora; y *Armonías de la Granja. Poesías del Hogar y del Campo*. Entiendo que hasta hoy no han salido a luz.

LAGOS (Blanca M. de).

40.—Del alma. Poesías originales de Blanca M. de Lagos. (*En el reverso de la portada*;) Im-

prenta Cervantes.—Santiago de Chile.—Retrato de la autora en la cubierta en color. Sin fecha (1913). 4.º—39 pp.

Consta el libro de 25 composiciones, más o menos breves, sobre temas y en metros muy variados. De entre ellas, las que me gustan, porque traducen la procedencia «del alma», como la autora lo ha dicho de todas, son las que ha intitulado «Revelación», «Mi nombre» y «Huellas», que termina con la siguiente estrofa:

Mejor es fijar mi anhelo
En el cielo de tus ojos:
¡Poner en ellos mi cielo,
Y mi infierno en tus enojos!

SOLAR DE CLARO (Amelia).

41.—Amelia Solar de Claro. Recuerdos. Imprenta Universitaria, 1914, 8.º—149 pp. y 1 s. f.

Va el libro precedido de un prólogo de D. Ventura Blanco, del cual copio los siguientes párrafos:

«La autora de este libro heredó el talento poético de su madre, y, como ella, dotada de exquisita sensibilidad y de brillante imaginación, ha sentido, pensado y escrito con singular viveza y fortuna. Sus poesías son siempre la expresión sincera de sus sentimientos personales, y no el desarrollo de un tema ajeno a su corazón y que se encuentre lejos del radio en que ejercitan su actividad las nobilísimas facultades de su alma.» Recomienda con especialidad las composiciones «A mi madre», «A mi esposo» y «A su hija.»

ANABALÓN (Luisa).

42.—Lo que me dijo el silencio. El Jardín de la Sombra. Psicología pesimista. 1915. Imprenta

y Encuadernacion New York, Santiago Chile, 8.º—134 pp. y retrato.

A la cabeza de la portada, el nombre supuesto de Juana Inés de la Cruz, que oculta el de Luisa Anabalón.

«Hay en el primer libro de Juana Inés de la Cruz,—*Lo que me dijo el silencio*,—á pesar de sus descuidos en la forma, de la pobreza de su vocabulario y de repeticiones y uso de palabras ásperas, inarmónicas, una sencillez, una sinceridad que atrae, cautiva.»—Fray Apenta, *Repiques*, p. 56.

Diré, por mi parte, que todas las composiciones están escritas en el mismo metro, como si fuera el único que manejara la autora. De su razón de escribir da testimonio la siguiente:

Yo no escribo mis versos
para el vulgo que escruta,
ni para los que quieren
buscar literatura:
yo escribo para aquellos
que han leído en mi alma
y para los que han dado
plumajes de sus alas;
para aquellos que acierten
comprender mi alma enferma
de belleza, de hastío
al vivir la existencia;
y, por fin, para aquellos
que han vivido un momento
la vida de mi vida
con sus remordimientos.

Y para muestra, me parece que basta con semejante botón... Si algo hubiera de quedar de este librito, yo sería de opinión que lo fuese el retrato de la autora.

GARCÍA F. (Ana M.).

43.—Plegarias i Lágrimas. A la venerada memoria de mi madre. Ana M. García F. Chillán. Imp. y Librería «Alsina». 1915, 12.º—46 pp. Suscrita en Cauquenes, Agosto de 1915.

De la dedicatoria a su madre: «A ti, madre amada, a ti que fuiste el único y santo amor de mi vida, la dorada aurora de mis pálidos días, el faro brillante en la noche de mis penas y la maestra abnegada y piadosa que, enseñándome la Ley santa de Dios, inculcaste en mi alma mis deberes de mujer y de cristiana, dedico estas líneas, pobres reflexiones de mi mente, gritos del corazón herido por la zarpa de la muerte, escritas con lágrimas y concebidas en el dolor.»

SANTIBÁÑEZ D. (Otilia).

44.—Otilia Santibañez D. Poema de amor (Diálogo sentimental). Sociedad Imprenta-Litografía «Barcelona», Santiago-Valparaíso, 1915, 8.º menor.—31 pp. y 1 s. f.

De este poema, como lo llama la autora, lo mejor que tiene, a mi entender, es el prólogo, del cual copio los conceptos siguientes: «... Así como el valor y la fuerza son patrimonios del hombre, así también lo es el Amor, de la mujer. Todo en ella es amor. Sus miradas ardientes y fascinadoras, sus palabras suaves y melodiosas, sus sentimentalismos, propios de su corazón, viven y vivirán eternamente en ellas porque ha nacido para amar y ser amada. Aquella que no ama, no es porque no sepa hacerlo, sino porque el amor que nació con ella, duerme tranquilamente en su pecho y espera tan sólo que las frases, ora

sinceras, ora mentidas de algún hombre, lo vengán a sacar del forzado letargo en que se encuentra.

«Si la mujer no amara, ¿qué sería en la vida?... Hermosa flor perfumada y de vívidos matices, que nacida para purificar el ambiente con su aroma, se ve privada para hacerlo!

«El hombre necesita amar, porque, amando, ennoblece su alma!...

«¡La mujer debe hacerlo, porque el amor existe por ella y para ella!»

RODRÍGUEZ DE CASALI (Ofelia).

45.—Dr. Humberto Casali M. y Ofelia Rodríguez de C. «Almas Unidas» Con un prólogo del escritor argentino H. R. Guiñazú. Santiago de Chile, Imp. Litografía y Encuadernación La Ilustración, 1916, 8.º—130 pp. y 1 s. f. para las erratas.

Libro de versos, en el que la parte correspondiente a la labor de la señora Casali ocupa las pp. 17-56, y está dividida en tres secciones. La primera la intitula «Soñando amores» y la dedica por entero a cantar sus afectos al esposo; de ésa, que, naturalmente, debemos suponer más intensa de pasión, que las dos restantes consagradas a recuerdos amistosos, vamos a copiar alguna estrofa para «Humberto, por quien he conocido el amor y comprendido la vida», según dice. Habla por él:

Peregrino: recuerdo que al cruzar por tu lado con tiernísimo acento junto a mí has murmurado:
 «¡Oh! mujer, que viniste a mi senda de abrojos,
 que borraste las sombras con la luz de tus ojos;
 ¡oh! mujer, que has llegado junto a mí, casta y pura,
 a embellecer la vida con la inmensa ternura

de tu suave sonrisa, de tu dulce mirar:
tu mirar que revela cómo sabes amar!...

.....
Desde entonces, bien sabes, junto a ti siempre he
ido prosiguiendo la ruta, sin temor al olvido...

—¿Dónde vamos? ¡qué importa! Ni lo sé, ni lo sabes.
Peregrino: escuchemos cómo trinan las aves!...

Ciertamente que es espectáculo hermoso ver cómo se
aman estos dos esposos después de los conceptos que
quedan transcritos. Es lástima, a mi juicio, que el último
verso, que encierra, o debiera encerrar, la síntesis de esos
amorosos pensamientos, se deslía en una frase tan banal.

SOLAR DE CLARO (Amelia).

46.—Poesías De la Sra. Amelia Solar de Claro.
Recopiladas para la escuela primaria. Santiago
de Chile, Imprenta y Encuadernacion Antigua
Inglesa, 1916, 8.º—77 pp. y retrato.

Lleva prólogo crítico de José Ducci K., y «Dos pala-
bras» de M. Orfilia Lagunas V.

Además de varias poesías sueltas, se han insertado los
dos juguetes cómico-dramáticos, «El primer día de va-
caciones», y «María Cenicienta».

BRITO (Tilda).

47.—María Monvel. Remansos del ensueño.
Senderos de luna.—Almas y Estrellas.—Las Tar-
des Solitarias.—Siluetas.—Los tres Cantos. Im-
prenta Universitaria, Santiago, 1918, 8.º menor.
—159 pp.

María Monvel es seudónimo de Tilda Brito.

A modo de prólogo lleva sendas poesías de Daniel de la Vega y Rafael de la Fontana.

«... He recorrido las páginas del libro y me he encontrado con verdaderas filigranas poéticas de refinado gusto artístico y hondamente sentidas. Es lástima, sin embargo, que el lenguaje deje a veces algo que desear, no porque la autora no conozca sus resortes, sino por la tendencia a buscarle nuevos derroteros, no siempre en armonía con las reglas eternas del buen gusto y de la estética...»

«Pero advirtamos que María Monvel es modernista... De este modernismo están exentas, sin embargo, muchas de las poesías de María Monvel y, por supuesto, a mi juicio son de las mejor sentidas y más hermosamente expresadas...»

«No se puede negar, María Monvel sabe de tal manera idealizar la pasión, espiritualizar las cosas más materiales, que su poesía, aunque voluptuosa, no hace daño al espíritu y penetra por los sentidos como la luz por entre los cristales transparentes de un templo bizantino, sin empañarlos.»

«Saludemos en ella a una de nuestras primeras poetisas y alentémosla con nuestros aplausos a producir todo lo que su estro privilegiado puede dar de sí, para bien de las letras y de la cultura femenina, tan espléndidamente representada en su labor artística.»—*Las Últimas Noticias*, 10 de Diciembre de 1918, artículo suscrito por P. R., iniciales que, si no nos engañamos, responden a las del Padre Rojas.

Ni sería posible que omitiéramos el juicio de una de nuestras jóvenes escritoras acerca de este libro de María Monvel. «Hay, dice Aura, en casi toda su poesía tanta sencillez de forma como profundidad de sentimiento...» «No hay en María Monvel esos apasionados vibrantes lamentos de Gabriela Mistral, pero, sin embargo, hay en

una de sus poesías una idea muy parecida a la de aquella poetisa, cuando dice:

Arráncalo, Señor, a esos brazos fatales,
O húndelo en la muerte que tú sabes dar.

«María Monvel, presintiendo el sufrimiento que ha de ocasionarle el amor, le dice al amado que

Huya de ti la Muerte, redentora suprema,
Si es que un día deja de amarla.

«Es, creo, la única vez que se manifiesta poco femenina, si por feminidad entendemos, como quieren algunos, el eterno perdonar, callar y amar.» *Las Últimas Noticias*, 22 de Noviembre de 1918.

AUCLAIR (Marcelle).

48.—Marcelle Auclair. *Transparence*. Ilustraciones y ex-libris de Laureano Guevara. Prólogo de don Paulino Alfonso. Imprenta Universitaria, 1919, 8.º menor.—95 pp.-dos láminas en tricomía.

Como lo deja ver su título, el libro está escrito en francés, y en verso. Cuatro de sus composiciones fueron traducidas en verso castellano por D. Julio Vicuña Cifuentes (*Cosecha de Otoño*, pp. 181-191).

Dice el señor Alfonso: «Como en cielo diáfano se ven con precisión las cosas, así las ideas en el alma de Marcelle: tiene la claridad francesa, hermoseedada por su talento.»

Consúltese también un artículo de Jorge Hübner Benavilla en *El Mercurio* del 22 de Diciembre de 1919.

Es lástima que la autora no haya cantado hasta ahora en verso castellano. ¿Por qué no? cuando sabemos, por otras muestras de su ingenio, que lo posee admirablemente.

PREUSSE (María).

49.—Miriam Elim. Los ojos extasiados.—De las horas inquietas.—Con fervor (1918-20). Ediciones Juventud, Santiago, 1920. 16.º—86 pp. y la final, s. f., para el colofón: Imprenta Cervantes, 18 de Diciembre de 1920.

El seudónimo oculta el nombre de María Preusse.

Una nota triste domina en todo el libro, nota de ausencia, de duda y . . . hasta de amor a la muerte. ¿Por qué tanta tristeza cuando se tiene el tesoro de la juventud, y no dar tiempo al tiempo, que todo lo cura? La autora siente, a no dudar, lo que dice. Léase, si no, «Déjame esta locura», que parece escrita por alma andaluza:

Déjame esta locura
sublime de quererte,
que a veces me tortura
y es peor que la muerte.

¡Déjame esta locura
sublime de quererte!
que a veces me perfuma
las horas dulcemente.

Este vivir contigo
y este morir sin verte
está ungiendo mi vida.
¿Es locura quererte?

LE-QUESNE (María Antonieta).

50.—María Antonietta Le-Quesne. Recodo Azul. (Ilustraciones de L. Meléndez O.) Valparaíso, Chile, 1921, 8.º menor.—48 pp., 2 ilustraciones, que cuentan en la foliación, y retrato de la autora.

obra póstuma.

Advierten los Editores que el presente librito no pasa de ser un fragmento del que con el mismo título había de publicar íntegro don Enrique Cannouet, viudo de la poetisa.

«Sus cantos tienen el apresuramiento de una respiración próxima a extinguirse; el amor, el dolor apasionado, la queja sentimental resuenan como un pretexto; por debajo escuchamos el acompañamiento lúgubre de los llantos postreros y la horrible desesperanza de no poder vivir.

«Alguno observará falta de arte en las composiciones de María Antonieta Le-Quesne; pero los que alguna vez la encontramos en nuestro camino y pudimos penetrar el doloroso secreto de esa existencia martirizada, leemos con una emoción sin crítica sus estrofas sueltas, arrojadas al viento como se tira las últimas joyas al fondo del mar cuando el navío naufraga y es preciso aligerarlo de peso, aunque sólo sea para caer más desnudo en la eternidad.»—«ALONE» (Hernán Díaz Arrieta), *La Nación*, 15 de Enero de 1922.

«Poeta sin mancha», la llama Daniel Schweitzer, al celebrar entusiasta su obra, para añadir luego «que es exenta de literatura, que no se preocupa de la forma... y no la preocupa tampoco la figuración, no va tras la gloria de un momento, no ostenta su obra, escrita para ella misma, y ha sido preciso sostener una difícil lucha contra su modestia para resolverla a publicar algunos de sus inefables poemas, que son la cristalización de una vida dolorosa e intensamente vivida.

«Su pensamiento es delicado y hondo; a veces angustiado por sutiles ansias, a veces de una dulzura quieta de remanso; trascendental a menudo...»—*Las Ultimas Noticias*, 30 de Septiembre de 1918.

VANINI SILVA DE LAGOS (Blanca).

51.—Momento histórico. A la nueva democracia y su caudillo. (*Firma*): Blanca Vanini Silva de Lagos. (*Al pie*:) Imp. Excelsior, 1921.—Una hoja en gran folio, orlada, impresa por un lado.

Primera edición.

52.—Blanca Vanini Silva de Lagos. Momento histórico. A la nueva democracia y su caudillo. Santiago, Imprenta Excelsior, 1921, 16.º—13 pp.

Segunda edición, que lleva al frente una nota dirigida a la autora por el Presidente y secretario del Directorio general del Partido Demócrata, agradeciéndole su poesía y poniendo en su noticia que «se ha ordenado editar un pequeño folleto (el que anotamos), que será distribuido a todas las agrupaciones, de norte a sur de la República, a fin de que sea conocido y justamente apreciado por todos nuestros correligionarios.»

Escritas con bastante soltura de dicción, estas quintillas celebran en primer término a don Guillermo M. Bañados y en tesis general el que con la unión de los partidos demócrata y radical,

vencida quedó y sin gloria
la oligarca plutocracia;

para añadir luego:

Baluartes de la Nación
ya tus ciudadanos son:
¡tu conciencia no se vende,
y de inicua explotación
tu dignidad te defiende!

Sobre lo cual diría yo, como el boticario andaluz, cuan-

do le referían las virtudes de algún prójimo, que habrá que verlo...

BRITO DE DONOSO (Tilda).

53.—María Monvel. *Fué así...* Santiago-Chile, Editorial Nascimento, 1922, 16.º—114 pp. y una s. f.

Juana de Ibarbourou, poetisa uruguaya, en carta escrita a nuestra autora y publicada que ha sido, le dice, juzgando este su libro:

«... Los versos suyos no son alegres. Mas, es una amargura serena, grave, sin gritos ni retorcimientos. Amargura vivida y llorada, se ve, pero de la cual usted no hace tragedia aparatosa...»

«Acaso la diafanidad, el hecho de manejar las palabras con absoluta precisión, que es la virtud suprema de este libro, sea el pecado de María Monvel. Y esto otro, acaso: la falta de literatura, de gesto y de modo; esto que es bello ya lo llevamos en la sangre...»

«No sé qué cosa más trágica puede haber que ese trozo candente de pavor llamado. «Me pesaba su nombre...» Sólo por él merecería este libro figurar entre los mejores aparecidos en los últimos años. Porque ahí está toda una vida dolorosa, estrellándose contra una montaña, porque ahí está toda la mujer y el hombre y el ambiente en un momento duradero de la existencia:

Me pesaba su nombre como un grillo de hierro,
me pesaba su nombre como férrea cadena,
me pesaba su nombre como un fardo en los hombros,
como atada a mi cuello me pesara una piedra.

Ya no está junto al mío la injuria de su nombre
y... me pesa.

Algo más que este breve juicio del joven poeta don Joaquín Cifuentes Sepúlveda (inserto en *El Mercurio* del 15 de Octubre de 1922), merecía el «Fué Así...» de María Monvel.

Valdría, sobre todo, comparar este su último libro con los *Remansos del Ensueño*, para poner de manifiesto el cambio producido en la inspiración de la poetisa por la mayor experiencia de la vida,—fuente de inevitables desencantos,—a la vez que sus nuevas aspiraciones y tendencias.

Nuestra poetisa tiene también algunas otras producciones, de las que puedo anotar las siguientes:

—Felicidad en el dolor. *Las Ultimas Noticias*, 9 de Julio de 1918.

—Historieta vulgar. *Id.*, 26 de Agosto.

—Carta abierta a Manuel Magallanes Moure, sobre su libro *La casa junto al mar*. *Id.*, 17 de Diciembre.

En el número de 17 de Septiembre del mismo diario publicó también una traducción de «Las Dos Hermanas» de Alfred Tennyson.

CALDERA Y BENAVIDES (Carmela).

54.—Carmela Caldera y Benavides. Flores primeras. 1922. Imprenta La República, 8.º—70 pp. y tres s. f.—En la cubierta, retrato de la autora.

Son todas composiciones breves, escritas en el trascurso de varios años, y destinadas a llorar congojas y desengaños, que a la larga, bien se comprendè, no pueden interesar al lector. La autora tiene, sin duda, a veces, rasgos de cierta inspiración, que podrían hacer esperar de ella mucho más de su numen si hubiera logrado alcanzar alguna cultura literaria. Baste, a este respecto, con decir que no sabe puntuar sus frases.

En mi concepto, las mejores de esas estrofas son: «En su tumba», «Olvido», «Celos», «Y nada más». Léase la segunda:

OLVIDO

Recuerdo de su amor, guardo una rosa,
que el tiempo marchitó,
único emblema del cariño tierno
que al partir me juró.

Como muere el perfume de las flores,
le dije: ¿morirá
esa pasión que dices será eterna?
Y él respondió: ¡Jamás!

Solo ha pasado un año, sólo un año;
no parece verdad:
aún no pierde la rosa su fragancia,
y él no se acuerda ya!

CID BAEZA (Astenia).

55.—Astenia Cid Baeza. *Reflejos*. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1922, 8.º—118 pp.

El nombre de Astenia Cid Baeza nos era conocido desde que en 1917 publicó su novela *Lucrecia Durney*. Vémosla ahora dejar el campo de la prosa para elevarse hasta el de la poesía.

No tengo la menor idea de los abriles que alcanza la autora de estos *Reflejos*, si bien me imagino que muy joven ha de ser; la juventud y la poesía son hermanas; en el dintel de la vida se canta; ya después, con el correr de los años, suele llorarse, cuándo desengaños, cuándo pesares, cuándo, aunque más no sea, el tiempo perdido o los rumbos errados...

Así, pues, apenas si alcanzo a explicarme los recuerdos dolorosos que asoman al través de los versos que voy leyendo, sonoros a veces, ingratos al oído en ocasiones, pero siempre sentidos. Las reminiscencias a paisajes del sur de Chile y a los *colihues*, *quintrales* y *copihues*, me inducen a pensar que la autora es de lejos de Santiago, de allá donde crece el *coihue* y la *quincha* cierra la choza de algún humilde labriego y donde la montaña limita el horizonte.

La autora, empleando variados metros, canta asuntos también muy variados, y, ¡cosa rara! apenas si celebra al amor, en el cual aspira a saciarse, «sin eclipsar su virginal diadema».

De entre todas esas composiciones, a mi me gusta más, por la idea y el sentimiento que la inspiran, la que se intitula «Corazón»:

Me aconsejas que odie, y no puedo
 Ni siquiera olvidar!
 Convertida en ideal mi primavera,
 Tan sólo puedo amar!

Quieres los llantos enjugar de mi alma,
 Y lloramos los dos.
 ¡Deja que sufra, corazón: la pena
 Me acerca más a Dios!

A mi alma de cristal ha destrozado
 Tu trémulo latir.
 Sufres cual yo. Busquemos el remedio:
 ¡Amar hasta morir!

Ya el destino borró de nuestro cielo
 La estrella de ilusión;
 Mas, queda un cirio en nuestra noche oscura:
 «¡Perdonar, corazón!»

GODOY (Lucila).

56.—Desolacion Poemas de Gabriela Mistral. (*Figurilla*). Instituto de las Españas en los Estados Unidos. New York, 1922, 8.º—248 pp. y retrato de la autora.

Primera edición. Véase en seguida descrita la segunda.

57.—Desolacion. Gabriela Mistral. Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1923, 8.º—355 pp. y una s. f. para el colofón.

Lleva prólogo de Pedro Prado.

La reciente y amplia apreciación que la obra de nuestra gran poetisa ha merecido de los críticos en las hojas diarias santiaguinas, los señores Manuel Vega, Hernán Díaz Arrieta, Emilio Vaïsse y algún otro, me excusan de todo comentario en este mi trabajo, casi de lindes puramente bibliográficas.

Ya en un párrafo anterior tuve ocasión de poner de relieve cuántos y cuántos aplausos ha merecido la producción de nuestra poetisa a los ingenios culminantes en las letras nacionales e hispanoamericanas en general, elogios que alcanzan al ditrambo para los «Sonetos de la Muerte», bastantes a acreditar a su autora, al decir de un escritor nacional, como «nuestra única poetisa de verdad». A tal título parece indispensable traerlos al recuerdo de los lectores:

I

Del nicho helado en que los hombres te pusieron,
te bajaré a la tierra humilde y soleada;
que he de dormirme en ella los hombres no supieron
y que hemos de soñar sobre la misma almohada.

Te acostaré en la tierra soleada con una
dulcedumbre de madre para el hijo dormido,
y la tierra ha de hacerse suavidades de cuna
al recibir tu cuerpo de niño dolorido.

Luego iré espolvoreando tierra y polvo de rosas,
y en la azulada y leve polvareda de luna
los despojos livianos irán quedando presos.

Me alejaré cantando mis venganzas hermosas,
¡porque a ese hondor recóndito la mano de ninguna
bajará a disputarme tu puñado de huesos!

II

Este largo cansancio se hará mayor un día,
y el alma dirá al cuerpo que no quiere seguir
arrastrando su masa por la rósada vía
por donde van los hombres, contentos de vivir.

Sentirás que a tu lado cavan briosamente,
que otra dormida llega a la quieta ciudad.
Esperaré que me hayan cubierto totalmente...
¡y después hablaremos por una eternidad!

Sólo entonces sabrás el porqué, no madura
para las hondas huesas tu carne todavía,
tuviste que bajar, sin fatiga, a dormir.

Se hará luz en la zona de los sinos, oscura;
sabrás que en nuestra alianza signo de astros había
y, roto el pacto enorme, tenías que morir...

III

Malas manos tomaron tu vida desde el día
en que, a una señal de astros, dejara su plantel
nevado de azucenas. En gozo florecía.
Malas manos entraron trágicamente en él...

Y yo dije al Señor:—«Por las sendas mortales
le llevan. ¡Sombra amada que no saben guiar!

¡Arráncalo, Señor, a esas manos fatales,
o le hundes en el largo sueño que sabes dar!

¡No le puedo gritar, no le puedo seguir!
Su barca empuja un negro viento de tempestad.
Retórnalo a mis brazos o le siegas en flor.»

Se detuvo la barca rosa de su vivir...
¿Qué no sé del amor, que no tuve piedad?
¡Tú, que vas a juzgarme, lo comprendes, Señor!

Y después de esta lectura, como lo observa un crítico de hoy, «quien lee debe entonces adivinar, si se nos permite esta expresión, los símbolos que se ocultan en cada uno de estos versos personalísimos, originales siempre, en ocasiones extravagantes.

«El lector se ve así obligado a recorrer más de una vez aquellas páginas palpitantes de emoción, de belleza, donde la poetisa ha ido transmitiendo entristecida, mucho de aquel dolor de su alma, humano, sereno, en el fondo del cual se lee, sin embargo, la resignación, la conformidad con las leyes del destino que forzosamente se impone a las almas escogidas.»

VANINI SILVA DE LAGOS (Blanca).

58.—Blanca Vanini Silva de Lagos. Oda Pan-Americana. Homenaje al V Congreso Pan-Americano que se celebra actualmente en Santiago de Chile. Abril de 1923. Santiago de Chile, Imprenta Siglo XX, 8.º—15 pp.

Cualquiera pudiera pensar, que tratándose de un Congreso de la índole del que se indica, encontrarían los que hubieran de estudiarlo campo para hablar de los propósitos que se tuvo al convocarlo, de los hombres que en él participaban, diplomáticos, estadistas, militares, técnicos, etc.; de tal modo que resulta una sorpresa el hecho de que entre nosotros no haya faltado quien se haya le-

vantado hasta las serenas regiones de la Poesía para celebrarlo, cual acontece en este caso con la autora de la *Oda* de que damos cuenta, fiel en esto a la norma que desde antes siguiera de emplear su estro poético en asuntos tan elevados como en la mayor parte de sus producciones anteriores, ya cantando a Italia, ya a la Argentina, ya, sobre todo, a la conquista de Chile y a su historiador Ercilla.

Muestra de la altura a que alcanza la inspiración de nuestra poetisa en un tema al parecer ingrato a Melpómene es la estrofa con que comienza:

¡Musa, que en horas de dolor y espanto
 incitaste a los pueblos a la guerra,
 a fin de apresurar sobre la Tierra
 del Bien y de la Paz el triunfo santo;
 canta, canta el feliz advenimiento
 de la gloriosa *Era de Harmonía*,
 por la que tu alma ha suspirado tanto!
 ¡Rompe en himno de amor y de alegría,
 y haz que ascienda hasta el alto firmamento
 el eco jubiloso de tu acento! . . .

HIDALGO DE MORÁN (Delfina María).

59.—Libro para todo chileno. Chile, mi patria. Poemas heróicos por Alberto Morán y Delfina María Hidalgo de Morán. Eduquemos en el patriotismo a la generación que se levanta. (*Al final:*) Soc. Imp. y Lit. Universo. Sin fecha, 8.º—135 pp. En verso.

¿Cuál es la parte que a los esposos por separado cabe en esta compilación de índole patriótica? No lo dicen, si bien por mi parte sospecho que la principal corresponde a ella, bien probada ya desde tiempo atrás en el cultivo de la poesía.

En la obra se celebran batallas y personajes, hombres y mujeres. Son éstas, Paula de Jaraquemada, Rosario Rosales, Agueda Monasterio de Latapiat, María Cornelia Olivares, Manuela Rozas, Javiera Carrera, Antonia Salas y Mercedes Fontecilla.

El propósito no ha podido ser más laudable.

Me veo precisado a dar colocación al final de la presente sección a este y al siguiente libro, en vista de que en ellos no es posible descubrir su fecha de publicación.

60.—Poemas del Hogar. Educativos, Morales, Patrióticos. Por Alberto Morán y Delfina María Hidalgo de Morán. Santiago de Chile. Edición con grabados, sin fecha, 8.º—327 pp. En verso. Con retrato de los autores.

Vuélvesenos a ofrecer en este libro la colaboración de los esposos y de nuevo la duda de la parte que a cada uno corresponda en el trabajo. Consta éste de tres secciones: Poemas infantiles, incluyendo en ellos numerosas traducciones. Nuevos poemas infantiles, y, finalmente, Poemas patrióticos, el último de los cuales está dedicado a don Alonso de Ercilla en la inauguración de su estatua. Dentro de mis aficiones y de la admiración que profeso al cantor de nuestros orígenes, parecerá muy natural que, como muestra de la inspiración de los autores, cite algunas de las estrofas que le consagran:

Una corona de laurel y palma
 Ciñe la frente del ilustre Ercilla;
 Es el tributo del amor del alma,
 Es la ofrenda de Chile y de Castilla.

El libró la contienda más grandiosa
 En araucano suelo, cual soldado;
 Y como trovador cantó la hermosa
 Epopeya de Arauco no domado.

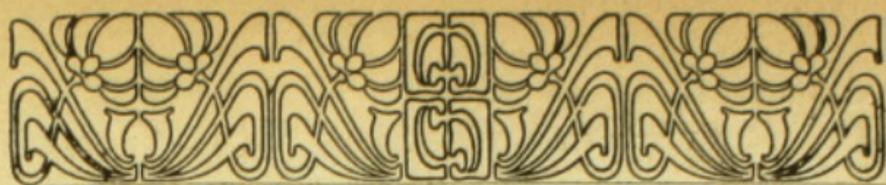
Insigne caballero, noble hispano,
Tú descienes del Cid por la bravura,
Y de Cervantes, genio soberano,
Brilla el genio en tu frente con luz pura.

Bajo tu inspiración épica y grande
Se alza ante nuestra alma estremecida
La raza heroica que cobija el Ande,
¡Jamás por tus legiones sometida!

Ercilla, en ti honramos a la España,
A la madre que goza del derecho
De ser honrada,—porque nunca empaña
El ser noble y cumplido, un noble pecho.

Confieso que estos versos no me satisfacen. El tema ofrecía ancho campo a la inspiración y algo más pudimos esperar de quien en otras ocasiones supo elevarse a mayor altura.





II

RELIGIÓN

EN realidad de verdad, en este inventario de la producción intelectual femenina debí de comenzar por la sección religiosa, puesto que hay fundados motivos para sospechar que la *Despedida de las Chilenas* anteriormente catalogada parece ser obra de varón. Es verosímil, por lo demás, que las primeras muestras de cultura de las mujeres entre nosotros se produjeran en el orden religioso, que entonces predominaba, como es de suponerlo, sobre toda otra manifestación en nuestra sociedad, heredera inmediata de la colonia. Sólo la consideración de que hasta ahora no hay prueba para desmentir la indicación que lleva aquella *Despedida*, y la de que, por otra parte, puede considerarse que en todos tiempos y lugares la primera manifestación

del arte se ha realizado en la esfera de la poesía, y especialmente haciendo vibrar la cuerda patriótica, me obligan a proceder en la forma que lo hago.

De advertir es, al echar una mirada sobre la producción religiosa, que ella se ve en ocasiones abarcar la nota poética, según ya se comprobó al mencionar el *Acto de contrición* señalado más atrás, y que se extiende aún mucho en materia de traducciones. Al tratar de éstas, podrá el lector verificar lo que digo y ampliar, si le parece, el campo de la producción religiosa.

Advierta también que, dentro de ella, hay que distinguir la que no es católica.

La enseñanza de los dogmas católicos o de las prácticas religiosas en general, bien se comprende, es obra de los sacerdotes, de tal modo que no puede esperarse que en esa materia hayan podido nuestras mujeres realizar algo de muy notable. Sin embargo, son harto dignas de llamar la atención las de las señoras Fernández de García Huidobro y Fernández de Infante, que se publicaron casi al mismo tiempo, y de ahora poco, el libro del *Congreso Mariano*, en que se han insertado trabajos de muy diversa índole, y mérito también, diré, de unas ochenta señoras y señoritas de nuestra mejor sociedad.

ANÓNIMO.

61.—Novena de Nuestra Señora de Dolores de la Soledad. Dada á la prensa en Santiago de Chile, por una de sus menores devotas. Imprenta de la Independencia en San Diego. 1826, 8.º menor.—32 pp.

62.—Método facil para alcanzar de Dios Nuestro Señor la perceiverancia (*sic*) en su santo amor. Por una señorita. Serena: Imp. del Eco, esquina de la Plaza. 1853, 16.º—14 pp.

VALENZUELA (Mercedes).

63.—Ceremonial del Monasterio de Religiosas Canonas Agustinas Observantes, de la pura i limpia concepcion de Santiago de Chile. Formado en el Gobierno de la reverenda madre Abadesa. Mercedes de Jesús Crucificado. (en el siglo, Valenzuela). Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1862, 8.º—109 pp.

Hablando de su trabajo dice la autora: «El está compuesto de las disposiciones generales de la Santa Iglesia y de las laudables costumbres observadas entre nosotros de tiempo inmemorial.»

ANÓNIMO.

64.—Carta de las Hermanas del Buen Pastor de Santiago a sus hermanas de Francia. Santiago de Chile, Imprenta del Correo, 1867, 4.º | 56 pp.

Citada por Briseño, *Est. bibl.*, II, p. 39.

HIDALGO (Delfina María).

65.—La tolerancia. La mujer chilena llamada a estudiar e informarse de las mismísimas palabras del Divino Redentor. . . , por la señora Delfina Maria Hidalgo. Valparaiso. Imprenta de La Patria, 1887, 16.º—14 pp.

66.—La tolerancia. La mujer chilena llamada a estudiar e informarse en las mismísimas palabras del Divino Redentor, la verdadera cabeza de la Iglesia Universal i Católica, por la señorita Delfina Maria Hidalgo. Valparaiso. Imprenta de La Patria, 1889, 8.º—14 pp.

ANÓNIMO.

67.—Triduo en honor del señor San José, escrito por una hermana de la Congregacion de la Casa de Maria. Santiago de Chile. Imprenta Católica, 1891, 16.º—20 pp.

ROJAS (Mercedes Ignacia).

68.—Novena á Nuestra Señora del Carmen en acción de gracias por los beneficios que ha dispensado á Chile por M. I. R. Con licencia de la Autoridad Eclesiástica. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1891, 16º.—43 páginas.

Las iniciales corresponden a Mercedes Ignacia Rojas.

ANÓNIMO.

69.—Triduo en honor del Señor San José, es-

crito por una Hermana de la Congregación de la Casa de María. Santiago de Chile, Imprenta de Emilio Pérez L. 1895, 8.º—xv y 1 s. f.

70.—Quincena del Señor de la Buena Esperanza que se venera en la iglesia parroquial de San Saturnino en Santiago de Chile por R. Z. de S. Santiago de Chile, Imprenta San Buena-ventura, 1897, 8.º—50 pp.

El opúsculo lo dedica la autora a sus hijos Juan de la Cruz, Julio, Enrique y Blanca.

OLAÑETA (Dolores).

71.—Tesoro espiritual de la Corte de María. Devocionario de oraciones recopiladas para su impresión por la socia señorita D. O. Santiago, Imprenta Albion, 1897, 16.º—14 pp.

Las iniciales son de Dolores Olañeta.

ARMAZA (Amelia).

72.—Himnos religiosos por Doña Amelia Armaza. Santiago de Chile, Imprenta, Litografía i Encuadernacion Barcelona, 1900, 16.º—23 pp.

Como muestra, léase la dedicatoria de la autora a su madre doña María B. de Armaza:

Tú me enseñaste la oración primera,
Contigo a Dios su gracia le pedía,
Y como es tuya mi existencia entera,
Son tuyos estos cantos, madre mía.

HAYDEN (Elena G.).

73.—De las Tinieblas a la Luz ó la conversión de una mujer Católica-Romana. Santiago de Chile, Imprenta Moderna, 1901, 8.º—12 pp. Suscrita por Helena G. Hayden.

JESÚS CRUCIFICADO (Sor María de).

74.—Consejos de Una Madre. Santiago de Chile, Imprenta de Emilio Pérez L. 1903, 8.º—715 pp. y dos s. f. Una lámina.

Obra de Sor María de Jesús Crucificado, abadesa de las monjas agustinas.

FERNÁNDEZ DE GARCÍA HUIDOBRO (M. Luisa).

75.—Oraciones de mi madre para mis hijos por M. Luisa Fernández de García Huidobro. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernación Chile, 1905, 8.º alargado.—viii-220 pp.—2 láminas y retrato de la autora al frente de la dedicatoria de ésta a sus hijos.

En esa pieza expresa la autora que de los labios de doña Amelia Bascuñán de Fernández «tomé las oraciones que me enseñó en la niñez, y que ella, a su vez, aprendió de sus padres. . . »

FERNÁNDEZ DE INFANTE (María Mercedes).

76.—Manual de oraciones. Santiago. Imp. y Encuadernación Chile, 1906, 8.º menor.—341 pp. y 1 lámina.

La dedicatoria a la Virgen María está suscrita con las

iniciales M. M. F. de I., que corresponden a doña María Mercedes Fernández de Infante.

FOSTER RECABARREN (Elisa).

77.—Manual en honor de la Santísima Trinidad dedicado a las socias de la Santa Infancia de Jesús y a las almas devotas del Santísimo Sacramento del Altar. Por una Hija de María. Con aprobación del Ordinario. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1907, 8.º—601 pp.

Por Elisa Foster Recabarren, según lo he averiguado.

GOYCOLEA (Eliodora).

78.—Cánticos Espirituales ó La Lira de oro del joven cristiano. Santiago, Escuela Talleres «Gratitud Nacional». 1907, 8.º—156 pp.

De la licencia del Ordinario eclesiástico, consta que la compiladora fué doña Eliodora Goycolea.

Con excepción de la composición primera, que es un Acto de contrición compuesto por una señora chilena, no expresa la señorita Goycolea de dónde procedan las demás que figuran en el libro.

ANÓNIMO.

79.—El Convento espiritual Para el uso de las almas piadosas. Segunda edición. Recopilada por una Hermana de la Santa Cruz. Santiago de Chile, Imprenta de Emilio Pérez L. 1908, 8.º—466 pp.

La Hermana de que se trata se limitó a hacer algunas agregaciones a la obrita que con el mismo título había «reimpreso y corregido» el presbítero Ignacio Beltrán,

Santiago, Imp. Varela, 1879, 8.º En realidad, el trabajo original se atribuye a una religiosa capuchina del Convento de Corpus Christi de Granada, que lo dió a la estampa, allá por los años de 1681. En Santiago se había ya reimpresso en 1813, en edición en que se declara el nombre de la autora, sor Ursula de San Diego, y va acompañada de los Apuntamientos del licenciado Jerónimo de Quintana. Véase el número 60 de nuestra *Imprenta en Santiago*.

CONGRESO MARIANO FEMENINO.

80.—Relaciones y Documentos del Congreso Mariano Femenino Celebrado en Santiago de Chile, en Julio de 1918, para conmemorar el Centenario de la Proclamación de la Virgen del Carmen como Patrona Jurada de la República y de su ejército. Santiago de Chile. Escuela Tip. «La Gratitude Nacional». 1918, 4.º—xv—399 pp. y cuatro láminas.

Colaboraron las siguientes señoras con los temas que se indican:

- 1.—Rosa Rodríguez de la Sota: El Congreso Mariano.
- 2.—Luisa Fernández de García Huidobro: La Llena de Gracias. Artículo de que hay tirada aparte.
- 3.—Blanca S. de Valdés O.: Las artes inspiradas por María.
- 4.—Amalia Errázuriz de Subercaseaux: La devoción al Papa.
- 5.—Adela Edwards de Salas: La devoción a María bajo la advocación del Carmen.
- 6.—Esmeralda Zenteno de León: La Santísima Virgen del Carmen como Patrona del Ejército.

- 7.—Ana Hörmann: Medios de propagar a perpetuidad la devoción a la Santísima Virgen del Carmen.
- 8.—Adriana Fontaine: Referencias históricas sobre la devoción a la Sma. Virgen del Carmen.
- 9.—María E. F. de Castro: La Definición dogmática de la Asunción.
- 10.—Ana Julia Sagastume: Ennoblecimiento de la mujer por la dignidad y culto de María (Buenos Aires).
- 11.—Julia Chadwick de Solar: La mujer pagana y la mujer cristiana a través de la historia.
- 12.—María Romero Hodges: María Santísima medianera universal del género humano.
- 13.—Inés Jara Valenzuela: La mujer ensalzada por el cristianismo.
- 14.—Matilde Piderit de Allard: Lo que debe la humanidad al Cristianismo.
- 15.—Ester Pellé de Serrano: La formación de los futuros apóstoles en el hogar.
- 16.—Domitila Huneeus Gana: Conveniencia de proponer a las jóvenes el ejemplo de María en la vida de sociedad.
- 17.—Avelina Romero Hodges: María, como el modelo más perfecto en la vida social.
- 18.—Teresa Ortúzar de F. de Castro: Apostolado y Vida Parroquial.
- 19.—Inés Cifuentes: «La obra de los Catecismos».
- 20.—Laura Dorlhiac: Necesidad de que la mujer cristiana coopere a la acción social de la parroquia.
- 21.—Elena Menchaca Lira A.: La acción social y la vida interior.
- 22.—María Carolina F. de Castro: La santificación de las almas es el fin primordial de la acción social cristiana.
- 23.—Adriana Lyon de Aldunate: La Santificación y la acción social.

24.—Aurora López Ossa: Necesidad de procurar el cumplimiento de los preceptos cristianos.

25.—Rosa Rodríguez de la Sota: El Apostolado y la vida interior.

26.—María Romero Hodges: El conocimiento de Jesucristo.

27.—Amelia Fagalde de Rojas: Del profundo estudio de la religión católica.

28.—Eugenia Palacios de Baeza: La gran necesidad es hacer conocer a Jesucristo y su religión.

29.—Julia C. de Foster: «Cristo debe ser el centro de todas las cosas».

30.—Teresa Valdés Cortés: La esclavitud mariana.

31.—Edelmira Azócar: La Virgen Santísima modelo de caridad y protectora en las obras de beneficencia.

32.—Emilia Eyzaguirre Rouse: Visita circulante a la Santísima Virgen.

33.—Clemencia Menchaca Lira: La obra de Entroniación del Corazón de Jesús en el hogar.

34.—María Canales Pizarro: La Venerable Orden Tercera del Carmen.

35.—Ana L. Ortúzar de Valdés: Santo Domingo y su Obra.

36.—Margarita Errázuriz de Del Campo: La Madonna en Roma.

37.—Ana Luisa Prats Bello: La enseñanza y educación religiosa en los colegios y escuelas.

38.—Rafaela Casas Cordero: La instrucción religiosa de la mujer debe ser práctica.

39.—M. Mercedes Vial de Ugarte: El Colegio y la Familia.

40.—Rosa García Guerrero: La necesidad de preparar maestras cristianas.

41.—Adela Edwards Salas: Necesidad de que los co-

legios y escuelas católicas continúen su acción sobre los ex-alumnos.

42.—Josefina Solar de Benavides: Bibliotecas y acción bibliográfica cristiana.

43.—Marta Canales Pizarro: La música sagrada a través de los tiempos.

44.—Matilde Larraín de Echeverría: Fundamento divino y religioso de la familia.

45.—Enriqueta Carvallo de Merino B.: Deberes especiales que impone la misión de esposa y madre cristiana.

46.—Blanca S. de Valdés: Misión de la esposa y de la madre en la familia.

47.—Sor María: Misión de la mujer en la patria, en la sociedad y en el hogar.

48.—Mercedes Santa Cruz de Vergara: La salvación de la sociedad depende de las madres.

49.—Trinidad Concha: Criterio Social. Defectos de la actual vida de sociedad. Remedios.

50.—Elvira Santa Cruz y Ossa: La disipación del espíritu como defecto principal en la actual vida de sociedad.

51.—Rosa Figueroa de Echeverría: Necesidad de restablecer, donde se hubiere perdido, el criterio y el espíritu cristiano.

52.—Luisa Besa de Donoso: La lectura en los hogares.

53.—Amelia Valdés de Huidobro: «Servicio doméstico».

54.—Isabel Pérez de Errázuriz: El cuidado moral y económico de las empleadas del servicio doméstico.

55.—María Besa de Díaz: Consideraciones sobre el servicio doméstico.

56.—Juana Quindos de Montalva: La mujer en el hogar y sus responsabilidades.

- 57.—Elvira Lyon de Subercaseaux: Orientaciones de la acción social de la mujer cristiana en Chile.
- 58.—Isabel Irrarrázabal de Pereira: Sobre algunos derechos a que la mujer debe aspirar.
- 59.—Sara Covarrubias Valdés: Capacidad económica de la mujer.
- 60.—Eugenia Marín Alemany: Condiciones del trabajo de la obrera.
- 61.—Ema González M.: Manera práctica de organizar un sindicato.
- 62.—Marta Walker Linares: Sindicato femenino.
- 63.—María Aldunate Calvo: Mutualidad. Ahorro. Seguros.
- 64.—María Salas Ovalle: Congregaciones parroquiales «Hijas de María»
- 65.—Adela Edwards de Salas: La lucha contra la pornografía.
- 66.—Amalia Errázuriz de Subercaseaux: La Liga de Damas Chilenas.
- 67.—Adela Edwards de Salas: La Cruz Blanca.
- 68.—Corina C. de Fernández: «Buen Pastor».
- 69.—M. C. Valdés de Marchant: El Patronato de la Infancia.
- 70.—Celinda Arregui de Rodicio: Los niños vagabundos y la criminalidad infantil.
- 71.—Elvira Santa Cruz Ossa: Las huérfanas de Santiago.
- 72.—Aurelia P. de Bari: Medidas de protección a las huérfanas.
- 73.—Juana Solar de Domínguez: Conferencias de San Vicente de Paul y Hermandad de Dolores.
- 74.—Josefina León Luco: La ley del matrimonio civil en el pueblo.
- 75.—Carmela Prado de Pinto C.: La Cruz Roja.

76.—Ernestina Muñoz Fuentealba: Cruz Roja de las Mujeres de Chile en Concepción.

77.—Rosa Prats de Ortúzar: La causa de Dios pide actividades intensas, denodadas e inteligentes.

78.—Amada Quiroz Muñoz: El feminismo sin Dios y sus resultados.

79.—Trinidad Concha Garmendia: Las Damas Catequistas.

80.—Julia Vial Solar: Centro Apostólico del Corazón de Jesús para misiones en Chile.

81.—Adriana Echeverría Reyes: La Unión Católica Femenina.

82.—Ana Swinburn de Jordán: La Asociación de Señoras contra la tuberculosis.

83.—Ema Lazo Jaraquemada: Sociedad «Unión Protectora de Andacollo».

84.—Julia Marambio Cortés: Heroínas de la caridad en Chile.

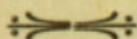
85.—Mercedes Luisa Luco: Sociedad del Apostolado del Sagrado Corazón de Jesús en el Hogar del pobre.

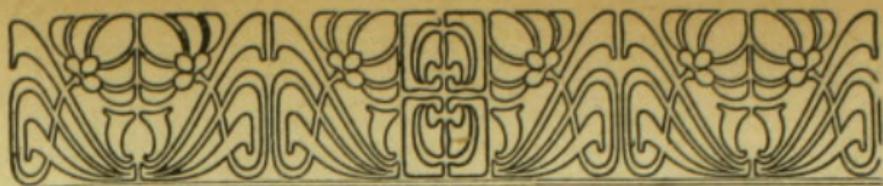
FERNÁNDEZ DE GARCÍA HUIDOBRO (María Luisa).

81.—La Llena de Gracias. Imprenta Universitaria, (1918). 8.º alargado.—30 pp.

Suscrito por Monna Lissa, seudónimo de María Luisa Fernández de García Huidobro.

Trabajo obsequiado al Congreso Mariano de 1918, según declara la autora, e incorporado que fué en las pp. 7-22 de sus *Relaciones*, ya descritas.





III

HISTORIA

AL hablar de Historia, hay que reducir su alcance y limitarlo a la simple biografía, que nuestras mujeres no han ido hasta ahora más allá, aunque, justo será reconocerlo, a veces con no poco acierto.

Tócale también la prioridad en el cultivo de esa rama de la Historia a la señora Marín del Solar, que no en una sino en dos ocasiones, dejando de mano la lira, quiso asociarse a los trabajos de Clío. Y es necesario que dejemos pasar más de medio siglo antes de que veamos a otra mujer emprender alguna tarea de esa índole, a tal extremo, que, sin exageración alguna, es lícito afirmar que sólo se renueva en los albores de este siglo con una producción en que su autora, doña Zulema Luengo Hernández, logró elevarse

a considerable altura en ese género, tanto por el tema que supo elegir, como por la manera con que lo desarrolló, poniendo de su parte cuantos medios de investigación se le ofrecían en su tiempo para el que se propuso tratar; y ahora, últimamente, una niña, de temperamento delicado y con grandes condiciones de estilo, logra culminar al hacer la biografía del poeta amable por todos conceptos: Gustavo Adolfo Bécquer.

No era extraño, por todo eso, que la señorita Ossandón Guzmán triunfara en su empresa; pero resulta no menos elogioso, que otra niña abordara la biografía de un diplomático y político, y que apreciando e historiando su labor, árida, de por sí, sobre todo para un temperamento femenino, lograra darnos una obra discreta y bien documentada. Aludo a Edulia Silva Salas y a su *Biografía* de D. Adolfo Ibáñez.

MARÍN (Mercedes).

82.—Elojio histórico del Ilustrísimo Señor Don Manuel Vicuña, primer Arzobispo de esta Santa Iglesia Metropolitana de Santiago de Chile. 1843. Imprenta de La Opinión. 8.º—15 pp. El título procede de la cubierta en color.

Obra de doña Mercedes Marín del Solar, según Briseño, *Est. bibl.*, I, p. 124.

83.—Razgo biográfico que consagra a la me-

moria del Arcedeano D. José Miguel del Solar, Una persona de su familia. Santiago, Imprenta del Progreso, Setiembre de 1847, 8.º—21 pp.

De doña Mercedes Marín de Solar.

CHARPÍN (Amelia).

84.—Biografía de la Señora Antonia Tarragó Gonzalez por Amelia Charpin. Santiago de Chile, Imprenta Mejía, 1895, 8.º—12 pp.

Testimonio de afecto de una discípula agradecida.

ANÓNIMO.

85.—La santa voluntad de Dios. La Madre Eufrosina Aguirre y el Monasterio de la Compañía de María de Santiago de Chile. (*Epígrafe de los Psalmos*). Santiago de Chile, Imprenta de Emilio Pérez L., 1898, 8.º—290 pp.

De la licencia eclesiástica resulta que el libro fué escrito por «las religiosas» de ese Monasterio. La heroína nació en Mendoza en 1833, y fué hija de un emigrado chileno después de Rancagua.

LUENGO HERNÁNDEZ (Zulema).

86.—Descubrimiento i Conquista de Chile. Doce hombres de esa época. Pedro Sancho de Hoz, Juan Bautista Pastene, Alonso de Reinoso, Juan Gomez, Antonio de Ulloa, Gaspar de Villarroel, Miguel de Velasco i Avendaño, Antonio Tarabajano, Juan Fernandez Alderete, Francisco Pastene, Alonso de Córdoba i Tomas

Pastene. Santiago de Chile, Imprenta i Encuadernacion Aurora, 1901, 4.º—48 pp.

Ensayo por todo extremo digno de aplauso, por la investigación propia que encierra y por el tema elegido. Cierto es que en algunas ocasiones le ha faltado la verdadera visión de conjunto de algunos de los biografiados, como son, suponer a Sancho de Hoz una víctima y calificar de cruel a Francisco de Villagra. Respecto de Juan Gómez se olvida de poner de relieve aquella escena en que, perdida por su parte la esperanza de escapar de los indios, pide a sus compañeros que lo dejen entregado a su suerte y vean de salvarse ellos.

En cuanto a las fuentes de que pudo echar mano, ahí estaba en primer término Ercilla con su *Araucana*, de la cual se olvidó por completo.

MARTÍNEZ (María Eugenia).

87.—Mujeres célebres de Chile, por María Eugenia Martínez. Santiago de Chile. Imprenta «Santiago». 1911, 8.º—26 pp.

Entre las mujeres en el opúsculo historiadas, mencionaremos a María Cotapos de Carrera, Javiera Carrera, Antonia Salas de Errázuriz, Luisa Recabarren de Marín, Mercedes Marín del Solar, etc.

He aquí el juicio de Omer Emeth acerca de estos ligeros bocetos biográficos (que no he logrado ver): «La mejor alabanza que pueda hacerse de este folleto consiste en decir que merecería servir de marco y fundamento a un libro en que, con todos los pormenores necesarios, se escribiera la historia de las mujeres célebre nombradas en este folleto. Nadie mejor que la señorita María Martínez puede llevar a cabo tan útil empresa, cuyo provecho intelectual y moral calcularán fácilmente los educa-

cionistas y demás operarios intelectuales empeñados en el engrandecimiento de este país.»—*El Mercurio* de 19 de Junio de 1911.

GALLARDO S. (Eudomilia).

88.—Eudomilia Gallardo S. *El Heroe de Tarapaca* teniente coronel D. Eleuterio Ramirez Recopilaciones historicas. Santiago de Chile, Imprenta i Encuadernacion Lourdes, 1912, 8.º—180 pp. y 1 s. f.—Retrato del héroe.

Como reza su título, se trata de una simple recopilación de artículos y documentos de muy variada índole y procedencia.

CASAS CORDERO (Rafaela).

89.—Disertacion histórica sobre Napoleón el Grande por Rafaela Casas-Cordero Profesora de Historias en la Escuela Normal. Serena. Imprenta Enc. y Libreria Americana. La Serena. 1914, 8.º—122 pp. y tres s. f.

¡Llamarse en Chile profesora de *Historias* y disertar sobre Napoleón, como si en nuestra historia patria, y en la de América, si se quiere, no sobraran temas interesantísimos!

VALLE (Josefa del).

90.—Josefa del Valle. Mauricio Maeterlinck. Datos históricos acerca de su vida y obras. Santiago de Chile, Imprenta Chile, 1915, 8.º menor.—29 pp. y una s. f.

Analiza a Maeterlinck en sus diversos aspectos de poeta,

autor dramático y como filósofo, para arribar a la conclusión de que «por medio de un detenido examen, se llega a descubrir muchas veces que no todo lo que brilla es oro»... Conque, quedamos enterados...

PRATS BELLO (Ana Luisa).

91.—A. L. P. B. Andrés Bello (Estudio biográfico), 1781-1865. Obra aprobada por el Consejo de Instrucción Pública. Imprenta Universitaria, 1916, 8.º—77 pp.

De las notas oficiales que preceden al texto resulta que las iniciales de la portada corresponden a doña Ana Luisa Prats Bello.

El libro es compendio de la *Biografía* de Bello escrita por D. Miguel Luis Amunátegui. Obra cariñosa, como inspirada por el amor de una nieta a su ilustre abuelo. En las últimas páginas del libro se ha insertado *Las Fantasmas*, imitación de Víctor Hugo.

ANÓNIMO.

92.—La Reda. Madre Jesús de María y José del Carmen de San José. Su vida y sus obras. Santiago de Chile, Imprenta de San José, 1917, 8.º—xiv-304 pp. y dos (la última foliada 250, por errata).—Retrato.

Va precedido el libro de un Prólogo de don M. Antonio Román.

El nombre que la monja llevaba en el siglo era Rita Vargas Laso. Falleció el 10 de Diciembre de 1914.

Las poesías de la monja carmelita se hallan incorporadas en las pp. 223-256. Román recomienda las intituladas «Mi Convento», «Dadme amor» y «Lámpara del Santuario» y alguna más.

JORQUERA (Laura).

93.—*Mi Patria. Relaciones históricas para niños por Aura. (Estatua de Caupolicán).* Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1919, 4.º menor.—xi-166 pp.—3 láminas en página llena y dos retratos.

En su dedicatoria a los niños les advierte la autora: «Chile es nuestra patria; estudia su historia con interés y cariño, para que cuando seas grande puedas saber cómo ayudarla a ser más fuerte, noble y grande que en el pasado, recordando siempre que la vida y acciones de cada uno de nosotros sirven para formar a la nación.»

Es, en realidad, un compendio de historia de Chile en diálogo y forma familiar, brevísimo en la parte colonial, como es de suponerlo, y bastante más amplio desde la Independencia hasta nuestros días,—hasta el Centenario diré con más exactitud.

El intento sí, no ha podido ser más laudable y se resume en las palabras con que el libro termina, cuando al hablar de la estrella que adorna nuestra bandera nacional, la madre le dice a su hijo: «La estrella nos recuerda que nuestro ideal, nuestro sueño por la Patria debe ser tan alto, tan hermoso y brillante, como bellas y brillantes son las estrellas del cielo.»

Es posible que la lectura de la obrita resulte de interés para los niños en la forma en que está redactada, pero no para las personas que poseen ya cierta cultura, para quienes tiene que ser fatigosa, si no imposible.

Bien está que la parte colonial sea muy sucinta, pero no tanto que no se haga recuerdo siquiera de las grandes sublevaciones araucanas, especialmente de la de fines del siglo XVI, que acarreó la ruina de las ciudades australes; y que dentro del mismo período no se mencionen ni la fundación de la Universidad de San Felipe, ni la ex-

pulsión de la Compañía de Jesús, y, en general, nada que se refiera a la instrucción.

SILVA SALAS (Eduvia).

94.—Biografía de D. Adolfo Ibáñez. Memoria de prueba para optar al título de Profesora del Estado en la asignatura de Historia y Geografía. Escrita por Eduvia Silva Salas. Imprenta Universitaria, 1920, 4.º—115 pp., una s. f. y retrato del biografiado.

Primer trabajo que se publica de una alumna del Instituto Pedagógico. El presente fué acogido en la *Revista Chilena de Historia y Geografía* y en seguida impreso en tirada por separado.

Biografía hecha con bastante estudio de los variados antecedentes que hubo la autora de consultar para presentarnos la figura de un hombre que en su época tanta figuración alcanzó en la política y en la diplomacia. La seriedad gastada en la investigación, la apreciación de las fuentes, hecha con criterio acertado, y la serenidad y soltura del lenguaje acreditan muy honrosamente la labor de la señorita Silva Salas, tanto más de estimar por ser todavía tan joven.

OSANDÓN GUZMÁN (Teresa).

95.—Pepita Peralta. Bécquer. Santiago de Chile, Escuela Tipográfica de «La Gratitude Nacional», sin fecha (1921), 8.º menor.—108 pp. Retrato del poeta.

Pepita Peralta oculta el nombre de Teresa Osandón Guzmán.

«Señalo el libro de Pepita Peralta, observaba Omer

Emeth, como una buena introducción a las *Rimas*. A los estudiosos, a aquellos que no sólo leen las grandes obras literarias, sino que procuran situarlas con exactitud en el tiempo y en el espacio y no piensan haberlas entendido con perfección sino después de conocer la vida de su autor, este libro les vendrá como una llave que abrirá ante ellos el corazón del poeta.» *El Mercurio*, 24 de Octubre de 1921.

Algo más debe decirse en aplauso de esta obrita. Por mi parte, la considero de un corte netamente artístico, hasta alcanzar las proporciones de una verdadera filigrana literaria, tanto por la manera como está tratado el tema, cuanto por el lenguaje que ha sabido usar su autora. Y ese gusto artístico trasciende desde el encabezamiento de los capítulos, tan galanamente esbozados, hasta los hermosos conceptos que de vez en cuando formula la joven escritora. Guste conmigo el lector de este, sacado del espectáculo de la caída de la nieve: «... ¡La nieve! ¿Hay visión semejante a la de sus copitos blancos, que tienen el color de la región pura en que nacieron, y que son inconsistentes desde que llegan a la nuestra, porque todo en ella lo es?...»

¡Y cómo no admirar el esbozo de la figura del poeta, puesto frente a su retrato, que nos hace recordar al punto en su comienzo aquel que Cervantes hizo del suyo, como lo da a entender la autora al poner entre comillas sus cuatro primeras palabras!

«Este que véis aquí», de rostro moreno, de mejillas hundidas, de frente más bien estrecha, de suelta y enmarañada cabellera, de mirar indiferente y soñador, es un poeta; un romántico, un bohemio de leyenda: es Gustavo Adolfo Bécquer. Ciérranse sus labios en gesto desdeñoso, considerando al mundo indigno de escuchar lo que no sabe comprender: la amargura de una juventud marchita, la tristeza de cada ilusión nueva que el desengaño

desvanece, la existencia aprisionada en desventuras como en un océano helado, la carga que significa para ciertos espíritus las materialidades de la vida en la tierra; el por qué siempre soñó tanto; el por qué luego soñó morir...

«Callan sus labios, pero lo dicen sus escritos inmortales.»

Y más adelante, como apreciación de conjunto del carácter del poeta, aquellas frases, impregnadas de los más puros y entusiastas recuerdos de la primera juventud, en que, a una con la escritora, nos sentimos sacudidos con las mismas impresiones suyas:

¡«Las inimitables *Rimas*, ese «sartal de preciosas joyas», que han recorrido con su brillo el mundo, han sido pronunciadas por tantos labios y sentidas por tantos corazones!

«El Lamento, que tuvo para expresarse en el piano a un Chopin, a un Beethoven, tuvo para expresarse en las letras a Gustavo Adolfo Bécquer!

«¿Quién, en su niñez, al oír entonar a su madre:

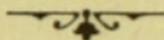
Volverán las oscuras golondrinas
En tu balcón sus nidos a colgar,

no ha dicho: Repítalo, mamá.»

«En aquella edad, yo la oía entonar a mi madre con dulce y emocionada voz...»

Hay una confesión expresada por la autora en su prólogo que hubiéramos querido ver más explícita, cual es, la de que estando a punto de entregar su obra al impresor, llegó a su poder «un libro publicado en Madrid, no sé en qué fecha, y que es una biografía de Bécquer», libro que, si no me engaño, no debe ser otro que el de López Núñez, que en efecto se publicó allí sin indicación de fecha. ¿Por qué no nombrarlo, para que con él a la vista el lector pudiera deslindar lo que a cada cual pertenece?

A cada uno lo suyo, como deber primordial de honra-
dez literaria: reconozcamos, pues, al escritor español su
investigación y que la joven chilena se contente con haber
realizado un compendio artístico y con sello personal
de lo que tan atinadamente supo escoger en un campo li-
terario más vasto.





IV

TRADUCCIONES

EL estudio de nuestra bibliografía nacional acusa el hecho bien curioso del extraordinario número de traductores con que contamos, con la particularidad muy digna de notarse también, de que entre ellos figuran los poetas y literatos más notables de nuestras letras, comenzando por el mismo don Andrés Bello. Sabido esto, resulta muy natural que las mujeres abunden entre esos traductores. Por una parte, la relativa escasa preparación,—al menos, al parecer,—que el cultivo de ese género exige; luego, las condiciones de labor paciente, que es inherente a la índole femenina, y, por fin, lo que es muy honroso para el sexo, que en ese trabajo pudieran ayudarse a ganar el sustento diario: circunstancias todas son esas que han favorecido el desarrollo

de tal género literario entre nosotros. Ya veremos a cuántas alcanza su número, y eso sin contar con no pocas, indudablemente, que no han puesto su nombre al pie de sus trabajos. ¡Cuántos y cuántos de los folletines de nuestros diarios han sido traducidos por mujeres que no figuran con ellos!

Decía que semejante empresa era en apariencia poco difícil; pero, como observaba ya uno de nuestros periodistas más distinguidos, al apreciar una traducción hecha por mujer,—hace de esto ya medio siglo largo,—«traducir un libro no es una tarea tan fácil como generalmente se cree, mucho menos para una señora. La obra exige conocimientos bastante extensos en más de un ramo, que no es fácil posean aquellas personas que no han hecho de las tareas literarias su ocupación favorita; exige, por otra parte, una suma de paciencia y de perseverancia de ordinario superior al lote que de estas virtudes se sirvió Dios conceder a la que, no sin razón, se acostumbra denominar la más voluble e inconstante de la mitad de la especie humana.» Zorobabel Rodríguez, *Miscelánea*, I, p. 271.

Perdone el crítico si en esta parte no participo de sus ideas, pues para desvirtuarlas bastaría con preguntarle ¿qué hombre sería capaz de gastar horas, días y meses enteros en una labor de mano de las que son patrimonio exclusivo de la mujer?

Ya se comprende que el campo más fecundo en que nuestras traductoras se han ejercitado tiene que ser el de la novela, realizando así, casi de ordinario, una obra de poco alcance y duración en el orden literario; algunas, saliendo de ese terreno, han ido al de la pedagogía, para producir una labor más útil; otras, y muy contadas, al de la vulgarización de biografías de hombres notables; más que éstas, las que emprendieron la traducción de obras religiosas, entre quienes merece especial recuerdo una de nuestras damas de la más alta figuración, cual fué, doña Enriqueta Pinto de Bulnes, que vulgarizó con su versión castellana el *Manual de una mujer cristiana* del Abate Chasap, preconizando como tema la hermosa frase de que «existir es combatir»; y por sobre todas, como alcance literario, las dos que vertieron a nuestro vulgar romance la *Vida de Cervantes* de Fitzmaurice-Kelly.

No tengo para qué hablar aquí de aquellas que no dieron al público sus trabajos en obra aparte, porque sería extralimitar el programa que me he trazado, si bien quiero a este respecto limitarme a una sola excepción, cual es, la traducción de *Lady Raquel Russell*, de Tillotson, hecha del inglés por Rebeca Bello, acreedora a esta mención por ser nieta de quien lo fué y madre de nuestra gran escultora la señora Rebeca Matte de Iñiguez, traducción que apareció en la *Suscripción*

de la Academia de Bellas-Letras a la estatua de Don Andrés Bello, libro impreso en Santiago en 1874.

Una ojeada a esta sección de nuestro estudio nos revela, como deducción no poco curiosa, que la primera muestra de traducción femenina se produjo antes de mediado el siglo pasado; que continúa, más o menos abundante, durante los años inmediatos, y que, por fin, va decayendo en proporción creciente a medida que transcurre el en que hoy vivimos, como si nuestras mujeres, ya más conscientes de su propia ilustración y de sus fuerzas, quisieran desprenderse de toda labor ajena y lanzarse en la producción propia.

ALVAREZ DE CONDARCO (Clara).

96.—Antonio y Mauricio, o historia de un presidiario, escrita en francés por J. P. Jurieu traducida al español por la señorita C. A. de C. Y publicada para el uso de las cárceles, por el Presbítero D. José Santiago Labarca, canónigo Electo de Ancud y actual Capellan del presidio jeneral. Santiago, Imprenta del Progreso. 1845, 8.º—179 pp. y 1 s. f.

Las iniciales de la traductora entiendo que pertenecen a la señorita Clara Alvarez Condarco.

MILLÁN (Loreto E. de).

97.—Educación materna. Conversaciones de una madre con sus hijas sobre las obras de Dios,

traducidas del frances por Doña Loreto E. de Millan. Valparaiso: Imprenta del Diario, 1854, 16.º—79 pp.

PÉREZ (Juana).

98.—Homero, Gutemberg i Bernardo de Palissy, por Lamartine; traducidos por la señorita Juana Pérez. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1855, 8.º—90 pp.

Traducción que forma parte de las varias que se hicieron en Santiago en aquel año para las Bibliotecas populares.

ROJAS (Virginia).

99.—Washington. Fundacion de la República de los Estados Unidos de América. Por M. Guizot. Traducido por la señorita Virginia Rojas. Santiago, Imprenta Nacional, 1856, 8.º—156 pp. y 1 s. f.

SMITH (Emilia).

100.—Himnos en prosa para el uso de los niños traducidos del ingles por la señorita Emilia Smith, alumna del colejio ingles de Miss White-lock. Valparaiso: Imprenta del Mercurio. 1857. 8.º menor.—30 pp.

ALVAREZ CONDARCO (Clara).

101.—La Relijion en la vida cotidiana. Sermon predicado en la iglesia de Crathie, 15 Octubre 1855, por el reverendo Juan Caird, M. A.

párroco de Errol. Publicado por orden de Su Majestad la Reina Victoria y traducido del inglés por una señorita chilena. Valparaíso, Imprenta del Mercurio, 1857, 8.º—45 pp. Hay segunda edición. Valparaíso: Imprenta del Universo de G. Helfmann, 1885, 8.º—31 pp.

A la vuelta de la portada, la siguiente Advertencia: «Este discurso fué traducido por la señorita doña Clara Alvarez Condarco, hace algunos años...»

BALDERRAMA (Carolina).

102.—Conocimientos indispensables para todos. ¿Por qué? Obra traducida del francés por Da. Carolina Balderrama, Preceptora. Santiago. Imprenta del País. 1858, 8.º—80 pp.

PINTO DE BULNES (Enriqueta).

103.—Manual de una mujer cristiana escrito en francés por el abate Federico Eduardo Chasap, profesor de filosofía en el Seminario Grande de Bayeux, miembro de la Sociedad Literaria de la Universidad Católica de Lovaina, de la Academia Parisiense de la Enseñanza, de la Academia de Ciencias, Artes i Bellas Letras de Caen, i de la Sociedad Académica de Cherburgo, i traducido al castellano, de la segunda edición francesa, por la señora Doña Enriqueta Pinto de Búlnes. «Existir es combatir». Santiago: Imprenta de la Sociedad. Octubre de 1859, 8.º—4 pp. sin foliar—213 pp.

ANÓNIMO.

104.—De los efectos perniciosos de la esclavatura manifestados en la rebelion contra la libertad en los Estados Unidos, i de la firme esperanza en su pronta estincion. Por el Rev. Sr. D. H. W. Beecher. Traduccion al castellano hecha por una Señorita chilena. Valparaiso: Imprenta del Universo de G. Helfmann, 1863, 8.º—22 pp.

ARAVENA (Carolina Rosa). ✓

105.—Los Brahmines o los triunfos de la relijion cristiana. Obra traducida del frances al castellano Por C. R. A. Es propiedad de la traductora. San Fernando, Marzo de 1863. Imprenta de Colchaqua (*sic*), 16.º—158 páginas.

Firma la dedicatoria la traductora Carolina Rosa Aravena.

OLAÑETA (Dolores).

106.—La Condesa de Gloswood, o la cabaña del proscrito. Novela histórica, traducida por la señorita Dolores Olañeta. Santiago de Chile, Imprenta Chilena, 1864, 8.º—262 pp.

TORO DE BARRERA (Edecia).

107.—Inés o la pequeña esposa del Santísimo Sacramento. Traducida del inglés al francés por una relijiosa del Colejio de la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesus i de María i de

la Adoracion perpetua de Santiago de Chile, i últimamente del Francés al español por Edecia Toro de Barrera. Alumna del mismo establecimiento. Con aprobacion del jeneral de la orden de dicha congregacion i del ordinario de Santiago de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Chilena, 1869, 8.º menor.—260 pp.

De su dedicatoria a Sor Tadea del Corazón de Jesús de la Cuadra le dice la traductora: «Ud. fué mi verdadera madre, hasta los 14 años. A esta edad me separé de Ud. bien a mi pesar, para entrar al colegio de las Monjas Francesas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María y de la Adoración perpetua; pero Ud. había sembrado ya en mi alma la preciosa semilla, y el citado establecimiento que me recibió en su seno, no hizo sino consolidar su obra. Las celosas religiosas templaron mi alma en la virtud y en el trabajo, y fruto de la educación que allá adquirí es la presente obrita, que le dedico, cariñosa madre, como una eterna memoria de mi gratitud y profunda veneración hacia Ud.: admítala con benevolencia y habrá llenado de satisfacción el corazón de su humilde y respetuosa sobrina.»

«*Inés o la pequeña esposa del Santísimo Sacramento*, dice Zorobabel Rodríguez, es una buena traducción de una buena obra. Es algo más todavía: es una traducción hecha por una señora chilena.

«La primera de estas consideraciones basta para el éxito del libro; la segunda nos da derecho para felicitar cordialmente a quien tuvo la feliz idea de traducirlo y la fortuna de traducirlo bien.» *La Estrella de Chile*, 7 de Febrero de 1869, artículo incorporado en las pp. 267-271, del tomo I de la *Miscelánea literaria, política y relijiosa* de dicho autor, Santiago, 1873, 8.º

ANÓNIMO.

108.—El Filósofo en la boardilla, novela escrita en frances por Emilio Souvestre, y traducida al español a beneficio de la Casa del Buen Pastor, por la señorita R. E. y S. Valparaiso: Imprenta de la Patria, 1870, 8.º—149 pp. y 1 s. f.

109.—El Concilio por Monseñor de Segur. Traducido para «La Estrella de Chile» por una Señorita. Santiago. Imprenta de «El Independiente», 1870, 16.º—73 pp.

110.—Glorias i virtudes de San José, modelo de las almas piadosas o Meditaciones para el mes de Marzo i todos los miércoles del año. Obra escrita en frances Por el R. P. Huguet, traducida al castellano Por una señorita, Socia de la Congregacion Piadosa de San José. Aprobada por el Ordinario Eclesiástico. Todo de Jesus por Maria. Santiago. Imprenta del Correo, Marzo de 1870, 8.º—4 pp. s. f.—349 pp. y 1 s. f.

Hay segunda edición, también de Santiago, 1895, 16.º—398 pp.

La traductora dedica su trabajo a D. Carlos Infante y a doña Javiera Fernández de Infante, a quienes expresa «amar tiernamente»; de ahí que sospeche que bien puede ser parienta muy cercana de ambos.

111.—La Luna de miel por Emilio Souvestre. Traducido para los folletines de la «República» por la señorita S. O. Santiago. Imprenta de la República, Abril de 1870. 4.º—107 pp.

La dedicatoria está enderezada por la traductora a su amiga la señora doña Manuela Silva de P.

112.—Las Hijas de Maria o sea Pequeño Recuerdo de Dedicacion, acompañado de un suscito manual de la verdadera devocion a la Virgen Santísima, por el venerable L. M. Guignon de Montfort, Misionero Apostólico. Traducido al castellano por una alumna del S. C. Santiago, Libreria Central de Aug. Raymond, 1871, 8.º menor.—16 pp.

BARRA ARÍSTEGUI (Isabel de la)

113.—El libro del pueblo o consejos a los obreros sobre los medios de mejorar su condicion, por H. Barrau, obra coronada por la Academia Francesa i traducida libremente al castellano por Maria Isabel de la Barra Aristegui, ex-alumna del Colejio de las Monjas francesas de los SS. Corazones. Santiago. Imprenta de «El Independiente», 1871, 4.º—x-11-159 pp.

PANTANELLI DE GAYTÁN (Alaide).

114.—Discurso Improvisado por el artista Ernesto Rossi en el Ateneo de Barcelona en la noche del 7 de Julio de 1868 sobre el teatro de Shakespeare y particularmente sobre la tragedia *Hamlet*, su interpretacion y ejecucion. Traducido por la Sra. Alaide Pantanelli de Gaytan. El producto de este folleto ha sido dedicado por su autor a la educacion del pueblo. Valparaiso:

Imprenta del Mercurio de Tornero y Letelier.
1872, 8.º menor.—62 pp.

VALDERRAMA (Carolina).

115.—La Urbanidad Cristiana obra traducida del frances por Doña Carolina Valderrama. Preceptora. Propiedad del Gobierno. Santiago. Librería Europea de Nicasio Ezquerria, 1874. 8.º—54 pp. y una sin foliar.

ANÓNIMO.

116.—Julia i Leontina o cordura i vanidad. Novela escrita en frances por la señora C. Barbier, i traducida para los folletines de «El Independiente» por la señorita R. N. M. Santiago de Chile. Imprenta de «El Independiente», 1875, 4.º—Página con una Advertencia—144 pp.

117.—Novena en honor de Nuestra Señora de Lourdes para el uso de los enfermos por A. J. V. sacerdote de la diócesis de Tournay. Traducida por una devota. «Soi la Inmaculada Concepción» (Palabras de la Santísima Virjen a Bernardita). Valparaiso. Imprenta Colon, 1875, 8.º menor.—36 pp.

Hay segunda edición de Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1892, 8.º—47 pp.

VARAS (Erminia).

118.—Hechos sobrenaturales de la vida de Pio IX por el R. P. Huguet opusculo traducido

al castellano por la señorita Erminia Varas. (*Epígrafe en cinco líneas*). Santiago. Imprenta de «La Estrella de Chile», 1875, 8.º menor.—128 pp. y 1 s. f.

PANTANELLI DE GAYTÁN (Alaide).

119.—Margarita Gautier o La Dama de las Camelias. Drama en cinco actos por Alejandro Dumas (Hijo) i arreglada a la escena española por la artista dramática Sra. Alaide Pantanelli de Gaytan. Santiago de Chile: Imprenta de la Librería del Mercurio, 1876, 4.º—38 pp. a dos columnas.

ANÓNIMO.

✓ 120.—Conferencia sobre la calumnia. (Traducida del francés por una señorita i dedicada al señor Taforó). (*Epígrafe en tres líneas*). Santiago, Imprenta de «Los Tiempos», 1879, 4.º—15 pp.

OCAMPO (Domitila) y otras.

121.—Historias verdaderas para niños de 4 a 8 años por Mad. Z. Carreaud. Traducidas del francés por las señoritas Domitila Ocampo,—Enriqueta Pozo, Mercedes Hinojosa, Elvira Olivares,—Sara Canto, Juana Hidalgo,—Beatriz Lamiothe. Copiapó. Imprenta de El Atacama, 1879, 8.º—61 pp. y 1 s. f.

OLAÑETA DE CONTARDO (Dolores).

122.—La Piedad enseñada a los niños por Monseñor Segur. Traducido por D. O. de C. A venta para la beneficencia. Santiago de Chile, Imprenta de «El Independiente», 1881, 8.º menor.—47 pp.

Las iniciales corresponden a doña Dolores Oñaleta de Contardo.

GAJARDO QUIROGA (Adela).

123.—Walter Killanoe. Escenas marítimas. Novela escrita en frances por Mr. Enrique Guenot, i traducida para «El Sur» por la Sta. Adela Gajardo Quiroga. Concepcion. Imprenta de «El Sur». 1883, 8.º—106 pp.

ANÓNIMO.

124.—Guia para la enseñanza de labores de mano destinada al uso de las escuelas i de las familias por Emmy Rossel, maestra de labores en la Real Escuela Normal de Berlin. Traducido del Aleman por una relijiosa del S. C. de J. Con 13 láminas. Edicion especial para el uso de las escuelas de la República de Chile. 1885. (*Colofón*): Imprenta de F. A. Brockhaus, Leipzig. 4.º mayor.—33 pp.

125.—Entretenimientos e instrucciones de la reverenda madre Maria de Sta. Eufrasia Pelle-tier. Fundadora de la Congregacion de Nuestra Señora de Caridad del Buen Pastor de Angers.

Traducido del frances por algunas de sus hijas de la provincia chilena. Santiago. Imprenta de «El Correo» administrada por M. Infante. 1886, 4.º mayor.—384 pp.

126.—Espiritu de la Reverenda Madre María de Santa Eufrasia Pelletier fundadora de la Congregación de Nuestra Sra. de Caridad del Buen Pastor de Angers escrito por algunas de sus hijas de la Provincia Chilena. Santiago. Imp. de «El Correo», 1886, 8.º—511 pp. •

HIDALGO (Delfina María).

127.—El Dios vivo, manifestado por sí mismo, para transformar la voluntad i miras del espíritu humano. Con varios ejemplos de las cumplidas promesas celestiales i de la gracia rejeneradora de la muerte del cristiano. Traducido del ingles al castellano por la señorita María Delfina Hidalgo. Valparaiso, Imprenta del Universo, 1886, 16.º—15 pp.

128.—Intuiciones Espirituales y lecciones divinas en la moral. La salvación consiste en el conocimiento de Dios en Cristo. Traducción del inglés al castellano hecha por la señorita Maria Delfina Hidalgo. Valparaiso, Imprenta de «La Patria», 1886, 8.º—11 pp.

129.—La divina misión de Jesu-Cristo del cielo. Probada por su Ascencion despues de la

muerte en la Cruz i Resurreccion. Traduccion del ingles por la señorita Maria Delfina Hidalgo. Valparaiso, Imprenta del Universo, 1886, 16.º —10 pp.

130.—La virtud del trabajo y el vicio de la negligencia. Estudio filosófico de las causas de la indijencia y de los medios para evitarla y aliviarla. Traduccion del ingles hecha por la señorita Delfina Maria Hidalgo. Valparaiso, Imprenta del Universo, 1886, 16.º—16 pp.

131.—Lecciones espirituales y lecciones divinas en la moral. Traduccion del ingles al castellano por la señorita Maria Delfina Hidalgo. Valparaiso, Imprenta de La Patria, 1886, 16.º —11 pp.

BARRA (Maipina de la).

132.—La Ciencia Oculta. Estudio sobre la doctrina esotérica, por Luis Dramard y traducido por Maipina de la Barra. Madrid, Establecimiento Tipográfico de Ramón Angulo, 1887, 8.º—27 pp.

HIDALGO (Delfina María).

133.—Tratados chilenos. N.º 100. Segunda edición—décimo quinto mil. Vida eterna herencia para todos, obtenida por el Redentor y ofrecida a cada uno que la solicita y acepta. Traducida del ingles Por la Sta. Delfina Maria Hidal-

go. Valparaiso, Imp. de «La Patria», 1887, 16.º—14 pp.

134.—Tratados chilenos. N.º 104. Que es la conversion? o la historia de un jóven que buscaba la salvacion y la encontró. Traducido del Ingles por la señorita Delfina Maria Hidalgo. (Segunda edicion, sétimo mil). Valparaiso: Imp. de «La Patria», 1887, 16.º—12 pp.

135.—Tratados chilenos. N.º 109. Un abogado creyente. La Fé manifestada en la conducta diaria de una vida benévola, justiciera y práctica. Traducido del ingles Por Delfina Maria Hidalgo. Valparaiso, Imp. de «La Patria», 1887, 16.º—7 pp.

136.—Desideria Flint. Humilde discípula del señor Jesu-cristo, instruida en las Santas Escrituras, e instruyendo a otros eficazmente en ellas por su testimonio constante i diario. Traducido del ingles por la señorita Delfina Maria Hidalgo. Valparaiso. Imp. de La Patria, 1887, 16.º—24 pp.

ROA C. (Sabina Mercedes).

137.—Jorje o el buen uso de las riquezas. Traducido de la séptima edición del frances por la señorita Sabina Mercedes Roa C. Primera edicion. Concepcion. Imp. de La Libertad Católica, 1887, 8.º—87-dos pp.

ANÓNIMO.

138.—«Maria» estudio del hogar domestico. Escrito en frances por el Conde Raoul de Croy Caballero de la Legion de Honor. Obra admitida y recomendada por la Comision de Bibliotecas escolares de Francia. Traducida por Juana L. G. Valparaiso: Imprenta y Litografia Inglesa, 1890, 4.º—70 pp. y una lámina.

MONTT DE MARAMBIO (Nicolasa).

139.—Elena por M.^{me} Gransant. Cuarta edicion traducida del frances al español por Nicolasa M. de Marambio y dedicada a mi hija Elena. Huasco, Quebradita, Junio de 1890. Valparaiso: Imprenta de La Patria, 1890, 8.º—50 pp.

PRIETO DE DELL'ORTO (Ester).

140.—Folletines de «El Sur». Julio Mary. ¡Yo te amo! Traducido del frances por la señora Ester Prieto de Dell'Orto. Concepcion-Chile, 1890, 8.º—167 pp.

LETELIER R. (Rita).

141.—El tesoro de la infancia. Obra aprobada por la Universidad de Chile para testo de lectura en las escuelas primarias. Traducida del frances por Rita Letelier R. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1891, 8.º—59 pp.

ANÓNIMO.

142.—Novena en honor de Nuestra Señora

de Lourdes, para el uso de los enfermos, por A. J. V., Sacerdote de la diócesis de Tournay, traducida por una devota. Santiago de Chile. Imprenta Barcelona, 1892, 16.º—30 pp.

BLIN Y APPLEBY (Elisa).

143.—Novena eficaz. Traducción del francés por Elisa Blin i Appleby. Santiago de Chile, Imprenta «Santiago», 1892, 16.º—21 pp.

Hay reimpresión de 1898, Valparaíso, Imp. de S. Vicente de Paul, 16.º—16 pp.; y de 1906, Imprenta Aurora, 16.º—20 pp.

MERINO (María).

144.—El mes de Septiembre consagrado a N. Señora de Dolores Por el señor canonigo Hallez. Traducido del frances por la señorita Maria Merino. Valparaiso, Imprenta Católica, 1895, 8.º—103 pp.

MONTT DE MARAMBIO (Nicolasa).

145.—Tres meses de vacaciones por Mme. Nanine Sauvestre. Traducido del Frances al Español por Nicolasa Montt de Marambio i dedicada a mi hijita Teresa Beatriz. Serena, Noviembre 20 de 1895. Imp. de «El Coquimbo», Serena, 1895, 8.º—159 pp.

PRADEL DE DONOSO (Ismenia).

146.—Una flor del Rosario. Enrique Guiraud de Lafleurussié por el R. P. Raynal De los Herma-

nos Predicadores. Traducido del francés por Ismenia Pradel de Donoso Hija del S. S. Rosario Para las Hijas del Rosario. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernacion Barcelona, 1896, 8.º—52 pp.

FELIÚ HURTADO (Emilia).

147.—Los Siete Dones del Espíritu Santo. Traducido del francés por la señorita Emilia Feliú Hurtado. Pequeño tratado que puede servir de novena preparatoria para la fiesta de Pentecostés. Librería de Artes y Letras, 1899, 16.º—120 pp.

MONTT DE MARAMBIO (Nicolasa).

148.—El Demonio del Dinero, por Enrique Conscience. Traducido del francés por Nicolasa Montt de Marambio, y dedicada a mi hijita Maria Luisa. Serena, Imprenta de «El Coquimbo», 1899, 8.º—242 pp.

OLAÑETA (Dolores).

149.—La Condesa de Gloswood o la Cabaña del Proscrito. Novela histórica Traducida por la señorita D. Olañeta. A venta para la Beneficencia. Santiago, Imprenta Valparaiso de Federico T. Lathrop, 1899, 8.º alargado.—284 pp.

Segunda edición. Véase la primera bajo el número 106.

ANÓNIMO.

150.—La piedad enseñada á los niños, por Mon-

señor de Segur, traducido por D. O. de C. (Santiago, Imprenta Valparaiso, 1899), 8.º—52 pp.

Las iniciales de la traductora pertenecen a Dolores Olañeta de Contardo.

VARAS H. (Rosa).

151.—La Cruz de Berny por Mme. de Girardin, Teófilo Gautier, Julio Sandeau y Julio Mery. Traducido especialmente para «La Tarde» por Sarah Sarov. Santiago. Imprenta «La Tarde», 1901. 8.º—v-248 pp.

Forma este volumen parte de la Biblioteca de «La Tarde». Sarah Sarov es anagrama de Rosa Varas H[errera].

152.—El Ideal. Segunda y última parte de La Cruz de Berny por Mme. de Girardin, Teófilo Gautier, Julio Sandeau y Julio Mery. Traducido especialmente para «La Tarde» por Sarah Sarov. Santiago, Imprenta de «La Tarde», 1901. 8.º—216 pp.

Forma también este tomo parte de la Biblioteca de «La Tarde», y el seudónimo es de doña Rosa Varas H[errera].

IZQUIERDO (Sor María Gertrudis).

153.—La comunión es mi vida, ó cantos de amor del alma fervorosa Que encuentra sus delicias en la Santa Comunión. Por Huberto Lebon, autor de varias obras de piedad. (*Epígrafe en tres líneas*). Traducción castellana hecha conforme á la 25.ª edición francesa por Sor María

Gertrudis Izquierdo, Hermana de la Providencia, é impresa por segunda vez. Santiago, Imprenta de la Revista Católica, (1902), 12.º—216 pp.

La edición príncipe de esta traducción es de 1874, según resulta de la licencia eclesiástica.

PRATS BELLO (Ana Luisa).

154.—M. R. Monlaur. «Le Rayon». Un Rayo de Luz. Santiago de Chile. Imprenta y Litografía Chile. 1903. 8.º—197 pp.

Del informe de don Abraham Donoso, resulta que la traducción es de la señorita Ana Luisa Prats Bello.

ANÓNIMO.

155.—Los Patronatos de Niñas. Su necesidad, su importancia y la manera de dirigirlos según las doctrinas del abate Shaefer y otros autores. Traducción y adaptación por la secretaría de la Sociedad de Señoras del Centro Cristiano. Santiago de Chile. Imprenta de La Revista Católica, 1906, 8.º—136 pp.

PRIETO DE DELL'ORTO (Ester).

156.—Sor Juana de la Cruz por Matilde Serrao (Traducción de la señora Ester Prieto de Dell'Orto) Concepcion, Imprenta de «El Pais». 1906, 8.º menor.—209 pp. y 1 s. f. para las erratas.

CASTRO (Rosa de).

157.—Luces y sombras del hogar, coleccion

de folletos escritos en francés por F. Combe y traducidos al castellano por Rosa de Castro. Santiago de Chile. Imprenta Moderna, 1909, 8.º—100 pp.

CORDOVEZ CORDOVEZ (Victoria).

158.—Victoria Cordovez Cordovez. La amiga de la Escuela i del Hogar. Traducción compendiada del francés i del alemán. Lecciones de Higiene para los pueblos latino-americanos. Santiago de Chile, Imp. i Encuadern. Lourdes, 1912, 8.º—97 pp. y 1 s. f.

MANDUJANO (Graciela) y GODOY (M. del Rosario).

150.—Miguel de Cervantes Saavedra. Biografía escrita por Jaime Fitz-Maurice Kelly Profesor de Filología Castellana en la Universidad de Liverpool. Traducción castellana de Graciela Mandujano y M. del Rosario Godoy. Santiago de Chile. Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona, 1914, 4.º—255 pp. y retrato. La portada se halla sólo en la cubierta en color.

Timbre de honor será siempre para nuestra literatura el hecho de que la obra del catedrático inglés fuera vertida al castellano en Chile antes que en la propia España, con la circunstancia muy digna de aplauso, de que el trabajo se debiera a dos señoritas chilenas.

La empresa era, en realidad, más difícil de lo que a primera vista pudiera pensarse, pues, como lo advierte con mucha razón el que acometió aquélla en España, «en obras como éstas donde cada afirmación es el resultado

de numerosas pesquisas, las palabras tienen un valor perenne, y el traductor no puede usar con mucha extensión el arbitrio de escogerlas entre el caudal de sinónimos de su lengua.»

Sabido esto, será justo reconocer que mucha disculpa merecen «las señales de improvisación y distracción», en que, al decir de Omer Emeth, (*El Mercurio*, 12 de Julio de 1915) han incurrido a veces las entusiastas y laboriosas traductoras, que en efecto comprueba en su crítica y que sería inoficioso que reprodujéramos, advirtiendo sí, como lo hace, «que no todos los errores pueden achacarse a mala traducción.»

De lo que no puede caber duda es de la falta de atención prestada a la corrección de pruebas, hasta el punto de que las llamadas del texto a las notas suelen no ser correlativas, con lo cual se ha producido un laberinto muy desagradable. ¿Por qué se dejaron esas notas para ser insertadas al fin y no colocarlas, tal como estaban en el original, al pie de las páginas respectivas?

RODRÍGUEZ DE RIBADENEIRA (Adela).

160.—Vibración del pensamiento o La Ley de Atracción en el Mundo del Pensamiento por William Walker Atkinson. Traducido por A. R. de R. Santiago de Chile, Imprenta y Litografía «La Ilustración», 1916, 8.º—120 pp. y una s. f.

Las iniciales corresponden a doña Adela Rodríguez de Ribadeneira.

BUNSTER DE LORCA (Rosa).

161.—Manual para el Cuidado y Alimentación de los Niños destinado al uso de las madres y nodrizas, traducido y adaptado por R. B. de L.

Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1917,
8.º—viii—173 pp.

Las iniciales son de Rosa Bunster de Lorca.

Libro de manifiesta utilidad, sobre todo en este país en que la mortalidad infantil asume proporciones verdaderamente desconsoladoras. Los resultados que con él se pretende alcanzar se resumen en higiene apropiada, alimentación prudente y enseñanza sensata. En cuanto a la parte literaria, declara la señora Lorca, que «seguramente dejará mucho que desear, pues todo lo ha sacrificado en beneficio de la mayor claridad, limitándose a dar instrucciones breves y precisas a fin de que puedan todos comprenderlas y practicarlas.»





PEDAGOGÍA

NADIE negará, ciertamente, la obra útil realizada por las damas que entre nosotros han consagrado sus tareas a la difusión de la enseñanza de las de su sexo, cualquiera que sea el campo a que han dirigido sus miras, y cuanto se diga en su alabanza no será exagerado. La dificultad está en apreciar lo mejor de lo bueno. Todo lo que podría observarse en ese orden es el progreso realizado en la enseñanza, procurando ajustarla a métodos en armonía con las nuevas tendencias científicas y a las lecciones que se derivan del estudio de lo que se practica en países relativamente más adelantados.

Justo será reconocer como acreedora a legítima prioridad en estas materias a doña Rosario

Vargas, que en año tan remoto ya como el de 1859 escribió su texto de enseñanza para sordo-mudos, y sin quitar ni poner rey, entre las muchas acreedoras a nuestro aplauso, a la doctora doña Eloísa Díaz por sus estudios sobre la higiene escolar; a las hermanas Prats Bello, a Julia Sáez por su *Alma Chilena*, trasunto del *Corazón* de Amicis aplicado a los niños y maestros de nuestra tierra; y, finalmente, a doña Amanda Labarca Hubertson, que con preparación propia, ha estado en situación de juzgar lo que ha visto en un gran país como de posible implantación en el nuestro.

VARGAS (Rosario).

162.—Testo de enseñanza para sordo-mudos, por Rosario Vargas, fundadora, directora, profesora i única empleada en la escuela de sordo-mudas de Santiago. Diciembre, 1859. Imprenta de la Independencia, 8.º menor.—vii-107-4 s. f.-7 cuadros.

163.—Manual de Instrucción Primaria en prosa i verso por Rosario Vargas, Directora del establecimiento fiscal de sordo-mudas de esta Capital, i descubridora del arte musical de piano para los mismos seres mudos. Santiago, Julio de 1862. Imprenta de la Sociedad. 8.º—105 pp.

De la Introducción: «Abrigo la esperanza que con este texto ha de progresar la inteligencia más limitada; así

como progresan mis alumnas sordo-mudas con el que publiqué para dichos seres, el año de 1859, cuya obra ha colocado a estas infortunadas criaturas en un estado de adelanto que no le ha sido indiferente al Consejo Universitario; dignándose esa ilustre corporación recomendarme al Supremo Gobierno para el premio de educación popular, en los años de 1858, en 1859, en 1860 y en el de 1861, habiendo sido en el último premiada por la medalla universitaria y el correspondiente diploma...»

SERRANO DE LÓPEZ (Eufemia).

164.—Compendio de jeografía descriptiva de Chile arreglado para el uso de la instrucción primaria por Eufemia Serrano de Lopez. Santiago, Imprenta del Correo, Marzo de 1867, 8.º—20 pp.

CASANOVA DE POLANCO (Eduvigis).

165.—Educación de la mujer, por Eduvigis Casanova de Polanco, Directora de la Escuela Superior de Valparaiso. Obra aprobada por la Universidad y mandada adoptar por el Supremo Gobierno como texto de lectura en las escuelas primarias de niñas. Valparaiso: Imp. de la Patria, 1871.—8.º menor. Una hoja sin foliar.—iv-64 pp.

He aquí las diferentes partes de que consta la obra: Misión de la mujer; instrucción de la mujer; educación moral; división de la moral; deberes para con Dios; deberes para con nuestros semejantes; deberes para con nosotros mismos; urbanidad y buena crianza.

166.—Elementos de economía doméstica e

higiene casera por Eduvijis Casanova de Polanco, Directora de la Escuela Superior de Valparaiso. 1872. Obra aprobada por la Universidad para ser adoptada como testo de lectura en las escuelas elementales i como programa del estudio de este ramo en las superiores. Es de notable utilidad i conveniencia para las familias. Santiago, Imprenta de la Librería del Mercurio, 1876, 8.º—95 pp.

GUILLOU (Victoria, Elvira y Delia).

167.—Pequeño compendio de historia universal arreglado Para el Colejio de Santa-Ana por las Directoras de este Establecimiento. Santiago, Imprenta del Correo, 1872, 16.º—213 pp. y 1 para las erratas.

Los nombres de las directoras constan de nota puesta a la vuelta de la anteportada: Victoria, Elvira y Delia Guillou.

CERVELLÓ (Mercedes).

168.—Elementos de fisica i metereolojia al alcance de los niños. Obra extractada de Ganot i otros autores. Por Mercedes Cervelló. Santiago de Chile, Imprenta i Litografia-Bandera 24 H. 1881, 8.º—232 pp. y 2 s. f.

GOFFAUX (Valerie).

169.—Juicio sobre los seres y las cosas. Estilo y composiciones. Nuevo metodo para aprender con mas facilidad el frances por Valerie Goffaux

Institutora con diploma obtenido en la Escuela Normal de Paris. Tomo I. Julio Real y Prado, Imprenta, Encuadernacion, Libreria y almacen de música, Valparaiso, 1881, 4.º—192 pp. y 1 s. f. con las erratas.

LARENAS DE HERRERA (Hersilia).

170.—Compendio de gramatica castellana por Hersilia Larenas de Herrera, para el uso de las escuelas i colejos de la República, Aprobado por la Universidad i por el Supremo Gobierno. Santiago de Chile. Imprenta de la República, de J. Nuñez. Setiembre de 1881. 8.º—vi-63 pp.

CORDOVEZ CORDOVEZ (Victoria).

171.—Elementos de historia sagrada por Victoria Cordovez Cordovez. Santiago. Imprenta de Ramon Varela, 1884, 8.º—102 pp.

Hay edición de 1886, Imprenta de «El Progreso», 8.º—80 pp.

Se advierte en su portada que «es obra aprobada por la autoridad eclesiástica y adoptada como texto en los colegios del Estado.»

MATHIEU (Ema).

172.—Petites conversations a l'usage des jeunes enfants. Santiago de Chile. Litografía Pedro Cadot, 1888, 4.º—36 pp.

Del certificado de propiedad literaria, consta que la autora fué Emma Mathieu.

BRIONES DE SILVA (Pabla).

173.—Nociones preliminares de jeografía, arreglada (*sic*) por Talía. Valparaíso. Tipografía Nacional. 1890, 8.º—28 pp.

174.—Lecciones prácticas de Aritmética elemental, por Talía. Valparaíso, Imp. de la Lib. del Porvenir, 1892, 8.º menor.—28 pp.

175.—Nociones preliminares de Geografía, arregladas por Talía. Octava edición corregida. Valparaíso, Imprenta Nacional, 1892, 8.º menor.—33 pp.

Es de suponer que este opúsculo saliera algunos años antes, en vista de ser la que describo octava edición. Queda ya descrita la de 1890.

Talía es seudónimo que oculta el nombre de Pabla Silva de Briones.

CORDOVEZ (Victoria).

176.—Elementos de Historia Sagrada por Victoria Cordovez. Obra aprobada por la autoridad eclesiástica i adoptada como texto en los colejos del Estado. Santiago de Chile. Imprenta i Encuadernacion Barcelona. 1894, 8.º—88 pp.

KALCHBERG DE FROEMEL (Guillermina von).

177.—Algunas observaciones sobre la matrícula abierta durante todo el año escolar. Santiago de Chile. Imprenta y Librería Ercilla, 1894, 8.º—12 pp.

Suscrito por Guillermina von Kalchberg de Froemel.

MALUSCHKA DE MUÑOZ (Luisa).

178.—Certámen pedagógico de 1893. La enseñanza del canto en las escuelas primarias por José M. Muñoz H. Profesor normal, i Luisa Maluschka de Muñoz H. Ex-profesora de canto. Santiago de Chile. Imprenta i Encuadernacion Roma, 1896, 8.º—xiii-242 pp. (con música notada).

COURBIS DE VALENCIA (Enriqueta).

179.—Índice alfabético de las materias tratadas en la «Revista de Instrucción Primaria» en los diez primeros años, esto es, desde su fundación, Septiembre de 1886 hasta Agosto de 1896, por Enriqueta Courbis de Valencia, Directora de la Escuela Superior de Niñas, número 3. (Publicado en la «Revista de Instrucción Primaria», de julio. Santiago de Chile. Imprenta Cervantes, 1897,—8.º—xlviii pp.

El índice está dispuesto por materias, y carece en absoluto de toda referencia alfabética, de la cual hubiera querido aprovecharme para poner en lista los trabajos de mujeres que pudieran hallarse en esa *Revista*.

FROEMEL (Guillermina de).

180.—Construcción, vida y cuidados del cuerpo humano, por Guillermina de Froemel, Profesora de higiene, y Francisco Landa Z., doctor en medicina. Texto dedicado á la enseñanza de la higiene en las escuelas normales, liceos y demás

establecimientos de instrucción secundaria, y para el uso de las familias. Santiago de Chile. Imp. y Lit. de la Sección Técnica del E. M. G. 1899, 4.º—246 pp. y 20 láminas.

BARBÉ (Matilde).

181.—Programa de Religión para las escuelas públicas, por doña Matilde Barbé, directora de la escuela superior de niñas núm. 4 de Santiago. Santiago de Chile. Imprenta y Encuadernación del Comercio, 1900, 8.º—35 pp.

KALCHBERG DE FROEMEL (Guillermina von).

182.—Biología e higiene texto de enseñanza para escuelas normales i liceos por Guillermina von Kalchberg de Froemel Profesora de Higiene i Francisco Landa Z. Doctor en Medicina. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1900, 4.º—x-246 pp. y láminas.

DIAZ I. (Eloísa).

183.—Informe del médico-inspector de las escuelas públicas, doctora señorita Eloisa Diaz I., presentado al señor Ministro de Instrucción Pública. Santiago de Chile. Imprenta Nacional, 1901, 8.º—10 pp.

GEBAUER (María).

184.—Educación de la Mujer. Discurso pronunciado en el establecimiento en el acto literario musical en conmemoración del aniversario

de su fundación por la señorita Maria Gebauer, ex-alumna del establecimiento, bachiller en humanidades y profesora titulada en matemáticas. Santiago de Chile. Imprenta y Encuadernación del Comercio. 1902, 8.º—4 pp. (Del Liceo Santa Teresa).

GREMLER (Juana).

185.—Monografía del Liceo N.º 1 de Niñas desde su fundación hasta la fecha Diciembre de 1902. Trabajo presentado a la Exposición escolar del Congreso de Enseñanza por la Organizadora i Directora de dicho Liceo señorita Juana Gremler. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1902, 8.º—32 pp.

186.—Informe presentado al Ministerio de Instrucción Pública por Juana Gremler Directora del Liceo Número 1. Santiago, Imprenta Nacional, 1902, 4.º—117 pp.

Dando cuenta de su comisión para estudiar en Europa la organización de los establecimientos de segunda enseñanza para señoritas.

MATURANA (M. S. A. de).

187.—Método fácil de teoría musical por M. S. A. de Maturana, profesora en Coronel, Lota y Concepción. Litografía e Imprenta «Concepción». Concepción, 1903, 4.º—28 pp.

ARMSTRONG DE TORRES (Amalia).

188.—La asistencia escolar por Amalia Arms-

trong v. de Torres, preceptora de la Escuela Mixta núm. 15 de San Bernardo. Trabajo premiado en el Concurso Pedagógico que tuvo lugar entre los Maestros del Departamento de la Victoria, en 1904. (Publicado en el Núm. 4, año II de La Educacion Nacional). Santiago de Chile. Imprenta Cervantes, 1905, 8.º—10 pp.

DÍAZ (Eloísa).

189.—Higiene escolar. Recopilacion de informes del Médico-Inspéctor de las Escuelas Públicas de Santiago Doctora Eloisa Diaz presentados al Ministerio de Instruccion P. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1905, 8.º—150 pp.

PRATS BELLO DE SARRATEA (Teresa).

190.—Proyecto de reorganización de los Liceos de Niñas de la República, presentado al Supremo Gobierno por Teresa Prats de Sarratea, visitadora de Liceos de Niñas, fiscales y subvencionados. Santiago, Imprenta Universitaria, 1905, 8.º—80 pp.

En la *Antología Chilena*, de Pedro Pablo Figueroa, pp. 127-132, se publica de nuestra autora «El Romance de Madama Récamier». En la *Revista de Instrucción Primaria*, año de 1904, «La mujer en la familia», y «El Pensionado y el Colegio».

En otro orden, la señora Prats de Sarratea ha publicado no menos de 54 artículos en *El Diario Ilustrado*, cuya nómina trae Vaïsse en las pp. 101-105 de su *Bib. de D. Andrés Bello*, advirtiéndole que más tarde dará noticia de

otros muchos insertos también en diarios de Santiago. «Se nos dice, agrega, que la señora Prats de Sarratea ha publicado una obra intitulada *Educación de las Jóvenes*», que no ha logrado ver, ni yo tampoco, añadiré.

DÍAZ (Eloísa).

191.—La alimentación de los niños pobres en las escuelas públicas. Informe presentado al señor Ministro de Instrucción Pública por el Médico Inspector de Escuelas de Santiago, Doctora Eloísa Díaz. Santiago de Chile. Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona, 1906, 8.º—100 pp.

NEIRA G. (Milagro).

192.—Milagro Neira G. Apuntes de historia americana arreglados para el uso de las alumnas de la Escuela Normal de Preceptoras de Concepcion. Concepcion, Imp. «El Condor», 1906, 8.º—1 hoja s. f.—124 pp.

De estos *Apuntes* está excluída la historia de Chile, y de la de los demás países se da una ligera reseña, la que la autora dice ha de llenar materia para el curso de un año escolar.

PRATS BELLO (Ana Luisa).

193.—Los Patronatos de Niñas. Su necesidad, su importancia y la manera de dirigirlos según las doctrinas del abate Schaeffer y otros autores. Traducción y adaptación por la secretaria de la Sociedad de Señoras del Centro Cris-

tiano. Santiago de Chile, Imprenta de La Revista Católica, 1906, 16.º—136 pp.

De doña Ana Luisa Prats Bello (*Bibliografía de D. Andrés Bello y de sus descendientes* por Emilio Vaisse, p. 99).

ABRAHAMSSON (Ana).

194.—Biblioteca de la «Asociación de Educación Nacional»-Vol. I. La Economía doméstica como ramo escolar. Apuntes dictados por Anna Abrahamsson Profesora del Ramo en el Instituto Superior de Educación Física. Tomo I. Santiago de Chile, Imprenta i Encuadernación Inglesa, 1907, 8.º—48 pp.

CÁCERES (María).

195.—Estudio sobre el Kindergarten. Memoria presentada al Ministerio de Instrucción Pública por María Cáceres pensionada en EE. UU. para perfeccionar sus conocimientos pedagógicos. Publicada en el 4.º bimestre del tomo XXI de la Revista de Instrucción Primaria. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernación Barcelona, 1907, 8.º—14 pp.

RETAMAL BALBOA (Fanny de).

196.—Fanny de Retamal Balboa Directora del Kindergarten Católico. Poesías de Kindergarten. Colección de pequeñas Poesías para la recitación en los Kindertgartens. Santiago de

Chile, Imprenta i Encuadernacion Universitaria, 1907, 8.º—96 pp.

Termina la autora su prólogo diciéndonos: «La poesía castellana, fecunda en demasía bajo tantos respectos, es excesivamente pobre en el género pedagógico y más aún en el de los Jardines Infantiles. La presente recopilación ha costado, pues, algún trabajo, toda vez que no conocemos ninguna obra de esta índole en nuestra lengua.»

DÍAZ (Eloísa).

197.—Conferencia sobre higiene escolar a los maestros de Instrucción Primaria, por la doctora Eloísa Díaz, médico-inspector de escuelas de Santiago. Santiago de Chile, Imprenta Nacional. 1908, 8.º—26 pp.

ESPINA DE ALVAREZ (Amalia) y otro.

198.—Reorganizacion de la enseñanza secundaria, normal y primaria, por Amalia Espina de Alvarez y Héctor Alvarez (San Javier). Santiago de Chile. Imprenta y Encuadernacion Universitaria, 1908, 8.º—28 pp.

GARCÍA F. (Ana M.).

199.—«Nueva Miscelánea». Comedias-Poesias-Diálogos, Monólogos i Discursos de felicitacion. Recopilacion i arreglos de Ana M. Garcia F. Profesora del Liceo de Niñas de Cauquénes. Santiago de Chile, Imprenta i Encuadernacion Lourdes, 1908, 8.º—228 pp.

La recopiladora nos informa que «hacía algún tiempo»

había arreglado una obrita con el título de *Miscelánea*. «Ninguna idea pecuniaria, añade, me conduce a la realización de esta tarea; muy al contrario, sino el sincero deseo de prestar alguna utilidad en los colegios de niñas.»

DÍAZ I. (Eloísa).

200.—La higiene escolar en Chile. 2.º trabajo presentado al IV Congreso Científico 1.º Pan Americano, por la Dra. Eloísa Díaz I., (médico inspector de escuelas de Santiago, ex-médico profesora de higiene de la Escuela Normal del Sur). Santiago de Chile, Imprenta Nacional. 1909, 8.º—30 pp.

PRATS BELLO (Ana Luisa).

201.—El silabario moderno para la enseñanza simultánea de la lectura y escritura. Tipografía Pontificia de B. Herder, Friburgo de Brisgovia (Alemania). 1909, 8.º—xi-58 pp. y tres s. f.

Obra de Ana Luisa Prats Bello.

Vaïsse, *Bib. de D. Andrés Bello, etc.*, p. 99, cita otra edición de allí mismo, de 65 pp. en 16.º, de 1914.

QUEZADA (Sara) y otro.

202.—Bosquejo de programas de enseñanza para las escuelas de Melipilla y Victoria, por Sara Quezada y J. Félix González R. (Publicada en el tomo XX de la «Revista de Instrucción Primaria»). Santiago de Chile. Imprenta, Litografía y Encuadernación «Barcelona». 1909, 8.º—88 pp.

AVILA P. (Ernestina) y otra.

203.—Lecciones zoológicas Recopiladas según los programas de Instrucción Primaria por Ernestina Avila P. i Ernestina Jefferson C. Primer tomo. Vertebrados. Primera edición. Sociedad Imprenta y Litografía Universo, 1910, 8.º —187 pp.

BERING (Isabel).

204.—Certamen pedagógico de 1893. Teoría i práctica de la enseñanza del castellano por Isabel Bering Ex-rejente de la Escuela de Práctica de la Normal de Preceptoras de Santiago i ex-Directora de la Escuela Normal de Preceptoras del Sur i José Tadeo Sepúlveda Ex-visitador extraordinario de Escuelas de la República, Ex-profesor de Castellano i Derecho Constitucional, Ex-director de las Escuelas Normal de Preceptores de Chillan i Santiago. Santiago de Chile, Casa Editorial i Librería de José Ivens, 1910, 4.º —666 pp.

CABRERA (Rosa Idilia).

205.—Rosa Idilia Cabrera. Gimnasia. Recopilación de juegos y danzas escolares. Santiago de Chile. Imp. y encuadernación León Víctor Caldera, 1911, 8.º—32 pp.

206.—Rosa Idilia Cabrera. Recopilación de poesías. Santiago de Chile, Imprenta San Buena-ventura, 1911, 8.º—179 pp. y la última s. f.

«Se han escogido, dice el prologista de la obra, con raro tino aquellas que puedan apropiarse para las diferentes fiestas escolares, y las que también pueden servir para las clases de recitación.»

La recopiladora ha omitido, con una sola excepción, los nombres de los autores a que pertenecen las poesías coleccionadas.

ESCOBEDO (Margarita).

207.—Empleo pedagógico de los libros, por Margarita Escobedo, directora de la Escuela Arriarán. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1911, 8.º—19 pp.

ALEGRÍA S. (Hortensia).

208.—Breves reflexiones sobre La Enseñanza Religiosa en las escuelas primarias por Hortensia Alegria S. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernación Lourdes, 1912, 8.º—37 pp. y 1 s. f.

Con la licencia de la Autoridad eclesiástica, y con eso se está dicho cual es la tendencia del opúsculo.

ANÓNIMO.

209.—Cartilla de educación religiosa, moral y cívica, por E. A. de D. Es propiedad. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1912, 8.º—48 pp.

POENISCH (Mercedes F. de).

210.—Cuentos de Pascua lectura para niños. Version libre del alemán por Mercedes F. de

Poenisch. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1912, 8.º—127 pp. y la última s. f.

PRATS BELLO (Ana Luisa).

211.—Ana Luisa Prats Bello. El Tesoro de la Infancia. Libro de Lectura para el Segundo año de instrucción primaria elemental. Con un Prólogo del Sr. Prebendado Don Gilberto Fuenzalida Guzmán, Rector del Seminario Conciliar, Decano de la Facultad de teología, y miembro del Consejo de Instrucción Pública. Santiago, Imprenta Artística Nacional, 1912, 8.º—vii-125 pp. La portada, de la cubierta en color, que va adornada con una lámina.

NARANJO (María Ester P. de).

212.—María Ester P. de Naranjo, Visitadora General de Kindergártens fiscales y subvencionados. El Kindergarten en su relación con el Liceo. Conferencia dictada en el curso de directores de liceos. (De la Revista de la Asociación de Educación Nacional). Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1913, 4.º—20 pp.

Hay otra tirada con la variante de *directoras*, en vez de *directores*.

QUEZADA ACHARÁN (Eva).

213.—Ojeada general sobre la puericultura y enseñanza de la puericultura en las escuelas de niñas. Eva Quezada Acharán. (Publicado en la

Revista de Instrucción Primaria). 1913. Santiago de Chile. Soc. Imprenta y Litografía Universo, 1913, 8.º—23 pp.

AGUILERA L. (C.).

214.—Lecciones de historia de Chile para el IV año de las escuelas primarias arregladas por C. Aguilera L. Directora de la Escuela Superior Núm. 8 Ercilla. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1915, 8.º—72 pp.

La autora expresa que para «arreglar estas lecciones se ha basado en la práctica y la experiencia que ha adquirido en sus diez años de servicio en la instrucción.»

Comprende el librito el período histórico de los años de 1810 a 1839.

PRATS BELLO (Ana Luisa).

215.—Las Escuelas de Enseñanza Doméstica. Estudio leído en la Liga de Damas Chilenas. Santiago, Imp. La Gratitud Nacional, 1915, 16.º—16 pp.

La autora ha publicado no pocos artículos en los diarios; de entre ellos, citaré el que insertó en *La Unión* del 27 de Marzo de 1918, con el título de «Fisonomías de mujeres: Alejandrina de la Ferronais».

WALKER (Brígida).

216.—J. Aubert, Director Honorario de Escuela Normal. Bruselas. Curso de Pedagogía y Metodología. Adaptado (*sic*) por el gobierno belga para el uso de sus Escuelas Normales. Tra-

ducido por Brigida Walker. Santiago de Chile. Sociedad «Imprenta y Litografía Universo». 1915, 4.º—318 pp.

COURBIS DE VALENCIA (Enriqueta).

217.—J. Renault Profesor de la Enseñanza Media en Namur. Educación moral. Traducido del francés por Enriqueta Courbis de Valencia Ex-Directora de Escuela Normal. Santiago de Chile, Librería y Casa Editorial de la Federación de Obras Católicas, 1916, 8.º—89 pp. y 1 s. f. (En la portada se incluye el sumario).

He aquí las hermosas palabras con que la traductora comienza su Introducción: «Apasionada aún por los problemas de la niñez, a los cuales he consagrado la mayor parte de mi vida, ocupo hoy mis ratos de descanso en hojear textos que me hablen de la encantadora infancia, de la interesante adolescencia, de todo lo que puede influir en su progreso y felicidad; como si al calor de esta primavera de vida, los hielos del invierno que bordean mi existencia se fundiesen para dar paso a una corriente de ideas que, venidas de más elevadas cumbres, puedan transmitir su bienhechora influencia.»

FEHRMAN Valdés (Ana).

218.—«La Biblioteca del Niño». Las verdades de mi tía y el inocente avisador por Ana Fehrman Valdes. Concepcion, Litografía e Imprenta José V. Soulodre, 1916, 8.º—lx-213-iii pp. y una lámina.

Del prólogo de la Autora: «...La diferencia que existe entre los dolores del hombre y los que experimenta

el niño, son las mismas huellas que deja la lluvia en la tierra. Las lluvias de invierno dejan intransitables los caminos y las lluvias de primavera sirven de riego a las flores. Asimismo, las lágrimas del niño son pasajeras; pero poco a poco van penetrando y dejando vertientes, que se convierten con los años en dolores profundos. Hay, pues, que preparar a los niños esos caminos de la vida que algunos marcan con el sudor de su frente y otros con la sangre de su corazón. ¿Por qué engañarlos y ocultarles que lo que han de pisar más tarde son espinas y abrojos, en vez de abrirles un horizonte al cual no han de llegar jamás sino con la ilusión?...»

RAMÍREZ B. (Filomena).

219.—Filomena Ramírez B. Viaje de estudio. Bélgica-Suiza-Alemania-Italia-Francia. Con grabados. 1912 a 1913. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1916, 4.º—280 pp.

De interés sólo para los pedagogos.

220.—F. R. B. Bellezas Naturales de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes. (Sin fecha, 1917). 8.º—84 pp. y doce láminas de plantas.

Las iniciales de la autora corresponden a Filomena Ramírez B., que firma el prólogo. «Desde hace mucho tiempo, dice en él, acariciaba la idea de reunir en pequeños grupos plantas y animales del país y presentarlos a los niños bajo una forma amena, con el propósito de despertar en ellos, no solamente el gusto por la lectura, sino el deseo de conocer y estudiar nuestra rica y hermosa vegetación.»

⌘ Comprende artículos de diversos autores, entre ellos, de Esmeralda Zenteno de León, Judit Campos de Mora,

Raquel E. Corral A., Clementina Velasco y Laura Conejeros, unos en prosa y otros en verso.

SÁEZ (Julia).

221.—Julia Sáez. *Alma Chilena*. (Diario de una niña), por Julia Sáez, Ex-alumna de la Escuela Normal N.º 1. Ilustraciones de O. García i J. Soza. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernación Claret, 1917, 8.º—vii-203 pp.

En el breve prólogo con que la señorita Brígida Walker nos presenta el libro, dice de él «que es el reflejo fiel del alma, de la mentalidad de los niños que concurren a nuestras escuelas primarias. . . No es este libro el «Corazón» de Amicis, pero se le parece, y tiene,—si nuestro patriotismo no exagera,—un valor más alto para nosotros, porque son los maestros y los niños de nuestra tierra los que en él hablan y se manifiestan.»

A estos aplausos debe añadirse el de Omer Emeth:

«Con una sencillez y sinceridad encantadoras la señorita Julia Sáez ha escrito en *Alma Chilena* la crónica diaria de una escuela de niñas. En sus páginas refléjanse, como en fiel espejo, las almas infantiles «a cuyo cultivo» espiritual la inteligente autora del presente libro ha dedicado todo el amor y todo el entusiasmo de su corazón.»

Juzga así el librito Vera Zouroff: «*Alma Chilena* es el diario sencillo, tierno, lleno de ingenuidad y de belleza de una niña que escribe sus impresiones de la vida escolar, por el estilo de «Corazón» de Amicis. Acaso no tiene la fluidez literaria de aquél, pero destila ternura y nos conmueve más tal vez porque en éste habla nuestra propia sangre y toca puntos que hacen vibrar las más delicadas cuerdas del alma.» *Las Ultimas Noticias*, 8 de Septiembre de 1919.

BACIGALUPO (Carmelina).

222.—El niño a la escuela por Carmelina Bacigalupo. Tacna, Librería é Imprenta «La Joya Literaria», 1918, 8.º menor.—11 pp.

OSSA DE GODOY (Blanca).

223.—Páginas Infantiles por Blanca Ossa de Godoy. Valparaíso, Imprenta Universo, 1918, 4.º—68 pp., con numerosas ilustraciones.

Juzgando el libro dice Omer Emeth: «Todo aquí es sacado de la realidad y tiende a ella. La imaginación del niño, en vez de vagar en la región de los ensueños, es, por decirlo así, enriellada en el camino que lleva hacia lo real y lo práctico. . . Poco a poco, el cuento se vuelve lección y, antes que el pequeñuelo pueda advertirlo, el precepto penetra hondamente en su alma.» *El Mercurio*, 15 de Julio de 1918.

Tiene también artículo crítico de Leo Par, en *La Nación* del mismo día.

BARRERA DE RABY (Mercedes).

224.—Algo sobre educación (*Epígrafe en ocho líneas*) por Mercedes Barrera de Raby Profesora de Matemáticas e Historia i Jeografía del Liceo de Coronel. Santiago de Chile. Soc. Imprenta i Litog. Universo, 1919, 8.º—52 pp., un cuadro y 1 lámina.

LABARCA HUBERTSON (Amanda).

225.—Amanda Labarca Hubertson. La Escuela Secundaria en los Estados Unidos. Soc.

Imp. i Lit. Universo, Santiago, 1919, 8.º—xv-325 pp.—23 «gráficos».

«Son estas páginas, declara la autora, meramente descriptivas. Habría valido la pena, tal vez, acompañarlas de juicios acerca de la conveniencia de aplicar tal teoría o práctica pedagógica norte-americana al sistema vigente en nuestro país. He preferido no hacerlo en el libro presente para no desvirtuar el carácter científico de esta exposición.»

Sin los otros trabajos de aliento de la autora de que aún nos resta que hablar, vale la pena de recordar aquí el artículo «De los prejuicios y las vocaciones», inserto en *El Mercurio* de 20 de Marzo de 1918.

WALKER (Brígida).

226.—Desarrollo del Programa de Moral para el Primer grado de la Escuela Primaria. (1 y 2 año). Santiago de Chile, Imprenta Chile, 1919, 8.º

Las iniciales B. W. con que aparece suscrito corresponden a la señorita Brígida Walker.

FROEMEL (G. de).

227.—Memoria de la Visitadora de los Liceos de Niñas, correspondiente al año de 1919. Santiago, Imp. Universitaria, 1920, 4.º—39 pp.

FEHRMAN DE VALDÉS (Ana).

228.—En las puertas de la vida. Valparaíso, Soc. Imp. y Lit. Universo, 1921, 8.º—125 pp.

Me ha sido imposible conseguir un ejemplar de este

librito, que cito de mera referencia, de tal modo que le doy cabida entre los de pedagogía por simple inducción de lo que puede contener.

MARDONES DE MAURET (Clara).

229.—Informe acerca de la organizacion de una Escuela Industrial para Proletarios. Imprenta «El Globo», 1921, 8.º—23 pp.

LABARCA H. (Amanda).

230.—Amanda Labarca H. Lecciones de Filosofía En conformidad con los programas aprobados por el Hon. Consejo de Instrucción Pública. Tomo I. (Correspondiente al V año de Humanidades). Soc. Imp. i Lit. Universo, 1922, 8.º—149 pp. Tomo II: 206 pp.

Texto sumarísimo, como bien se deja entender, y por lo mismo, muy difícil en su ejecución.

Ha sido juzgado con severidad por don Alfredo Silva Santiago, profesor de Filosofía en la Universidad Católica, en dos artículos que se insertaron en *El Diario Ilustrado* del 4 y 5 de Abril de este año. Sea como se quiera, que en esto no quito ni pongo rey, queda en pie el hecho, por cierto bien notable, de que un texto de filosofía sea debido a una pluma femenina, disciplina, en realidad, muy ajena al sexo.

PÉREZ (Bertina L.).

231.—Biblioteca del Maestro de Pedagogía Científica En la Escuela Federico Errázuriz. Bertina L. Pérez M. Imprenta Universitaria, 1922, 8.º—32 pp.

WALKER (Brígida).

232.—Detalle del Programa de Educación Cívica para el Segundo Grado de la Escuela Primaria. (3.º y 4.º años). Por Brigida Walker. Imprenta «El Globo», 1922, 8.º—94 pp.

ALVAREZ (Amalia E. de).

233.—Enseñanza Secundaria de la Mujer (*Retrato de la autora*). Régimen de los Liceos de Niñas Amalia E. de Alvarez. Rancagua-1923. (*Fillete*). Imp. Bellavista, A. Casanova 14, Santiago 1923, 8.º—104 pp. y tres estados plegados.

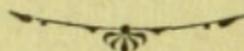
Hablando de sí, nos refiere la autora: «El ejercicio de veintiséis años de magisterio, con trece de dirección en liceos de diversos pueblos, me ha dado la valiosa apreciación de los Liceos de Niñas, como también de la enseñanza normal y primaria.» Baste esto para apreciar la preparación con que la autora ha contado para escribir su libro.

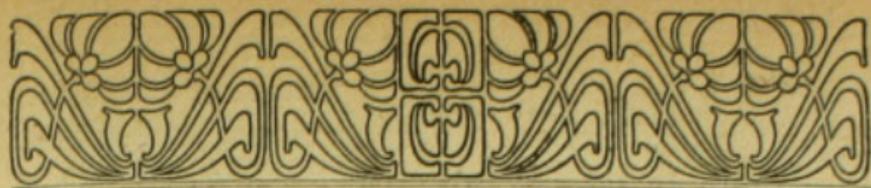
IGLESIAS DE BAUDET (Luz).

234.—Luz Iglesias de Baudet, Profesora de Castellano i Filosofía del Liceo Antonia Salas de Errázuriz. Apuntes de Retórica Santiago de Chile. (*Al reverso de la cubierta*;) Talleres del Instituto Geográfico Militar. Sin fecha (1923), 8.º—124 pp.

Ofrece de particular este tratadito, que en cuanto le ha sido posible a la autora, los ejemplos que cita están tomados de escritores nacionales. ¡Con decir que hasta ha encontrado ocasión de recordar algún trozo mío!

Agrégase a esto que, como observa un crítico, «no se ha contentado su autora con reproducir lo de todos los textos al uso, sino que ha remozado sus cánones con prestigiosas opiniones, y aún innovado en más de un punto. *El Mercurio*, 26 de Abril de 1923, artículo de «Día a día.»





VI

LA NOVELA

FUERZA será convenir, cuando lo vemos prestigiado por un maestro del fuste de Ricardo Palma, que el primer ensayo de novela escrito en Chile por una mujer alcanza las proporciones de un éxito, que no otra cosa importa el juicio que le dedicó a *Alberto el jugador* de Rosario Orrego cuando se publicó en Valparaíso, hace de esto ya más de doce lustros. Y después de tal muestra, pasan años de años, antes de que veamos aparecer algo que se le parezca, en la *Rosa de Abril* de la señora Lasabe de Cruz-Coke, que había de ser seguida poco después por las producciones de una peruana y de una francesa, ambas con tendencias bien marcadas, en aquélla, la de presentar los principios positivos con el ropaje de la novela, y en la otra,

que escribe en francés, la de hacer una pintura del hipócrita. Y vienen después los trabajos breves en forma de cuentos o leyendas, que no alcanzan las proporciones de una novela, hasta que en 1909, doña Mariana Cox-Stuven da a la prensa *Un remordimiento* y *La vida íntima de Marie Goetz*, de factura bastante rara y en que la crítica no pudo descubrir a ciencia cierta si en esos libros había realmente una novela o una tesis filosófico-teológica.

De índole igualmente varia, como que en él alternan las visiones de Italia con doctrinas místicas y filosóficas, fué el primer libro de la señora Inés Echeverría de Larraín, escrito por añadidura en francés y publicado en París en 1914. En el año siguiente, ya vemos en *Helena* y en *Mis observaciones* de Delia Rojas, tendencias de viva controversia sociológica, aunque ciertamente sin los caracteres inherentes a la novela. Ni de tal puede calificarse tampoco *Las memorias primaverales* de Lucía del Campo, que, como bien lo indica su título, son reminiscencias del amor que la lleva al matrimonio y de sus impresiones de viaje en compañía de su marido, de tal modo que, a mi ver al menos, sólo en 1916, la señorita Laura Jorquera acierta con *En busca de un ideal* a reunir las condiciones necesarias para que pueda decirse que volvemos a encontrar en el campo literario femenino una novela, la cual, dicho sea con verdad, está lejos de merecer el

silencio que se le hizo cuando se publicó. Hay en la obra, en efecto, (desgraciadamente más de uno) argumento, caracteres, intriga, desarrollo y desenlace y diálogos bien sostenidos.

Por esos mismos días la señora Labarca Hubertson entregaba a la circulación *En tierras extrañas*, escrita con el propósito bien laudable de hacer obra nacionalista; y Elvira Santa Cruz su *Flor Silvestre*, estudio de costumbres sociales, con pinturas de gentes y paisajes de nuestra tierra; y como si en ese año se llegara a la cumbre de la producción femenina noveladora, ahí tenemos que Esmeralda Zenteno de León presenta al juicio público a *Martha*, que llama novela nacional, y en la que, sobre un tema de extraordinaria sencillez, llega a conclusiones que son verdaderas enseñanzas.

Digna es también de mención *En silencio* de la señorita Concha Castillo, que reveló en sus páginas marcadas dotes de novelista, sin pretensiones de ninguna especie. *Cosas que fueron*, de María Mercedes Vial de Ugarte, que aportó a nuestro haber literario el esbozo de costumbres del pasado en la vida familiar y política, aunque, desgraciadamente, con alusiones a personas que no debió sacar a escena en la forma que lo hizo; la señora Echeverría de Larraín, que se nos presenta esta vez con sus novelas cortas, que agrupó con el título de *La hora que queda* por el que corresponde a la primera de ellas, asimismo

con pinturas, en ésta y en la siguiente de la colección, de costumbres y tipos de antaño de nuestra tierra, ciertamente muy recargados, y,—cosa digna de notarse,—sacados precisamente del medio social a que pertenece la autora, al parecer animada de espíritu propiamente revolucionario, y en que campean, a la vez que su valentía, el desenfado del lenguaje.

Por fin, y como escritora de talento indiscutible y que desde el primer momento se conquista todas nuestras simpatías, que se acrecen por el triste sino que le acompañó en su vida hasta emocionarnos con su muerte, a Teresa Wilms, artista por excelencia y a quien sobra el talento, que recibiera por herencia; y otra vez, la señora Zenteno con su *Liberación*, aplaudida especialmente por las de su sexo, acaso quizás, por lo mal parados que en ella quedan los hombres... ¿Qué les habrán hecho? ¿No sería el caso de repetir aquí con el más dulce de los poetas latinos, hablando de las divinidades:

Tantæne animis celestibus iræ?

o sea en romance:

¡tamañas iras en celestes pechos!

ORREGO DE URIBE (Rosario).

235.—Alberto el Jugador. Novela de costumbres por una Madre. Valparaiso. Imprenta de

Chile de A. Monticelli. Calle de la Aduana núm. 28. 1861, 8.º—vi-146 pp.

Comenzóse a publicar esta novela en la *Revista del Pacífico*, 1860, t. III, p. 25 y siguientes, pero quedó inconclusa.

Lleva prólogo de Ricardo Palma, del cual copiamos las líneas que siguen: «...*Alberto el Jugador* pertenece a la nueva escuela conocida con el nombre de realista y cuyo carácter distintivo consiste en tomar las escenas de la vida actual tales como ellas pasan, sin recurrir a exageraciones ni a pinturas de tipos caprichosos. Esa escuela que ha creado a Margarita Gautier, purificando por el amor a la mujer caída, si es verdad que ensancha las heridas del corazón, es sólo para curarlas deificando sus buenos instintos, y declarando guerra sin tregua al vicio.....»

«...La Sra. Orrego de Uribe hará con su libro brotar en los corazones sensibles tiernas y castas afecciones, despertando en las almas adormidas el noble amor a la virtud. Su novela no es escrita para los espíritus gastados por el hielo del escepticismo: ¡no hay ya un Cristo que inocule el aura vital en los cadáveres! Recomendamos sus páginas, a las que da no poco brillo la sencillez elegante del estilo, a todos los que se interesen en el progreso literario de Sud-América, seguros de que hallarán en ellas contentamiento y solaz y esa poética y melancólica dulcedumbre que vive sólo en la pluma de una señorita...»

No pocas plumas se han ocupado de la obra de nuestra autora, ya en su carácter de novelista, ya como poetisa. En esta última faz de su producción merece sobre todo leerse el artículo que don Augusto Orrego Luco le ha consagrado en el número 58 de la *Revista Chilena*, Santiago de Chile, Diciembre de 1922.

MIRANDA VELÁZQUEZ (Pilar).

236.—Guillermo Tell. Por Pilar Miranda Velázquez. (Composicion dedicada al honorable Ministro de Instruccion Pública, señor don Miguel Luis Amunátegui, como iniciador de la educacion de la Mujer). Ancud, Imp. Faro del Sur. 1878, 8.º—24 pp., pero falta alguna al final.

¿Por qué, preguntaríamos, elegir semejante tema, tan manoseado y exótico, y no haber tomado alguno nacional? diríamos a la autora.

OCHOA (Clementina de).

237.—Lectura amena. Gúdula por Clementina de Ochoa. Santiago de Chile, Imprenta «Victoria», 1891, 8.º—28 pp.

Cuento ideado sobre la base de una intriga en que el protagonista, por efecto del licor, se equivoca de habitación y va a parar a los brazos de Gúdula, su tía...

LASSABE DE CRUZ COKE (Celeste).

238.—Rosa de Abril. Por Lodaisca Maapaká. Segunda edición. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1892, 8.º—314 páginas.

«El seudónimo corresponde a la señora Celeste Lassabe, esposa de Ricardo Cruz Coke.»

Silva, *La novela en Chile*, n. 114.

Lleva en la portada la indicación de ser segunda edición por cuanto debe considerarse la príncipe la inserta como folletín en los números 38 y siguientes de *La Familia*, Santiago, 1891, folio.

MUÑOZ (Mercedes Práxedes).

239.—M. Praxedes Muñoz. La evolución de Paulina. Novela sociológica. Santiago, Imprenta Cervantes, 1893, 8.º—267 pp.

El propósito de la autora, según lo declara, fué el de presentar «los principios positivistas con el ropaje de la novela. . . «Vivimos, añade, sin creencias ni convicciones; el sobrenaturalismo destronado por la ciencia, únicamente nos ofrece una existencia ficticia y limitada al estrecho círculo del hogar doméstico. En la vida práctica palpamos a cada paso los estragos que hace hasta en los seres más selectos el escepticismo, enfermedad endémica de nuestro siglo.»

«Muy lejos estamos, agrega en seguida, de tener por la doctrina de Comte el caprichoso entusiasmo del sectarismo; reconocemos en ella defectos y lagunas, pero abrigamos la convicción que, a pesar de esto, encierra el germen precioso de nuestro futuro engrandecimiento; por eso deseamos se difunda y que todos los hombres ilustrados que al presente se interesan por solucionar los grandes problemas sociales, examinen y mediten con empeño esta monumental creación del más vasto y profundo genio de nuestro siglo.»

Para terminar con la siguiente relación: «Trabajar por el bien de nuestros hermanos fué siempre la suprema aspiración de nuestro espíritu y sólo con tan levantado propósito hemos emprendido, sin dote alguna para este género literario, una obra superior a nuestras débiles fuerzas.»

Amén, decimos nosotros.

La autora era limeña, bachillera en Ciencias Naturales por la Universidad de San Marcos de Lima.

MARINOT (Marie Denise).

240.—*Fleur de Mai* par Marie Denise Marinot née Launay. Santiago, (1895). Imprimerie de «La France», 8.º—217 pp.

En el prefacio resume la autora la tesis que informa su libro: «Leed *Fleur de Mai*, queridos compatriotas, aprenderéis a conocer y a juzgar, según sus méritos, a los hipócritas, que, cual los lobos de la fábula, se acercan a vosotros disfrazados de corderos. Sabréis, queridos lectores, todo lo que el corazón de una mujer es capaz de sufrir, y cuando lo hayáis reconocido en estas líneas, os diréis: ¡Qué, esta joven. . . ; pues bien, no ha robado la dicha de que hoy en día disfruta.»

PRIORI (Jenoveva B. de).

241.—Cuentos orijinales por Jenoveva B. de Priori Chilena. Santiago, Imprenta de El Comercio, 1898, 8.º menor.—88 pp. y 1 s. f.

Los cuentos son cinco, que se intitulan: *Avecitas nocturnas*; *Abandonado*; *Una velada en Espejo*; y *Un diálogo*, que principia en la Alameda y termina en una sala de Pintura.

MARINOT (Marie Denise).

242.—*La Dama de las Turquesas* por M^{me} Marie Denise Marinot. Santiago de Chile, Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona, 1898, 8.º—476 pp.

Los personajes, el tema y los paisajes son exóticos para nosotros.

Entiendo que la señora Marinot es también autora de otras novelas, que no han llegado a mi noticia, y que, en

todo caso, por la circunstancia que apuato respecto de la presente, no pueden interesarnos.

VIANCOS CALDERÓN (María).

243.—Un discípulo del Amor por María Viancos Calderón. Leyenda que mereció el 2.º premio en el certámen abierto por La Revista Católica en 1903. Con licencia de la Autoridad Eclesiástica. Santiago. Imprenta de La Revista Católica, 1903, 4.º—14 pp.

No he logrado verla.

ANÓNIMO.

244.—La Azucena marchita. Leyenda por Fíliá Doloris. Con aprobación eclesiástica. Santiago de Chile. Imprenta y Encuadernación Chilena, 1905, 8.º—31 pp.

ECHEVERRÍA DE VARGAS (Mercedes C.).

245.—Costumbres Sociales ó conversaciones íntimas de Marta y Laura, por Mercedes C. Echeverría de Vargas. Santiago. Imp. de La Revista Católica, 1905, 8.º—61 pp. y 1 s. f.

VIANCOS CALDERÓN (María).

246.—Abderrahmán por María Viancos Calderón. Leyenda que mereció el 2.º premio en el 2.º Certamen abierto por La Revista Católica en 1904. Con licencia de la Autoridad Eclesiástica. Santiago de Chile, Imprenta de La Revista Católica, 1905, 4.º—19 pp.

El tema se remonta a los tiempos de Pelayo y carece de todo interés para nosotros. La autora, que manifiesta disposiciones para obras de esta naturaleza, ¿no encontró, acaso, en la historia patria asunto alguno digno de su inventiva?

Muy superior a las dos producciones que quedan apuntadas es su novela *José María*, presentada al certamen que abrió *El Mercurio* y publicada en los números de 16 de Abril y siguientes del presente año, en la que descuellan,—de que ya había dado muestras en esas obras menores,—una natural elegancia y cierto ingénito buen gusto, que puso ya de relieve don Julio Vicuña Cifuentes en la presentación que nos hizo en aquel diario de la señora María Viancos de Jara.

COX-STUVEN (Mariana).

247.—Mariana Cox-Stuven (Shade), Un remordimiento (Recuerdos de juventud). Santiago de Chile, Imprenta, Litografía y Encuadernación «Barcelona», 1909, 8.º—185 pp. y una s. f.

«Si preguntamos, expresa Omer Emeth, a qué género literario pertenece *Remordimiento*, la crítica responde llamándolo ora novela, ora cuento, ora tesis filosófico-teológica. Entre estas tres opiniones es difícil elegir. Parece, sin embargo, que tiene cada una de ellas algo de verdad y que lo más seguro sería combinarlas declarando que *Remordimiento* es una breve novela filosófica con tendencias teológicas.»

A muchas y encontradas críticas dió lugar esta obra luego de su aparición, que el lector que desee recordarlas o conocerlas verá consignadas en la *Vida literaria en Chile* de aquel autor, pp. 95-108 y 114.

248.—Mariana Cox-Stuven (Shade). *La Vida íntima de Marie Goetz*. Santiago Imprenta, Litografía y Encuadernación «Barcelona», 1909, 8.º—262 pp.

«El título de la obra observaba su crítico, lleva en sí una atrayente simpatía, porque, ¿quién no siente ansias de penetrar en las misteriosas intimidades de una vida de mujer?...»

«¿Quién es Marie Goetz? Cada lector se hará esta pregunta y la hará a quienes hayan leído el libro, ya que el personaje podría ser interesante. Pero, sensible es consignarlo, el autor ha hecho desfilar por esas páginas una sombra poco humana, deprimida, incompleta. Marie Goetz asistía a numerosas reuniones mundanas, únicas ocasiones en que la contemplamos más de cerca y precisamente las menos apropiadas para conocer su santuario íntimo.

«Sólo los cortos fragmentos de su diario, donde la vemos frente a frente con la soledad, la tristeza y la esperanza, nos hacen reconstruir una vida muy intensa de dolores apenas esbozados que quisiéramos encontrar en amplias confidencias, que quisiéramos comprender... pero ella misma exclama con desesperada frase: «Nadie me comprenderá». Félix Nieto del Río, *Crónicas literarias*, Santiago, 1922, 8.º, p. 20.

TRONCOSO DE OIZ (Matilde).

249.—Maria Teresa. *Novela instructiva por Raquel (Matilde T. de Oiz)*. Santiago de Chile. Imprenta y Enc. Lourdes, 1909, 8.º—86 pp.

Silva, *La Novela en Chile*, n. 453.

BUXTON (Wilfrida).

250.—Viditas, por Wini. (*Al final:*) Soc. Imp. y Lit. Universo (1911), 8.º—134 pp.

Wini es seudónimo de Wilfrida Buxton.

«¿Cuál es la materia de este libro? Responde el autor, diciendo: «Viditas»,

«Si no yerro, este título expresa perfectamente la materia de estos cuentos, los cuales son trozos, no de vidas, sino de «viditas» humildes, doloridas y cortas.

«Wini es amigo de los pequeños, de los que sufren injustamente, de los vencidos. Los desdichados cuyos hogares están en inmundos conventillos, el pequeñuelo «bastardo» abandonado por madre elegante y rica en una choza de los arrabales, el inquilino semi-esclavo, el araucano que presencia imperturbable la lenta agonía de su raza; he ahí sus principales protagonistas: todos pequeños, todas «viditas»...

«La prosa de Wini es prosa de poeta, y con esto creo indicar con suficiente claridad sus cualidades y sus defectos: abundancia y armonía, pero al mismo tiempo, tropicalismo, melopea y... uniformidad.» Omer Emeth, *El Mercurio*, 18 de Diciembre de 1911.

TRONCOSO DE OIZ (Matilde).

251.—Biblioteca de «El Inmaculado Corazón de María». Raquel (Matilde Troncoso de Oiz). Layeta. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernación Claret, 1913, 8.º—356 pp. y láminas.

El editor nos informa que la tesis de esta novela es combatir la que ha pasado por corriente y aceptada, de que en la lucha de un mancebo dedicado a la carrera eclesiástica con las seducciones de una pasión incompatible con ella, triunfa siempre la mujer.

«Escritora cubana, colaboradora de diversos periódicos y revistas, y fundadora en Las Palmas de las Conferencias de San Vicente de Paul.» Ossorio y Bernard, «Apuntes para un diccionario de escritoras americanas», en *La España moderna*, Febrero de 1892, p. 171.

ECHEVERRÍA DE LARRAÍN (Inés).

252.—Ines Bello. *Entre deux mondes Roman*. Paris Bernard Grasset, Editeur, MCMXIV, 8.º menor.—203 pp. y 1 s. f.

Inés Bello oculta el nombre de Inés Echeverría de Larraín.

«En este libro, declara Omer Emeth, abundan las materias dignas de examen. Hay allí una novela, una visión de Italia, una filosofía y hasta una teología. Y estos cuatro elementos se entreveran de tal suerte, que resulta difícil decidir cual sea el principal. . . Sea de esto lo que fuere, confesemos que en *Entre deux mondes* la visión de Italia y en particular de Roma, vale más, mucho más, que la teología de aquel libro. . .

«Cuanto a la novela propiamente dicha, podríamos compendiarla diciendo que es la historia de «un coup de foudre», sin más consecuencias que los magníficos cuadros de Roma y las teorías místicas a que acabo de aludir.» *El Mercurio*, 21 de Septiembre de 1914.

ANABALÓN (Luisa).

253.—Juana Inés de la Cruz. *Horas de Sol*. (Prosas breves). (*Epígrafe en cinco líneas*). Imprenta y Encuadernación New York, Santiago de Chile. 16.º—152 pp. En la portada en color, arriba un paisaje, la fecha de 1915, y la indicación de «Prólogo de Manuel Magallanes Moure».

Entusiasta como pocos de su índole es el prólogo, en el cual, antes que juicio alguno de la obrita, se ensalza la persona de la autora, en su aspecto moral y físico.

Lo que falta en él, lo hallará el lector en un artículo de Omer Emeth, publicado en *El Mercurio* del 27 de Diciembre de 1915.

Nótese a propósito del título de la novela, que ya Martínez Sierra lo había dado a uno de sus libros.

ROJAS (Delia).

254.—Helena.—Novela psicológica.—Santiago, Diciembre de 1915. Imprenta y Encuadernación New York. 8.º—263 pp.

A la cabeza de la portada el seudónimo Delie Rouge, que pertenece a Delia Rojas.

Anuncia la autora, en la cubierta del libro, que «próximamente» aparecería «*El diario de Laura, novela psicológica*», y que tenía en preparación: *Leticia, novela de costumbres; En mi misma, novela psicológica*, y *La voz del deber, novela psicológica*. Entiendo que estas promesas no se han cumplido.

Esta novela sólo se puso en circulación en 1918. ¿Los motivos? Los ignoro.

«Al dar a su libro el calificativo de «novela psicológica», nos parece, dice Omer Emeth, que Delie Rouge ha incurrido en dos errores.

«Primero, su libro no es novela, sino Manual de Controversia. Consta, en efecto, de una larga serie de tesis filosóficas y sociológicas a cuya defensa y propaganda la autora dedica sus mejores esfuerzos. Es sabido que prodigados con excesiva liberalidad, los sermones, (religiosos o irreligiosos, poco importa), son mortales para las novelas...

«Pero demos que esta sea novela, novela filosófica o

de tesis. . . No por eso, sin embargo, podrá llamarse psicológica. *El Mercurio*, 15 de Abril de 1918.

Sin ahondar más la materia, diremos que una de las tesis a que la autora ha dedicado especial atención es a la del divorcio, del cual se manifiesta decidida partidaria. Y preguntaré, con Omer Emeth «¿No es doloroso para todo hombre reflexivo y amante del bienestar social, el ver a señoras tan inteligentes y generosas como ilusas empeñarse en demoler el matrimonio?»

255.—*Delie Rouge*. Mis observaciones. Santiago, Abril 23 de 1915. Imprenta y Encuadernación New York, Santiago de Chile, 8.º—52 pp.

Como en *Helena*, la autora vuelve sobre el tema del divorcio. Sin preámbulos, comienza por decirnos que «en este país dos cosas se hacen completamente necesarias para el bienestar moral y el progreso, y son: educar mejor a la mujer y establecer la ley de divorcio.»

Quedan mis lectoras enteradas del programa, por si se sienten tentadas de continuar la lectura.

CAMPO DE BARCELLOS (Lucía del).

256.—*Memorias primaverales*. Las publica: Lucía del Campo de Barcellos. Diario íntimo. Santiago, 1916, Imprenta Universitaria, 8.º menor.—211 pp.

Es la relación de un amor que comienza en Valparaíso en los asientos de un tranvía entre la heroína y un pianista brasileiro, que por su calidad de tal encuentra resistencias para ser aceptado, pero que al fin vence en sus pretensiones y consigue llegar al matrimonio. Culmina el libro en esta parte por la relación que se hace de la noche de bodas. Viene en seguida la historia del viaje artístico

que los recién casados emprenden al Perú y Bolivia y que termina con el regreso de la pareja a Santiago. Todo contado en estilo perfectamente característico que no decae en ningún momento, y tan cuidado, que a veces toca los lindes del rebuscamiento. En todo caso, hay que reconocer la originalidad de que abunda y la independencia de criterio que anima a la escritora.

No debiera haber dicho nada por mi parte, siendo que este libro mereció una apreciación crítica de Omer Emeth, un tanto fuerte quizás, y de la cual me limitaré a copiar unas pocas líneas:

«La autora de estas memorias se apresuró demasiado en escribirlas. . . Y así, revelando al público intimidades que no pueden (y, en todo caso, no deben) interesarle, ha escrito un libro cuyo recuerdo allá, en la tarde de la vida no dejará de molestarla.

«Es tanto más deplorable la prematura publicación de esta obra, cuanto mayores son las disposiciones artísticas manifestadas en ella por la autora. . . »

JORQUERA (Laura).

257.—Aura. En busca de un ideal. Novela. Santiago de Chile. Imprenta Universitaria, 1916, 8.º—288 pp. y una para las erratas.

De la nota que precede al texto, resulta, por si ya no lo supiéramos, que Aura oculta el nombre de Laura Jorquera.

La crítica ha sido injusta al no dar siquiera una noticia de este libro, que ya lo merecía cuando en la primera de sus páginas se advierte que fué premiado en concurso abierto por el Consejo Superior de Letras en 1914.

Pero, sin eso, su mérito mismo, que está a la altura de las mejores de nuestras novelas femeninas, exigía si-

quiera dos palabras, que nunca han llegado, y que, a tal causa, las diré yo.

La autora ha tenido en mira para el desarrollo de su fábula, como programa de primer término, la pintura de dos tipos de mujeres, el de la coqueta y el de la niña seria que aspira a encontrar un marido a quien pueda dispensarle aprecio y respeto, junto con su afecto. Si la autora se hubiera limitado a desenvolver esos dos caracteres, que se contraponen y se prestan a las conclusiones consiguientes al diverso camino seguido por ambas protagonistas, el trabajo habría resultado de provecho y de enseñanza; pero, junto con ellos, ha agrupado tal número de personajes, que el interés se diluye para repartirse entre todos, con el desmedro que es de suponer en las figuras capitales. Resulta, asimismo, de mal efecto aquello de que los personajes actúen en grupos, que viven, ya en Talca, ya en Valparaíso, ya en Santiago, obligando al lector a andar, si así puedo decirlo, a salto de mata. En el curso de la novela, la autora ha debido sentirse... obstaculizada (ya que no debo emplear la voz que aquí viene al caso) para manejar tanto personaje y ha tenido al fin que ocurrir a la supresión paulatina de muchos de ellos, ya por el matrimonio, ya por el monjío o la ausencia voluntaria, ya, como *deus ex machina*, valiéndose del terremoto del 16 de Agosto y sus consecuencias en Valparaíso y Viña del Mar.

Hay también mucho *pololeo* en esas páginas.

En cambio, tenemos en ellas un estilo sencillo y que corre con soltura, y diálogos nada vulgares y bien llevados.

Si la autora se hubiera limitado a la pintura de uno o dos tipos, nos habría dado una obra mucho más acabada, pues es manifiesto que tiene condiciones de estudio de caracteres. El que se ha llevado sus predilecciones, muy bien sostenido durante todo el curso de la acción, decae

al fin, pues que nada prueba que Perla, al entregar su mano lo haga al hombre a quien, conforme a sus ideales, pueda «apreciar y respetar.»

Para mí, resultan más interesantes los tipos de Mauricio y Gertrudis, sobre todo en la escena que ha de separarlos para siempre. Ahí es donde culmina la novela.

¿Y en cuanto a ideales? La afirmación de que el ideal se conserva por sí mismo, después de generado, me resulta simple mistificación. Mucho más verdadera me parece la otra, que también sugiere la autora: «los ideales ideales son, y cada uno los ve según el color de su cristal.»

LABARCA HUBERTSON (Amanda).

258. — En tierras extrañas. (Novela). Por Amanda Labarca Hubertson. Santiago, Casa Editorial Tancredo Pinochet, 16.º—329 pp.

Al juzgar este libro, nos dice Omer Emeth (*El Mercurio*, 24 de Enero de 1916): «Hay en *Tierras extrañas* varios tipos de chilenos viajeros, estudiantes y aventureros, entre los cuales algunos, por lo «vivos» me parecen copiados del natural...

«Tiende esta novela a fomentar la energía y el patriotismo chilenos. Es obra francamente nacionalista...

«Tengo la fe que no dista el día—dice, en efecto, uno de los protagonistas de la novela, en que el ideal nacional único lo balbucee el niño, lo vocifere el joven, lo realice el hombre y lo trasmita la madre, como la magnífica herencia de la raza.»

POLANCO DE HOFFMAN (Clarisa).

259.—Cuentos a Inés por Clary. Imprenta Royal, Valparaíso, 1916, 8.º—167 pp.

Clary es seudónimo de Clarisa Polanco de Hoffmann.

Éstos *Cuentos* fueron publicados primeramente en las columnas de *El Mercurio* de Valparaíso. En el número del 21 de Agosto de 1916 del diario santiaguino de ese nombre, Omer Emeth les dedicó un artículo muy encomiástico, del cual quiero transcribir los siguientes acá-pites:

«Feminista (en el racional y cristiano significado de aquel vocablo) Clary en sus consejos a Inés sabe hermanar el buen sentido tradicional con el amor al progreso.

«Para ella, Inés es la personificación de la niña chilena: trátase de guiarla hacia la felicidad.

«En qué consistirá ésta? ¿En el matrimonio?

«Si no me engaño al interpretar la mente de Clary, creo que, según ella, la felicidad de una niña consiste primeramente, no en casarse, ni mucho menos en quedarse para vestir santos, sino en educarse de tal modo que, aun no encontrando marido, pueda vivir por su propio esfuerzo, honrada, libre y feliz.»

SANTA CRUZ Y OSSA (Elvira).

260.—Elvira Santa Cruz y Ossa (Roxane).
Flor Silvestre. Empresa Zig-Zag, 1916, 8.º—245 pp.

«En la novela el *declassament* intentado por el varón da origen a inquietudes en un aristócrata y un plebeyo: en el primero, porque no logra la pasión cegarle acerca de las consecuencias sociales del matrimonio que proyecta; en la segunda, porque adivina que su «ascenso», si tal puede decirse, será su ruina moral y social.

«Ese idilio purísimo, nobilísimo, enternecedor sería un cuento de hadas si en vez de morir oportunamente la hermosa pastorcita se casase con el príncipe que se ha adueñado de su corazón...»

«No vaya a creer el lector que esta novela carece de interés.

«Por muy inverosímil que sea el caso en torno del cual gira toda la historia, ésta se lee con agrado y provecho.

«Hay en este libro descripciones lindísimas, como, por ejemplo, la del parque de la hacienda, que es el principal escenario de la novela.»

También fuera de Chile obtuvo la señorita Santa Cruz que otra escritora como ella, la limeña María Isabel Sánchez Concha, le dedicase en «El Comercio» de Lima, del 17 de Octubre de 1917, conceptos sumamente elogiosos para su libro. Bástenos con transcribir aquí las siguientes frases:

«La autora no se ha limitado exclusivamente a la nota sentimental y delinea una novela de costumbres. En su obra alterna el refinamiento importado de las clases altas, con el fiel retrato de la clase media. Hablan los señores expresando en frases atildadas el estado actual de la sociedad, con sus sentimientos ultramodernos, sus ambiciones desmedidas, caldeadas en la enorme fragua de su vanidad; habla el rústico sencillo con su lenguaje vulgar, intercalando el refrán pronto, pleno de poesía, ingenuidad y aristocracia moral.

«Rosa, sacrificada a los prejuicios sociales, se nos figura más dichosa muerta en pleno sueño de felicidad, que soportando el despotismo mezquino de la familia Sarmiento.»

Reproducido en *Las Ultimas Noticias* del 29 de Noviembre de 1917.

ZENTENO DE LEÓN (Esmeralda).

261.—Martha. Novela nacional por Vera Zouroff. Santiago de Chile, Imprenta Chile, 1916, 8.º—160 pp.

Vera Zouroff es seudónimo de Esmeralda Zenteno de León.

Copio del juicio de Omer Emeth (*El Mercurio*, 16 de Abril de 1917) los siguientes párrafos:

«El tema de *Martha* es de una sencillez insuperable...

«El desenlace es de un optimismo sobrenatural, que encantará a casi todas las lectoras de novelas...

«Nadie mejor que la autora de esta novela podrá explicarnos el objeto que tuvo en vista al escribirla. He aquí la dedicatoria:

«A vosotras, jovencitas, que principiáis la vida os está dedicada esta novela.

«Podéis decir a vuestras madres que os permitan leerla sin escrúpulos, porque la autora la ha escrito expresamente para vosotras.

«Encontraréis entre sus páginas la dolorosa historia de una compañera vuestra; aprovechad de las enseñanzas que os ofrece y aprenderéis tres cosas importantes de saber:

«1.º Que Dios no abandona jamás a sus creaturas;

«2.º Que el dinero es efímero y no hace la felicidad;

«3.º Perdonar las injusticias del mundo.»

Continúa el crítico: «El estilo de esta novela es habitualmente sencillo y moderado. Complicase, empero, muy inesperadamente cada vez que alguno de los actores de este drama quiere analizar su «Yo» o el del vecino...»

P. Quina Castañón publicó en *El Pacífico* de Tacna un juicio de la obra, que fué reproducido en *Las Ultimas Noticias* del 1.º de Mayo de 1917. En el número de 25 del mismo mes de dicho diario se insertaron también algunos párrafos del que dió a la autora don Roberto Huneus.

CID BAEZA (Mercedes Astenia).

262.—Mercedes Astenia Cid Baeza. *Lucrecia Durney*. Imprenta Universitaria, 1917, 8.º—335 pp.

La autora siente la naturaleza y trata de pintarla y a ese intento remonta cuanto puede su estilo.

Abundan los diálogos, hasta el punto de que a veces se hacen pesados por su misma inconsistencia. ¿Ni qué mucho, cuando los interlocutores son niñas todas de menor edad?

Entre ellas hay una hacia la cual se pretende llevar la simpatía del lector, sin que se logre por completo, cuando sabemos que, honesta, cumplida en su educación y de carácter bondadoso y dócil, oculta a su madre el compromiso matrimonial con que se liga a un joven de la vecindad. Y el tal joven, por añadidura, aparece del todo anodino, sin impulsos ni arranques propios de la edad y de un enamorado.

En cambio, la pintura de la amiga intrigante, malévo-la y envidiosa está mucho mejor hecha, pero, por tales defectos, nos resulta completamente antipática.

El desenlace, que se traduce en el suicidio de la heroína, como resultado de una carta en que se la calumnia, aparece forzado e inverosímil. ¿Por qué no justificarse cuando tenía por escudo su propia inocencia?

CONCHA CASTILLO (Trinidad).

263.—El silencio. Novela. Santiago de Chile. Imprenta y Litografía «La Ilustración». 1917, 8.º A la cabeza de la portada, el nombre de la autora: Gimena del Valle.—202 pp.

Gimena del Valle es seudónimo de la señorita doña Trinidad Concha Castillo.

Dice Omer Emeth: «este libro no es obra maestra, ni pretende serlo; pero, a pesar de sus defectos de fondo y forma, nacidos de inexperiencia, revélanse en él verdaderas dotes de novelista.» *El Mercurio*, 14 de Enero de 1918.

Leo Par expresa, por su parte: «La intriga, muy sencilla, se desenvuelve con facilidad. El autor sabe preparar los episodios e introducirlos oportunamente. Ciertos detalles revelan a una novelista de vocación.

«...El estilo hubiera podido añadir interés al libro. Es algo disparejo; correcto, elocuente a trechos, en otros resulta descuidado y flojo, no exento de ligeras faltas gramaticales...» *La Nación*, 11 de Febrero de 1918.

JORQUERA (Laura).

264.—Laura Jorquera (Aura). *Tierras Rojas. Recuerdos del Mineral de Chuquicamata*. Novela premiada en el Concurso Literario «Elena Ortúzar de Elguín». Santiago de Chile, Emp. Zig-Zag, 1917, 8.º—123 pp. y una s. f. Una lámina.

«La presente, declara la autora, no pretende ser una novela descriptiva, sino apenas un bosquejo a grandes trazos, escrito en recuerdo a los años que allá pasé.»

Pintura de escenas vividas, locales, y otras de relaciones con ribetes trágicos; y como término, un matrimonio con augurios de felicidad.

Para terminar con la labor de la señorita Jorquera, diré que en el concurso abierto por el Círculo de Señoras en 1915, obtuvo un primer premio por su cuento «Los tres presentes», que vió la luz pública en *Familia*, de 1916; durante los años de 1918-1919 ha publicado en diarios y revistas numerosos artículos de índole variada, siempre con el seudónimo de Aura. Merecen citarse

entre ellos los juicios de *Cuna de Cóndores* de Mariano Latorre, de *Remansos del Ensueño* de María Monvel, y de *Liberación* de Vera Zouroff. Recordaré también el que dedicó a «Una escritora del pasado», aludiendo a Rosario Orrego.

Véase en la sección histórica otra obra suya.

POLANCO DE HOFFMANN (Clarisa).

265.—Hojas al viento (Cuentos y novelas cortas) por Clary. Ilustraciones de Luis Meléndez O. Carátula de Ramón Palmarola. Precio: \$ 4. Imprenta Universitaria, Santiago (1917), 8.º—266 pp. y 1 de erratas.

Habla Graciela Sotomayor:

«Las historias cortas tituladas «Hojas al viento» están destinadas, no a que el viento se las lleve, sino a caer sobre la tierra para abonarla y darle fuerza para producir frutos lozanos y abundantes. Tienen la ventaja de ser sencillas, cortas, y más de una emoción hasta nublar los ojos. Demuestra en ellas su autora intenso sentimiento, concepción clara y fácil expresión, condiciones difíciles de reunir. Bien ha hecho en dedicar su galana pluma a un verdadero apostolado.

«¿Que el libro de Clary adolece de defectos? Posiblemente. Quizás algunas de sus historias no fluyen tan fáciles o verosímiles como las otras. Las tituladas «Redención», «Doloroso», «Enigma», son en mucho superiores a «Tristeza» o «La Compañera».

«De desear hubiera sido el que la autora de «Hojas al Viento» hubiese evitado un si es no es de crudeza en alguna de sus expresiones o de rebuscamiento en otras. . .

«Tiene, en cambio, muchos pasajes llenos de poesía y comparaciones felices. . .»

Pero a esta apreciación tan acertada debemos agregar la opinión de la crítica acerca de una cuestión de fondo que se discute en el libro, y que, por estar hoy en el tapete, vale la pena de traerla a cuenta; me refiero a la del divorcio. «Dice, pues: «En lo que no estoy acorde con Clary es en aquello del divorcio, esto es, la disolución del vínculo. Verdad es que esta idea es, a primera vista, sugestiva, sobre todo para la mujer que es, generalmente, en caso de un matrimonio desgraciado, la víctima silenciosa que se consume dentro de la mazmorra sellada y lacrada. ¿Qué puerta de escape se le ofrece? Ninguna. En tanto que el hombre, feliz o desgraciado, goza siempre de ilimitada libertad. De aquí que esta idea haya sido acogida con entusiasmo por muchos espíritus femeninos, que creen ver con ella abierta de par en par la puerta de su emancipación.

«Dejo de un lado lo más importante, que es el mirar esta medida bajo el punto de vista cristiano. . . » *Las Últimas Noticias*, 14 de Noviembre de 1917.

«Es esta obra la segunda de Clary. *Hojas al viento* llenan cumplidamente las promesas de los *Cuentos a Inés*. El progreso es visible y digno de encomio.

«Todo allí tiende derechamente a la más noble acción.»

«Clary no escribe por escribir. No pretende, ante todo, lucir su virtuosidad verbal: al escribir quiere perfeccionar nuestros sentimientos y conformarlos con *sus* ideales.» *El Mercurio*, 22 de Octubre de 1917, juicio de Omer Emeth.

Queda ya dicho que Clary es seudónimo de Clarisa Polanco de Hoffmann, con el cual suelen aparecer en los diarios y revistas artículos suyos; entre ellos, recordaré los insertos en *Sucesos* del 24 de Enero y 21 de Febrero de 1918, uno sobre *En la montaña*, de Santiván, y el otro dando cuenta de la exposición del pintor Palmarola.

VIAL DE UGARTE (María Mercedes).

266.—Cosas que fueron. Santiago de Chile, Emp. Zig-Zag, 1917, 8.º—327 pp.

A la cabeza de la portada, el seudónimo Serafía, que corresponde a María Mercedes Vial de Ugarte.

De un artículo anónimo que se insertó en *Las Ultimas Noticias* del 24 de Noviembre de 1917, copio los siguientes párrafos:

... «Diferente de nuestros costumbristas, que hacían obra de realismo literario, gracias a la observación directa del medio, una novela actual, como ésta, que se ocupe de nuestro pasado, nos trae en sí un elemento romántico, que proviene de la tradición hablada y del velo encantador que tiene su evocación ante una imaginación joven...

«Sus personajes, indudablemente idealizados, están, sin embargo, bien escogidos para representar las diversas gradaciones políticas e ideológicas de la sociedad chilena a mediados del siglo pasado. El autor es una mujer y, por supuesto, católica. ¿Cómo verá, por lo tanto, el movimiento liberal que agitó a nuestra tierna nacionalidad desde el gobierno de Montt al de Santa María? Hay, sin duda, un elemento histórico en su opulento candidato a la presidencia, en la labor de los desterrados del 59, en la intromisión de la emperatriz Eugenia de Montijo en las intrigas amorosas de una familia sudamericana, y en la participación de Napoleón en los manejos de la masonería; pero todo ello aparece con tal amable ingenuidad en los episodios de este libro, que le da un cariz melodramático hartamente pronunciado.

«Son, sin embargo, elementos de un valor inapreciable las escenas de familia que se suceden en la novela, la actividad de la corre-vé-y-dile, la importancia del hombre de cofradía, que figuraba como intermediario

entre la sociedad y el clero, y, sobre todo, por la pintura exacta de las madres chilenas a la antigua, buenas madres de intención, en su mayoría; pero cuya capacidad de cultura no les permitía encontrar la senda verdadera entre el absolutismo y la chochez paternal.»

Es lástima, añadiré por mi parte, que algunos de los personajes de la novela resulten tan cercanos de otros de carne y hueso que hemos conocido los que somos ya viejos, y se les presente en intimidades, si no ajenas a la verdad, seguramente sin derecho para ser expuestos a la maledicencia de las gentes.

ECHEVERRÍA DE LARRAÍN (Inés).

267.—La Hora de queda. Novelas cortas. Es propiedad de la autora. Imprenta Universitaria, 1918, 8.º—223 pp. y 2 s. f.

A la cabeza de la portada, Iris, seudónimo de doña Inés Echeverría de Larraín.

El título corresponde al primero de los siete cuentos de que consta la obra. Ese y el intitulado «Miserias ocultas» se desarrollan en escenario chileno; los restantes en uno europeo. El primero de los nacionales está destinado a presentarnos el ambiente de una familia de abolen-go aristocrático en plena decadencia moral y de fortuna; y el otro, la historia de una «criada de razón», cuya hija es víctima del atropello de un joven de la alta sociedad. Ambos por extremo recargados y que nos dejan una impresión bastante triste. Por mi parte, confieso que si tales relatos pueden revelar espíritu de observación del medio en que se les supone, no producen gozo alguno en el alma. Para ver miserias y lacras, basta con las que a cada paso se nos ofrecen en la vida diaria...

Roxane publicó en *Zig-Zag* del 13 de Julio de 1918 un artículo «Al margen de *La Hora de queda*», con elogios

muy nutridos para su autora e ilustrado con el retrato de Iris.

LASTARRIA CAVERO (Berta).

268.—Leyendas de antaño e historias de ogaño. Santiago de Chile, Imprenta, Litografía y Encuadernación La Ilustración, 1918, 8.º—156 pp. y una s. f. El nombre de la autora va al pie de la portadilla.

El cuento intitulado «El relicario de Fray Ramón» se insertó en *Las Ultimas Noticias* del 31 de Mayo de 1917. Juzgando el libro, dice uno de nuestros más reputados críticos:

+ «Hay relatos de toda especie: leyendas tradicionales, episodios morales, cuentos para la juventud, dramáticos romances. La fantasía de la autora sabe diversificar estos relatos y comunicarles interés.

«A la exactitud de los pormenores, a la correcta presentación de las escenas y atinado desarrollo de la intriga añádese una sana y optimista moral, quizás demasiado ostensible en el libro. Acentúan esta tendencia ética de los cuentos las breves observaciones con que los comenta la novelista. Pero ello, en cambio, da a sus historietas un aire candoroso, amable, que nos atrae...»

«Es de sentir que la forma no está a la altura de los hechos relatados. Se advierte mucho la inexperiencia de la joven escritora en materias de estilo...» Leo Par, *La Nación*, 9 de Diciembre de 1918.

PROVASOLI (Clelia).

269.—Cine... Novela. Santiago de Chile, Imprenta y Litografía «La Ilustración», 1918, 8.º—237 pp. A la cabeza de la portada, el seu-

dónimo Danielle Val D'Or, que oculta el nombre de Clelia Provasoli.

«Muy bien bautizado el libro: *Cine!*... En efecto, la autora nos ofrece aquí, no una novela con plan e intriga bien desarrollados, con rumbo hacia un desenlace artístico, sino una serie de cuadros flojamente unidos entre sí, una serie de escenas de alcoba y de club, de charlas en los salones ministeriales, de paseos por cierta quinta que dejan muy atrás todos los refinamientos sibaritas de Tiberio, y de diálogos en cierto centro femenino, que quedaría profanado recordándolo a propósito de este libro.

«La forma de este libro corre parejas con su fondo. Por doloroso que sea decirlo a una dama, la verdad, esa verdad que debemos preferir a Platón mismo, obliga a declarar que *Cine* está muy mal escrita.

«...Por todos estos motivos, la obra de Val d'Or apenas si merece tomarse como un mediano ensayo de novela.» Leo Par, *La Nación* del 27 de Mayo de 1918.

SÁEZ (Julia).

270.—Magda por Araucana. Santiago de Chile, 1918, 8.º—72 pp. y 2 s. f.

El seudónimo corresponde a Julia Sáez.

«Es un librito emocionante, sin llegar a ser trágico, es profundamente doloroso y encierra una grande y profunda lección para las niñas.» Vera Zouroff, *Las Ultimas Noticias*, 8 de Septiembre de 1919.

WILMS MONTT (Teresa).

271.—Thérèse Wilms Montt. Los Tres Cantos. 1.ª edición. Buenos Aires, Balder Moen, Editor. Sin fecha (1918). 8.º—94 pp.

«Las breves páginas de este libro revelan excepcional talento, muy distinguidas facultades de artista.

«Desde las primeras palabras siéntese el lector sacudido, arrastrado por esta prosa armónica, rotunda, sonora, coloreada, de bien cortados períodos. Teresa Wilms escucha sus frases con musical oído, y mediante artísticas invenciones, con todo género de osadías gramaticales y entrándose como conquistadora por el léxico, da a sus oraciones la solemnidad y cadencia de estrofas. . .

«No alcanza aún esta prosa a transformarse en verso; pero ya en ella lucen la inspiración, el don de las imágenes amplias, pintorescas y atrevidas, y, sobre todo, una extraña intuición del alma de la naturaleza.» Leo Par, *La Nación* del 4 de Marzo de 1918.

272.—Thérèse Wilms Montt. En la Quietud del Mármol. Madrid, 1918, Casa Editorial Blanco, 8.º—76 pp. y dos s. f.

«...En estas hojas caídas de las manos artistas de Teresa Wilms vemos realizada en lírico estilo la fuerza fecunda creadora de la desgracia. Es toda una emocionante elegía, una intensa y apasionada meditación de la muerte y la ultratumba por la más vívida, impresionable y femenina de las almas.

«Todo un punzante drama es el que ella nos muestra al descorrer el velo que encubría su dolor; es la historia, no por vulgar menos melancólica, de un cariño que consume cual débiles aristas a dos juveniles corazones...» Leo Par, *La Nación*, 26 de Agosto de 1918.

273.—Cuentos para los hombres que son todavía niños. Por Teresa de la Cruz. Buenos Aires, 1919. Otero & Co. Impresores, 8.º—104 pp. y dos s. f.

Teresa de la Cruz oculta el nombre de Teresa Wilms Montt.

De este su libro dice Leo Par: «... De hecho, sólo dos o tres de estos relatos merecen el nombre de *Cuentos*. En ellos la autora ha acertado a escribir cuentos, verdaderos cuentos, con intrigas, peripecias y desenlace. Las demás narraciones son bocetos, ensayos, semi-confidencias, recuerdos de deliciosa ingenuidad e inofensiva malicia. En ellos la fantasía se da libre vuelo y arrastra a sus lectores de las astrales contemplaciones y psicologías de Job a las cavilaciones sobre la bondad y la sabiduría que la autora descubre desterrada allá en ultra-mundos, o sin remontarse tan alto, a las escenas caseras de incomparable realismo y gracejo descritas «a la vera del brasero».

«Una delicadísima alma de mujer palpita en estas páginas...» *La Nación*, 28 de Abril de 1919.

Julián Sorel (Domingo Melzi) publicó en *Las Últimas Noticias* del 22 de Julio de 1919, con el título de «Fragmentos de un ensayo», un estudio del tipo creado por la autora con el nombre de «Anuarí».

ZENTENO DE LEÓN (Esmeralda).

274.—Novela. ¡Liberación! (*Estatua de mujer desnuda*). Vera Zouroff. Sin fecha, ni lugar de impresión, pero de Santiago de Chile y de la Editorial «Minerva». (1919), 8.º—250 pp., dos s. f. y hoja con las erratas.

Queda ya dicho que el seudónimo pertenece a Esmeralda Zenteno.

En *Las Últimas Noticias* del 20 de Agosto de 1919, cuando *Liberación* acababa de ser entregada a la circulación, se insertó de ella el fragmento «Los Cóndores cautivos».

«En ella, sin pedantería, enreda habilmente con la trama sus ideas sobre la educación femenina y sobre algunos de sus derechos. La vida de nuestra mujer del pueblo está fielmente retratada; vemos hasta el fondo del «abismo de infelicidad moral» en que se encuentra y todas reconocemos en Elvira a la paciente, sumisa y querendona bestia de carga moderna que sufre y tolera todo porque «pa eso las hizo Dios». Y como en ésta, vemos en la obra las copias de ciertas mujeres de la generación pasada, a la vez que la de la mayoría de las jóvenes de la actualidad.»

Y después de hacer dos reparos a la obra respecto a las alusiones a tipos yanquis, que considera exagerados o inexactos, concluye diciendo que la autora merece «un nuevo y muy sincero aplauso, especialmente de sus hermanas de sexo, por su novela.» Aura (Laura Jorquera). *Las Últimas Noticias*, 12 de Septiembre de 1919.

Otra mujer, Sarah Hübner, salió también a juzgar la obra con más amplitud: «El argumento es sencillo y está tratado con sinceridad.

«Es el caso de un matrimonio hecho por circunstancias, sin amor. La desunión se produce y las consecuencias son dolorosísimas. Muere el padre; la madre se vuelve loca, queda huérfana, puede decirse, la pequeña y única hija que posee.

«Figuran en «Liberación» tres tipos de mujeres: la del pasado, la del presente y la del porvenir.

«Los temperamentos están muy en esbozo. Más que una novela psicológica, como hubiéramosla deseado, es esta una novela de tesis.» *Las Últimas Noticias*, 22 de Septiembre de 1919.

Y ciertamente que la autora anduvo afortunada con la crítica, pues hubo todavía,—y con este artículo son tres,—quien saliera a juzgarla. Algún historiador conozco yo, que creyendo escribir en serio, no suele alcanzar una

mención siquiera en revistas ni diarios... Ese tercer crítico a que aludo fué Cœur de Moineau (Eugenio Labarca), que en *Las Ultimas Noticias* del 30 de Septiembre de dicho año sale en defensa de los hombres, que tan mal parados quedan en la novela de la señora Zenteno de León...

La autora, siempre en defensa de su tesis, publicó en *Las Ultimas Noticias* de Julio de 1919 cuatro cartas dirigidas a D. Juan Enrique Concha. En 18 de ese mismo mes un artículo intitulado «Al margen de la sabiduría y el destino de Mæterlinck». Todavía, en 22 de Agosto y 5 de Septiembre, «La mujer ante el socialismo», y «Lujo».

SÁEZ (Julia).

275.—Corazon adentro por Araucana. Imprenta Chile, Santiago, 1920, 8.º—54 pp. El título, en la cubierta en color.

Araucana es el seudónimo de Julia Sáez.

Artículos muy breves sobre temas variados, todos de tendencias moralizadoras, bien escritos y de no poca originalidad. Más que la obra de una niña, parece la de un filósofo que observa, para llegar siempre a una enseñanza consoladora.

URBINA VENEGAS (Teresa).

276.—M. Teresa Urbina Venegas. El Poder de la Dulzura. Novela chilena. Librería i Casa Editorial «Minerva», Santiago, 1920, 8.º menor.—190 pp. La portada, de que carece, está sacada de la cubierta en color.

Ha tomado la autora como enseña para el desarrollo de su cuento estas palabras de Hellen Keller: «El opti-

mismo es la fé que hace realizar las cosas; nada puede hacerse sin la esperanza.»

Bastaba tener a la vista ese hermoso epígrafe, tan propio del alma de una joven, y la indicación hecha en la portada de que se trataba de una novela chilena, para que comenzáramos a leerla con toda atención. Luego descubrimos que el escenario en que se desarrollaba la narración era en efecto un pueblo de Chile (que por las señas que de él se dan, es fácil descubrir se llama Rengo) y los personajes que actuaban, dos dependientes de tienda. El estilo es sencillo y fácil, y con esto no parecerá extraño que de dos tiradas llegáramos hasta la página 58, donde, por malos de nuestros pecados, nos encontramos con la pintura de las turbias noches que pasaba el dueño de aquella tienda lugareña, y que por costumbre inverteada en él, luego que despertaba, «envuelto en una manta de vicuña, se dirigía en puntillas hacia el interior de la casa, llevándose el vaso de su velador.» Y después de esto, no he querido saber más...

LABARCA HUBERTSON (Amanda).

277.—Amanda Labarca H. *La Lámpara maravillosa*. Casa Editorial «Minerva». M. Guzmán Maturana, Santiago, 1921, 8.º menor.—187 pp. y una s. f. para el índice.

Entiendo que algún juicio de este libro se ha publicado, como no ha podido menos de ser, dado el prestigio literario de que justamente goza su autora y de las relaciones que cultiva, pero pues no le hallo, allá va el mío, fabricado dentro de los estrechos moldes de la índole del presente estudio.

Es, pues, una colección de cuentos dividida en dos partes: la primera, que llena «*La lámpara maravillosa*», y la segunda, formada por nueve, que la autora llama «Cuen-

tos a mi Señor». El título general se deriva del primero y corresponde exactamente al que don Ramón del Valle-Inclán puso a uno de los suyos, posiblemente, porque según reza el adagio francés, «les beaux esprits se rencontrent...» Es también el más extenso y de mayor alcance como novela, que en parte nos hace recordar el argumento de *La femme nue* de Henri Bataille.

De los restantes, el que me agrada sobre todos es el último, intitulado «El reyecito», que la autora deja entender está basado sobre hechos reales, que ojalá así fuera, por el hermoso ejemplo que presenta a nuestros hacendados...

Todos tienen miga, que diríamos, y se leen con marcado interés, tanto por los argumentos en que se basan, de no poca originalidad, como por el lenguaje en que están escritos. En esta parte, llama la atención el primero del libro por el empleo de voces que salen del vocabulario corriente, y que, acaso acaso, las hacen un tanto rebuscadas, como son, *sedeña*, *apretujado*, *apabullar*, *ambular*, *tolvanera*, *desveída* (por *desvaída*), *lancinante*, *sufriente*, anticuado de tiempo atrás, como lo es *creatura*, otra voz que choca por la misma causa y de que tanto gustan, no sólo nuestra autora sino otras chilenas que yo me sé; *veste*, sólo usado en poesía; *condumio*, que ya Covarrubias calificaba de «vocablo antiguo rústico»; *escarceo*, *errancia*, que no existe en castellano; como tampoco *constatar*, que no pasa de ser un vulgarísimo galicismo. Sea comoquiera, esto nos demostrará, en último término, que la autora ha hojeado con frecuencia el léxico y que ha ido anotándolo lápiz en mano.

En conclusión, diré que, en su género, este libro de la señora Labarca se lleva la palma sobre cuantos han sido hasta ahora escritos por mujeres en Chile.

CAMPO (Lucía del).

278.—Alma mística (Novela). Por Lucía del Campo. Madrid, 1922, 16.º—243 pp.

Lleva prólogos de Benavente y de Marquina. El del último ha sido reproducido en *El Mercurio* del 18 de Octubre de este año y ha podido, por consiguiente, ser conocido aquí de todo el mundo. Hoy, 30 de este mes, Omer Emeth nos da la crítica suya, tomando por punto de partida las apreciaciones de Marquina. «Como él, dice, reconozco, en efecto, que *Alma Mística* comparada con *Memorias Primaverales*, constituye un progreso, pero agregaré, de mi cosecha, que, si las cualidades manifestadas en éste se han desarrollado, también han crecido sus defectos.

«Sus cualidades, a mi ver, se reducen a dos, muy raras y, por ende, muy valiosas: visión clara y originalidad verbal. La señora Lucía del Campo tiene ojos para ver y oídos para oír; de ahí esos toques descriptivos que el señor Marquina ha señalado y que tanto abundan en este libro. La originalidad verbal es natural consecuencia de esta visión, pero es demasiado frecuente para no ser artificial a veces y rebuscada. Hay empeño, demasiado empeño, en buscarla, de donde resulta, a veces, que al lado de una expresión feliz aparece otra que desentona y deja al lector asombrado al ver que un actor en un mismo renglón pueda ser a la vez tan feliz y tan desgraciado.»

Debe leerse también como apreciación crítica de la novela el juicio de don N. Yáñez Silva, publicado en *El Diario Ilustrado* del 9 de este mes de Octubre.

ROJAS (Delia).

279.—Los fracasados. Novela. Por Delie Rouge. Santiago, Imprenta New York, 1922, 8.º—239 pp.

Díjose ya que Delie Rouge es seudónimo de Delia Rojas.

Como en su anterior novela *Helena*, vuelve la autora en ésta a seguir tratando del tema del divorcio, remedio único, a su juicio, de los matrimonios desavenidos y que debe extenderse hasta la disolución del vínculo, tema que desarrolla, no precisamente en la fábula que informa la obra, sino en las digresiones a que se entregan los personajes que pone en acción, para llegar en último resultado, como lo dice por boca de Margarita, a que «el amor libre vendrá, si no se establece el divorcio.»

WILMS MONTT (Teresa).

280.—Teresa Wilms Montt. Lo que no se ha dicho... Páginas de mi diario.—Con las manos juntas.—Los tres cantos.—Del diario de Sylvia.—Anuarí. Santiago-Chile, Editorial Nascimento, 1922, 16.º—117 pp. y una s. f.

Va el librito precedido de un sentidísimo bosquejo anónimo de la persona de la autora.

¿Cómo no simpatizar con esta mujer llena de talento, de gracia, y de hermosura, al par que tan desventurada? ¿Cómo no sentir con ella la emoción de su atormentada existencia, cuando nos dice: «Un vendaval feroz ha arrasado con mi vida; me lo ha quitado todo; me ha dejado sola.

«En pos de locos sueños, para olvidar la realidad descarnada he tropezado con el lobo que bajaba de la montaña y me ha comido el corazón...» (Pág. 72).

El Fin de las *Páginas de su diario* es como sigue:

«Me siento mal físicamente. Nunca he tributado a mi cuerpo el honor de tomar su vida en serio, por consiguiente no he de lamentar el que ella me abandone.

«Vida, sonriendo de tu tristeza me duermo y de tus celos de madre adoptiva. En tus ojos profundos ha brillado inconfundible la iniciación de mi ser astral.

«Sólo una vez más se filtrará mi espíritu por tus alambiques de arcilla.

«Vida: fuiste regia; en el rudo hueco de tu seno me abrigaste como al mar y, como a él, tempestades me diste y belleza.

«Nada tengo, nada dejo, nada pido. Desnuda como nací me voy, tan ignorante de lo que en el Mundo había.

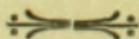
«Sufri, y es el único bagaje que admite la barca que lleva al olvido.» París, 1921.

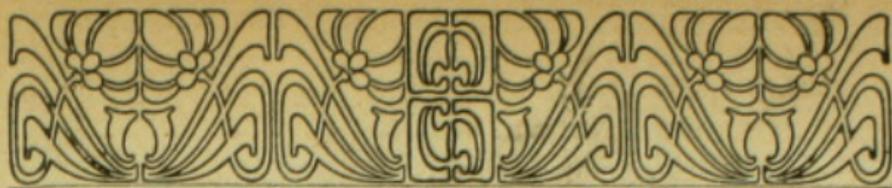
LASTARRIA CAVERO (Berta).

281.—Lo que cuentan las Hojas. Historia para los niños por Berta Lastarria Caverro. «Imprenta Cisneros», Santiago de Chile, 1923, 8.º—131 pp. y una s. f.—Con ilustraciones.—La cubierta, con figura alegórica, a tres tintas, en cuya leyenda se ha salvado la errata de la portada, que lleva *Historia*, en vez de *Historias*.

Sobre lo cual yo diría que habría resultado más exacto cambiar esa voz por *Cuentos*, que es de lo que se trata. Alcanzan al número de catorce y todos ellos están escritos en lenguaje fácil y correcto, que los hace leer con agrado. En esta parte, la autora ha dado prueba de un gran adelanto en su estilo.

Los personajes que figuran en estas páginas son, de ordinario—si así puedo llamarlos,—animales, cuyas acciones se nos presentan como modelos para enseñanza del hombre. ¿Hasta qué punto son esos cuentos debidos a la inventiva de la autora? No sabría decirlo.





VII

VIAJES

NO me parece aventurado afirmar que las mujeres de raza latina han sido poco aficionadas a viajar, bien sea por efecto de su educación, bien porque siempre han preferido los goces tranquilos de su hogar a las emociones de correr aventuras, bien porque las que hubieran podido hacerlo han carecido de los medios para ello. Si todo esto fuera cierto, tendríamos que consignar como una de las características de la diversidad de sexos entre hombres y mujeres en Chile, que éstas se apartaban en absoluto de la nota de andariego, que tan justamente se aplica a nuestro pueblo. Porque, ¿dónde vamos sin encontrar algún paisano, aunque se trate del último rincón del mundo?

Así, pues, al paso que sin salir de Chile, podemos anotar los viajes de María Graham en 1823, y sin los de otras mujeres de raza anglosajona, a la señora Robinson Wright, que nos visitó no hace muchos años, y muy especialmente a lady Florence Dixie, que en 1879 recorrió nada menos que la Patagonia, de nuestras chilenas sólo logramos enumerar entre las que han escrito relaciones de viajes, (1)—y eso cuando había comenzado ya a correr el siglo en que estamos,— a las señoras Echeverría de Larraín y Errázuriz de Subercaseaux, ambas animadas, más por el deseo de comunicar sus impresiones religiosas, diré, en las jornadas que hicieron a Tierra Santa, o a Roma, que por el de referir aventuras inherentes a los que recorren países lejanos.

Ciertamente que de menos alcance son *Tierra virgen* de la misma señora Echeverría, y mucho menos todavía la *Carta* de la señorita Casas Cordero al referir sus impresiones de una visita a Santiago en vacaciones, pero si no por la novedad, tratándose de un país como Estados Uni-

(1) Estrictamente hablando, podríamos considerar como la primera de nuestras mujeres que hayan escrito relaciones de viajes a doña Maipina de la Barra, viuda de Cobo, pues si bien es cierto que había nacido en Francia, harto vinculada estaba a este país. Ni obstaría para ello el que el libro en que consigna sus *Impresiones y vicisitudes*, según lo tituló, se hubiese impreso en Buenos Aires, pues todo en él respira un ambiente chileno.

dos, en cambio, el espíritu nacionalista que rebosa *En tierras extrañas* de doña Amanda Larbarca Hubertson, mezclando a sus observaciones de viajera un poco de la ficción novelesca, hacen que aquel libro salga de lo vulgar por las enseñanzas que entraña y el espíritu patriótico que lo anima.

Y no hay más que decir de esta rama de la producción femenina entre nosotros, a no ser el recuerdo que pudiéramos hacer de las *Impresiones de un viaje a la Argentina* de Luisa Zanelli López, que comenzó a publicarse en *La Lira Ilustrada*, en Junio de 1917, y que no llegó a terminarse.

BARRA DE COBO (Maipina de la).

282.—Mis impresiones y mis vicisitudes en mi viaje á Europa. Pasando por el estrecho de Magallanes. Y en mi escursion a Buenos Aires. Pasando por la Cordillera de los Andes por Maipina de la Barra, viuda de Cobo... Buenos Aires. Imp. de La America del Sur, calle Alsina 111. 1878, 4.º menor.—257 pp. y 1 s. f. con el índice.

Mezcla de relatos de viajes con disertaciones acerca de la educación femenina hecha por una alma candorosa, en que influyen, al par que ciertos dictados de independencia y religiosidad, las tendencias de un espiritismo *sui generis*.

Entre las visicitudes que anota nuestra viajera, no

deja de aparecer la nota un tanto sarcástica, si en el fondo no fuera en realidad triste, de que cuando llegó a Italia se encontró con que su madre, abuela ya, se había casado con un mozalbete, y que a su regreso a Chile, su hija, a quien tantas prédicas hiciera, se casó también contra su voluntad, porque, a su decir, le fué imposible «conciiliarla con esa necesidad imperiosa que entonces me dominaba.»

La cosa tiene gracia, por más que a la buena señora no le pareciera así, y todo por no contar con un factor de influencia irresistible, y por cierto no de esos que ella creía debían venirle de lo alto.

ECHEVERRÍA DE LARRAÍN (Inés).

283.—Hacia el Oriente. Recuerdos de una peregrinación a la Tierra Santa. (*A la vuelta de la portada:*) Imp. Cervantes. 8.º, sin fecha (1909).

Carece de indicación de autor, que lo fué doña Inés Echeverría de Larraín «El libro de la señora de Larraín, dice uno de sus admiradores, es, pues, como ella. Le ha impresionado todo lo grande y bello de su naturaleza. Sus páginas eternamente bordadas por los destellos de su febril imaginación, convidan a su lectura con singular agrado, y la ironía que tiene, como en todos los productos de Iris, un sitial de honor, nos lleva aún mucho más lejos en el interés por su lectura. Puede que haya algo que ponga a prueba su forma literaria, pero esto no es un lunar que nos desista a otorgarle las palmas del aplauso, porque los defectos de toda obra se diluyen ante la luz brillante del talento del autor.» Ovalle Castillo, *Ines Echeverría de Larraín*, p. 75.

Algo pedestre resulta el aplauso, aunque ciertamente bien merecido.

ERRÁZURIZ DE SUBERCASEAUX (Amalia).

284.—Amalia Errázuriz de Subercaseaux. Mis Días de Peregrinación en Oriente. Sin fecha ni lugar de impresión. 8.º—447 pp. Algunos grabados en el cuerpo del texto.

Diario de viaje que comienza en un 15 de Diciembre y termina en el 17 de Enero siguiente, sin más indicaciones.

«No faltó quien me dijera, expresa la autora, que había poco que ver en esos países destruidos por las manos bárbaras de los musulmanes, o que las fatigas del viaje serían superiores al goce; pero, ¿que no estaba allá como término el sepulcro de Jesucristo, y que no eran esos los propios lugares donde El había vivido y donde nos había amado hasta la muerte? No importa lo que los hombres y el tiempo hayan destruido; la tierra es la misma. Las colinas, las llanuras y los ríos son los mismos; la naturaleza, que supo conocer mejor que los hombres la grandeza de la Redención, no ha cambiado en su vasta estructura: fué ella la que hizo temblar la tierra y abrió los sepulcros y obscureció el cielo, cuando en el momento supremo y aterrador del Gólgota, los habitantes volvían tranquilos a su casa. Pues no iría yo en viaje de curiosidades; iría, por devoción, a rendir mi homenaje al Dios hecho hombre, visitando y palpando con los sentidos del cuerpo y del alma lo que El había santificado con su presencia en la tierra de dolor.

«Mi viaje sobrepasó, después, en goce espiritual, a todo lo que había esperado. El goce es expansivo, y por eso no puedo dejar de comunicarlo; por eso trato de expresar en estas páginas mis mejores impresiones y mis más gratas ideas nacidas en los días de peregrinación.»

Tal es el propósito que informa el libro y tales los mo-

tivos que la autora tuvo en mira al darlo a la prensa. Las personas devotas sabrán, al par de ella, gozar con la relación que les ofrece.

MIGONE (Clara).

285.—Páginas de un Diario. Notas tomadas al vuelo durante dos años de viaje por Italia-Francia-Suiza y otros Países. Primera Parte. Santiago de Chile, Escuela Talleres «Gratitud Nacional», 1906, 16.º—171 pp. Segunda Parte (1907), 146 pp.

Las cinco primeras páginas «Por vía de Prólogo», van suscritas por M. L. M. (Mario Luis Migone). Se lee en ellas que «se publican sin el visto bueno, y de consiguiente, sin el beneplácito de la autora, que al escribirlas para la intimidad del hogar, jamás sospechó en su modestia que vieran la luz pública.»

El nombre de esa viajera dedúcese que es el de Clara Migone. Cuando sabemos que el librito forma parte del periódico *Lecturas católicas*, bien se deja comprender el espíritu que anima sus páginas.

ERRÁZURIZ DE SUBERCASEAUX (Amalia).

286.—Roma del Alma por Amalia E. de Subercaseaux. Roma, Imprenta de la Unione Editrice, 1909, 8.º—475 pp. Segunda Parte, 305 pp.

En su dedicatoria a la Madona (por qué no decir a la Virgen María?) la autora habla así: «Tu imagen glorificada es para nosotras las mujeres el desagravio constante de las humillaciones de nuestro sexo: porque en ella nos vemos rehabilitadas, sostenidas y amparadas.»

Diario de una estancia en Roma, que comienza un 22 de Diciembre y que termina el 9 de Junio siguiente. Im-

presiones de un alma devota, mezclada con disquisiciones arqueológicas e históricas. He aquí una muestra de cómo sabe sentir la viajera, ante un espectáculo vulgar sin duda en el sitio en que se desarrolla la escena, pero hermo­seado por una fantasía llena de fervorosa piedad.

«He mirado con detenimiento la parte del fondo de la iglesia de San Pedro y lo que se llama el altar de la Catedral. Me detuve allí porque, ¡cosa rara! una misa se celebraba en ese altar que yo nunca había visto en uso en días ordinarios como éste.

«El sacerdote que oficiaba era joven, de aspecto extranjero; le ayudaba un niño de unos diez a doce años, que no era de los niños de la sacristía, y que parecía más bien su pariente o amigo. Luego que el sacerdote hubo consumido las sagradas especies, se volvió y dió otra pequeña hostia al niño que lo acompañaba. Todo fué muy sencillo, pero, no sé por qué, me conmovió.

«Vi en mis adentros a ese clérigo pálido venir desde muy lejos, a costa, tal vez, de privaciones, para celebrar en el sitio augusto el santo sacrificio. Me imaginé que el niño hacía en ese instante su primera comunión, sin gente, sin música, sin sermón, pero en lugar tan santo y en medio de tanta grandeza, que, así solos como estaban celebrante y acólito, era aquello una fiesta solemnísi­ma que llenaría para siempre de recuerdos el alma inocente de ese niño.

«Una anciana en un rincón, un pobre hombre apoyado contra el muro y yo, de rodillas cerca del altar, era toda la concurrencia visible en el acto piadoso que allí se efectuaba; la concurrencia invisible debía de ser, en cambio, numerosísima; los ángeles del cielo llenaban, sin duda, el silencioso recinto cantando en torno del sacerdote y del niño melodías inefables, oídas sólo por espíritus celestiales.» Tomo I, pp. 194-95.

Véase en *Hojas caídas* (pp. 141-158) de Iris el juicio que dedica a esta obra.

ECHEVERRÍA DE LARRAÍN (Inés).

287.—Tierra virgen. Imprenta Barcelona. Año 1910, 8.º—2 pp. s. f.—139.

A la cabeza de la portada, el seudónimo Iris, que ya se advirtió pertenece a doña Inés Echeverría de Larraín.

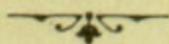
Relato de una excursión veraniega de Río Bueno a la laguna de Ranco en Valdivia. Es de admirar cómo, en un viaje sin incidencias de ninguna especie, la autora ha podido mantener el interés del lector describiendo una y otra vez paisajes siempre iguales, en que alternan el silencio de los bosques, los reflejos del sol que nace o se pone, el brillar de las aguas y el canto de las aves; eso sí, que ofreciéndonos a cada paso sutiles reflexiones de la vida en general y alguna de la suya en particular, con un talento y observaciones nada vulgares.

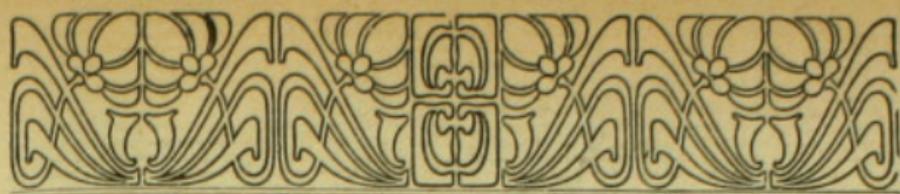
Véase más adelante en la sección de *Materias Varias* descrito otro libro de la autora que se acerca bastante a un relato de viajes.

CASAS CORDERO (Rafaela).

288.—Carta abierta dirigida a la Señorita Lucinda Mendez Valle por Rafaela Casas Cordero. Imprenta, Encuadernación y Librería Americana, La Serena, 1915, 8.º—18 pp.

Escrita en estilo familiar para dar cuenta a su amiga de la visita que acababa de hacer a Santiago en época de vacaciones.





VIII

TEATRO

COMO es de suponerlo, nuestra producción femenina del teatro tiene que ser forzosamente muy escasa. Al paso que la bibliografía puede enumerar hasta finalizar el siglo XIX no menos de 400 piezas teatrales,—muchas de ellas, es cierto, traducciones o adaptaciones de las extranjeras,—que han sido escritas por chilenos, las de mujeres llegan apenas a una docena, digo de las impresas, que noticias tenemos de otras que han permanecido manuscritas y todas de muy reciente data. Señalaré, por ejemplo, la comedia intitulada *Ideales que se fueron*, de la que eran autoras Luisa Zanelli López y Marta Fuenzalida Castro, acogida que había sido, según se anunció en *Evolución* del 27 de Marzo de 1920,

por una Compañía dramática. *Un recuerdo de amor*, basado en un incidente histórico de la vida de Bolívar, pieza muy bien dialogada y de versificación flúida, debida a la inventiva de Graciela Sotomayor de Concha, y de sentimientos delicados, como todo lo que ha salido de su pluma, representada que fué el año pasado en el Municipal con éxito extraordinario; *Antes que te cases*, comedia en tres actos, estrenada por Nicanor de la Sotta en el Coliseo Nacional en Agosto del presente año, que acabo de ver impresa, y analizaré en su lugar; *Cómo me gustas, Peta*, que acaba de ser representada por primera vez por aquel actor en el teatro Unión Central, ambas de la señorita Lidia Boza; quien, últimamente, abandonando el género cómico, ha logrado ver puesta en escena en el Teatro de la Comedia, «Almas femeninas», en la que se desarrolla un conflicto dramático; *Traición de la Sangre*, drama en tres actos, que se guarda manuscrito en la sección de Propiedad Literaria de la Biblioteca Nacional, registrada con el nombre de Mario Mora, pero que en realidad es obra de doña Ana Neves de Pérez, escrito en prosa y con desenlace trágico. Y ahora en estos últimos días de Junio que corre, Victoria Caviedes ha hecho representar en el teatro Esmeralda una obra de costumbres titulada *Los Explotados*, en la que trata de probar que en las faltas y caídas de la gente del pueblo, alguna responsabilidad colec-

tiva cabe a los miembros todos de nuestra sociedad. Algunas más debe haber sin duda que andan por ahí guardadas o que no han llegado a mi noticia.

De las que han salido de los moldes de la imprenta, fué la primera *María Cenicienta* de doña Amelia Solar de Claro, escrita allá en 1870, o al menos representada ya en ese año en el Municipal de Santiago; y pasan cerca de cuarenta años antes de que se vea abordar a otra chilena el género dramático con *El Sacrificio de una amiga* de Mena Rojas Montecino, comedia en cuatro actos, aunque muy breve, de la cual nada puedo decir por no haber logrado verla; y lo mismo de *El Cura de Campo*, de Rosa Idilia Cabrera, también brevísima. Esos ensayos se renuevan con *El Combate de Iquique y Pobreza bendita*, de Deyanira Urzúa de Calvo, grandemente elogiados por los delicados sentimientos de virtud o de intenso patriotismo que los animan; de menos valer, aunque de sana inspiración, resultan los *Ensayos teatrales* de Ana García, por más que el lenguaje y los personajes sacados a escena resultan de un orden poco cultos; y sin hacer caudal del discreto arreglo de *Rosa de Tanemburgo* de Schmid, hecho en verso por Florentina Poblete, llegamos en el año de 1918, a la *Familia Busquillas* de la señorita Elvira Santa Cruz, admirablemente representada en su estreno, pieza en que se ve ya en juego un argumento de al-

cance social de aplicación corriente entre nosotros, y en que la autora ha manifestado, como lo hiciera en seguida con *El voto femenino*, escrito dos años más tarde, y en *La Marcha fúnebre*, sutil espíritu de observación.

Marcelle Auclair, tan inspirada en sus composiciones poéticas, aunque, desgraciadamente, sin que haya querido hasta ahora cantar en nuestro castellano, nos ha dado también una comedia escrita en prosa, con el romántico título de *Y pasó el amor*, precedida de la exposición del argumento en una hermosísima tirada poética.

Finalmente, Luisa Zanelli López se ha lanzado por segunda vez al campo del teatro con su *Sentimientos vencidos*, que muy poco agregan a su reputación de escritora diligente y concienzuda que supo ganarse con sus *Mujeres chilenas de letras*.

Es necesario convencerse de que el acometer la empresa de escribir para el teatro es mucho más difícil de lo que parece. Por mi parte, no puedo menos de aplaudir el valor de las que lo han intentado entre nosotros, pero que desconfíen mucho del éxito las que pretendan renovar semejantes tentativas, que las alas de Icaro suelen fallar cuando menos se piensa.

SOLAR DE CLARO (Amelia).

289.—María Cenicienta. Jugete cómico en dos actos i cuatro cuadros por Amelia Solar de

Claro. Representado en Valparaiso, el 17 de Septiembre de 1884 a beneficio del Hospital Frances. Valparaiso, Imprenta del Progreso, 1884, 8.º—28 pp.

Anrique Reyes, *Ensayo de una Bibliografía dramática*, n. 233, señala la presente como primera edición, cosa que dificulto, por cuanto consta que la pieza fué representada ya en Santiago, en 1870, para una fiesta de beneficencia.

El argumento, bien conocido de todo el mundo, está desarrollado con una versificación fácil y responde por completo a las facultades de quien no pretende buscar en el teatro más triunfos de los que con ellas puede buena y merecidamente alcanzar.

Además del *Haroldo*, descrito más atrás, la autora puede agregar a su haber poético no pocas composiciones, que vieron la luz pública en *El Ferrocarril*, *La Estrella de Chile*, *La Revista Chilena*, etc.

290.—Segunda edición. Santiago de Chile, Establecimiento Poligráfico Roma, 1898, 8.º—36 pp.

Anrique, obra citada; n. 262.

291.—Teatro Chileno. Maria Cenicienta. Comedia en 3 actos i en verso por Amelia Solar de Claro. Santiago de Chile, Imprenta y Librería Excelsior, 1917, 8.º menor.—37 pp.

ROJAS MONTECINO (Mena).

292.—Sacrificio de una amiga, comedia en 4 actos, por Mena Rojas Montecino. Santiago

de Chile. Imprenta y Encuadernacion Excel-sior, 1908, 8.º—20 pp.

MONTESINOS (María del Pilar).

293.—Homenaje a la Patria (cuadro lírico dramático dedicado al Ejército), por María del Pilar Montesinos. Santiago, 1910, 8.º—38 pp.

Dice Omer Emeth: «Este cuadro es lírico, pero en verdad sea dicho, nada tiene de dramático, ya que por ser sus protagonistas simples entidades... , es incapaz de despertar emoción alguna... Con esto no se pretende negar el mérito de una obra que representa un gran esfuerzo de parte de la inteligente autora.» *La Semana*, Santiago, número de 26 de Diciembre de 1910.

CABRERA (Rosa Idilia).

294.—Rosa Idilia Cabrera. El Cura de Campo (comedia en 2 actos y en prosa). Santiago de Chile, Imp. de R. Zorrilla, 1911, 8.º—12 pp.

No la he visto, pero la cita el *Anuario de la Prensa Chilena*, n. 116.

URZÚA DE CALVO (Deyanira).

295.—Deyanira Urzúa de Calvo. Patria i Hogar poesias i dramas Dedicados al distinguido i entusiasta protector de la literatura nacional Sr. Pablo A. Urzúa. Santiago de Chile, Imprenta y Enc. «La Ilustracion», 1912, 8.º—80 pp.

Ocupan las poesías las 29 primeras páginas; de ahí en adelante, «El combate de Iquique», drama en un acto y dos cuadros, y «Pobreza bendita», comedia en tres actos.

Al frente del libro va una carta de D. Luis Rodríguez Velasco a la autora, en la que le dice: «Verso y prosa, todo está impregnado de un sentimentalismo purísimo, de un idealismo profundo de verdad, que revelan un alma de mujer inspirada en los más delicados sentimientos de virtud, de amor y de verdadera filosofía. Su obra literaria merece ser apreciada y leída por todos los amantes de lo bueno y de lo bello.»

Descontemos de este elogio la parte debida a la forzosamente cortesía y siempre tendremos que algo debe quedar de él.

«Acatando tan autorizado juicio, añado por su parte Omer Emeth (*El Mercurio*, 15 de Julio de 1912), no me queda sino desear que todos nuestros poetas y autores dramáticos imiten, no tal vez el «sentimentalismo» de la distinguida autora, sino sus sentimientos patrióticos y humanos, su culto a la Patria y al Hogar.»

GARCÍA F. (Ana M.).

296.—Ensayos teatrales. Precio \$... Chillan, Imprenta y Librería «Alsina», 1917, 8.º—134 pp. y 1 s. f.

Declara la autora en el Prefacio que su propósito ha sido suplir la falta que se nota de un *Teatro escolar* de que pudiera echarse mano para las fiestas que suelen celebrarse en los colegios. «Hemos arreglado, expresa, estos trabajos para los establecimientos femeninos de educación, presentando algunos caracteres nacionales, hechos históricos y motivos religiosos, que, a la vez que deleiten el espíritu, sirvan de enseñanza intuitiva y despierten la sólida piedad y la moral cristiana, joyas preciosas con que debe adornarse la mujer.»

Nada menos de once composiciones comprende el librito, de ellas una loa, intitulada «El triunfo de la Fe»;

«Juana de Arco», episodio; «La pedante», comedia; y «Una sentencia salomónica», sainete. Las demás se reducen a monólogos o diálogos.

Por cierto que hemos buscado de preferencia la lectura de las que la autora llama pinturas de caracteres nacionales, donde pudo lucir alguna originalidad, ya que el único fragmento histórico que trata es el de Juana de Arco; y no puedo menos de confesar que ellos se reducen al de empleadas, como se dice hoy, o campesinas de baja estofa, cuyo lenguaje y pensamientos no pueden servir de recreo ni enseñanza para nadie.

POBLETE I. (Florentina).

297.—Rosa de Tanemburgo (Drama en verso) Florentina Poblete I. Santiago de Chile. Soc. Imp. i Lit. «Universo», 1917, 8.º—44 pp. y 3 s. f.

Es el cuento de ese nombre, de Schmid, arreglado en cuatro actos y en verso.

SANTA CRUZ Y OSSA (Elvira).

298.—Elvira Santa Cruz y Ossa. La Familia Busquillas. Pieza en dos actos. Santiago de Chile, Emp. Zig-Zag, 1918, 4.º—17 pp. a dos columnas, con ilustraciones en el texto. Retrato de la autora.

Representada por primera vez en el Club de Señoras de Santiago, el 8 de Diciembre de 1917.

En las páginas interiores de la cubierta se han insertado extractos de los juicios y comentarios que mereció la pieza después de su estreno. De entre ellos hemos de dar la preferencia en este lugar al de Iris, «la genial escritora chilena», como allí se la califica.

«La Familia Busquillas» nos coloca en nuestro ambien-

te. La autora ha dado con primor la atmósfera de las almas comunes, pero no la atmósfera complicada que forman las almas profundas.

«Los Busquillas no son los venidos a menos clásicos de estas sociedades de ambientes bruscos, sino *los idos a menos* de los períodos de transición. Una familia de modesto vivir se encuentra súbitamente con que los ricos *priman* (¡qué lástima de vocablo, diré, como si en castellano no viniera aquí como pintado, *triunfani!*). Ya no basta ser hijo de don Fulano, pues los hijos de Nadie van en automóvil y pescan mejores partidos. La lucha se produce sorda, tenaz, subterránea. Se sacrifica a las apariencias las grandes cosas impostergables. La autora ha encontrado los pequeños detalles de la vida diaria, que acusan las prostituciones terribles. Y de esta feria de vanidades, de esta lucha por *aparecer*,—resorte que mueven hasta las personas de nuestro mejor *mundo* (digamos *sociedad*), pues en esta lucha sucumbe el único ser que tiene alma, la mujercita de corazón delicado...»

299.—Elvira Santa Cruz y Ossa. El voto femenino. Comedia en tres actos, y La Marcha Fúnebre comedia dramática en tres actos. (*Escudo de Orden Militar, en colores*). Santiago de Chile, Emp. Zig-Zag, 1920, 4.º—52 pp. a dos columnas y tres s. f., a tres, con parte de los juicios de la obra. Con ilustraciones en el texto, y retrato de la autora.

La primera de estas piezas fué estrenada en el Club de Señoras el 30 de Agosto de 1919, y la segunda el 6 de Enero del año siguiente en el Teatro de la Comedia.

De entre los juicios de la obra que la autora ha cuidado de insertar, elegiremos, por más breve y compendioso, el

del crítico teatral de *El Mercurio*: «Un momento de nuestra vida de sociedad enlazado a un argumento psicológico-sentimental con bastante maestría: eso es la obra última de Elvira Santa Cruz.

«La ventaja de operar dentro de su propio ambiente, ha permitido a la autora—dotada de sutil espíritu de observación—llegar a una pintura muy acertada del medio en que se mueven los personajes, resultado intentado hasta aquí con deplorable éxito por todos aquellos de nuestros autores dramáticos que han pretendido hacer «alta comedia».

«Además, las evidentes facultades para la obra de teatro que evidencia Roxane han animado sus creaturas de un espíritu de naturalidad y verismo que sorprende. Esta observación cuadra especialmente con sus figuras femeninas, que hablan, piensan y palpitan con todos los matices de la vida real. Sus creaciones de Gimena y Zunilda podrían alternar en la obra de cualquier autor consagrado.

«No puede decirse otro tanto de sus retratos masculinos, a pesar de la feliz caracterización de Francisco Benamor, el solterón cínico y simpático, que ha fabricado una moral *ad hoc* para su vida de vividor impenitente.»

Aquí ahora el juicio de un colega teatral de la autora sobre *La Marcha Fúnebre*: «... es una comedia dramática intensa, un estudio pasional, pletórico de belleza, en el cual se *contempla* «un caso». Es el de un esposo que acepta ayuda pecuniaria de quien pretende a su mujer. Presentado con dureza, puede aparecer a primera vista una aberración el tal marido; pero si pensamos en que no es otra cosa lo que hacen con inconsciencia y descuido algunos, esa aberración deja de serlo para convertirse en un hecho triste, pero verosímil.

«El desenlace doloroso, con la abnegación sin límite de la esposa que adora a su marido y que por él llega a

soportarlo todo, llega al alma, produce una impresión tal, que se justifica el título de «Marcha Fúnebre» con aquella partida que es el fin de la desmembración de un hogar. Quizás la autora recargó la mano al no pensar en que una madre que deja a su hijo, lo menos que hace es tener un recuerdo para él. Se nota este vacío, aunque él en nada hace desmerecer el efecto del final de la obra, que es grande.»

AUCLAIR (Marcelle).

300.—Marcelle Auclair. Y pasó el amor... Comedia en 3 actos. Santiago—Chile, Librería Nascimento, 1922, 16.º—80 pp.

Dedica la autora su pieza «a las que trémulas, maravilladas, viven el diáfano ensueño de su primer amor, esta obrita ingenua como el agua, y, como el agua, cristalina». Para cuya aceptación, sea dicho con verdad, se necesita inclinarse no poco ante lo convencional; yo, al menos, no diviso eso de la ingenuidad del agua, ni tampoco que todas las aguas sean cristalinas: díganlo, si no, las de nuestro Maipo. En fin, ¡cosas de poetas! Que lo es a las derechas ciertamente la señorita Auclair, como, sin ir más lejos, ya se demuestra en el bellissimo *Resumé poétique* que precede a la comedia.

Y bajo este pórtico me detengo... para pedir a mi amigo Vicuña Cifuentes traslade a nuestra lengua, como adorno de estas monótonas páginas y alivio de sus lectores, esa composición de la señorita Auclair, que, seguro estoy, lo hará con tanto acierto como el que demostró en aquellas otras cuatro que insertó en su *Cosecha de Otoño*. Júzguelo el lector.

casamiento. Muy exagerada tesis, que, bien pocos compartirán con la autora, ni mucho menos aquella otra de que para los hombres de nueve lustros ya pasó el amor; sobre lo cual, yo le diría a la autora lo que pone en boca de Julián: «Es usted tan niña todavía... Si supiera... Si supiera...»

Si no comparto con la señorita Auclair las conclusiones que se desprenden de su comedia, complázcome en recordar la elogiosa mención que obtuvo en el certamen de novelas abierto por *El Mercurio* el año pasado la que presentó con el título de *Novela del Amor Doliente*, que es, según dijo algún redactor de aquel diario, «la historia delicada de la mujer fea que sobrelleva el proceso de la desgracia que le agobia en el de su triste condición física.»

ZANELLI LÓPEZ (Luisa).

301.—Sentimientos vencidos. Comedia en tres actos por Luisa Zanelli López, escrita en 1919. Santiago de Chile, Imprenta Universidad, 1922, 8.º—102 pp.

Nada agrega esta pieza a la reputación que la autora tuvo bien ganada con su anterior trabajo sobre *Las mujeres chilenas de letras* de que luego se hará mención. El argumento no ofrece interés y su desarrollo es flojo con más la circunstancia de que entre los sucesos contados en el primer acto y los que se desarrollan en el tercero, media nada menos que el espacio de quince años! ¿Y qué decir de los personajes? Las colegialas del primer acto resultan, por supuesto, infantiles en sus acciones y en su modo de pensar; el principal galán, un muchacho enfermizo y regalón, y los restantes, sin excepción, en sus aspiraciones y en su vida entera, fracasados.

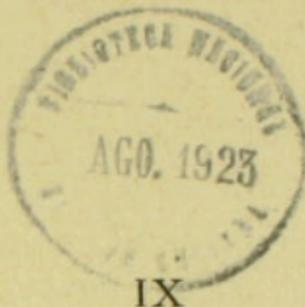
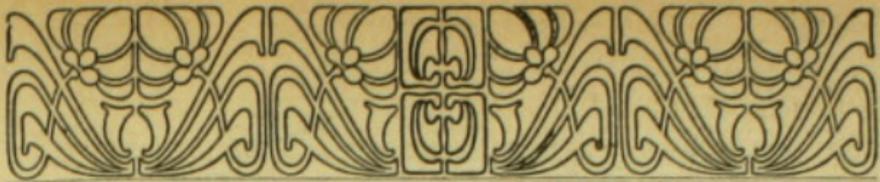
BOZA TROCHU (Lidia).

302.—Lidia Boza Trochu. Antes que te cases... Comedia en tres actos. 1922. Imp. Victoria. Santiago, 8.º—58 pp. El título de la cubierta en color.

Pues nada: así con el título de comedia se nos da una pieza en la que se plantea nada menos que el amor de un hombre hacia la hija de la que en segundas nupcias ha pasado a ser su mujer. Digamos, *mutatis mutandis*, el mismo caso estudiado en *L'autre danger*, de un gran dramaturgo francés contemporáneo, en que la madre y el marido de su hija son arrastrados al amor. Con esto bien se manifiesta que la joven escritora está muy distante de andarse por las ramas. Por fortuna para la moral, aquello termina con el casamiento de la niña,—ser del todo anodino en la pieza, y tan buena para un barrido como para un fregado,—con un amigo del marido que se presta complaciente a casarse con ella sin más que por parecerle hermosa y atrayente...

Otros tipos que se sacan a escena son el de un joven tímido, más que tímido, del todo anormal en la natural inclinación al otro sexo, y a quien se le hace caer merced a un desmayo estudiado: recurso que vuelve a intentarse por otra amiga suya, para estrellarse ante la frialdad de un inglés, quien no se deja prender en sus redes. Con todo, diré que el diálogo resulta animado y bien sostenido, aunque a veces en un lenguaje un tanto ordinario.





IX

MATERIAS VARIAS

A fin de no multiplicar las secciones en que he dividido este estudio y hacer engorrosa su consulta, he preferido agrupar bajo el presente número los trabajos literarios que no cabían fácilmente dentro de aquéllas, como son, discursos, páginas íntimas, impresiones personales, crítica, memorias de asociaciones femeninas y tratados de culinaria.

Tal diversidad de materias no admite, bien se ve, apreciación alguna de conjunto; de tal modo, que apenas me cumple decir que de nuevo se nos presenta aquí como precursora la señora Marín del Solar, y que en lo demás, sobresalen la señora Echeverría de Larraín, por la abundancia de su labor, siempre tan propia de su origi-

nalidad y valentía; Amanda Labarca, por la seriedad de sus juicios, y Luisa Zanelli López por su interesante trabajo sobre las *Mujeres chilenas de letras*.

MARÍN DE SOLAR (Mercedes).

303.—Discurso pronunciado por la señora doña Mercedes Marin de Solar en el acto de la repartición de premios del colejio de la señora Fagalde. Santiago de Chile, Imprenta del Progreso, 1848, 4.º—16 pp.

No he logrado ver esta pieza oratoria que Briseño cita en su *Estad. bibl.*, I, p. 110.

ANÓNIMO.

304.—Pesadilla de una mujer; por una joven desengañada del mundo. Santiago de Chile, Imprenta de la Independencia, 1855, fol.-1 hoja.

Cítala Briseño, *Estad. bibl.*, I, p. 256.

305.—La tumba de Errázuriz. Folleto político por una señorita santiaguina. 20 centavos. Valparaiso: Imprenta de «La Patria». 1869, 16.º—40 pp.

Suscrita al fin con una voz griega que significa Fatalidad. No digo la lectura, sino la simple exposición del tema, son bastantes indicios para sospechar que se trata de una superchería, y que no hay tales faldas de por medio, sino pantalones de un político despechado.

ECHEVERRÍA DE VARGAS (Mercedes).

306.—Treinta y tres días de espiritismo ó sea desengaños de una espiritista por Mercedes Echeverría de Vargas. (*Epígrafe en 19 líneas*). Santiago de Chile, Imprenta de los Talleres de N. S. del Carmen, 1902, 8.º—61 pp. y 1 s. f.

Resume la autora en breves líneas el propósito que tuvo al escribir su opúsculo. Dirigiéndose a las madres de familia, les dice: «Os hablaré del Espiritismo. Trataré de descorrer el velo que oculta esta ciencia misteriosa, ya que sin conocerla se nos va introduciendo poco a poco en nuestra sociedad. Intentaré poner en evidencia lo que realmente es el espiritismo, y daré a conocer los resultados que ocasiona, ya morales o en el organismo de las personas.»

ANÓNIMO.

307.—Poderosa acción de la mujer chilena en la salvación nacional, por una hija del país. Santiago de Chile, Imprenta Aurora, 1906, 8.º—22 pp.

No he logrado ver este folleto, que cito por el *Anuario de la Prensa Chilena*, 1906, n. 885, pero que no aparece en nuestra Biblioteca Nacional.

MONTT DE MARAMBIO (Delfina).

308.—D. Montt de Marambio. Páginas Intimas. Escuela-Talleres Gratitude Nacional. Santiago, 1906, 8.º—203 pp.

En prosa y verso. Artículos sueltos de varia índole, que la autora dedicó a su hija Sara.

LARRAÍN BULNES (Luisa).

309.—Manual de cocina. A beneficio de Lourdes por Lucía Larraín Bulnes. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernación Lourdes, 1908, 8.º—536 pp.

Dentro de la producción femenina, de ningún modo desatendible por los servicios que presta en el hogar, digo, en las casas ricas, para las cuales está especialmente consagrado.

LABARCA HUBERTSON (Amanda).

310.—Impresiones de juventud. Amanda Labarca Hubertson. 1909. Santiago de Chile, Imp. Cervantes, 4.º—190 pp. y una s. f.

Cualquiera pensaría, al leer el título de este libro, que iba a encontrar en él las impresiones que la autora hubiera experimentado en su juventud, ya sea en sociedad, en el comercio de las gentes con quienes trató, en viajes, en fiestas, ¿y por qué no también en afectos del corazón, podríamos añadir, ya que se trata de una joven? etc., etc.; pero no hay tal, pues en realidad sólo consigna recuerdos de las lecturas de novelistas contemporáneos españoles, para juzgar luego sus obras con criterio optimista, si bien con la duda de si, andando los años, persistiría en sus apreciaciones.

En cuanto al fondo mismo de la materia que lo informa, véase *La vida Literaria en Chile*, de Omer Emeth, pp. 359 y siguientes.

CLEANHOUSE (Victorina).

311.—El Consejero del Hogar. Libro útil para toda dueña de casa. Contiene instrucciones prác-

ticas para la limpieza, la higiene i la conservacion de una casa; infinidad de consejos útiles para la eleccion i cuidado del menaje i de la ropa de una familia; manera de atender las enfermedades i accidentes que ocurran en el hogar i muchas recetas para la economía de la vida doméstica hasta disponer comidas especiales, eleccion en sus materiales, etc., etc. Recopilado i traducido de libros ingleses modernos por Victorina Cleanhouse. Santiago de Chile. Imprenta Litografia i Encuadernacion Barcelona. 1910, 8.º—337 pp.

Basta y sobra a nuestro intento la simple enunciación de la portada de semejante obra.

En vista de la materia de que trata, sospecho que el apellido Cleanhouse es un seudónimo.

ECHVERRÍA DE LARRAÍN (Inés).

312.—Emociones Teatrales. Imprenta Barcelona, Año 1910. 8.º—328 pp.

A la cabeza de la portada, el seudónimo Iris, de doña Inés Echeverría de Larraín.

Contiene 21 artículos, que el curioso podrá ver enunciados por Vaisse en la página 89 de su *Bib. de D. Andrés Bello*.

313.—Iris. Hojas caídas. Imprenta Universitaria, 1910, 8.º—303 pp.

Colección de artículos varios, que llevan por tema: Amor sagrado; D. Luis Aldunate íntimo; juicio de *Sur la Branche* de Pierre de Coulevain; La chacra otoñal, juicio de *Casa Grande* de Orrego Luco; la Exposición de

artistas franceses; juicio de *Un remordimiento* de Mariana Cox Stuven; Blasco Ibáñez, *Impresiones*; *Roma del alma*, de la señora Subercaseaux (pp. 141-158). La Segunda Parte, es un diario de «La Cura Kneipp en Río Bueno» (Diciembre 21 a Marzo 6). Y por fin, «Don Pedro Montt, páginas íntimas.»

314.—Perfiles Vagos. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1910. 8.º—192 pp.

Que yo habría llamado «Impresiones de viaje»: en este libro nos hallamos con escenas de un convento de monjas de las vecindades de Berlín y de las relaciones de la autora con una dama de Varsovia, allí asilada, escritas en aquella ciudad, en 1901; luego se nos traslada a Roma, para penetrar en el taller de un viejo pintor italiano; seguimos a Suiza, para detenernos en los Baños de Saint-Moritz y hacer el conocimiento de cierta inglesa solterona, que la autora había bautizado con el nombre de la «Dama fatal»; pasamos luego a Italia, con relatos de incidencias menudas de viaje y los recuerdos de San Francisco en Asís; vuelta a Suiza, viaje a París y la pintura de cierta dama española allí radicada; partida para España, con los recuerdos de los antiguos musulmanes que imperaron en Córdoba; para irnos a detener, finalmente, en una misión de la Araucanía, hasta descender de tan altas reminiscencias a los interiores caseros de la gente campesina de nuestro pueblo. En este conjunto tan vario y en ocasiones abigarrado, la pluma de la autora corre fácil e insinuante y con innegable gusto artístico.

Pero ¿para qué entro yo a terciar en apreciaciones críticas, cuando tenemos la muy magistral que de los tres libros que de Iris acabamos de describir ha hecho Omer Emeth en *El Mercurio* de Santiago del 27 de Marzo de

1911? Y ya que no podemos transcribirla por entero, contentémonos al menos con estos párrafos, que resumen la pintura de la figura literaria y moral de la autora.

«Fácil sería para un psicólogo ir recogiendo a lo largo de estos volúmenes los elementos dispersos de una revelación personal, que, a la postre, nos pondría en presencia de un ser enigmático, lleno de cualidades variadísimas y contradictorias: sentimiento y sentimentalismo, libertad intelectual, que oscila sin mayores motivos, entre la fe y la duda, ironía y ternura, curiosidad femenina en un espíritu viril. ¡Qué sé yo! De todo hay; pero este todo admirablemente femenino, es muy moderno, es francés, es parisiense. Es, además, «cosmopolita», pues para constituirlo han colaborado con los autores franceses Emerson seguramente, Nietshe tal vez, pero más que todos Amiel y Mæterlink, es decir, autores que, sin ser franceses de raza, son franceses de espíritu.

«Los cazadores de galicismos, los puristas de estricta observancia estarán de plácemes. Para ellos estos libros serán lo que el Continente Africano para un Roosevelt: un «terreno de caza» maravilloso...

«Pero, con o sin galicismos, reconocerán que entre las escritoras de habla castellana pocas igualan a Iris en riqueza y variedad de ideas, en esplendor de formas, en simpatía intelectual por todo lo que interesa al hombre en 1911...»

Consúltense también:

«Algo sobre Iris y sus últimos libros», en Félix Nieto del Río, *Crónicas Literarias*, 1912, pp. 91-102.

Tiene libro especial de Francisco Javier Ovalle C., *Inés Echeverría de Larraín (Iris en la república de las letras)*, Santiago, 1918, 16.º, con retrato, y posteriormente, en *La Sociedad Chilena, Retratos de mujeres ilustres*, 1919, 4.º, le dedicó unas tres páginas, destinadas especialmen-

te a dar a conocer su persona en sus aspectos físico y moral.

Durante algún tiempo escribió sabrosísimas crónicas en «La Nación», y ha colaborado en «Pacífico Magazine», «Silueta», «Familia», «Zig-Zag», «Sucesos», «Revista Azul», «Selecta», «Artes y Letras», «Revista Ilustrada».

URZÚA CRUZATT (Leonor).

315.—Flores Incultas por Leonor Urzúa Cruzatt. Santiago, Imprenta «Santiago», 1912, 8.º—245 pp.

Va el libro precedido de un Prefacio de D. Alberto Blest Gana y de juicios de Gustavo Valledor, Zorobabel Rodríguez y Daniel Riquelme.

Aplausos y estímulos se hallan en todos ellos para la que había antes tenido a su cargo la redacción de *La Mujer*.

Para nosotros merecen especialmente recomendarse las *Siluetas* de escritores chilenos con que termina la obra.

En toda ella debe reconocerse un ambiente de sinceridad, que es honra para su autora, y al par de ella, una modestia del todo sincera, que la enaltece. Léase, por ejemplo, esta confesión: «Soy una pobre mujer, ¡y provinciana de remate! ¡Qué grandes cosas somos capaz (*sic*) de hacer las mujeres!».

Tiene artículo crítico de Omer Emeth, en *El Mercurio* del 10 de Junio de 1912.

VERGARA DE SMITH (Lucía).

316.—Cocina Moderna y Practica por Lucia Vergara de Smith. Santiago, Talleres de la Empresa Zig-Zag, 1912, 4.º—484 pp.-x de índice. Dos láminas.

BUSTAMANTE (Emilia).

317.—El cultivo de la Poesía. Santiago de Chile. Imprenta Kosmos, 1913, 8.º—7 pp.

Lleva en la portada la dedicatoria a D. Ramón López Pinto y «honorable colegas del Primer Distrito Escolar de Santiago.»

Aboga la autora porque en la escuela primaria se ponga algún cuidado en el cultivo de los sentimientos artísticos y poéticos, en absoluto postergados por los «ramos de la prosa de la vida».

MARTÍNEZ C. (Lastenia).

318.—Lastenia Martínez C. Datos biográficos Episodios íntimos de la Familia Martínez Cuadros. Ligeras Reseñas de sus Afines. Santiago de Chile, Imp. «La Gratitude Nacional», 1913, 4.º—243 pp., 17 retratos y una lámina.

Descontando lo que en esta publicación hay de interés sólo para los deudos de la autora, quedan siempre a beneficio público los datos referentes a los dos más conspicuos miembros de esa familia, el general de nuestro ejército don Aristides Martínez, y uno de los abogados del foro chileno, talentoso, si los hubo, a la vez que juriscónsulto y diplomático de nota, don Marcial Martínez.

VERGARA DE SMITH (Lucía).

319.—Lucía Vergara de Smith. Cordon Vert Menus para Almuerzos y Comidas. Cocktailes. Santiago de Chile, Empresa «Zig-Zag», 1914, 8.º—219 pp. y 2 s. f.

ZUNINO CHACÓN (M. Teresa).

320.—M. Teresa Zunino Chacon. Lágrimas y Sonrisas. Santiago de Chile, Imprenta i Encuadernacion «Central», 1914, 8.º—85 pp. Retrato de la autora.

Primicia de la pluma de la autora. «En *Lágrimas y sonrisas*, declara en la Introducción, he traducido los sentimientos de mi alma juvenil, tierna y sencilla. . . Todas sus líneas están trazadas por mano de una niña que no conoce aún la vida literaria. . . » Bástenos con esta declaración.

EDWARDS DE SALAS (Adela).

321.—Liga de Damas Chilenas. Lo que debe ser nuestra Liga. Conferencia por la Secretaria General Sra. Adela Edwards de Salas. Cor unum anima una. Santiago de Chile, Imprenta Chile, 1915, 8.º—19 pp.

LARRAÍN GARCÍA MORENO (Luisa).

322.—Recuerdos de lágrimas. A la memoria de aquel que tanto amamos y que tanto nos amó. Imprenta Universitaria. (Santiago, 1916), 8.º—325 pp.—Retrato y 5 láminas.

De Luisa Larraín García Moreno, hija de D. Raimundo Larraín, a cuya memoria está consagrado el libro.

SWIMBURN DE JORDÁN (Ana).

323.—La obra de la Asociación de Señoras contra la tuberculosis por Ana Swimburn de Jordán.

dán. Santiago, Imprenta Barcelona, 1916, 8.º—12 pp. y un cuadro estadístico.

Tiene artículo crítico de Omer Emeth, en *El Mercurio* de 24 de Julio de 1916.

ZUNINO CHACÓN (M. Teresa).

324.—M. Teresa Zunino Chacón. Horas íntimas. Imprenta S. B., 1916, 8.º menor.—126 pp. y 2 s. f.

«*Horas íntimas* he titulado estas páginas, declara la autora, porque muy pocas han sido escritas para publicarse; la mayor parte son páginas de mi libro íntimo, mi libro diario que guarda mis memorias más dulces, mis más secretos pensamientos, en fin, toda mi alma.»

Comprende treinta artículos sobre temas muy variados y al final una brevísima comedia, «Lo que puede el destino».

Está dedicado el opúsculo a la señora Ana Echazarreta de Sanfuentes.

Mereció artículo laudatorio de Omer Emeth, *El Mercurio*, 28 de Agosto de 1916.

ZANELLI LÓPEZ (Luisa).

325.—Luisa Zanelli López. Mujeres chilenas de letras. Tomo primero. Imprenta Universitaria, 1917, 8.º menor—203 pp. y 3 s. f.—Dos retratos.

Un año entero de trabajo le costó a la autora este su libro, y no es mucho, en verdad, cuando se reconoce la multitud de investigaciones que tuvo que practicar. Entre éstas, los datos biográficos de algunas de las mu-

jeros de que se propuso hablar, sobre lo cual cuenta con deliciosa confianza que «la costumbre femenina, arraigadísima, de disminuirse la edad, ha obligado (*sic*) a varias a pedirme que no revele la fecha de su nacimiento». ¡Mal principio en las que se dicen consagrar sus tareas al estudio, a la enseñanza o a las ciencias!

La autora ha realizado una obra útil consignando en su libro muchas de las labores intelectuales femeninas en Chile, si bien no se ajusta de ningún modo al título que le puso, pues las mujeres propiamente de letras no se nos presentan en parte alguna. ¿Acaso en el segundo tomo de que dice debía constar su obra habría salvado esa omisión?

Mereció el libro juicio crítico de Leo Par (Ricardo Dávila Silva) en *La Nación* del 22 de Octubre de 1917, y de Omer Emeth, en *El Mercurio* del 29 del mismo mes.

REVILLO DE SAUNIÈRE (Sperata).

326.—Cuentos populares araucanos y chilenos, recogidos de la tradición oral, por S. de Saunière. Tirada de 100 ejemplares. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1918, 8.º mayor.—282 pp.

Forma el tomo VII de la *Revista de Folklore Chileno*

Como bien lo indica su título, la obra consta de dos partes, siendo con mucho más extensa la primera, que trata de los cuentos araucanos. Digna de encomio ha sido, sin duda, la tarea de la autora y muy de celebrar la manera cómo la ha desarrollado, procurando ajustarse, en cuanto le ha sido posible, al lenguaje de los narradores de los cuentos, para comentarlos en seguida relacionándolos con los similares de otras fuentes.

VALDÉS DE MARCHANT (M. C.).

327.—M. C. Valdés de Marchant. Instituto de Caridad evangélica ó Hermandad de Dolores. Soc. Imp. y Lit. Barcelona, Santiago, 1918, 16.º—47 pp. y 1 lámina.

Reseña histórica de esa Institución.

EASTMAN DE HUNEEUS (Sofía).

328.—Memoria de la Presidenta de la Cruz Roja de las Mujeres de Chile Sra. Doña Sofía Eastman de Huneeus. 21 de Octubre de 1918 a 13 de Octubre de 1921. Santiago de Chile, Imprenta Lagunas & Co. 1922, 8.º—26 pp.

Pieza muy interesante para conocer la labor desarrollada por tan noble institución en el período de que se trata.

HOOPER DE MANDIOLA (Georgina).

329.—Biblioteca «Mente»-Georgina Hooper de Mandiola. Maternidad. Folleto que debieran conocer todas las madres y que éstas debieran obsequiar a sus hijas en el momento de contraer matrimonio. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1922, 4.º—8 pp. Suscrita en Nueva York, Marzo de 1922.

Entiendo que se trata de una simple reimpresión y que la autora, por consiguiente, no tiene relación alguna con la producción femenina literaria en Chile, de tal modo que traigo a cuento este número por si yo estuviera equivocado en la nacionalidad que le atribuyo a la señora Hooper de Mandiola, posiblemente cubana o española.

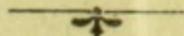
RAMÍREZ JONES (Julia).

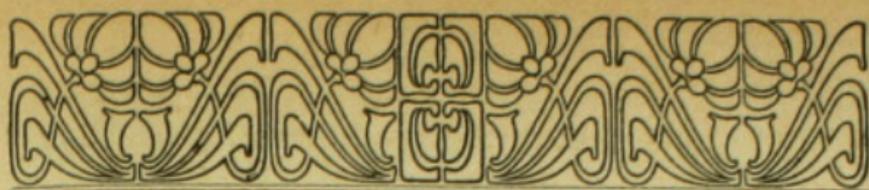
330.—Julia Ramírez Jones. Los Precursores de la Novela en Chile, Memoria de prueba para optar al título de Profesora del Estado en la asignatura de Castellano. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1923, 4.º—40 pp.

Después de breves consideraciones sobre la definición de la novela y acerca del origen y desarrollo de ese género literario en Chile, la autora enumera no menos de 27 escritores de los que lo han cultivado hasta el año de 1876, que es la fecha terminal a que ha extendido su trabajo, poniendo al pie de cada uno de los títulos de las obras, cuándo algún breve extracto, ya también algún compendioso juicio crítico.

Digna de encomio nos parece la obra de la señorita Ramírez, si bien estimamos que el título que le ha dado no responde a la verdad de los hechos, pues ya en el año a que alcanza, la novela hacía tiempo que había salido de sus pañales entre nosotros.

Quede para ella la honra de ser la autora de la segunda Memoria publicada por una mujer para alcanzar el título que tan bien ganado tiene con esta muestra de su aplicación e ingenio.





X

PERIODISMO

LA nota periodística femenina hay que restringirla mucho para señalarle su verdadero alcance. Bien se comprende que, hasta hoy por lo menos, no podemos pretender que llegue al diario mismo, con sus luchas políticas y otras variadas esferas que informan la hoja del día. Para ello se necesitan mucho dinero y mucha gente, que nuestro reducido escenario patrio no puede mantener por nuestra escasa población y no mayor riqueza. Al hablar de periodismo, digamos, pues, que tenemos que concretar su concepto al de una que otra revista que han visto o ven la luz pública más o menos de tarde en tarde.

A ser cierta la procedencia que se le atribuye, el primer ensayo de esta especie dataría de 1865,

pero como sobran razones para suponer que *El Eco de las Señoras de Santiago*, que así se le llamó, fué obra de algunos de nuestros políticos de cepa conservadora, diremos que la prioridad pertenece en el orden de que tratamos a la *Revista de Valparaíso*, que dirigía en aquel puerto doña Rosario Orrego, en la que insertó, sea dicho de paso, «Los busca-vidas», novela de costumbres; y en seguida a *La Familia*, periódico quincenal ilustrado, que comenzó a publicar en 1890 la señora Celeste Lassabe de Cruz-Coke. Dos lustros después, y allá en Curicó, un grupo entusiasta de señoritas, encabezado por Deyanira Urzúa Cruzatt, publicaba *La Mujer*, de factura netamente literaria. Algunos años más tarde (y estamos ya en el de 1907) aparecen, también en provincia, los *Ensayos sobre letras, artes y ciencias*, cuyas columnas llenan las alumnas de Humanidades del Liceo Americano de Señoritas de Chillán, y en Santiago, casi por esos mismos días, Ester Valdés de Díaz lanza *La Palanca*, que intitula «publicación feminista de propaganda emancipadora», de vida efímera que fué.

Con miras de mayor cultura y sin pretensiones de lucha de sexos, con el primer día del año en que celebrábamos el aniversatrio secular de nuestra independencia, salió a la circulación *Familia*, revista en la que en realidad hay poca colaboración femenina de chilenas y sí espacio considerable para las modas. Pocas firmas femeninas

se registran también en *El Eco de la Liga de Damas Chilenas*, cuyo primer número salió a la circulación el 1.º de Agosto de 1912, para cambiar luego su título por el de *La Cruzada*, con el cual permanece hasta hoy.

En Mayo de 1915, las ex-alumnas de la Escuela Normal Núm. 1 de Santiago fundan *El Esfuerzo*, que se continuó, a lo que se me alcanza, hasta mediados de 1918, si bien pudo adornar sus columnas con varias composiciones de Gabriela Mistral y de otras poetisas de menos fuste.

Viene en seguida *Evolución*, «periódico nacional femenino», destinado a ocuparse de ciencias, literatura, artes, sociología y educación, cuya directora fué Sofía de Ferrari Rojas y en el que se registran las firmas de la Mistral (con un soneto), de Nicolasa Montt de Marambio, Elena Ivens, Miriam Elim (María Preusser) y de Luisa Zanelli con varios artículos en prosa; y, por último, acaba de salir a la palestra para «luchar por el triunfo del feminismo en Chile» la *Acción Femenina*, cuya subdirectora es Graciela Mandujano, muy versada en materias periodísticas por la práctica que en ellas logró adquirir en sus dos viajes a Estados Unidos (1).

(1) Hay una revista teosófica dirigida por la señora de Arnolds, y hubo otra redactada por Monna Lissa durante la guerra europea, intitulada *Aliados*.

331.—El Eco de las Señoras de Santiago.

Salió el núm. 1.º el 13 de Julio de 1865 y el 12 y último el 7 de Octubre del mismo año. Es en gran folio, a 3 columnas, y se imprimía en *El Independiente*.

No hay, como es de suponer, ningún artículo firmado y todo es de carácter religioso, de acuerdo con el programa a que obedeció su fundación.

Dice Briseño, II, 69: «Las más respetables matronas de Santiago se vieron en la necesidad de trocar por un momento la aguja por la pluma, como ellas dicen, para oponerse a la reforma del art. 5.º de la Constitución promovida en la Cámara de Diputados, y proclamaron este precioso lema: «honor y prosperidad de Chile».

Pero esto, en buenas cuentas, sólo significa que el candoroso bibliógrafo tragó el anzuelo sin más examen. Para nosotros, su lectura nos deja la impresión de que todo el periódico, con excepción del título, es obra de varones, y bien avezados en política.

De entre esos artículos vale la pena de mencionar los dos, en forma de cartas, dirigidas a D. Benjamín Vicuña Mackenna en su carácter de diputado. «Vuestros discursos, comienzan por decirle, en la Cámara de Diputados y los de vuestros correligionarios, sobre *libertad de cultos* han suscitado en Santiago no muy gratas emociones. Al principio, os lo confesamos, nos proporcionabais buenos ratos de risa y solaz... Pero vuestros errores y dislates continuados nos han causado hastío, y ya nos parece que intentáis burlaros de todos los chilenos: tan grandes son los despropósitos que vertís a manos llenas.» Y este artículo lo firman «Muchas jóvenes santiaguinas»!

332.—La Familia, periódico quincenal ilustrado, de literatura, ciencias, artes, modas y conocimientos útiles. Publicado bajo la dirección

de la señora Celeste L. de Cruz-Coke. Folio mayor.

Salió el primer número el 15 de agosto de 1890, y el último, que lleva el n. 91, el 21 de noviembre del año siguiente. Lleno de ilustraciones en madera, hechas en Francia, según entendemos.

Hay en él algunos artículos sueltos de la misma editora y poquísimos de otras manos femeninas, todos muy breves y firmados con seudónimos. A no dudarlo, el principal colaborador que tuvo la editora fué su marido, que escribía allí con el supuesto nombre de Juan Marsella.

333.—La Mujer, periódico literario redactado en Curicó por las Socias de la Academia.

Conozco algún número del primer año de su publicación, 1897, folio corriente, a dos columnas. Como lema, si así puede decirse, se puso en la cubierta el retrato de doña Mercedes Marín de Solar. Fué su directora la señorita Urzúa Cruzatt y colaboraron en él, hasta el n. 1 del tercer año de su publicación, 15 de Enero de 1899, último que he visto, Deyanira Urzúa Cruzatt, Flora Abasolo y varias otras.

334.—Ensayos sobre Letras, Artes i Ciencias.

Revista Mensual, redactada por las alumnas de Humanidades del Liceo Americano de Señoritas de Chillán, intitulada propiamente Revuelos, y de la cual se publicaron cinco números (Mayo a Septiembre de 1907), que por la calidad de las colaboradoras, bien se comprende que no pasan de ser modestas piezas literarias.

335.—La Palanca.

«Publicación feminista de propaganda emancipadora»,

como expresamente lo dicen sus redactoras, que comenzó a publicarse en Santiago, el 1.º de Mayo de 1908, bajo la dirección de Esther Valdés de Díaz, y que enteró cinco números. Baste esta indicación de los propósitos que informan la publicación.

336.—Familia, revista mensual ilustrada dedicada exclusivamente al hogar. Folio. El núm. 1.º es de Enero de 1910.

En su prospecto se lee: «Esta revista tratará todas las cuestiones relacionadas con la familia y el hogar, desde los severos problemas de la educación hasta los livianos y amables que impone la coquetería femenina en el adorno de las personas y en el confort de la vivienda.»

De producción chilena femenina, anoto el «Diario de una mujer chilena», de Pepita Jiménez, otro de Gloria; en general, pues, de cosecha extranjera en su sección literaria, y en lo restante, la mayor parte de modas.

337.—El Eco de la Liga de Damas chilenas.

Comenzó a publicarse el 1.º de Agosto de 1912, primeramente una vez al mes y luego cada quince días. Llevaba por lema «Dios, Patria y Familia». El 1.º de Junio de 1915 cambió su título por el de *La Cruzada*, para seguir apareciendo cada quince días. Como programa se estampó en la primera página la siguiente declaración: «La Liga es una federación nacional de señoras chilenas para apoyar el bien y oponerse al mal. Es obra de carácter general y fines apostólicos. Defiende la fe, la moral, la verdadera libertad, las sanas tradiciones, la civilización cristiana. Es obra de unión y organización; de formación y cultura; de acción y trabajo». Se publica hasta hoy.

Pocas son, en verdad las firmas femeninas, propiamente tales, que en sus páginas se registran.

338.—El Esfuerzo, periódico quincenal. Dedicado a la Juventud Escolar por las Ex-alumnas de la Escuela Normal Núm. 1 de Santiago.

En el número de 16 de Mayo de 1915, que parece ser el primero, colaboró Gabriela Mistral con tres sonetos en loor de la señorita Brígida Walker, en sus bodas de plata de maestra, y posteriormente con otros versos y alguna composición en prosa. Figuran también Araucana, Paulina Kurtz Echenique con una composición a «Los Copihues», en verso, y Elena Hurtado Concha. No he visto números posteriores al de 1.º de Julio de 1918.

339.—La Abejita Chilena Revista Mensual Organo de la Liga Escolar Infantil. (*Epígrafe de Gabriel y Galán*). Santiago, Julio de 1918. Año I. N.º 1.—8.º

El último número que he visto es el 29, correspondiente al año IV.

Basta la enunciación del título para comprender que el contenido del periódico es, realmente, infantil.

340.—Evolucion, periódico nacional femenino: Ciencias, Literatura, Artes, Sociología, Educación y Cultura. En folio, de 8 pp.

Directora: Sofía de Ferrari Rojas.

Apareció el primer número el 27 de Marzo de 1920 y continúa publicándose quincenalmente.

Colaboran con versos, entre otras, M. Stella Galdames Sáez, que celebra «El Amor», Delmira Agustini, Nicolsa Montt de Marambio, Elena Ivens, Miriam Elim, Sara Moreno Maira, Gabriela Mistral con un soneto.

En prosa, Luisa Zanelli, especialmente.

«Los fines que nos proponemos realizar son de aquellos que no pueden dar lugar a sospechas. La evolución la entendemos mesurada y justa... Únicamente lanzamos los ideales para que otras generaciones los pongan en práctica, para que las mujeres se orienten y empiecen a pensar en el derecho que tienen para gozar de todas las franquicias de que hasta hoy sólo el hombre ha gozado...»

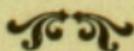
341.—Accion femenina Santiago de Chile, 1922-23, de que han aparecido ya nueve números.

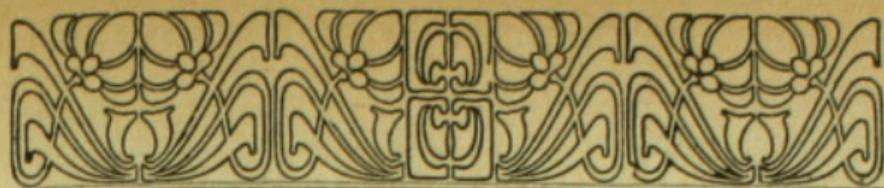
El directorio lo forman D. César A. Sangüesa La R.; subdirectora Graciela Mandujano, y redactor Humberto Montecinos G.

«Vamos a luchar, se dice, por el triunfo del feminismo en Chile, por ese triunfo que significa abolir las leyes lapidarias que aplastan en su derecho a las dos terceras partes de los habitantes del país.»

Hay colaboración en verso de Sor Juana Inés de la Cruz (Luisa Anabalón).

A no dudarlo, el primer feminista es hoy en Chile el Presidente de la República, y si no, ahí está lo que dijo en su mensaje de 1.º de Junio del año pasado al Congreso:... «me halaga la esperanza de que pronto llegue a ser ley de la República aquella que reivindique para la mujer chilena los derechos ciudadanos que le corresponden como madre, como dueña de los bienes que aporta al matrimonio y de los que adquiere por su esfuerzo personal... Creo también que es indispensable establecer en nuestra legislación... el divorcio con disolución de vínculo, en beneficio de la mujer y por causas justificadas...»





XI

CONFERENCIANTES

AL hablar de conferenciantes, debe entenderse esta voz en su significado restringido de lectura sobre un tema dado, y no en el que propiamente le corresponde en castellano de disertación en público en materia doctrinal. Pues circunscrita a tales límites, diré que muchas de nuestras literatas, o damas sin las ínfulas y consagración de tales, han leído en centros feministas artículos de muy variada índole. Leo Par recordaba a este respecto que en el Círculo de Lectura, fundado a mediados de 1915,—debo repetirlo—han disertado Iris, «la aguda, ingeniosa y valiente escritora»; Amanda Labarca, de conocida versación en asuntos pedagógicos y literarios, Corina Cienfuegos de Ho-

norato, «elocuente intérprete del wagnerismo»; Marcelle Auclair, la inspirada poetisa; Sara Hübner de Fresno, «que ha disertado lucidamente» sobre Bergson, y con no menor acierto Adela Rodríguez de Rivadeneira, «que ha comentado con extensión y lucidez las doctrinas de Emerson».

Luisa Zanelli recuerda también en su libro que en aquel Círculo «se dió comienzo a las conferencias con un estudio sobre las Eglogas de Garcilaso, leído por su autora señora Amanda Labarca Hubertson. Entre las socias que presentaron trabajos interesantes figuran: la señora Eloísa Bordialí de de la Barra, sobre fray Luis de León; Beatriz Letelier de Reyes, sobre los hermanos Argensola; Elena Edwards de López, sobre «Las actividades femeninas durante la guerra»; Luisa Victoria Anabalón, sobre el poeta lírico Fernando de Herrera; Graciela Sotomayor de Concha, Sofía Eastman de Huneeus, Adela Puelma de Bussey presentaron diversos estudios sobre un mismo tema: «Santa Teresa de Jesús».—*Mujeres chilenas de letras*, p. 167.

«En una de las veladas, la directora Inés Echeverría de Larraín, presentó en un ingenioso discurso a la distinguida escritora española, Juana Quindos de Montalvo, conocida en las letras con el seudónimo de Ginés de Alcántara, la que leyó, a su vez, un profundo estudio sobre las mujeres de la obra dramática de Jacinto Benavente. Tra-

bajo magistral en que se armonizó lo útil a lo bello.»

He querido hacer este recuerdo debido a iniciativas tan laudables, por más que de tales lecturas sólo se ha publicado, que yo sepa, la de la señora Graciela Sotomayor de Concha, en *Familia*, de Enero de 1916.

Después de aquel centro de cultura femenina nació en Santiago, casi al año justo, el Club de Señoras,—que, séame lícito decirlo, jamás debió llamarse así, por el prejuicio que entraña entre nosotros aquel nombre y porque en buen castellano envuelve la idea de asociación política—y que hasta hoy mantiene muy en alto los ideales a que debió su nacimiento, merced especialmente a la discreción con que ha sabido presidirlo su principal organizadora, la señora Delia Matte de Izquierdo. Pues en ese centro, hombres de todas nacionalidades, muchos de nuestros literatos y algunas damas, siempre ante concursos numerosos, formados especialmente por señoras y niñas de nuestra buena sociedad, han solido disertar sobre temas los más variados. No dispongo de los apuntes necesarios para nombrar a todas esas conferenciantes, a cuya causa sólo recordaré a Elvira Santa Cruz, que a fines de Julio de 1917 habló allí sobre Rodó; a la doctora Ernestina Pérez, que disertó sobre el alcoholismo; y después a doña Martina Barros Borgoño de Orrego—una de nuestras mujeres que

fué de las primeras en reaccionar en pro de la independencia femenina,—que el 29 de Mayo de 1921 lo hizo sobre doña Emilia Pardo Bazán en términos que le acarrearón el aplauso general por la forma y el fondo con que supo desempeñarse, y que los que no pudieron oírla celebraron leyendo *El Mercurio* de aquellos días; y que últimamente también, el 25 de Abril de este año, disertó acerca de quién fuera el verdadero autor de las obras de Shakespeare en una conferencia que intituló «Un sueño de tres siglos», que reprodujo *El Diario Ilustrado*.

De las conferenciantes que han dado a la prensa sus trabajos tratan los tres números que siguen.

SÁRRAGA (Belén de).

342.—Biblioteca de «La Razón».—Volumen 1. Belén de Sárraga Conferencias Sociológicas y de Crítica Religiosas, dadas en Santiago de Chile en Enero y Febrero de 1913 seguidas de sus Críticas, por Federico R. Tonda editadas por el diario radical La Razón. Primera edición: 10,000 ejemplares. Santiago de Chile, Imprenta «Victoria», 1913, 4.º mayor.—173 pp. y una lámina.

Lleva una Introducción de Alfredo Ilabaca León y al final Noticias de la vida de la autora por Carlos Rivera.

De estas *Conferencias* (II, III, IV), hay edición del mismo año, Concepción, 39 pp. De Iquique (I, II, III y V), en otros tantos folletos, de 10, 11 y 16 pp.

Ignoro si asistieron algunas señoras a oír a esta conferenciante española, pero cierto estoy de que las doctrinas sustentadas por ella no fueron del agrado de la inmensa mayoría de nuestras mujeres.

LABARCA HUBERTSON (Amanda).

343.—Actividades femeninas en los Estados Unidos por Amanda Labarca Hubertson. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1914, 8.º menor.—liii-178 pp.

Forma el Vol. IV de la Biblioteca de la Asociación de Educación Nacional. Lleva un prefacio de D. Eliodoro Yáñez.

No haré aquí caudal de las «actividades» a que se refiere la autora, que nos llevaría muy lejos, y he de contentarme con transcribir de la crítica que el libro mereció a Omer Emeth el primer párrafo, que basta para apreciar lo que en sí vale: «Dos verdades cuya negación más o menos franca solemos de cuando en cuando leer en los diarios, pueden demostrarse merced a este simpático libro; primeramente, que para conferencias útiles y amenas no es absolutamente preciso acudir a la importación, ya que las cuatro de que consta la obra de la señora Amanda Labarca Hubertson igualan en riqueza sustancial a las mejores de su índole que se hayan oído en Santiago, y, seguramente, que entre los dichosos mortales a quienes el Gobierno de Chile envía a países extraños en misión de estudio, hay algunos que viajan con ojos abiertos...» *El Mercurio*, 19 de Enero de 1914.

PÉREZ (Ernestina).

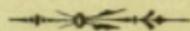
344.—Conferencia sobre el alcoholismo dada en el Club de Señoras por la doctora Ernestina

Pérez. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1920, 8.º—22 pp.

BARROS DE ORREGO (Martina).

345.—Un sueño de Tres Siglos. Martina Barros de Orrego (*al pie de su retrato*). ¿Quién es el verdadero autor de las obras de Shakespeare? (Santiago, 1923), 4.º—22 pp.—3 retratos en página llena.

Véase el artículo crítico de Omer Emeth, inserto en «*El Mercurio*» del 9 del corriente mes de Julio.





XII

CIENCIAS

A primera vista hay razón sobrada para pensar que el cultivo de las ciencias por las mujeres chilenas alcanza un extraordinario grado de desarrollo: tal es, en efecto, el gran número de trabajos científicos firmados por ellas, que llega a parecer sorprendente. Pero, si exceptuamos uno que otro de inspiración propia, algunos de los cuales se dieron a la prensa por móviles bastante ajenos al puramente científico, justo será reconocer que el fenómeno ha obedecido a la disposición del decreto supremo, fecha 15 de Diciembre de 1896, que obligó a todo el que pretendiera licenciarse en nuestra Universidad a presentar una memoria impresa para

obtener ese grado. Como es de suponer, las mujeres que han aspirado a graduarse en leyes han sido bien pocas, un tanto más numerosas las que han seguido la carrera médica, e infinitamente superior el número de las cursantes de farmacia, por razones bien fáciles de comprender.

¿Han acertado todas la elección del camino seguido? La estadística acusa, desde luego, en aquellas dos primeras Facultades, que habiendo sido muchas las llamadas, pocas fueron las elegidas; y todavía, que cuando éstas han logrado alcanzar la meta a que aspiraban, la lucha con los profesionales del otro sexo, y las exigencias inevitables e ineludibles del propio, las han relegado a un plano muy inferior, cuando no han escollado definitivamente en las aspiraciones que tuvieron y en las esperanzas que abrigaron al iniciar sus estudios. Ha sido, pues, en ellas, empeño en verdad superior a sus fuerzas. Y para llegar a tan triste resultado, ¡cuántos sacrificios a sus familias, cuánto desmedro en su salud, cuánto luchar en ambiente que no era el propio para desenvolver sus facultades!

Sea como fuere, el hecho es que hasta ahora, después que la señorita Matilde Throup, la primera que obtuvo en Chile, y en la América Española, puede agregarse, el título de abogada, lo han alcanzado hasta ahora cinco niñas, 36 el de médicas, e incontables el de farmacéuticas. Ultimamente, con la nueva asignatura de den-

tística, también algunas. Compadezco sobre todo a éstas.

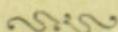
En las páginas que siguen van anotadas las memorias de prueba de todas ellas, y para proceder con cierto método y que la consulta resulte relativamente fácil, pondré primeramente los impresos de carácter general; irán en seguida las memorias de las licenciadas en leyes; luego las de medicina; en tercer lugar, las de farmacia; y en cuarto las de dentística.

Es digno de tenerse presente el hecho de que nuestras mujeres han ido poco a poco dedicándose cada vez más a obtener una carrera profesional que les permita ganarse la vida. Sin hacer caudal de las que aspiran a ser maestras, en tal número, que hoy en día hay matriculadas 526 en el Instituto Pedagógico;—cuya historia no es de nuestro resorte,—ni de las que cursan en el de Educación Física para profesoras de gimnasia, economía doméstica, dibujo, caligrafía, etc.; diré que en el año próximo pasado, 33 seguían la carrera de Medicina, casi igual número (34) la de Leyes y 113 la de Farmacia; siendo que, para limitarme a estas últimas, en 1903, que fué cuando por primera vez presentaron Memoria escrita, sólo se recibieron dos.

No cabe apreciación de mi parte tratándose de estos trabajos, y sólo me limitaré a hacer notar que entre las Memorias de farmacia deben merecer especial aplauso las de aquellas niñas

que, dejando de mano temas puramente empíricos y de muy dudosa aplicación en la práctica, disertaron sobre plantas chilenas y su empleo en la medicina: campo vastísimo de estudio y llamado a tener repercusiones comerciales, en un país como éste, en el que, según observaba el P. Diego de Rosales, siglos hace, la naturaleza lo ha favorecido con una botica completa.

A tal causa merecen especial recordación Amira Aburto, que disertó sobre la hoja del lingue; Blanca Alvarado Becker por su estudio químico del latué; Filomena Rojas Peñalosa, que trató de la extracción de la esencia de la corteza de nuestro canelo; Laura Riquelme, que se ocupó de las propiedades químicas y fisiológicas del palqui; Ana Montt, de materias colorantes chilenas; María Calderón, sobre la galega; y Lavinia Olivares con su estudio del maitén.





I

GENERALIDADES

FREEMAN DE G. (Carmen).

346.—Estudio sobre los infartos i desviaciones del útero por Cármen Fréeman de G. Jinecolojista, especialista en «enfermedades de mujeres» i en «partos». Graduada de la primera profesion en Filadelfia, (Estados Unidos); i de la segunda en Filadelfia i en Santiago de Chile. Dedicado al excelente caballero i distinguido doctor en Medicina Sr. Eleodoro Fontecilla. Santiago. Imprenta «Victoria» de H. Izquierdo. 1882, 4.º—36 pp.

DÍAZ (Eloísa R.).

347.—Reorganizacion del servicio medico escolar. Trabajo leído en la Seccion de Hijiene del

Congreso Médico Latino-Americano por la señora Dra. Eloisa R. Diaz, Médico Inspector de las Escuelas Públicas de Santiago. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1901, 4.º—23 pp.

ARREGUI (Celinda).

348.—Manual de telegrafía eléctrica teórico-práctico con los últimos adelantos sobre la telegrafía sin hilos para los estudiantes del ramo por Celinda Arregui Profesora de Telegrafía. Segunda Edición notablemente corregida y aumentada. Ilustrada con 120 grabados. Santiago de Chile. Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona, 1902, 4.º—255 pp. y dos mapas.

BULNES DRAGO (Ester E. de).

349.—Cultivo de la Belleza, por la especialista en la higiene y conservación de la tez y enfermedades de la piel Dra. Esther E. de Bulnes Drago, profesora de masaje eléctrico. Este pequeño librito es dedicado al bello sexo, definición que indica su utilidad. Santiago de Chile. Imprenta, Litografía y Encuadernación Tarín. 1902, 8.º—16 pp.

¡Percances tiene, a veces, la tarea de bibliógrafo, será justo reconocerlo!

DURAND (Amélie).

350.—Tratado sobre la higiene y conservación de los pies, asiento del edificio humano, por la señora Amélie Durand, cirujana Kirope-

dista. Especialista de enfermedades cutáneas. Unica profesional en Sud-América. Serena. Imprenta de «El Comercio». 1903, 8.º—8 pp.

DÍAZ (Eloísa).

351.—Disposiciones sobre higiene escolar en Chile por la doctora Eloísa Díaz, médico-inspector de las escuelas públicas. Santiago de Chile. Imprenta Nacional. 1904, 8.º—14 pp.

PÉREZ (Ernestina).

352.—Distocia Glucosúrica. Observación presentada al Segundo Congreso Médico Latino-Americano reunido en Buenos Aires en Abril del año 1904, por la doctora Ernestina Pérez. Santiago de Chile. Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona. 1904, 8.º—9 pp.

QUEZADA ACHARÁN (Eva).

353.—Instituciones de Beneficencia contra la mortalidad infantil en París y en Berlín. Informe al Patronato de la Infancia, por la Dra. E. Quezada Acharán. (Publicado en los Anales de la Universidad). Santiago de Chile, Imprenta Cervantes. 1906, 8.º—39 pp.

354.—Eva Quezada Acharan. Nociones elementales de puericultura para las clases del ramo en las escuelas de la Sociedad de Instrucción Primaria. Imprenta y Casa Editora de Ponce Hermanos. Santiago de Chile, 1908, 8.º—86-3 s. f. y nueve láminas.

DÍAZ I. (Eloísa).

355.—La tuberculosis en Chile. Trabajo presentado al IV Congreso Científico 1.º Pan-Americano, por la Dra. Eloísa Díaz I., (médico inspector de escuelas de Santiago, ex-médico y profesora de higiene de la Escuela Normal del Sur). Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1909, 8.º—14 pp.

356—Dra. Eloísa Díaz I. Organización Médico-Escolar en Chile. Proyecto de creación y organización del Cuerpo Médico Escolar e inspección médica e higiénica de los establecimientos de Instrucción. Primaria. Reglamento higiénico y profiláctico. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1910, 8.º—43 pp. y una s. f.

Hay otra edición de la Imprenta Victoria, de dicho año, 8.º, 42 pp.

PÉREZ (Ernestina).

357.—Lecciones de ginecología por Ernestina Perez doctora en medicina. Berlin de 1910, 4.º mayor.—167 pp.—2 s. f.—22 láminas.

Va el libro precedido de un prólogo del Dr. Leopoldo Landau, maestro que fué de la autora. Esta nos dice en el prólogo que «después de los magistrales cursos de ginecología, de cirugía y microscopía ginecológica, que he seguido en distintas épocas... y mi práctica ginecológica de 20 años en Chile, he querido publicar estas *Lecciones* con el objeto de facilitar a los médicos prácticos no especialistas y a los estudiantes de medicina de habla

española, un resumen de los trabajos de tantos eminentes profesores que han escrito enciclopedias y obras voluminosas en alemán, francés, inglés e italiano, que no están al alcance de los estudiantes de medicina y que el médico práctico no ginecologista tiene poco tiempo para leer minuciosamente.»

LUZ (Clara de la).

358.—La Mujer y la especie, por Clara de la Luz (Chilena). Trabajo leído en el Centro Demócrata de Santiago el 3 de Mayo de 1913. Santiago de Chile. Imprenta Lee y Ca. 1913, 8.º—28 pp.

A primera vista ocurre que es muy de dudar si bajo el nombre de Clara de la Luz no se oculta un seudónimo. Por tal lo tengo.

Como no me ha cabido ver el opúsculo, me limitaré a decir que por su título parece científico, pero bien puede ser de otra índole.

WEIHERS (Ana Augusta).

359.—La Mente. Teoría del cerebantismo. El cerebro y su función, por Ana Augusta Weihers. Primer cuaderno. Imprenta Victoria. Schulze, Liebig y Co. Valparaíso, 1913, 8.º—14 pp.

ARREGUI DE RODICIO (Celinda).

360.—La telegrafía sin hilos sistemas Marconi y Telefunken practicamente al alcance de todos por Celinda Arregui de Rodicio Profesora del ramo. Edicion ilustrada con 230 grabados. Santiago de Chile, Emp. Zig-Zag, 1916, 4.º—305 pp. y retrato.

Dice Omer Emeth (*El Mercurio*, 24 de Julio de 1916): «Aunque este libro sea de índole puramente técnica, tengo, para darle cabida en esta sección, dos motivos... Es el primero la satisfacción que experimento al ver a una señora publicando una obra de verdadera utilidad práctica.» Y basta y sobra con este motivo...

Debe advertirse que la autora no se ha limitado a escribir sobre telegrafía. Artículo suyo conozco sobre Claudio de Alas (*Las Ultimas Noticias* del 25 de Marzo de 1918); y otro, inserto en el mismo diario, del 26 de Septiembre de 1919, en que combate las doctrinas de Caupolicán Murillo P. sobre la educación de la mujer. Ultimamente parece haberse consagrado por entero a la defensa del feminismo a *outrance*, sobre cuyo tema leyó en sesión de 27 de Octubre del año pasado en el Congreso de la Juventud demócrata un estudio sobre los «Derechos de la mujer» en el orden civil y político, cuyas conclusiones tuvieron unánime aceptación.

PÉREZ (Ernestina).

361.—Ernestina Pérez, Médico-Cirujano. Manual de la enfermera en el hogar. Dedicado a la mujer chilena. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1918, 8.º—348 pp. y 1 s. f.—Láminas.

«Obras como la de usted, le decía a la autora el Marqués de Dosfuentes, (en carta que se publicó en *El Mercurio* del 30 de Noviembre), de propaganda de principios científicos de esta índole, tienen un alto carácter filantrópico y un notorio alcance social. Evitando en lo posible las enfermedades, sobre todo en el bajo pueblo,—el minor populus de la Edad Media,—se realiza un empeño eminentemente patriótico.»





II

MEMORIAS DE DERECHO

BRANDAU G. (Matilde).

362.—Derechos civiles de la mujer por Matilde Brandau G. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1898, 4.º—113 pp.

Con exceso desempeñó la autora el deber universitario de presentar una prueba escrita e impresa para optar al título de licenciado en leyes con este trabajo. Comienza en él por dar una noticia histórica de la situación que correspondía a la mujer en el Oriente, en Grecia y en Roma, y luego la evolución que importó para ella el imperio del cristianismo; y previo este estudio, se ocupa de la que hoy en día le corresponde en Chile, ya fuera de matrimonio, ya en él, en la sociedad conyugal, en la condición de madre, y, finalmente, como viuda. Y cual si esto no le bastara, la sigue aún al través de las legislaciones de Francia, España, Alemania y Argentina. Todo expuesto con perfecta claridad y en un estilo exento de la menor

pretensión. Como observa la señorita Zanelli López, «es este un trabajo desde todo punto de vista interesante para una mujer, y creo que aquella que se tenga por persona consciente, debiera leerlo. La condición indispensable de toda mujer es darse cuenta de lo que es, cómo se le juzga, y lo que de ella se espera, o, en otras palabras, saber los deberes y derechos que tiene». *Mujeres chilenas de letras*, p. 81.

Natural complemento de este estudio de la señorita Brandau es el libro que acaba de publicar D. Alejandro Valdés Riesco, con el título de *La Mujer ante las leyes chilenas. Injusticias, reformas que se imponen*. Santiago de Chile, Imprenta La Ilustración, 1922, 8.º—109 pp.

Véase también la Conferencia de D. Darío Urzúa sobre «El Feminismo», 5 de Agosto de 1915; y el extracto del estudio que sobre «Los derechos civiles y políticos de la mujer» leyó en una sesión del Congreso de la Juventud Demócrata la señora Arregui de Rodicio, inserto en *El Mercurio* de 27 de Octubre de 1922, a que hice ya referencia más atrás.

PACHECO PIZARRO (Gudelia).

363.—Situación Jurídica de la Mujer i Niños Obreros. Memoria de prueba para optar al grado de licenciado en la facultad de Leyes i Ciencias Políticas en la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta i Encuadernación Lourdes, 1910, 4.º—36 pp. y una s. f.

«Es la palabra desautorizada de un estudiante que se alza para abogar en su primer ensayo por seres indefensos que le han merecido compasión: la mujer y los niños obreros en Chile.

«Pues si hay algo que pueda llamar con justa razón la atención de todo el que quiera penetrarse de las dis-

posiciones positivas que garanticen la condición y situación de la mujer y niños obreros es el abandono y escaso interés de los Poderes Públicos y de la sociedad por aquellos que, en aras del trabajo, sacrifican vida y salud. «Protección para ellos», concluye con noble anhelo, la autora.

CASARINO F. (Filomena).

364.—Filomena Casarino F. Del Robo, Hurto i Estafa. Memoria de prueba para optar al grado de licenciado en la Facultad de Leyes i Ciencias Políticas de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Universidad, 1918, 8.º—39 pp.

PÉREZ MATUS (Celia).

365.—Celia Perez Matus. «La estipulacion por otro». Tesis de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1922, 4.º—54 pp. y una s. f.

SOTO ANGULO (Lucía).

366.—Lucía Soto Angulo. El problema nacional. Memoria de prueba para optar al grado de licenciado en Leyes y Ciencias Políticas. Santiago de Chile, Valiente y Cía., Impresores, 1922, 8.º mayor.—38 pp.

El problema nacional a que alude el título es el de la habitación barata.





III

MEMORIAS DE MEDICINA

DÍAZ (Eloísa R.).

367.—Medicina. Breves observaciones sobre la aparición de la pubertad en la mujer chilena i de las predisposiciones patológicas propias del sexo. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Medicina i Farmacia, leída el 25 de Diciembre de 1886 por Eloísa R. Díaz. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1888, 4.º—27 pp.

«Vedado estaba a la mujer chilena franquear el umbral sagrado del augusto templo de las ciencias.

«La ley se oponía a ello cerrándole el paso que conducía a las aulas oficiales, en las diversas gradaciones de la enseñanza secundaria y superior.

«La preocupación social que alguien con epíteto rudo,

pero indudablemente justo, tildaría de añeja, se lo prohibía también amenazándola con el duro ceño de su solemne encono y hasta con el cruel dictado de su reprobación condenatoria.

«Sensible como mujer por estructura, tímida por consecuencia de su sensibilidad especial, acató ella inconsciente la prohibición injusta que se le imponía y temió traspasar la línea que se le señalara como límite a su actividad social y al desarrollo de su inteligencia.

«Como consecuencia de ese malhadado estado de cosas, el complemento de su educación moral fué por mucho tiempo una mezquina y superficialísima instrucción.

«Pero los tiempos cambian.

«Los legisladores con ellos cambiaron también su modo de pensar, y la ley se dictó en Chile, reconociendo a la mujer un derecho que naturalmente posee: *instruirse para instruir a sus hijos*.

«Se declaró que la mujer chilena podía ser admitida a la prueba de opción de grados.

«Una barrera estaba franqueada, quedaba aún otra que salvar, que no era menos penosa: menester era obtener el pase de la sociedad para que la niña pudiese salir del hogar y llegar, sino con satisfacción manifiesta suya, al menos sin su reprobación, al santuario de las letras y de las ciencias para volar a él sin que se la mirase a su vuelta con recelo y de reojo.

«Con sensata cordura y cariñosa solicitud mis padres aprovecharon la nueva disposición legal; en cuanto a la sociedad, no temieron enconarla, pues eran nobles los propósitos que alentaban al pensar en procurarme un caudal de conocimientos superior al que recibía el común de las de mi sexo.

«Cursé humanidades; fuí la primera en mi país en graduarme de bachiller en Filosofía y Humanidades.

«¿Murmuraron algunos? ¿desaprobaron otros, aplau-

dieron pocos o muchos? No lo sé; sólo si siento profunda gratitud por la determinación que en mi favor tomaron mis padres.

«Por otra parte, siento, al reconcentrarme íntimamente, que no he perdido instruyéndome y que no he rebajado mi dignidad de mujer, no torcido el carácter de mi sexo. No! La instrucción, como muchos pretenden, no es la perdición de la mujer, es su salvación.»

COSSIO PÉREZ (Ema).

368.—Sobre la alimentación en la primera infancia. Memoria presentada por Ema Cossio Pérez para optar al grado de Licenciado en Medicina y Farmacia de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta San Buenaventura, 1898, 4.º—38 pp.

HIGUERAS C. (Elvira).

369.—Anotaciones sobre partos y fetos chilenos, por Elvira Higuera C. Memoria presentada para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Medicina y Farmacia en la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta y Librería Ercilla, 1898, 8.º—40 pp. y cinco cuadros.

MESÍAS S. (Rosa A.).

370.—Tratamiento de la Tuberculosis por el jugo de carne cruda i las inyecciones de cacodilato de sodio. Memoria presentada para optar al grado de Licenciado en la facultad de Medicina i Farmacia de la Universidad de Chile por

Rosa A. Mesías S. Santiago de Chile, Imprenta de «El Correo», 1900, 4.º—30 pp.

GUTIÉRREZ C. (Julia E.).

371.—Miopatías primitivas progresivas. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de Chile. Imprenta y Encuadernación Universitaria. 1904, 8.º—40 pp.

GONZÁLEZ G. (María E.).

372.—El bromhidrato de escopolamina como anestésico en el parto. Memoria de prueba presentada para optar al grado de licenciado en la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de Chile, por María E. González G. (Ayudante de clínica obstétrica). Santiago de Chile. Imprenta y Encuadernación Universitaria. 1905, 8.º—34 pp y dos s. f.

QUEZADA R. (Carmela).

373.—Carmela Quezada R. Tratamiento de las Gastroenteritis agudas y crónicas de los niños, por la babeurre. Memoria de prueba para optar al grado de licenciado en medicina. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1906, 4.º—26 pp.

Rocco N. (Amelia).

374.—Sobre Ventajas de la Lactancia Mater-

na y reglamentación de las nodrizas por Amelia Rocco N. Memoria de prueba para optar al grado de licenciado en la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Europea, 1906, 4.º—41 pp.

CORTÉS ESCOBAR (Elisa).

375.—Elisa Cortés Escobar. Raqui-anestesia Jeneral Por el Profesor Th. Jonnesco de Buckarest. Memoria de Prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Medicina i Farmacia de la Universidad de Chile. Imp. Cervantes, 1910, 8.º—52 pp. y 1 s. f.

KATZ M. (Carmela).

376.—Distrofias conjénitas por Carmela Katz M. Ayudante de la Clinica de Enfermedades Nerviosas. Memoria de prueba para optar al grado de licenciado en la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta y En. «Victoria», 1910, 4.º—50 pp. y 1 s. f.—14 láminas.

PACHECO PIZARRO (Luisa).

377.—Luisa Pacheco Pizarro. Presion arterial i puerperalidad. Memoria de prueba para optar al grado de licenciado en Medicina i Farmacia de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imp. i Encuadernacion «El Globo», 1910, 4.º—45 pp.

ROSAS SANTIAGOS (Fresia).

378.—Estudio de las Viciaciones pelvianas observadas desde 1904 a 1910 en la clínica obstétrica del profesor Doctor C. Pardo Correa. Memoria de prueba para optar al grado de licenciado en la Facultad de Medicina i Farmacia de la Universidad de Chile por Fresia Rosas Santiagos Ex-ayudante de Química Biológica, jefe de la clase de Bacteriología, sub-directora i profesora de la Escuela de Enfermeras. Santiago de Chile, Imp. i Encuadernacion «El Globo», 1910, 4.º—53 pp. y 1 s. f.

ABURTO P. (Cristina).

379.—Cristina Aburto P. Contribucion al estudio de La Mortalidad Infantil en Santiago. Memoria de prueba para optar el grado de licenciado en Medicina de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta i Litografia «La Ilustracion», 1914, 8.º—47 pp.

FUENZALIDA GODOMAR (Marina).

380.—Hospital de San Vicente de Paul. Tonsilectomia. Contribucion al estudio de las tonsilas. Memoria de prueba para optar el grado de licenciado en la Facultad de Medicina y Farmacia en la Universidad de Chile. Por Marina Fuenzalida Godomar Interna del Hospital de San Vicente de Paul. Ex-jefe de trabajos prácticos de Química Biológica. Santiago de Chile, Imprenta Victoria, 1914, 4.º—40 pp. y una s. f.

COREY L. (Filiberta).

381.—Clínica Quirúrgica del Profesor Amunátegui. Peritonitis tuberculosa. Memoria de prueba Para optar al grado de Licenciado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. F. Corey L. Ex-interna de la Clínica Quirúrgica. Santiago de Chile, Imprenta y Librería M. Cornejo, 1915, 8.º—32 pp.

FUENTE R. (Manuela de la).

382.—Clínica Oftalmológica del Dr. Mujica. Enfermedades del fondo del ojo en relacion directa con las enfermedades internas. Memoria de prueba por Manuela de la Fuente R. Interna del Hospital de San Vicente de Paul. Santiago de Chile, Imprenta i Encuadernacion «Fenix», 1915, 4.º—44 pp.

MUÑOZ C. (Angela).

383.—Algunas consideraciones sobre higiene social. Memoria de prueba para optar al grado de licenciado en la Facultad de Medicina i Farmacia por Anjela Muñoz C. Ex-interno de la Clínica Ginecológica en el Hospital de San Vicente.—Dr. Körner. Santiago de Chile, Imprenta «La Ilustracion», 1915, 4.º—59 pp.

GONZÁLEZ NOLLE (Andrea).

384.—Laboratorio del Dr. E. Prado Tagle. Contribucion al estudio del escleroma en Chile

por Andrea González Nolle. Memoria de prueba para optar (*sic*) el grado de Licenciado en la Facultad de Medicina i Farmacia de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta La Bolsa, 1917, 4.º—36 pp.

MAYERS GLEHY (Cora).

385.—Algunas consideraciones sobre Puericultura Ante-Natal. Tesis para optar al grado de licenciado en la Facultad de Medicina por Cora Mayers Glehy. Santiago de Chile. Imprenta, Litografía y Encuadernación «La Ilustración». 1917, 4.º—62 pp.

PINTO BALLÓN (Catalina).

386.—Clínica Médica del Profesor Maira. Contribución al estudio de las ictericias por Catalina Pinto Ballón. Memoria de prueba para optar al título de Licenciado en La Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1917, 4.º—72 pp. y una s. f.

ARAYA A. (Evangelina).

387.—Clínica del Prof. Maira. Algunas propiedades de la digital sobre Hipertensión, Insuficiencia cardíaca, Arritmias y Pneumonía. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en Medicina y Farmacia de la Universidad de Chile por Evangelina Araya A. Interna

del Hospital San Vicente de Paul. Santiago de Chile, Imprenta S. B.: Recoleta, 302. 1918, 4.º—56 pp. y una s. f.

ELGUETA L. (Cornelia).

388.—Desastrosas consecuencias que produce la gonorrea en la mujer. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de Chile por Cornelia Elgueta L. Ex-interna del Hospital de San Vicente de Paul Ayudante del Consultorio Maternal. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1918, 4.º—67 pp. y una s. f.

JAQUE C. (Filomena).

389.—Contribucion al estudio de la Secrecion interna del ovario por Filomena Jaque C. ex-interna de las Clínicas Quirúrgicas del Prof. Carvalho, de Niños del Prof. Sanhueza i Jinecológica del Prof. Korner. Memoria de prueba para optar al grado de licenciado en la Facultad de Medicina i Farmacia de la Universidad de Chile. Imprenta «Camilo Henríquez». Santiago (1918), 4.º—51 pp. y una s. f.

PEÑA DÍAZ (Ernestina).

390.—Clínica de Vias Urinarias del Prof. Dr. Eduardo Moore. Laboratorio de Radiología de la Escuela de Medicina. Contribución al Diagnós-

tico de la Tuberculosis Renal por la Radiografía. Tesis para optar al grado de licenciado en la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de Chile por Ernestina Peña Díaz. Santiago de Chile, Emp. Zig-Zag, 1918, 4.º—37 pp., una s. f. y 11 láminas.

RODRÍGUEZ A. (Keralia).

391.—Clínica de Vías Urinarias del Prof. E. Moore. Anestesia general rápida por el éter (éter-rausch). Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de Chile por Keralia Rodríguez A. Imprenta Universitaria, Santiago, 1918, 4.º—40 pp.

DÍAZ MUÑOZ (Juana).

392.—Universidad de Chile. Adenoidismo congénito heredo-luético. Tesis para optar el grado de licenciado en Medicina y Farmacia en la Universidad de Chile por Juana Díaz Muñoz. Imprenta Genova, Santiago-Chile, 1920, 4.º—25 pp. y una s. f.

GATICA VENEGAS (María).

393. — Clínica Quirúrgica del Prof. Sierra. Quistes hidatídicos del pulmon. Tesis para optar al grado de licenciado en Medicina por María Gatica Venegas. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1920, 4.º—46 pp. y dos s. f.

NEIRA FERNÁNDEZ (Magdalena).

394.—Universidad de Chile. «Acción del agua oxigenada sobre la secreción gástrica». Tesis para optar al grado de licenciado en Medicina y Farmacia por Magdalena Neira Fernández. Santiago de Chile, Imprenta Echeverría, 1920, 8.º—26 pp. y dos s. f.

SÁNCHEZ SOTO (Delfina).

395.—Clínica Jinecológica del Profesor Victor Körner. Contribucion al estudio del prolapso jenital femenino por Delfina Sanchez Soto Ayudante de Patoiojía Jeneral Ex-ayudante Servicio Médico de la Inspeccion Sanitaria Escolar Profesora interina de la Escuela de Enfermeras Ayudante de médico de la Gota de Leche Huemul Ex-ayudante del Laboratorio de la Casa de Orates. Tesis para optar al grado de Licenciado en Medicina i Farmacia. Santiago de Chile, Editorial Minerva, 1920, 4.º—48 pp. y una s. f.

CARREÓN LARA (Celmira).

396.—Clínica Médica dei Profesor Dr. D. Garcia Guerrero. Estados anafilácticos y su tratamiento. Tesis para optar al grado de licenciado de la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de Chile por Celmira Carreon Lara. Santiago de Chile, Imprenta y Enc. «La República», 1921, 4.º—52 pp. y una s. f.

CLAVERÍA TORRES (Julia).

397.—Hospital San Vicente. Clínica Médica del Profesor D. Garcia Guerrero. Sobre proteino-terapia y el shock coloidoclásico (Consideraciones sobre 25 casos). Tesis para optar al grado de licenciado en la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de Chile por Julia Clavería Torres. Santiago de Chile, Imprenta y Enc. «La República», 1921, 4.º—65 pp.

URIBE MANDUJANO (Marta).

398.—Facultad de Medicina. Hospital Roberto del Rio. Contribución al estudio de la tuberculosis en el lactante. Marta Uribe Mandujano. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1921, 4.º—69 pp.

ANCICH RAMÍREZ (Elena).

399.—Hospital de San Borja.—Clínica de piel y sífilis.—Estudios clínicos Sobre perturbaciones viscerales y endocrinas en la sífilis. Tesis para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de Chile por Elena Ancich Ramirez. Santiago, Imprenta y Litografía «La Ilustración». 1922. 4.º—32 pp. y tres s. f.

BRAVO G. (Raquel).

400.—Ensayo sobre el índice de morbilidad en Santiago de Chile. Tesis de licenciatura. Raquel Bravo G. Santiago de Chile, Sociedad Imprenta y Litografía «Universo», Santiago, 1922, 4.º—74 pp.

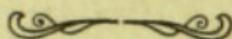
GANDÓN MAQUANT (Ema).

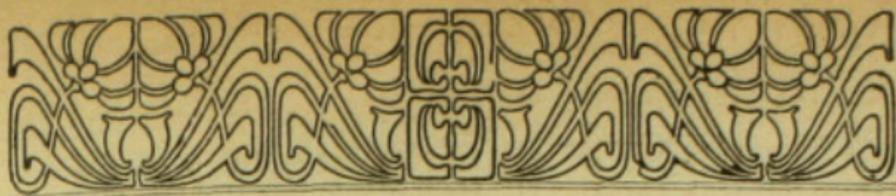
401.—Clínica terapéutica del Profesor E. Aldunate B. La reaccion de fijacion del complemento en el diagnóstico de la tuberculosis por Emma Gandon Maquant Ex-Ayudante del Laboratorio de la Clínica del Profesor O. Maira Ex-Ayudante de la Seccion de Medicina Interna del Hospital Jeneral Misto Ayudante del Profesor V. Izquierdo en el Hospital Clínico de San Vicente de Paul Ayudante de radiología en el Instituto Sanitas. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Medicina i Farmacia de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Fiscal de la Penitenciaría, 1922, 4.º—116 páginas.

HERRERA PÉREZ (Irma).

402.—Clínica de Pediatría de la Facultad de Medicina Hospitales M. Arriarán y R. del Río. —Contribución al Estudio de la Idiocia Mongólica. Tesis para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Medicina y Farmacia de la Uni-

versidad de Chile por Irma Herrera Pérez Ex-ayudante del Laboratorio de la Clínica Prope-déutica del Prof. Brockmann Jefe del Labora-torio del Hospital Manuel Arriarán. Santiago de Chile, Imprenta Lagunas & C.º, 1922, 4.º—47 pp.





IV

MEMORIAS DE FARMACIA

ALVAREZ ÁVILA (Carmela).

403.—Estudios sobre el análisis de alcoholes carburados. Memoria de prueba presentada para optar el título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1903, 4.º—23 pp.

CIENFUEGOS B. (M. Luisa).

404.—Aplicacion del metodo densimetrico al analisis cuantitativo de las mezclas liquidas por M. Luisa Cienfuegos B. Memoria de prueba presentada para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1903, 4.º—15 pp.

LLOYD FERNÁNDEZ (Luisa).

405.—Contribucion al estudio de los métodos de análisis de los alcoholes carburados. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile, por Luisa Lloyd Fernández. Santiago de Chile. Imprenta Universitaria, 1904, 8.º—22 pp.

OLIVA CRUZAT (Esmeralda).

406.—Influencia de los aldehidos en la determinacion de los éteres en los alcoholes. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile por Esmeralda Oliva Cruzat. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernacion Universitaria, 1904, 8.º—16 pp.

RETAMAL R. (Elena).

407.—Estudios sobre la determinacion de los éteres en los alcoholes. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile por Elena Retamal R. Santiago de Chile. Imprenta Universitaria, 1904, 8.º—15 pp.

ACEVEDO VEGA (Marina).

408.—Maria Acevedo Vega. Estudio comparativo sobre Dos Métodos de Determinación del Cobalto. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile. Imprenta, Litografía y Encuadernación «La Unión», 1906, 4.º—18 pp.

El verdadero nombre de la autora es Marina y no María, como aparece en la portada.

CASTAÑÓN SALINAS (Berenice).

409.—Berenice Castañon Salinas. Sobre la precipitación del estaño en forma de hidróxido estánnico y su determinacion en estado de bióxido. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona, 1906, 4.º—15 pp.

PALACIOS SAINT-CLAIR (Elisa).

410.—Elisa Palacios Saint-Clair. Contribucion al Estudio Químico de algunos esquistos chilenos. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imp. Variedades, 1906, 4.º—10 pp.

Expresa la autora: «Es por demás satisfactorio saber que en Chile existe en abundancia la materia prima de que se ha menester para el establecimiento de la industria de la destilación de los esquistos. Hay, en efecto, en las regiones vecinas al Llaima y en Lonquimay, yacimientos de esquistos bituminosos, al parecer en gran abundancia. Falta saber si son bastante ricos en materia orgánica para suministrar un rendimiento en aceites y otros productos utilizables que pudiera dar origen a una explotación remuneradora.»

BUSTAMANTE Z. (Berta).

411.—Berta Bustamante Z. Análisis de algu-

nas muestras de tinturas para el cabello. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile, Imprenta Cervantes, 1907, 8.º—22 pp.

BUREN SILVA (Laura van).

412.—Laura van Buren Silva. Estudio sobre la variación de volumen que experimentan las soluciones salinas en el acto de la mezcla. Memoria de prueba presentada para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona, 1908, 4.º—20 pp.

PARADA GONZÁLEZ (Rosario).

413.—Rosario Parada Gonzalez. Sobre la Determinación Volumétrica del Calcio. Memoria de prueba presentada para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernación Chile, 1908, 4.º—20 pp.

FUENTES V. (Rosa E.).

414.—Rosa E. Fuentes V. Estudio comparativo de Diversos métodos de determinación cualitativa i cuantitativa del Formaldehído. Memoria de prueba presentada para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile.

Santiago de Chile, Imprenta i Encuadernacion «El Globo», 1909, 4.º—63 pp.

NELLY RABY V. (Rosa).

415.—Rosa Nelly Raby V. Analisis cualitativo de algunas Conservas de Legumbres Chilenas. Memoria de prueba Presentada para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago, Imprenta i Encuadernacion Chile, 1909, 8.º—13 pp. y 1 s. f.

ANAVALÓN RODRÍGUEZ (Laura).

416.—Laura Anavalon Rodriguez. Observaciones sobre la aplicacion de los métodos estadométricos. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta i Encuadernacion, Galvez 370, 1910, 8.º—24 pp.

HERRERA RIQUELME (Clara Isabel).

417.—Clara Isabel Herrera Riquelme. Análisis rápido por el Método Gravimétrico. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta i Encuadernacion, Galvez 370, 1910, 8.º—16 pp.

PEÑA ORTIZ (Leocadia).

418.—Leocadia Peña Ortiz. Influencia catalítica de algunos óxidos metálicos en la descom-

posición del clorato de potasio. Memoria de prueba presentada para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernación Chile, 1910, 8.º—15 pp. y una s. f.

CASTRO A. (Luz A.).

419.—Luz A. Castro A. Estudio sobre los derivados clorados y bromados de la acetanilida y de la exalgina. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imp. y Encuadernación «El Globo», 1911, 8.º—15 pp.

HÄBERLE V. (Elisa).

420.—Elisa Häberle V. Estudio comparativo de algunos extractos fluidos del comercio. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta «La Ilustración», 1911, 8.º—20 pp.

NÚÑEZ ZAMORA (Clementina).

421.—Clementina Núñez Zamora. Observaciones sobre la Cloruración y Bromuración directas de la anilina. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta «La Ilustración», 1911, 8.º—14 pp.

VILUGRÓN Y OSORIO (Rosa A.).

422.—Rosa A. Vilugron y Osorio. Estudios de algunos Derivados Halogenados de la Benzanilida. Memoria de prueba Para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta «Francia», 1911, 8.º—14 pp.

HIDALGO GODOY (M. Florencia).

423.—M. Florencia Hidalgo Godoy. Estudio comparativo de diversos métodos de Preparacion de Bromobenceno. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta, Litografía y Enc. «La Ilustración», 1912, 8.º—16 pp.

ULLOA C. (Berta).

424.—Berta Ulloa C. Dosaje de Acido Cianhídrico. Memoria de Prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta «Santiago», 1912, 8.º—36 pp.

ZAGAL A. (Ester).

425.—Ester Zagal A. Accion de los Halógenos sobre la Nitrotoluidina. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, 1912, Imp. Cervantes, 8.º—14 pp. y una s. f.

ANGULO GUERRA (Oriana).

426.—Oriana Angulo Guerra. Influencias de las impurezas sobre los puntos de fusion. Memoria de Prueba presentada para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta «Santiago», 1913, 8.º—14 pp.

BASUALTO J. (Leontina).

427.—Leontina Basualto J. Preparación sobre la Clorobromoacetanilida y sus productos de nitración. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Establ. Gráfico Kosmos, 1913, 8.º—15 pp.

CUEVAS P. (Blanca).

428.—Blanca Cuevas P. Sobre la preparacion de la paracloracetanilida (método de Mills). Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta «Santiago», 1913, 8.º—16 pp.

FUENTES MARTÍNEZ (Ema).

429.—Emma Fuentes Martinez. Preparacion de algunos derivados del xileno. Memoria de prueba para obter (*sic*) al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago, Imprenta «Las Artes», 1913, 8.º—14 pp.

JIMÉNEZ GARRETÓN (Griselda).

430.—Estudio de algunos derivados del Xileno. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile, presentada por Griselda Jiménez Garretón. Santiago de Chile, Imprenta Kosmos (Antigua Cervantes). 1913, 8.º—29 pp.

MESÍAS SOTO (Berta).

431.—Berta Mesias Soto. Estudio sobre la clorometilacetanilida. Memoria de prueba presentada para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta «Santiago», 1913, 8.º—20 pp.

MUNCADA (Lidia).

432.—Laboratorio de Química Orgánica de la Escuela de Farmacia. Lidia Mundaca. Sobre la preparación de la Clorobromoanilina. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Kosmos, 1913, 8.º—15 pp.

MUÑOZ (Laura).

433.—Laura Muñoz. Sobre la Cloro-Aceto-Toluida i la Cloro-Nitro-Aceto-Toluida. Memoria de prueba presentada para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta, Litografía i Encuadernación «Barcelona», 1913, 8.º—16 pp.

PALACIOS H. (Ana M.).

434.—Ana M. Palacios H. Preparación de algunos indicadores. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Kosmos (Antigua Cervantes). 1913, 8.º—37 pp.

PINO SILVA (Corina).

435.—Laboratorio de Química Orgánica e Inorgánica Escuela de Farmacia. Sobre la Nitro-bromo-aceto-toluida. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile presentada por Corina Pino Silva. Santiago de Chile, Imprenta Kosmos, 1913, 8.º—16 pp.

SANTANDER B. (Virla).

436.—Virla Santander B. Estudio sobre un derivado Cloro-Bromado del Benceno. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1913, 8.º—16 pp.

ARAVENA I. (Melania).

437.—Melania Aravena I. Sobre la Cloro-Paraacetotoluída y la Nitro-cloro-Paraacetotoluída. Memoria de prueba presentada para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta «Buenos Aires», 1914, 8.º—16 pp.

AVALOS ROBLES (Berta).

438.—Berta Avalos Robles. Sobre la dicloroacetanilida i su producto de nitracion. Memoria de prueba presentada para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imp. y Encuadernacion «El Globo», 1914, 4.º—14 pp.

CARBONELL M. (Teresa).

439.—Sobre la nitracion de la paracloroacetanilida. Memoria de prueba para optar (*sic*) al título de farmacéutico de la Universidad de Chile, presentada por Teresa Carbonell M. Santiago de Chile, Imp. La Ilustracion, 1914, 8.º—15 pp.

OSORIO DEL CAMPO (Elisa M.).

440.—Sobre algunos derivados del ácido tricoloracético. Memoria de prueba presentada para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imp. y Encuadernacion «El Globo», 1914, 8.º—18 pp.

RIVADENEIRA ALVARADO (Sara).

441.—Sara Rivadeneira Alvarado. Sobre el empleo del nitrato de sodio en el método Löwenthal. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1914, 8.º—17 pp.

ROMÁN SALVATIERRA (Ercilia).

442.—Ercilia Roman Salvatierra. Sobre la preparacion de algunos diazoicos. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1914, 8.º—19 pp.

SANHUEZA L. (Luisa).

443.—Sobre la bromoacetotoluida i la bromonitro-acetotoluida. Memoria de prueba para obter (*sic*) al título de farmacéutico de la Universidad de Chile, presentada por Luisa Sanhueza L. Santiago de Chile, Imp. La Ilustracion, 1914, 4.º—16 pp.

SEPÚLVEDA QUIROGA (Carmela).

444.—Carmela Sepúlveda Quiroga. Sobre El Paradiclorobenceno I su nitracion. Memoria de Prueba Presentada para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. San Fernando. Imprenta «La Provincia», 1914, 8.º—12 pp.-2 s. f. y una para el colofón.

DÍAZ U. (Luzmira).

445.—Luzmira Diaz U. Sobre la concentracion de los reactivos usados en el analisis mineral cualitativo. Memoria de prueba para optar el título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Seccion Artes Gráficas de la Escuela de Artes i Oficios, 1915, 4.º—16 pp. y un cuadro plegado.

GARCÍA B. (Julia).

446.—Julia Garcia B. Sobre la preparacion de algunos derivados nitrados. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1915, 8.º—18 pp.

GONZÁLEZ D. (Eleanira).

447.—Eleanira Gonzalez D. Estudio crítico sobre el analisis por pesada de disoluciones valdradas. Memoria de prueba para optar el título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Seccion Artes Gráficas de la Escuela de Artes i Oficios, 1915, 4.º—20 pp. y una Tabla.

LÓPEZ BASTIDAS (Pabla).

448.—Pabla López Bastidas. Sobre la preparacion de Algunos Carburos Cíclicos. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1915, 8.º—23 pp.

MUÑOZ Y MUÑOZ (María V.).

449. — Maria V. Muñoz y Muñoz. Sobre la preparación de algunos derivados yodados de la serie grasa. Memoria de prueba Para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Franco-Chiiena, 1915, 8.º—19 pp.

VALENZUELA MATURANA (Blanca).

450.—Laboratorio de Química Orgánica de la Escuela de Farmacia. Sobre el ácido fórmico, el formiato de sodio y algunas de sus aplicaciones. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile presentada por Blanca Valenzuela Maturana. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1915, 4.º—24 pp.

ABURTO P. (L. Amira).

451.—L. Amira Aburto P. Análisis sobre La Hoja del Lingue (*Persea Lingue*). Memoria de Prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1916, 8.º—15 pp.

BELLO SALAZAR (Albertina).

452.—Albertina Bello Salazar. Cálculo de los isómetros en algunas de las funciones de la serie acíclica. Memoria de prueba Para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta «América», 1916, 4.º—16 pp.

GOLDBERG SPOTTKE (Irma).

453.—Irma Goldberg Spottke. Sobre la determinación del magnesio. Memoria de prueba presentada para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1916, 8.º—21 pp.

GONZÁLEZ SÁNCHEZ (Virginia).

454.—Virginia González Sánchez. Sobre algunos derivados de Sustitucion de la Acetani-
lida. Memoria de prueba para optar al título de
farmacéutico. Santiago. Imprenta Universita-
ria, (1916), 8.º—16 pp.

GUNDELACH ESCARES (Ema).

455.—Gundelach Escares Emma. Sobre la
determinación del ácido úrico en la orina. Me-
moria de prueba presentada para optar al título
de farmacéutico de la Universidad de Chile.
Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1916,
8.º—35 pp.

GUTIÉRREZ AGUILERA (Laura).

456.—Laura Gutiérrez Aguilera. Sobre la urea
i su determinacion. Memoria de prueba presen-
tada para optar al título de farmacéutico de la
Universidad de Chile. Santiago de Chile, Im-
prenta i Librería Excelsior, 1916, 4.º—20 pp.

MARTÍNEZ S. (María Isabel).

457.—María Isabel Martinez S. Analisis de
los compuestos del Zircono, del Torio y de los
Metales de las tierras raras. Memoria de prueba
para optar al título de farmacéutico de la Uni-
versidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta
y Encuadernacion «Bellavista», 1916, 8.º—20 pp.

MONCADA VARGAS (Ema).

458.—Emma Moncada Vargas. Reconocimiento e identificación de las principales clases de compuestos orgánicos. Memoria de prueba presentada para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta, Litografía y Encuadernación «Selecta», 1916, 8.º—18 pp.

RUIZ ROJAS (Julia).

459.—Julia Ruiz Rojas. Los principales métodos de dosaje del ácido urico. Memoria de prueba para optar el título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernación Claret, 1916, 4.º—23 pp.

TORRES LUCERO (Gertrudis).

460.—Gertrudis Torres Lucero. Clasificación de las sustancias orgánicas. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta «Emilio Pérez», 1916, 8.º—16 pp.

URIVI MERY (Alejandrina).

461.—Alejandrina Urivi Mery. Sobre la Homología, la Isología y la Heterología. Memoria de prueba presentada para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Franco-Chilena, 1916, 8.º—23 pp.

VEAS DE DÍAZ (Ana L.).

462.—Ana L. Veas de Diaz. Factores Analíticos fundados en la Tabla Internacional de pesos atómicos para 1914. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1916, 8.º—18 pp.

AGUIRRE Y G. (Roca A.).

463.—Roca A. Aguirre y G. Jeneralidades sobre los éteres. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1917, 8.º—24 pp.

ARAYA FUENTEALBA (Javiera).

464.—Cultivo de la Amapola en Chile (*Papaver Somniferum* L.). Extracción de su Opio y Dosificación de su Morfina y Narcotina. Reconocimiento de su Codeína y Acido Mecónico. Memoria de Javiera Araya Fuentealba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago, Junio de 1917. Santiago de Chile. Soc. Imp. y Lit. Universo, 1917, 8.º—34 pp.

BELMAR PEREIRA (Dina).

465.—Dina Belmar Pereira. Generalidades sobre los Alcoholes Polivalentes. Memoria de prueba Para optar al título de Farmacéutico de la

Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1917, 8.º—23 pp.

CANALA (Luisa Estefanía).

466.—Luisa Estefanía Canala. Hidrocarburos saturados de la série acíclica. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1917, 8.º—31 pp.

FLORES RUZ (Ana).

467.—Ana Flores Ruz. Recopilación de métodos para la investigación del arsénico en las vísceras. Memoria de prueba Para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1917, 8.º—20 pp.

GODOY G. (Berta J.).

468.—Berta J. Godoy G. Hidrocarburos aromáticos o de la serie bencénica. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Imprenta «Jénova», 1917, 8.º—14 pp.

LEYTÓN CASTILLO (Blanca).

469.—Blanca Leyton Castillo. Jeneralidades Sobre los Aldehidos de la série acíclica. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1917, 8.º—23 pp.

MONTT H. (Ana).

470.—Ana Montt H. *Materias Colorantes Chilenas*. Memoria de prueba presentada para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. 1917, Imp. del Instituto de Sordomudos, 8.º—24 pp.

PÉREZ GODOY (Odilia).

471.—Estudio sobre la determinación del potasio. Tesis para optar al grado de farmacéutico por J. Odilia Pérez Godoy. Calera-Las Hijuelas. Imprenta i Encuadernacion «La Florida», 1917, 4.º—16 pp.

QUIJADA M. (Orfilia).

472.—Generalidades sobre la Funcion Alcohólica. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, 1917, 8.º—19 pp.

ROJAS FERRADA (Laura E.).

473.—Laura E. Rojas Ferrada. *Hidrocarburos no saturados de la serie acíclica*. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1917, 8.º—26 pp.

SILVA REINOSO (Berta).

474.—Berta Silva Reinoso. *Preparacion i Estudio fisiológico de la coriatoxina*. (Coriaria ruscifolia). Memoria de prueba Para optar al título

lo de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1917, 8.º—16 pp. y lámina.

ALVARADO BECKER (Blanca).

475.—Estudio químico del latue (*Latua venenosa* Ph., familia Solanáceas). Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Con un prólogo del Dr. Juan B. Miranda. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1918, 8.º—34 pp.

CÁCERES SILVA (Adriana).

476.—Observaciones sobre el empleo y cuidado del microscopio. Memoria de prueba Para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. 1918. Santiago de Chile, Imprenta Universidad, 8.º—22 pp.

CORREA MORA (Manuela).

477.—Sobre los Hidrocarburos del alquitran de hulla. Memoria de prueba Para optar al grado de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1918, 8.º—33 pp.

ESPINOSA DEL CAMPO (Luisa).

478.—Luisa Espinosa del Campo. Métodos de preparación de Algunos compuestos diazóicos. Memoria de prueba para optar al título de Far-

macéutico de la Universidad de Chile. Valparaíso, Sociedad Imprenta y Litografía Universo, 1918, 8.º—14 pp.

EWERTZ VOIGT (Elena).

479.—Elena Ewertz Voigt. Análisis elemental de las sustancias orgánicas. Determinación de C. H. i N. Memoria de prueba para optar al grado de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Chile, 1918, 8.º—20 pp.

LABATUT A. (Juana G.).

480.—Generalidades sobre las materias primas usadas en la industria química. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Imprenta Jénova, Santiago, 1918, 8.º—26 pp.

LACOSTE N. (Graciela).

481.—Preparados organoterápicos. 1 Glándulas suprarrenales: adrenalina. 2 Hipófisis pituitrina. Memoria de prueba para optar el título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Imprenta «Génova», Santiago, 1918, 8.º—36 pp. y 1 s. f.

LEIVA E. (Adriana).

482.—Adriana Leiva E. Estudio químico del colombo de America vulgarmente llamado papa terciopelo. Memoria de prueba para optar al

título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta «La Bolsa», 1918, 8.º—15 pp. y una s. f.

PÉREZ GARCÍA (Julia).

483.—Estudio Sobre Explosivos. Memoria de prueba Para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1918, 8.º—28 pp.

PÉREZ C. (Teresa).

484.—Contribucion al Estudio del Dosaje del Cobre. (Cu). Memoria de prueba para optar al grado de farmacéutico de la Universidad de Chile. Concepcion, Imprenta y Encuadernacion Moderna, 1918, 4.º—19 pp.

RIVADENEIRA A. (Rebeca).

485.—Algunas consideraciones prácticas sobre las pesadas químicas. Memoria de prueba para optar al grado de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Comercial, 1918, 4.º—24 pp.

SALINAS GONZÁLEZ (Zulema).

486.—La química de la alimentación. Memoria de prueba para optar al grado de Farmacéutico de la Universidad de Chile presentada por Zulema Salinas González. Santiago de Chile. Imprenta Chile, 1918, 8.º—22 pp.

SÁNCHEZ VENEGAS (Elisa).

487.—Métodos generales de preparación de los hidrocarburos. Memoria de prueba para optar al grado de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta S. B., 1918, 8.º—16 pp.

SOTO ASALGADO (Cristina).

488.—Sobre la realidad del concepto de la molécula y sus dimensiones. Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile por Cristina Soto Asalgado. Santiago de Chile. Imprenta Chile, 1918, 8.º—20 pp.

TAPIA C. (Carmela).

489.—Sensibilidad de las Reacciones Químicas de la Sangre. Memoria de prueba Para optar el título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. 1918. Imprenta Gutenberg, Santiago, 4.º—16 pp.

VILCHE RAMÍREZ (Teresa).

490.—Análisis cualitativo y cuantitativo del Hierro Nuxado. Memoria de Prueba para optar al grado de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta San Pablo, 1918, 8.º—17 pp. y dos s. f.

ACUÑA MONTENEGRO (María L.).

491.—María L. Acuña Montenegro. Analisis

Cualitativo y Cuantitativo de Bario, Estroncio y Calcio. Memoria de prueba Para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1919, 8.º—30 pp.

ALBA ALVAREZ (María E.).

492.—Bromuración. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. La Imprenta Diener, Santiago, 1919, 8.º—19 pp.

ARAYA ARIAS (Mercedes R.).

493.—Cloruración. Memoria de prueba Para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1919, 8.º—24 pp.

BAEZA AGUIRRE (Alicia).

494.—Sobre Algunos derivados clorados y bromados de la naftalina. Memoria de Prueba para optar el título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta «La Universal». (1919). 8.º—17 pp.

BELMONTE TURRA (Victalina E.).

495.—Sobre los diversos métodos de dosaje del Fierro (Fe). Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile por Victalina E. Belmonte Turra. Santiago, Agos-

to de 1918. Concepcion, Imprenta «Esmeralda» 1919, 4.º—25 pp.

BESOAÍN ROBLES (Blanca).

496.—Consideraciones sobre la fisio-química de los líquidos. Memoria de prueba para optar el título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta y Enc. Echeverría, 1919, 8.º—19 pp.

GUTIÉRREZ C. (Rosalía).

497.—Sobre la Historia de las Proporciones Químicas. Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Por Rosalia Gutiérrez C. Santiago, Julio de 1919. Santiago de Chile, Imprenta Chile, 1919, 8.º—19 pp.

HERNÁNDEZ SALAS (Inés).

498.—Sobre el Principio de Sustitución en las Reacciones Inorgánicas. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico en la Universidad de Chile. Imp. y Lit. Selecta, 1919, 8.º—16 pp.

ILUFIZ BERNALES (Ema).

499.—Emma Ilufiz Bernales. Sobre la utilidad del Microscopio en las investigaciones químicas. Memoria de prueba Para optar al grado de farmacéutico de la Universidad de Chile. Imprenta «El Esfuerzo», Victoria, 1919, 8.º—15 pp.

INOJOSA GERVASONI (Mercedes).

500.—Mercedes Inojosa Gervasoni. Industria de los perfumes. Tesis para optar el título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Escuela Tipográfica «La Gratitude Nacional», 1919, 4.º—16 pp.

LEIVA PIZARRO (Isabel).

501.—Preparación de algunos compuestos de la serie benzóica. Memoria de prueba para optar el título de Farmacéutico en la Universidad de Chile. Presentada por Isabel Leiva Pizarro. Santiago de Chile, Imprenta y Enc. Echeverría, 1919, 4.º—17 pp.

LEIVA RAVELLO (Ana).

502.—Estudio de las Amidas cloradas, bromadas i iodadas. Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1919, 8.º—42 pp.

MACAYA HORMAZÁBAL (Irene).

503.—Sobre la destilación fraccionada y sus aplicaciones. Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Cisneros, 1919, 8.º—21 pp.

MATURANA Z. (Sara).

504.—Incompatibilidades de algunos medicamentos. Tesis para optar al título de Farmacéu-

tico de la Universidad de Chile en la Facultad de Medicina i Farmacia. Sociedad Imprenta i Litografía Universo, Santiago de Chile, 1919, 8.º—30 pp.

MELLA MELLA (Blanca).

505.—Consideraciones jenerales Sobre las materias colorantes orgánicas. Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile por Blanca Mella Mella. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1919, 8.º—27 pp.

OPAZO VARAS (Pastora L.).

506.—Facultad de Medicina i Farmacia. Pastora L. Opazo Varas. Jeneralidades sobre análisis inmediato de la Química Orgánica. Memoria de prueba Para optar al grado de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Taller Tip. de la E. de I. Talcahuano. 1919, 8.º—29 pp.

PARODI GARCÍA (Laura).

507.—Preparación de algunos derivados del grupo naftálico. Memoria de prueba para optar al grado de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Presentada por Laura Parodi García. Imprenta Pedagógica, Santiago de Chile, 1919, 8.º—21 pp.

REVECO DÍAZ (Lastenia).

508.—Sobre las teorías de ionización. Memo-

ria para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Por Lastenia Reveco Diaz. Santiago de Chile, Imprenta y Librería Anglo-Chilena, 1919, 8.º—16 pp.

RUIZ RUBIO (Ana Rosa).

509.—El tiofeno y sus productos de sustitución. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1919, 8.º—30 pp.

SANDOVAL URBINA (María).

510.—La hipótesis de Avogadro según las ideas originales de su autor. Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta y Enc. Echeverría, 1919, 8.º—18 pp.

SIERRALTA BUSTO (Ana).

511.—Fabricación industrial del jabón de Marsella en Francia. Tesis para optar el título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile. Escuela Tip. «La Gratitude Nacional», 1919, 8.º—16 pp.

SOLOVERA P. (Eva).

512.—Generalidades sobre los Ciclanos y sus derivados. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico en la Universidad de Chile.

Santiago de Chile, Imprenta «Cisneros», 1919, 8.º—21 pp.

TOLEDO DONOSO (Luisa).

513.—Sobre la yoduración de los compuestos orgánicos. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1919, 8.º—16 pp.

TOLEDO MALBRÁN (Ema).

514.—Preparaciones y ensayos fáciles de química orgánica. Memoria de prueba Para optar al grado de Farmacéutico de la Universidad de Chile presentada por Ema Toledo Malbrán. Santiago de Chile, Imprenta El Progreso, 1919, 8.º—24 pp.

URIBE AROCA (Berta).

515.—Sobre el valor relativo de los distintos métodos de pesada en las operaciones químicas. Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta «Cisneros», 1919, 8.º—23 pp.

VILLALÓN LIRA (Magdalena).

516.—Combinaciones hidrogenadas de los Halógenos i Método de Preparación (Hidrógenos). Memoria de prueba para optar al grado de farmacéutico de la Universidad de Chile presenta-

da por Magdalena Villalon Lira. Santiago de Chile, Imprenta i Encuadernación Estrella del Pacífico, 1919, 8.º—14 pp.

ACUÑA GODOY (Lucrecia).

517.—Laboratorio de Física de la Escuela de Medicina y Farmacia. Lucrecia Acuña Godoi. Análisis de Aguas Potables. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Concepcion, Imprenta y Encuadernacion Moderna, 1920, 4.º—23 pp.

ALTAMIRANO W. (Laura).

518.—Laura Altamirano W. Preparacion de algunos antisepticos y su uso. Memoria de prueba Para optar al grado de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Escuela Tip. «La Gratitude Nacional», 1920, 8.º—24 pp.

ARELLANO A. (Rosa Ester).

519.—Rosa Ester Arellano A. Glucósidos. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Escuela Tip. «La Gratitude Nacional», 1920, 4.º—16 pp.

FIGUEROA M. (Elisa).

520.—Microfotografía. Memoria de Prueba para optar al título de Farmacéutico de la Uni-

versidad de Chile. Santiago, Octubre de 1920. Santiago de Chile, Imp. «Blanco y Negro», 1920, 8.º—14 pp.

GARCÍA C. (Flora).

521.—Laboratorio de Física de la Escuela de Medicina i Farmacia. Análisis electrolítico. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile por Flora Garcia C. Santiago de Chile, Imprenta Estrella del Pacifico, 1920, 8.º—18 pp. y una lámina.

MOLINA SÁNCHEZ (Sara).

522.—Sara Molina Sánchez. Contribución al Estudio Químico-Fisiológico de la Adrenalina. Memoria de prueba para optar el título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta i Encuadernacion «Universidad», 1920, 4.º—31 pp.

MORALES ILLANES (Berta).

523.—Berta Morales Illanes. Historia de la Farmacia (Recopilación). Memoria de prueba para optar al grado de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Escuela Tip. «La Gratitude Nacional», 1920, 8.º—31 pp.

ORELLANA TRIVIÑO (Sara).

524.—Sara Orellana Triviño. Generalidades sobre algunos Glucosidos. Memoria de Prueba para optar al grado de Farmacéutico de la Uni-

versidad de Chile, 1920. Santiago de Chile, Imprenta i Encuadernacion «Universidad», 1920, 4.º—24 pp.

PÁEZ A. (Elba).

525.—Elba Páez A. Propiedades y Preparación de algunos compuestos arsenicales orgánicos. Memoria de prueba para optar al grado de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Escuela Tipográfica «La Gratitude Nacional», 1920, 8.º—16 pp.

PFAU D. (Ana).

526.—Ana Pfau D. Acido Cítrico y su fabricación. Memoria de prueba para optar el título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Escuela Tip. «La Gratitude Nacional», 1920, 4.º—32 pp.

POBLETE C. (Elena).

527.—Laboratorio de Física de la Escuela de Medicina i Farmacia. Elena Poblete C. Crioscopia. Memoria de prueba para optar el título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Estrella del Pacífico, 1920, 4.º—17 pp.

POBLETE RODRÍGUEZ (Ester).

528.—Esther Poblete Rodríguez. Generalidades y caracteres primordiales de los hidrocarburos aromáticos y de algunos de sus derivados.

Memoria de prueba para optar al grado de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Escuela Tipográfica «La Gratitude Nacional», 1920, 4.º—24 pp.

ROJAS PEÑALOSA (Filomena).

529.—Filomena Rojas Peñalosa. Extracción de la Esencia de la Corteza del Canelo (*Drymis chilensis*). Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Escuela Tip. «La Gratitude Nacional», 1920, 8.º—16 pp.

SÁNCHEZ CARRASCO (Laura).

530.—Laura Sanchez Carrasco. Los metales coloidales I su importante aplicación en terapéutica. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile, Imprenta América, Santiago de Chile, 1920, 8.º—31 pp. y una s. f.

YÁÑEZ LIBERONA (Zoila).

531.—Zoila Yáñez Liberona. Aldehidos de la Serie Grasa y Aromática. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Escuela Tipográfica «La Gratitude Nacional», 1920, 8.º—16 pp.

YÁVAR TORO (Aída).

532.—Aida Yávar Toro. Estudio sobre la ra-

diometria. Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. 1920. Santiago de Chile, Imp. B. Chuaqui Av. Matucana 869, 4.º—40 pp.

ALVARADO WALL (Evangelina).

533.—Evangelina Alvarado Wall. Métodos de preparación de algunas acetonas y quinonas Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imp. Cisneros, 1921, 8.º—20 pp.

BATALLÉ MEJÍA (Francisca).

534.—Francisca Batallé Mejía. Catálisis química. Algunos elementos y agentes que intervienen. Memoria de prueba para optar al grado de Farmacéutico en la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Escuela Tip. «La Gratitude Nacional», 1921, 8.º—20 pp.

BÓRQUEZ DALL'ORSO (Estela).

535.—Estela Borquez Dall'Orso. Sobre la digital. Sus principios activos y sus preparados. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imp. Cisneros, 1921, 8.º—31 pp.

CÁRCAMO CONCHA (Herminia).

536.—Herminia Cárcamo Concha. Estudio del valor medicinal de las aguas destiladas aromáticas. Memoria de prueba para optar al tí-

tulo de farmacéutico de la Universidad de Chile. Imprenta Bellavista, Santiago, (1921), 8.º—20 pp.

CASTRO AHUMADA (María).

537.—María Castro Ahumada. Sobre la Isomería de los derivados de los ciclanos. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Escuela Tipográfica de «La Gratitud Nacional», 1921, 8.º—20 pp.

DÍAZ CAMPAGNE (Adela).

538.—Adela Diaz Campagne. El tanino en la encina. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imp. Cisneros, 1921, 8.º—25 pp.

DUHALDE S. (Carlota).

539.—Carlota Duhalde S. Sobre algunos Específicos i su reemplazo por Fórmulas Farmacéuticas. Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Imprenta «La Araucana», Juan A. Valderrama, Temuco, 1921, 8.º—22 pp.

540.—Id. Id., Santiago de Chile, Imp. Cisneros, 1921, 8.º—26 pp.

FIGUEROA M. (Ema).

541.—Laboratorio de Física. Escuela de Me-

dicina. Estudio Físico de los Cambios de Estado por Emma Figueroa M. Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imp. Cisneros, 1921, 8.º—37 pp.

GAJARDO MILLAS (Clotilde).

542.—Estudio sobre la investigación del agua en la leche. Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile en la Facultad de Medicina y Farmacia. Santiago de Chile, Imp. Cisneros, 1921, 8.º—31 pp.

GUZMÁN E. (Amanda).

543.—Plata, métodos industriales y aplicaciones en Farmacia. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Amanda Guzmán E. Santiago de Chile, Imp. Italo-Chilena, 1921, 4.º—41 pp.

INOJOSA GERVASONI (Ester).

544.—Esther Inojosa Gervasoni. Sobre la Historia de los Compuestos Diazóicos. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Escuela Tipográfica «La Gratitude Nacional», 1921, 4.º—15 pp.

MACUADA (Cristina Alba).

545.—Cristina Alba Macuada. Compuestos

orgánicos del yodo y su acción sobre el organismo. Compuestos Vegetales y Animales Naturales y Artificiales. Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta S. Pablo 1157, 1921, 4.º—44 pp. y una s. f.

MARGER Y BASCUÑÁN (Marta).

546.—Marta Margery Bascuñán. Generalidades sobre el Fósforo y sus compuestos principales. Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile, en la Facultad de Medicina y Farmacia. Santiago de Chile, 1921, Imp. Bellavista, 4.º—22 pp.

METTIFOGO C. (Palmira).

547.—Facultad de Medicina y Farmacia. Palmira Mettifogo C. Prescripciones sobre la investigación de las sustancias orgánicas. Memoria de prueba Para optar al Título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta y Enc. «La Economía», 1921, 4.º—23 pp.

NOVOA V. (Guillermina).

548.—Generalidades sobre preparaciones operativas. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Estrella del Pacífico, 1921, 8.º—20 pp.

PAGE A. (Paula).

549.—Paula Page A. Preparación de algunas Gasas i Algodones antisépticos. Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Imprenta «La Araucana». Juan A. Valderrama. Temuco, 1921, 4.º—22 pp.

VENEGAS H. (Julia).

550.—Julia Venegas H. Contribución al Estudio de las Esencias. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Estrella del Pacifico, 1921, 8.º—16 pp.

VILLALÓN LIRA (Clara L.).

551.—Sobre Algunos Perácidos y sus sales. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Estrella del Pacifico, 1921, 8.º—16 pp.

YÁÑEZ LIBERONA (Ema).

552.—Emma Yáñez Liberona. El tanino. Su aplicación en las industrias y algunas aplicaciones en la Terapéutica. Memoria de prueba para optar al grado de Farmacéutico en la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Escuela Tip. «La Gratitude Nacional», 1921, 4.º—22 pp. y una s. f.

ALVAREZ ALLENDE (Trinidad).

553.—Trinidad Alvarez Allende. Estudio y dosificación de la colessterina en los medios organicos. Imprenta «El Globo», 1922, 4.º—19 pp.

AROS PARKER (Sabina).

554.—Sabina Aros Parker. Estudio de las Quinas Comerciales. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, «Imprenta Colon», 1922, 4.º—63 pp.

BERLENDIS STURLA (Yolanda).

555.—Preparación de algunos compuestos minerales utilizados en las transformaciones orgánicas. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Imprenta «El Globo», 1922, 4.º—17 pp.

CALDERÓN ALCORTA (María).

556.—María Calderón Alcorta. Estudios Químicos y Botánicos de la Galega officinalis. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, «Imprenta Colon», 1922, 4.º—31 pp.

CERÓN SANHUEZA (Guillermina).

557.—Guillermina Ceron Sanhueza. La lixiviación. Memoria de prueba para optar el título de farmacéutico de la Universidad de Chile.

Santiago de Chile. Imprenta, y Litografía «Casa Amarilla», 1922, 4.º—32 pp.

CLAVIC RICHARDSON'S (Milena).

558.—Milena Clavic Richardson's. Sobre las Anilidas. Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imp. Blanco y Negro, 1922, 8.º—16 pp.

CRUZ RAMÍREZ (Brunilda).

559.—Brunilda Cruz Ramirez. Sobre los metales alcalinos raros (Litio, Cesio y Rubidio). Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernacion «El Globo», 1922, 4.º—17 pp.

DONOSO D. (Ida).

560.—Ida Donoso D. Estudio sobre Opoterapia. Facultad de Medicina y Farmacia. Memoria de prueba Para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imp. Bellavista, 1922, 4.º—20 pp.

FUENTEALBA R. (Zaida).

561.—Zaida Fuentealba R. Polarizacion i su aplicacion en Farmacia. Tesis para optar al Título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta i Encuadernacion «El Globo», 1922, 4.º—18 pp.

GAJARDO E. (María).

562.—Estudio sobre la Clorobromoacetanilida y preparación de la Orto-cloro-parabromoacetanilida. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Imprenta Fénix, Santiago, 1922, 8.º—17 pp.

GUAJARDO M. (Julia).

563.—Julia Guajardo M. Anestésicos Locales. Facultad de Medicina y Farmacia. Memoria de Prueba Para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imp. Bellavista, 1922, 8.º—19 pp. y una s. f.

GUERRA VEGA (Elisa).

564.—Laboratorio de la Escuela de Farmacia de la Universidad de Concepcion. Estudio de la creatina i creatinina. Importancia de su dosificación. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Elisa Guerra Vega. Concepcion, Imprenta Esmeralda, 1922, 4.º—16 pp. y una s. f.

INOSTROZA BURGOS (Clara).

565.—Clara Inostroza Burgos. Sobre las aplicaciones del método Cyano-Argentífero. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. 1922. Imprenta y Encuadernación «Esmeralda». Concepcion. 4.º—15 pp.

JARA A. (María).

566.—María Jara A. Estudio del Polarímetro Laurent y sus aplicaciones. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Concepción, Imprenta y Encuadernación Moderna, 1922, 4.º—12 pp.

LONGERI MELANI (Amalia).

567.—Amalia Longeri Melani. Estudio sobre las Quinas y su dosificación. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. 1922. Imp. y Enc. «La Internacional», Concepción, 4.º—17 pp.

MEDINA MC'KEY (Elena).

568.—Cristalizaciones microquímicas. Memoria de Prueba para optar al grado de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Universidad de Concepción. 1922, Imprenta y Encuadernación «Esmeralda», 4.º—19 pp.

MERINO VARGAS (Leonor).

569.—Laboratorio de Química de la Escuela de Farmacia de la Universidad de Concepción. Reacciones coloreadas de los Oxalatos. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Leonor Merino Vargas. Concepción, Imprenta Esmeralda, 1922, 4.º—23 pp. y una s. f.

NOLF GARRIDO (Alicia).

570.—Laboratorio de Física de la Escuela de Medicina y Farmacia. Investigación de los compuestos de Cuerpo Tiroides. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile por Alicia Nolf Garrido. Santiago de Chile, Imprenta Siglo XX, 1922, 4.º—34 pp.

OLIVARES DE LA PARRA (Lavinia).

571.—Escuela de Farmacia de la Universidad de Concepcion. Estudio químico del Maytenus boaria Maiten. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Imprenta y Encuadernacion «Esmeralda», 1922, 4.º—19 pp.

PASCUAL BARTHOLIN (Ema).

572.—Emma Pascual Bartholin. Dosajes clínicos de la albúmina urinaria. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Concepción, 1922. Imprenta y Encuadernacion «Esmeralda». 4.º—21 pp. y una s. f. para las erratas.

POBLETE N. (Hortensia).

573.—Laboratorio de Química Analítica de la Universidad de Concepcion. Reacciones coloreadas de los Nitritos. Memoria de prueba para optar al grado de Farmacéutico de la Universi-

dad de Chile. Hortensia Poblete N. Imp. de «La Union de Concepcion», Agosto de 1922, 8.º—23 pp.

QUINTEROS BAEZA (Ana).

574.—Ana Quinteros Baeza. Estudio y observaciones sobre la sublimación del ácido benzoi-co y sus derivados. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile con ayuda de Don Adolfo Krüger. Imprenta Fenix, 1922, 4.º—29 pp.

RIQUELME V. (Laura).

575.—Laura Riquelme V. Estudio Químico i Fisiológico del *Cestrum Palqui*. Memoria de prueba para optar al tilo (*sic*) de farmacéutico de la Universidad de Chile. Concepcion, Imprenta y Encuadernacion Moderna, 1922, 4.º—12 pp.

RODRÍGUEZ R. (Agripina).

576.—Agripina Rodriguez R. Sobre la para-cloro-fenilbromamida del acido acetico. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Imprenta Fenix. Santiago, 1922, 4.º—16 pp. y una s. f.

RÓJOS O. (Isabel).

577.—Sobre la nitracion de la dicloroacetani-lida. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Imprenta Fenix, Santiago, 1922, 4.º—16 pp.

ROUGIER DOMÍNGUEZ (Elena).

578.—Laboratorio de Farmacia de la Universidad de Concepcion. Determinacion cualitativa de la Pepsina al estado activo en los Elixires Clo-ropepsinol Lab. Daube, Clorhidropépsico Lab. Chile, Grez, Eupepticp Yisy, y Secretogen. Memoria de prueba Para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Elena Rougier Dominguez. Imprenta de «La Epoca», Concepcion, 1922, 8.º—21 pp.

RUIZ YÁÑEZ (Enriqueta).

579.—Laboratorio de Física. Escuela de Medicina. Espectros. Su emision y medida. Enriqueta Ruiz Yañez. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Imprenta Fénix, Santiago, 1922, 4.º—39 pp., una s. f. y lámina.

SANDOVAL T. (Graciela).

580.—Graciela Sandoval T. Oxihemoglobina. Tesis para optar al Título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Imprenta «El Globo». Santiago, 1922, 4.º—16 pp.

SILVA R. (Blanca).

581.—Blanca Silva R. Anestésicos Jenerales. Facultad de Medicina y Farmacia. Memoria de Prueba Para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imp. Bellavista, 1922, 4.º—20 pp.

SOTO NARVÁEZ (Elvira).

582.—Laboratorio de Farmacia de la Universidad de Concepcion. Elvira Soto Narvaez. Estudios sobre tinturas tipos. Memoria de prueba Para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Imprenta de «La Epoca», Concepcion, 1922, 8.º—16 pp.

SPOTTKE SOLÍS (Otilia).

583.—Otilia Spottke Solis. Nuevo Método de Dosaje para Cloruros, Bromuros y Compuestos Mercuriales. Memoria de prueba presentada para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Concepcion, 1922, Imprenta y Encuadernacion «Esmeralda», 4.º—18 pp.

STÜLZEL DUVAL (Edelmira).

584.—Contribucion al estudio de la fermentacion y su aplicacion en Farmacia. Memoria de prueba para optar al titulo de farmacéutico de la Universidad de Chile por Edelmira Stülzel Duval. Imprenta y Encuadernacion América, 1922, 4.º—32 pp.

TRONCOSO OSSANDÓN (Cristina).

585.—Cristina Troncoso Ossandon. Compuestos de la Hemoglobina y sus Derivados. Memoria de prueba para optar el grado de farmacéutico de la Universidad de Chile. Escuela Tipográfica «La Gratitude Nacional», 1922, 4.º—31 pp.

URBINA H. (Alodia).

586.—Alodia Urbina H. Estudio sobre los Rayos X. Memoria de prueba para optar al grado de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1922, 8.º—23 pp.

URÍZAR O. (Alba).

587.—Observaciones sobre la Parabromoacetanilida y la Bromonitroacetanilida. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile, Imprenta Fénix, Santiago, 1922, 8.º—15 pp.

URÍZAR O. (Esmeralda).

588.—Preparacion económica de la acetanilidaparaclorada. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Imprenta Fénix, Santiago, 1922, 8.º—18 pp.

VALENZUELA Q. (Elvira).

589.—Escuela de Farmacia de la Universidad de Concepcion. Titulaciones de Opio. Memoria de prueba para optar al grado de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Elvira Valenzuela Q. Imp. de «La Union de Concepcion». Agosto de 1922, 8.º—22 p..

VÁZQUEZ SILVA (Gertrudis).

590.—Birrefringencia. Memoria de Prueba para

optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Jertrúdis Vásquez Silva. Santiago de Chile, Imp. San Pablo 1157, 1922, 4.º—23 pp.

VILLABLANCA S. (Raquel).

591.—Raquel Villablanca S. Sobre la nitración de la ortocloro-parabromo-acetanilida. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Imprenta Fenix, Santiago, 1922, 4.º—15 pp.

WAISMAN BERENSOHN (Catalina).

592.—Catalina Waisman Berensohn. De los cambios de Estado. Transformaciones físicas de la materia. Memoria de prueba para optar el título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Imprenta Fénix, Santiago, 1922, 4.º—30 pp. y una s. f.

ZÚÑIGA S. (Adela).

593.—Ensayo de preparación de la yodoacetanilida. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernación El Globo, 1922, 8.º—17 pp.

ALVAREZ SÁEZ (Lilia).

594.—Constrictores vasculares. Santiago. Imp. San Carlos, 1923, 4.º—28 pp.—(*En la segunda página:*) Tesis para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile.

BATTAGLIA ALVEAR (Margarita).

595.—Preparacion i esterilizacion de algunos objetos de curacion: algodones, gasas, compresas, esponjas, etc. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago, Imp. San Carlos, 1923, 4.º—32 pp.

CARVALLO GUTIÉRREZ (Leontina).

596. — Leontina Carvallo Gutiérrez. Jarabes Medicinales Consideraciones sobre los principales métodos de preparación de algunos jarabes empleados en farmacia. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile Imprenta Echeverria, 1923, 4.º—29 pp.

FIGUEROA A. (Juana).

597.—Juana Figueroa A. Estudios sobre Anti-sépticos de la Leche. Memoria de prueba para optar al título de Farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile Imprenta Cau-polican, 1923, 4.º—16 pp.

OCHOA A. (Ana M.).

598.—Ana M. Ochoa A. Universidad de Concepcion Escuela de Farmacia. Vitaminas. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Concepcion Ex-Talleres de «El Sur», 1923, 4.º—29 pp.

RUIZ RUBIO (Liduvina).

599.—Liduvina Ruiz Rubio. El opio y sus principales preparados. Memoria de prueba para optar al título de farmacéutico de la Universidad de Chile. Santiago de Chile. Valiente y Cia., Impresores, 1923, 4.º—32 pp.





V

DENTÍSTICA

SAGÜEZ AGUIRRE (Carmen Rosa).

600.—Carmen Rosa Sagüez Aguirre. La caries de tercer grado. Memoria de prueba para optar al grado de dentista. Santiago de Chile, Imprenta y Encuader. Lourdes, 1912, 8.º—28 pp.

CARRASCO CERDA (Rosalba).

601.—Rosalba Carrasco Cerda. Anjina de Ludwing. Memoria de prueba Para optar al título de Dentista de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Francia, 1913, 8.º—25 pp.

MAUREIRA I. (Flor M.).

602.—Flor M. Maureira I. De los tumores en jeneral. Algunas consideraciones particulares

acerca de los émulis. Memoria de prueba Para optar al grado de Dentista de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1913, 8.º—32 pp.

ULLOA GALAZ (Elcira).

603.—Elcira Ulloa Galaz. Neuraljias de origen dentario. Memoria de prueba Para optar al título de Dentista de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1913, 8.º—20 pp.

ULLOA GALAZ (Zulema).

604.—Zulema Ulloa Galaz. Anomalías Dentarias. Memoria de prueba Para optar al título de Dentista de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1913, 8.º—23 pp.

CONTRERAS RUIZ (Ester).

605.—Ester Contreras Ruiz. Algunas consideraciones sobre sífilis bucal. Memoria de prueba para optar el título de Dentista de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Chile, 1918, 8.º—15 pp. y una s. f.

SUR (América del).

606.—América del Sur. Primera Dentición. Memoria de Prueba Para optar al Grado de Dentista. Santiago de Chile, Librería de los Estudiantes, 1918, 5.º—31 pp. y una s. f.

Por extraño que parezca, el nombre con que se firma la autora no es seudónimo.

RETAMAL R. (Laura).

607.—Laura Retamal R. Retención de Placas. 1918. Santiago de Chile, Imprenta Franklin, 4.º—28 pp.

TORRES PÉREZ (Ana L.).

608.—Ana L. Torres Perez. Incrustaciones de porcelana. Memoria de Prueba para optar al título de Dentista de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta i Enc. «La Economía», 1918, 8.º—19 pp.

EINERSEN O. (Carolina).

609.—Carolina Einersen O. Extracciones dentales y sus accidentes anestésicos. Memoria de prueba para optar al título de dentista de la Universidad de Chile. Imprenta i Encuadernacion Moderna. Concepcion, 1919, 4.º—23 pp.

GONZÁLEZ NOLLE (Eugenia).

610.—Eujenia González Nolle. Flemones de la Cara. 1919. Santiago de Chile, Imprenta «La Bolsa», 4.º—24 pp.

GRELLET M. (Delia).

611.—Clínica del Prof. Sr. Arturo Sierra. Delia Grellet M. Accidentes de erupcion y tratamiento operatorio de los dientes temporales.

Memoria de Prueba para optar al título de Dentista. 1919. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernación «New-York», 4.º—37 pp. y una s. f.

IBÁÑEZ GACITÚA (Rosa).

612.—Rosa Ibáñez Gacitúa. Materias Obturatrices. Tesis para optar al título de Dentista en la Universidad de Chile. Imp. Universidad, 8.º—sin fecha (1919).—20 pp.

MADRID JARAMILLO (Aurora).

613.—Aurora Madrid Jaramillo. Propiedades i uso terapéutico de algunos desinfectantes en Odontología. Memoria de prueba Para optar al título de Dentista de la Universidad de Chile. Santiago de Chile. Imprenta El Progreso, 1919, 8.º—26 pp. y una s. f.

MURANDA SALFATE (Laura).

614.—Laura Muranda Salfate. Absceso alvéolo dentario i su tratamiento. Memoria de prueba para optar (*sic*) al título de dentista de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta «La Bolsa», 1919, 8.º—31 pp.

PUEBLA F. (Hortensia).

615.—Hortensia Puebla F. Higiene de la Cavidad Oral. Memoria de prueba para optar al título de dentista de la Universidad de Chile.

Santiago de Chile, Imprenta y Enc. La Universal, 1919, 8.º—23 pp.

SALINAS VARGAS (María R.).

616.—María R. Salinas Vargas. Fracturas de los maxilares. Memoria de Prueba para optar al título de Dentista en la Universidad de Chile. Santiago de Chile, 1919. Imprenta y Encuadernación «New-York», 8.º—32 pp.

TIETZ MILBRADT (Ana).

617.—Ana Tietz Milbradt. Contribucion al estudio de las Anomalías de Erupción i Diagnóstico Radiográfico. Memoria de prueba Para optar al Título de Dentista de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Talleres Tipográficos del Instituto de Sordo-Mudos i de Ciegos. 1919, 8.º—29 pp. y una s. f.

VARELA RODRÍGUEZ (Berta).

618.—Berta Varela Rodríguez. Incrustaciones de oro. Memoria de Prueba para optar al título de Dentista de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Cisneros, 1919, 8.º—20 pp.

VOIGT AICHELE (Cristina).

619.—Cristina Voigt Aichele. Tratamiento de los dientes de leche. Memoria de Prueba para optar al título de dentista en la Universidad de

Chile. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1919, 8.º—19 pp.

FORTUÑO MORALES (Carolina).

620.—Carolina Fortuño Morales. Dientes temporales. Memoria de prueba para optar al título de Dentista de la Universidad de Chile. Imprenta «Yara», Santiago de Chile, 1920, 4.º—19 pp.

GUTIÉRREZ R. (Inés).

621.—Ines Gutierrez R. Anestesia. Memoria de prueba para optar al título de Dentista de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Escuela Tip. «La Gratitude Nacional», 1920, 8.º—24 pp.

MARMENTINI R. (Valentina).

622.—Valentina Marmentini R. Confeccion de Placas Bonwill. Santiago de Chile, Imp. Fiscal de la Penitenciaría, 1920, 4.º—31 pp. y una s. f.

PARADA C. (Rosa).

623.—Rosa Parada C. Coloración y Descoloración de Dientes. Memoria de Prueba para optar al título de Dentista de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Colón, 1920, 8.º—22 pp.

SALINAS V. (Cristina).

624.—Cristina Salinas V. Retención de placas. Santiago de Chile, Imp. Fiscal de la Penitenciaría, 1920, 4.º—30 pp. y una s. f.

SERENDERO B. (Ofelia).

625.—Ofelia Serendero B. Preparación de cavidades para inlays. Memoria de prueba para optar al título de Dentista de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta «Yara», 1920, 8.º—27 pp. y una s. f.

SILVA ROJAS (Rosalía).

626.—Coloración i Descoloración de dientes. Memoria de prueba para optar el título de Dentista de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta y Librería Excelsior, 1920, 8.º mayor.—25 pp. y la última sin foliar.

WEINSTEIN RUDOY (Ida).

627.—Ida Weinstein Rudoy. Algunas consideraciones sobre anestesia. Memoria de prueba para optar al título de Dentista de la Universidad de Chile. Imprenta Universitaria, Santiago, 1920, 8.º—59 pp. y una s. f.

CASTRO G. (Juana Ruth).

628.—Juana Ruth Castro G. Caries en los dientes de leche y su tratamiento. Memoria de prueba para optar al título de dentista en la

Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Estrella del Pacifico, 1921, 4.º—16 pp.

CUBILLOS PAREJA (Ana).

629.—Anatomía patológica de las periodontitis. Memoria de prueba para optar al título de dentista en la Universidad de Chile por Ana Cubillos Pareja. Santiago de Chile, Soc. Imp. i Lit. Universo, 1921, 8.º—28 pp.

GRABITZ (Annie).

630.—Neuralgia del trigémino. Memoria de prueba para optar al título de dentista de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Estrella del Pacifico, 1921, 4.º—15 pp.

GRANDI CAMERÓN (Julia).

631.—Julia Grandi Cameron. Tratamientos de caries de 4.º grado especialmente por el dicloramin T. Memoria de prueba para optar al título de Dentista de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Universidad, 1921, 4.º—24 pp.

MACAYA HORMAZÁBAL (Graciela).

632.—Graciela Macaya Hormazábal. Pulpa Dentaria y su tratamiento. Memoria de prueba para optar al título de dentista en la Universidad de Chile, Imprenta Estrella del Pacifico, 1921, 4.º—30 pp.

ROJOS OLATE (Zumilda).

633.—Zumilda Rojos Olate. El arsénico y su aplicacion en dentistica. Memoria de prueba para optar al título de dentista en la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Estrella del Pacifico, 1921, 4.º—20 pp.

RUBIO HERRERA (Fresia).

634.—Fresia Rubio Herrera. Higiene Bucal. Memoria de prueba para optar al título de dentista en la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Estrella del Pacífico, 1921, 8.º—22 pp.

SCHWARZENBERG (Julia).

635.—Julia Schwarzenberg. Terapéutica. Memoria de prueba para optar al título de Dentista de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Imp. y Lit. «La Ilustracion», 1921, 8.º—43 pp. y una s. f.

YAHN WEST (Elsa).

636.—Las relaciones del diente humano. Elsa Yahn West. Imprenta, Encuadernación y Lito. «Selecta», 1921, 4.º—30 pp. y una s. f.

LÓPEZ VITTA (Ester).

637.—Esther López Vitta. Fístulas Alveolares de Origen Dentario Memoria de prueba para obter (*sic*) al título de Dentista de la Universi-

dad de Chile Escuela Tip. «La Gratitude Nacional». 1922, 8.º—30 pp.

ORTIZ OLIVARES (Julia).

638.—Julia Ortiz Olivares. Embriología e histología del diente Memoria de prueba para optar al título de Dentista de la Universidad de Chile. 1922. Imp. y Encuadernación América, 4.º—31 pp. y una s. f.

RIQUELME B. (Lucila).

639.—Lucila Riquelme B. La histología del diente y su importancia en la operatoria. Memoria de prueba para optar al título de Dentista de la Universidad de Chile. Concepción, Imprenta y Encuadernación Moderna, 1923, 8.º—24 pp.

SOTO MUÑOZ (Celinda).

640.—Escuela Dental—Clases de Bacteriología y Patología General Profesor Dr. Rafael Toro Amor. Etiología Patogenia y tratamiento de las hemorragias dentarias. Celinda Soto Muñoz. Memoria de prueba para optar al título de Dentista de la Universidad de Chile. Santiago de Chile Imprenta Universitaria, 1923, 4.º—61 pp. y dos s. f.

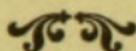
URRUTIA MUÑOZ (Luisa).

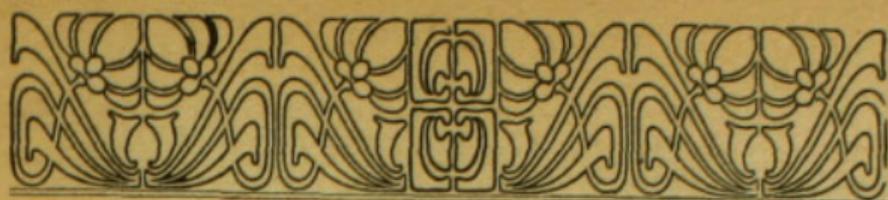
641.—Luisa Urrutia Muñoz. Contribución al Estudio de las Enfermedades de la Pulpa Den-

taria. Tesis de Prueba para optar al grado de Dentista en la Universidad de Chile. Imprenta Selecta, 1923, 4.º mayor.—13 pp. y una s. f.

URRUTIA MUÑOZ (Teresa).

642.—Teresa Urrutia Muñoz. Fístulas de Origen Dentario. Tesis de Prueba para optar al grado de Dentista en la Universidad de Chile. Imprenta Selecta, 1923, 4.º mayor.—14 pp.





REGISTRO ALFABÉTICO

A

- Abasolo (Flora), 221.
Abrahamsson (Ana), 128.
Aburto (Amira), 234.
Aburto P. (Cristina), 250.
Acevedo Serrano (Olga), 20.
Acuña Godoy (Lucrecia), 288.
Acuña Montenegro (María L.), 281.
Aguilera L. (C.), 134.
Aguirre (Sor Eufrosina), 83.
Aguirre y G. (Roca A.), 275.
Agustini (Delmira), 223.
Alba Alvarez (María E.), 282.
Aldunate (Luis), 207.
Aldunate B. (E.), 257.
Aldunate Calvo (María), 78.
Alegria S. (Hortensia), 132.
Alessandri (Arturo), 224.
Alfonso (Paulino), 52.
Altamirano W. (Laura), 288.
Alvarado Becker (Blanca), 234, 278.
Alvarado Wall (Evangelina), 292.
Alvarez (Amalia E. de), 141.
Alvarez (Héctor), 129.
Alvarez Allende (Trinidad), 297.
Alvarez Condarco (Clara), 96, 97.
Alvarez Sáez (Lilia), 306.
Amicis (Edmundo de), 41, 118, 137.
Amiel (Enrique Federico), 209.
Amunátegui (Gregorio), 250.
Amunátegui (Miguel Luis), 86, 148.
Anabalón (Luisa), 46, 155, 224, 226.
Ancich Ramírez (Elena), 256.
Anguita de Vilet (Adela), 19.
Anrique Reyes (Nicolás), 193.
Antón del Olmet (Casilda), 33.
Araneda (Rosa), 30.
Araneda Mangelsdorff (Rosa), 17, 39, 40.
Araucana. Véase Sáez (Julia).
Aravena (Carolina Rosa), 99.
Araya A. (Evangelina), 252.
Araya Arias (Mercedes R.), 282.
Araya Fuentealba (Javier), 275.
Arellano A. (Rosa Ester), 288.

- Armaza (Amelia), 71.
 Armaza (María B. de), 71.
 Armstrong de Torres (Amalia), 125.
 Aros Parker (Sabina), 297.
 Arregui de Rodicio (Celinda), 78, 236, 239, 242.
 Atkinson (William Walker), 115.
 Auclair (Marcelle), 52, 192, 199-201, 226.
 Aura. Véase Jorquera (Laura).
 Avila P. (Ernestina), 131.
 Avogadro, 286.
 Azócar (Edelmira), 76.

B.

- Bacigalupo (Carmelina), 138.
 Baeza Aguirre (Alicia), 282.
 Balferrama (Carolina), 98.
 Bañados (Guillermo M.), 55.
 Barbé (Matilde), 124.
 Bari (Aurelia P. de), 78.
 Barra Aristegui (Isabel de la), 102.
 Barra (Maipina de la), 107, 182, 183.
 Barrantes (Vicente), 18.
 Barrera de Raby (Mercedes), 138.
 Barros Borgoño de Orrego (Martina), 227, 230.
 Batallé Mejía (Francisca), 292.
 Bataille (Henri), 177.
 Bataglia Alvear (Margarita), 307.
 Bécquer (Gustavo Adolfo), 19, 82, 88, 89, 90.
 Beecher (D. H. W.), 99.
 Bello (Inés). Véase Echeverría.
 Bello (Rebeca), 95.
 Belmar Pereira (Dina), 275.
 Belmonte Turra (Victalina E.), 282.
 Beltrán (Ignacio), 73.
 Belzu (Manuel Isidoro), 29.
 Belzu de Córdoba (Edelmira), 29.
 Belzu de Dorado (Mercedes), 29.
 Benavente (Jacinto), 178, 226.
 Bergson (Enrique), 226.
 Bering (Isabel), 131.
 Besa de Díaz (María), 77.
 Berlendi Sturla (Yolanda), 297.
 Besa de Donoso (Luisa), 77.
 Besoain Robles (Blanca), 283.
 Blanco (Ventura), 46.
 Blasco Ibáñez (Vicente), 208.
 Blest Gana (Alberto), 210.
 Blin y Appleby (Elisa), 110.
 Bolívar (Simón), 190.
 Bordalí de de la Barra (Eloísa), 226.
 Bórquez Dall' Orso (Estela), 292.
 Boza Trochu (Lidia), 190, 202.
 Brandau G. (Matilde), 241-242.
 Bravo G. (Raquel), 257.
 Briones de Silva (Pabla), 122.
 Briseño (Ramón), 22, 24, 69, 82, 204, 220.
 Brito (Tilda), 17, 50.
 Brito de Donoso (Tilda), 56, 166.
 Bulnes Drago (Ester E. de), 236.
 Bunster de Lorca (Rosa), 115, 116.
 Bustamente (Carlota joaquina), 18.
 Bustamante (Emilia), 42, 43, 211.
 Bustamante de Baeza (Hortensia), 19.
 Bustos (Laura), 34, 35.

C.

- Cabrera (Rosa Idilia), 131, 191, 194.
 Cáceres (María), 128.
 Cáceres Silva (Adriana), 278.

- Cadot (Pedro), 121.
 Caldera (León Víctor), 131.
 Caldera y Benavides (Carmela), 57.
 Calderón (María), 234.
 Calderón Alcorta (María), 297.
 Campo (Lucía), 178.
 Campo de Barcellos (Lucía del), 144, 157.
 Campoamor (Ramón de), 191.
 Campos de Mora (Judith), 136.
 Canala (Luisa Estefanía), 276.
 Canales Pizarro (María), 76.
 Canales Pizarro (Marta), 77.
 Cannouet (Enrique), 54.
 Canto (Sara), 104.
 Cárcamo Concha (Herminia), 292.
 Carrasco Cerda (Rosalba), 309.
 Carreaud (Z.), 104.
 Carreón Lara (Edelmira), 255.
 Carrera (Javiera), 64, 84.
 Carrera (José Miguel), 43.
 Carvallo de Merino (Enriqueta), 77.
 Carvallo Gutiérrez (Leontina), 307.
 Casali (Humberto), 49.
 Casanova de Polanco (Eduvigis), 119, 120.
 Casarino F. (Filomona), 243.
 Casas Cordero (Rafaela), 76, 85, 182, 188.
 Castro (María Carolina F. de), 75.
 Castro (Rosa de), 113, 114.
 Castro Ahumada (María), 283.
 Castro G. (Juana Ruth), 315.
 Caviendes (Victoria), 190.
 Cerón Sanhueza (Guillermina), 297.
 Cervantes Saavedra (Miguel de), 89, 114.
 Cervelló (Mercedes), 120.
 Cid Baeza (Astenia), 58, 164.
 Cienfuegos de Honorato (Corina), 225.
 Cifuentes (Inés), 75.
 Cifuentes Sepúlveda (Joaquín), 57.
 Clavic Richardson's (Milena), 298.
 Clary. Véase Polanco de Hoffmann.
 Claro Solar (Mercedes), 19.
 Clavería Torres (Julia), 256.
 Cleanhouse (Victorina), 206-207.
 Combe (F.), 114.
 Comte (Augusto), 149.
 Concha (Juan Enrique), 175.
 Concha Garmendia (Trinidad), 77, 79, 145, 164.
 Contreras Ruiz (Ester), 310.
 Córdoba (Alonso de), 83.
 Cordovez Cordovez (Victoria), 114, 121, 122.
 Conejeros (Laura), 137.
 Corey L. (Giliberta), 251.
 Coronado (Carolina), 19.
 Corral A. (Raquel E.), 137.
 Correa Mora (Manuela), 278.
 Cortés (José Domingo), 17, 18.
 Cortés Escobar (Elisa), 249.
 Cosío Pérez (Ema), 247.
 Coulevain (Pierre de), 207.
 Courbis de Valencia (Enriqueta), 123, 135.
 Cotapos de Carrera (María), 84.
 Covarrubias Orozco (Sebastián de), 177.
 Covarrubias Valdés (Sara), 78.
 Cox-Stuven (Mariana), 144, 152, 153, 208.
 Croix (Raúl de), 109.
 Cruz (Juana Inés de la). Véase Anabalón (Luisa).

- Cruz (Teresa de la). Véase Wilms Montt.
- Cruz (Santos). Véase Bustamante (Emilia).
- Cruz-Coke (Ricardo), 148, 221.
- Cruz Ramírez (Brunilda), 298.
- Cuadra (Sor Tadea de la), 100.
- Cubillos Pareja (Ana), 316.
- Cueto (Victoria) 17, 38.
- Ch.**
- Chacón (Jacinto), 31.
- Chadwick de Solar (Julia), 75.
- Charpín (Amelia), 83.
- Chasap (Federico Eduardo), 95.
- D.**
- Dávila Silva (Ricardo), 138, 165, 170, 171, 172, 173, 214, 225.
- Díaz (Eloísa), 118, 124, 126, 127, 129, 130, 235, 237, 238, 245-246.
- Díaz Arrieta (Hernán), 54, 60.
- Díaz Campagne (Adela), 293.
- Díaz Muñoz (Juana), 254.
- Dixie (Florence), 182.
- Donoso (Abraham), 113.
- Donoso D. (Ida), 298.
- Dorado (José Vicente), 29.
- Dorlhiac (Laura), 75.
- Ducci K. (José), 50.
- Duhalde S. (Carlota), 293.
- Durand (Amelie), 236.
- E.**
- Eastman de Huneeus (Sofía), 215, 226.
- Echazarreta de Sanfuentes (Ana), 213.
- Echeverría de Larraín (Inés), xi, 144, 145, 169, 182, 184, 187, 188, 196, 203, 207-210, 226.
- Echeverría de Vargas (Mercedes), 151, 205.
- Echeverría Reyes (Adriana), 79.
- Edwards de López (Elena), 226.
- Edwards de Salas (Adela), 74, 78, 212.
- Edwards Salas (Adela), 76.
- Egaña (Juan), 43.
- Einersen O. (Carolina), 311.
- Elgueta L. (Cornelia), 253.
- Eliz (Leonardo), 19.
- Emerson (Ralf Waldo), 209, 226.
- Ercilla y Zúñiga (Alonso de), 41, 42, 64, 84.
- Errázuriz de Del Campo (Margarita), 76.
- Errázuriz de Subercaseaux (Amalia), 74, 182, 185, 186, 187, 208.
- Escobedo (Margarita), 132.
- Espina de Alvarez (Amalia), 129.
- Espinosa (Modesta), 19.
- Espinosa del Campo (Luisa), 278.
- Espronceda (José de), 25.
- Ewertz Voigt (Elena), 279.
- Eyzaguirre (Ignacio Víctor), 10.
- Eyzaguirre Rouse (Emilia), 76.
- F.**
- Fagalde de Rojas (Amelia), 76.
- Fehrman Valdés (Ana), 135, 139.
- Feliú Hurtado (Emilia), 111.
- Fernández (Corina C. de), 78.
- Fernández Alderete (Juan), 83.
- Fernández de García Huidobro (Luisa), xi, 68, 72, 74, 79, 219.

- Fernández de Infante (Javiera), 101.
 Fernández de Infante (María Mercedes), 68. 72.
 Ferrari Rojas (Sofía de), 219, 223.
 Ferronais (Alejandrina de la), 134.
 Figueroa (Pedro Pablo), 19, 126.
 Figueroa A. (Juana), 307.
 Figueroa M. (Elisa), 288.
 Figueroa M. (Ema), 293-294.
 Figueroa de Echeverría (Rosa), 77.
 Fitzmaurice-Kelly (James), 95, 114.
 Flores Ruz (Ana), 276.
 Fontaine (Adriana), 75.
 Fontana (Rafael de la), 51.
 Fontecilla (Mercedes), 64.
 Fortín (Celia G. de), 36.
 Fortuño Morales (Corina), 314.
 Foster (Julia C. de), 76.
 Foster Recabarren (Elisa), 73.
 Fray Apenta. 47.
 Freeman de G. (Carmen), 235.
 Froemel (Guillermjna), 139.
 Fuente R. (Manuela de la), 251.
 Fuentealba R. (Zaida), 298.
 Fuenzalida Castro (Marta), 188.
 Fuenzalida Godomar (Marina), 250.
 Fuenzalida Guzmán (Gilberto), 133.
- G.**
- Gajardo E. (María), 299.
 Gajardo Millas (Clotilde), 294.
 Gajardo Quiroga (Adela), 105.
 Galdames (M. Stella), 223.
 Gallardo S. (Eudomilia), 85.
 Gandón Maquant (Ema), 257.
 García (O.), 137.
 García C. (Flora), 289.
 García F. (Ana M.), 48, 129, 191, 195.
 García de la Huerta (Tadea), 9, 10.
 García Guerrero (D.), 255.
 García Guerrero (Rosa), 76.
 García Salas de Arias (Sara María), 31.
 Gautier (Teófilo), 112.
 Gebauer (María), 124.
 Ginés de Alcantara. Véase Quindos de Montalva.
 Girard de Escudero (Rosa), 18.
 Girardin (Madame de), 112.
 Godoy (Lucila), XI, 20, 51, 60, 219, 223.
 Godoy (María del Rosario), 114.
 Godoy G. (Berta J.), 276.
 Goffaux (Valerie), 120.
 Gómez (Juan), 83, 84.
 Gómez de Vidaurre (Felipe), 5.
 González (Rodrigo), 3.
 González G. (María E.), 248.
 González M. (Ema), 78.
 González Nolle (Andrea), 251.
 González Nolle (Eugenia), 311.
 González R. (J. Félix), 130.
 Gorriti (Juana Manuela), 29.
 Goycolea (Eliodora), 73.
 Grabitz (Annie), 316.
 Graham (María), 182.
 Grandi Camerón (Julia), 316.
 Grasset (Bernard), 155.
 Grellet M. (Delia), 311.
 Gremler (Juana), 125.
 Guajardo M. (Julia), 299.
 Guenot (Enrique), 105.
 Guerra Vega (Elisa), 299.
 Guignot de Monfort (L. M.), 102.
 Guillou (Victoria, Elvira y Delia), 120.

Guizot (M.), 97.
 Gutiérrez (Juan María), 17.
 Gutiérrez C. (Julia E.), 248.
 Gutiérrez C. (Rosalia), 283.
 Gutiérrez R. (Inés), 314.
 Guzmán E. (Amanda), 294.

H.

Hayden (Elena G.), 72.
 Helfmann (G.), 99.
 Henríquez (Camilo), 43.
 Herder (B.), 130.
 Hernández Salas (Inés), 283.
 Herrera (Fernando de), 226.
 Herrera Pérez (Irma), 257-258.
 Hidalgo (Delfina María), 16, 18,
 19, 26, 63, 64, 70, 106, 107, 108.
 Hidalgo (Juana), 104.
 Higuera C. (Elvira), 247.
 Hinojosa (Mercedes), 104.
 Hooper de Mandiola (Georgina),
 215.
 Hörmann (Ana) 75.
 Hormazábal (Irene), 284.
 Hübner Bezanilla (Jorge), 52.
 Hübner de Fresno (Sara), 226.
 Hugo (Víctor), 86.
 Huguet (P.), 101, 103.
 Huneus (Roberto), 163.
 Huneus Gana (Domitila), 75.
 Hurtado Concha (Elena), 223.

I.

Ibáñez (Adolfo), 82, 88.
 Ibáñez Gacitúa (Rosa), 312.
 Ibarbourou (Juana de), 56.
 Iglesias de Baudet (Luz), 141.
 Ilabaca León (Alfredo), 228.
 Ilufiz Bernales (Ema), 283.

Infante (Carlos), 101.
 Infante (José Miguel), 43.
 Inojosa Gervasoni (Ester), 294.
 Inojosa Gervasoni (Mercedes),
 284.
 Inostroza (Juana María), 38.
 Inostroza Burgos (Clara), 299.
 Irrarázabal de Pereira (Isabel),
 78.
 Ivens (Elena), 219, 223.
 Ivens (José), 131.
 Izquierdo (Sor María Gertru-
 dis), 112, 113.
 Izquierdo (Vicente), 257.

J.

Jaque C. (Filomena), 253.
 Jara A. (María), 300.
 Jara Valenzuela (Inés), 75.
 Jaraquemada (Paula de), 64.
 Jefferson C. (Ernestina), 131.
 Jesús Crucificado (Sor María de)
 72.
 Jofré C. (Emilia H.), 37.
 Jonnesco (Th.), 249.
 Jorquera (Laura), 87, 144, 158,
 160, 165.
 Jurieu (J. P.), 96.

K.

Kalchberg de Froemel (Guiller-
 mina von), 122, 123, 124.
 Katz M. (Carmela), 249.
 Keller (Ellen), 175.
 Körner (Victor), 251, 253, 255.
 Krüger (Adolfo), 302.
 Kurtz Echeñique (Paulina), 223.

L.

Labarca (Eugenio), 175.
 Labarca (José Santiago), 96.
 Labarca Hubertson (Amanda),
 118, 138, 140, 145, 160, 176-
 177, 183, 204, 206, 225, 226,
 229.
 Labatut A. (Juana G.), 279.
 Lacoste N. (Graciela), 279.
 Lagos (Blanca M. de), 45.
 Lagos (Cosme D.), 41, 42, 43, 44.
 Lagunas V. (M. Orfilia), 50.,
 Lamiothe (Beatriz), 104.
 Landa Z. (Francisco), 123, 124.
 Landau (Leopoldo), 238.
 Larenas de Herrera (Hersilia),
 121.
 Larraín (Raimundo), 212.
 Larraín Bulnes (Lucía), 206.
 Larraín de Echeverría (Matilde),
 77.
 Larraín García Moreno (Luisa),
 212.
 Las Heras (Gregorio de), 43.
 Lassabe de Cruz-Coke (Celeste),
 143, 148, 218, 221.
 Lastarria Caverro (Berta), 170,
 180.
 Latorre (Mariano), 166.
 Lazo Jaraquemada (Ema), 79.
 Lebon (Huberto), 112.
 Leiva E. (Adriana), 279.
 Leiva Pizarro (Isabel), 284.
 Leiva Revello (Ana), 284.
 León (Fray Luis de), 226.
 León Luco (Josefina), 78.
 Leonardo de Argensola (Lupericio),
 226.
 Le-Quesne (María Antonieta),
 17, 53.
 Letelier de Reyes (Beatriz) 226.
 Letelier R. (Rita), 109.

Leytón Castillo (Blanca), 276.
 Lizardi (Carolina), 19.
 Longeri Melani (Amalia), 300.
 López (Clotilde Adelina), 19.
 López Ossa (Aurora), 76.
 López Núñez (Francisco), 90.
 López Pinto (Ramón), 211.
 López Vitta (Ester), 317.
 Luco (Mercedes Luisa), 79.
 Luengo Hernández (Zulema),
 81, 83.
 Luz (Clara de la), 239.
 Lyon de Aldunate (Adriana), 75.
 Lyon de Subercaseaux (Elvira),
 78.

M.

Macaya Hormazábal (Graciela),
 316.
 Macuada (Cristina Alba), 294,
 295.
 Madrid Jaramillo (Aurora), 312.
 Mæterlinck (Mauricio), 85, 175,
 209.
 Magallanes Moure (Manuel),
 57, 155.
 Maira (Octavio), 252, 257.
 Maluschka de Muñoz (Luisa),
 123.
 Mandujano (Graciela), 114, 224.
 Marambio Cortés (Julia), 79.
 Mardones de Mauret (Clara),
 140.
 Margery Bascañán (Marta), 295.
 Marín Alemany (Eugenia), 78.
 Marín de Solar (Mercedes), 15,
 17, 18, 19, 22, 23, 24, 25, 26,
 81, 82, 83, 84, 203, 204, 221.
 Marinot (Marie Denise), 150.
 Marmellini R. (Valentina), 314.
 Marqués de Dosfuentes, 240.
 Marquina (Eduardo), 178.

- Marsella (Juan). Véase Cruz-Coke.
- Martínez (Aristides), 211.
- Martínez (Marcial), 211.
- Martínez (María Eugenia), 84.
- Martínez C. (Lastenia), 211.
- Martínez de Rozas (Juan), 43.
- Martínez Sierra (Gregorio), 156.
- Maturana (M. S. A. de), 125.
- Maturana Z. (Sara), 284.
- Mathieu (Ema), 121.
- Matte de Iñiguez (Rebeca), 95.
- Matte de Izquierdo (Delia), 227.
- Maureira I. (Flor M.), 309.
- Mayers Glehy (Cora), 252.
- Medina (J. T.), 11.
- Medina Mc' Key (Elena), 300.
- Meléndez O. (Luis), 53, 166.
- Mella Mella (Blanca), 285.
- Melzi (Domingo), 173.
- Menchaca Lira (Clemencia), 76.
- Menchaca Lira A. (Elena), 75.
- Merino (María), 110.
- Merino Vargas (Leonor), 300.
- Mery (Jules), 112.
- Mesías S. (Rosa A.), 247.
- Mettifogo C. (Palmira), 295.
- Migone (Clara), 186.
- Migone (Mario Luis), 186.
- Millán (Loreto E. de), 96, 97.
- Miranda (Juan Bautista), 278.
- Miranda Velásquez (Pilar), 148.
- Miriam Elim. Véase Preusse (María).
- Mistral. Véase Godoy (Lucila).
- Molina Sánchez (Sara), 289.
- Monasterio de Latapiat (Agueda), 64.
- Monlaur (M. R.), 113.
- Monna Lissa. Véase Fernández de García Huidobro.
- Montecinos (María del Pilar), 194.
- Montecinos G. (Humberto), 224.
- Monticelli (A.), 147.
- Montt (Manuel), 43.
- Montt (Pedro), 208.
- Montt de Marambio (Delfina), 205, 219, 223.
- Montt de Marambio (Nicolasa), 34, 38, 109, 110, 111.
- Montt H. (Ana), 234, 277.
- Monvel (María). Véase Brito (Tilda).
- Moore (Eduardo), 253, 254.
- Mora (Mario). Véase Neves de Pérez.
- Morales Illanes (Berta), 289.
- Morán (Alberto), 63, 64.
- Moreno Maira (Sara), 223.
- Mujica (Dr. Alejandro), 251.
- Muñoz (Mercedes Práxedes), 149.
- Muñoz C. (Angela), 251.
- Muñoz Fuentealba (Ernestina), 79.
- Muñoz H. (José M.), 123.
- Muranda Salfate (Laura), 312.
- Murillo F. (Caupolicán), 240.

N.

- Napoleón I, 85.
- Naranjo (María Ester P. de), 133.
- Neira Fernández (Magdalena), 255.
- Neira G. (Milagro), 127.
- Neves de Pérez (Ana), 190.
- Nieto del Río (Félix), 153, 209.
- Nietzsche (Federico), 209.
- Nolf Garrido (Alicia), 301.
- Novoa V. (Guillermina), 295.
- Núñez (Jacinto), 11, 121.

O.

Ocampo (Domitila), 104.
 Ochoa (Clementina de), 148.
 Ochoa A. (Ana M.), 307.
 O' Higgins (Bernardo), 43.
 Olañeta (Dolores), 71, 99, 105,
 111, 112.
 Olivares (Elvira), 104.
 Olivares (Lavinia), 234, 301.
 Olivares (María Cornelia), 64.
 Olmedo (José Joaquín de), 25.
 Omer Emeth. Véase Vaïsse.
 Opazo Varas (Pastora L.), 285.
 Orellana Triviño (Sara), 289.
 Orrego de Uribe (Rosario), 17,
 18, 19, 143, 146, 166, 218.
 Orrego Luco (Augusto), 147.
 Orrego Luco (Luis), 207.
 Ortiz Olivares (Julia), 318.
 Ortúzar de Elguín (Elena), 165.
 Ortúzar de F. de Castro (Teresa),
 75.
 Ortúzar de Valdés (Ana L.), 76.
 Ossa de Godoy (Blanca), 138.
 Ossandón Guzmán (Teresa), 82,
 88.
 Osorio M. (Celestina), 28.
 Ossorio y Bernard (Manuel), 29,
 155.
 Otaegui (Cristina), 36.
 Ovalle C. (Francisco Javier),
 209.

P.

Pacheco Pizarro (Gudelia), 242.
 Pacheco Pizarro (Luisa), 249.
 Páez A. (Elba), 290.
 Page A. (Paula), 296.
 Palacios de Baeza (Eugenia), 76.
 Palma (Ricardo), 24, 147.

Palmarola (Ramón), 166, 167.
 Pantanelli de Gaytán (Alaide),
 102, 104.
 Parada C. (Rosa), 314.
 Pardo Bazán (Emilia), 228.
 Pardo Correa (C.), 250.
 Parodi García (Laura), 285.
 Pascual Bartholín (Ema), 301.
 Pastene (Francisco), 83.
 Pastene (Juan Bautista), 83.
 Pastene (Tomás), 84.
 Pfau D. (Ana), 290.
 Pellé de Serrano (Ester), 75.
 Pelletier (Sor María de Santa
 Eufrasia), 105, 106.
 Peña Díaz (Ernestina), 253.
 Pepiña Peralta. Véase Ossandón
 Guzmán.
 Pérez (Bertina L.), 140.
 Pérez (Ernestina), xi, 227, 229,
 237, 238, 240.
 Pérez (Juana), 97.
 Pérez C. (Teresa), 280.
 Pérez de Errázuriz (Isabel), 77.
 Pérez García (Julia), 280.
 Pérez Godoy (Odilia), 277.
 Pérez L. (Emilio), 71, 72, 73.
 Pérez Matus (Celia), 243.
 Piderit de Allard (Ester), 75.
 Pinochet (Tancredo), 160.
 Pinto Ballón (Catalina), 252.
 Pinto de Bulnes (Enriqueta), 95,
 98,
 Pío IX, 103.
 Poblete C. (Elena), 290.
 Poblete I. (Florentina), 191, 196.
 Poblete N. (Hortensia), 301-302.
 Poblete Rodríguez (Ester), 290.
 Poenisch (Mercedes F. de), 132.
 Polanco de Hoffmann (Clarisa),
 xi, 160, 166-167.
 Portales (Diego), 17, 22, 43.
 Pozo (Enriqueta), 104.

- Pradel de Donoso (Ismenia), 110.
 Prado (Pedro), 60.
 Pradó de Pinto C. (Carmela), 78.
 Prado Tagle (E.), 251.
 Prats Bello (Ana Luisa), 76, 86,
 113, 118, 127, 128, 130, 133,
 134.
 Prats Bello de Sarratea (Teresa),
 126, 127.
 Prats de Ortúzar (Rosa), 79.
 Preusse (María), 53, 219, 223.
 Prieto de Dell' Orto (Ester), 109,
 113.
 Priori (Jenoveva B. de), 150.
 Provasoli (Clelia), 170-171.
 Puebla F. (Hortensia), 312.
 Puelma de Bussey (Adela), 226.

Q.

- Quezada (Sara), 130.
 Quezada Acharán (Eva), 133,
 237.
 Quezada R. (Carmela), 248.
 Quijada M. (Orfilia), 277.
 Quina Castañón (P.), 163.
 Quindos de Montalva (Juana),
 77, 226.
 Quintana (Jerónimo), 74.
 Quintana (Manuel José), 25.
 Quinteros Baeza (Ana), 302.
 Quiroz Muñoz (Amada), 79.

R.

- Radiguet (Max.), 24.
 Ramírez B. (Filomena), 136.
 Ramírez Jones (Julia), 216.
 Raymond (Augusto), 102.
 Raynal (P.), 110.
 Real y Prado (Julio), 121.
 Recabarren de Marín (Luisa), 84.
 Reinoso (Alonso de), 83.
 Renault (J.), 135.
 Retamal Balboa (Fanny de), 128.
 Retamal R. (Laura), 311.
 Reveco Díaz (Lastenia), 285.
 Revillo de Saunière (Sperata),
 214.
 Riquelme (Daniel), 210.
 Riquelme (Laura), 234.
 Riquelme B. (Lucila), 318.
 Rivadeneira A. (Rebeca), 280.
 Rivera (Carlos), 228.
 Roa C. (Sabina Mercedes), 108.
 Robinson Wright (Missis), 182.
 Rocco N. (Amelia), 248.
 Rodó (Enrique), 227.
 Rodríguez (Manuel), 43.
 Rodríguez (Zorobabel), 94, 100,
 210.
 Rodríguez A. (Keralia), 254.
 Rodríguez de Casali (Ofelia), 49.
 Rodríguez de Ribadeneira (Ade-
 la), 115, 226.
 Rodríguez de la Sota (Rosa), 74,
 76.
 Rodríguez R. (Agripina), 302.
 Rodríguez Velasco (Luis), 195.
 Rojas (Delia), 144, 156, 157, 178,
 Rojas (Mercedes Ignacia), 18,
 70.
 Rojas (Fray Diego A.), 51.
 Rojas (José Antonio), 43.
 Rojas (Virginia), 97.
 Rojas Ferrada (Laura E.), 277.
 Rojas Montecinos (Mena), 191,
 193.
 Rojas Peñalosa (Filomena), 234,
 291.
 Rojos O. (Isabel), 302.
 Rojos Olate (Zunilda), 317.
 Román (Manuel Antonio), 86.
 Romero (José), 23.

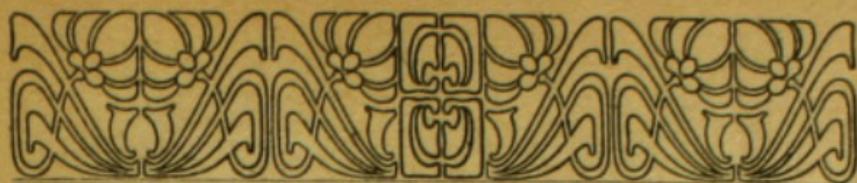
- Romero Hodges (Avelina), 75.
 Romero Hodges (María), 75, 76.
 Roosevelt (Teodoro), 209.
 Rosales (J. Abel), 10.
 Rosales (P. Diego de), 234.
 Rosales (Rosario), 64.
 Rosas Santiago (Fresia), 250.
 Rossel (Emmy), 105.
 Rossi (Ernesto), 102.
 Rouge (Delie). Véase Rojas (Delia).
 Rougier Domínguez (Elena), 303.
 Roxane. Véase Santa Cruz y Ossa.
 Rozas (Manuela), 64.
 Rubio Herrera (Fresia), 317.
 Ruiz C. (Eduardo), 30.
 Ruiz Rubio (Ana Rosa), 286.
 Ruiz Rubio (Liduvina), 308.
 Ruiz Yáñez (Enriqueta), 303.
- S.**
- Sáez (Julia), 118, 137, 171, 175.
 Sagastume (Ana Julia), 75.
 Sagüez Aguirre (Carmen Rosa), 309.
 Sainte-Marie (Victoria), 17, 30.
 Salas (Antonia), 23, 64.
 Salas (Manuel de), 43.
 Salas de Errázuriz (Antonia), 84.
 Salas Ovalle (María), 78.
 Salazar (Elena), 19.
 Salinas González (Zulema), 280.
 Salinas V. (Cristina), 315.
 Salinas Vargas (María R.) 313.
 Sánchez Carrasco (Laura), 291.
 Sánchez Concha (María Isabel), 162.
 Sánchez de Arnolds (Mercedes), 219.
 Sánchez Soto (Delfina), 255.
 Sánchez Venegas (Elisa), 281.
 Sáncho de Hoz (Pedro), 83, 84.
 Sandeau (Jules), 112.
 San Diego (Sor Ursula de), 74.
 Sandoval T. (Graciela), 303.
 Sandoval Urbina (María), 286.
 Sangüeza (César A.), 224.
 San Martín (José de), 43.
 Santa Cruz de Vergara (Mercedes), 77.
 Santa Cruz y Ossa (Elvira), xi, 77, 78, 145, 161, 162, 169, 191, 196-199, 227.
 Santa Teresa de Jesús, 226.
 Santibáñez (Otilia), 48.
 Santiván (Fernando), 167.
 Sárraga (Belén de), 228.
 Sarricolea y Olea (Juan de), 4.
 Schweitzer (Daniel), 54.
 Schwarzenberg (Julia), 317.
 Segur (Monseñor de), 101, 112.
 Sepúlveda (José Tadeo), 131.
 Seraffía. Véase Vial de Ugarte.
 Sero (Matilde), 113.
 Serendero B. (Ofelia), 315.
 Serrano de López (Eufemia), 119.
 Shakespeare (William), 228, 230.
 Sierra (Arturo), 311.
 Sierra (Wenceslao), 254.
 Sierralta Bustos (Ana), 286.
 Silva (Luis Ignacio), 148, 153.
 Silva de P. (Manuela), 102.
 Silva R. (Blanca), 303.
 Silva Reinoso (Berta), 277.
 Silva Rojas (Rosalia), 315.
 Silva Salas (Eduvia), 82, 88.
 Silva Santiago (Alfredo), 140.
 Silva Vildósola (Carlos), 35.
 Smith (Emilio), 97.
 Solar de Benavides (Josefina), 77.
 Solar de Claro (Amelia), 16, 19, 29, 46, 50, 191, 192, 193.

- Solar de Domínguez (Juana), 78.
 Solovera P. (Eva), 286.
 Sor María, 77.
 Sorel (Julián). Véase Melzi.
 Soto Angulo (Lucía), 243.
 Soto Asalgado (Cristina), 281.
 Soto Ayala (Carlos), 19.
 Soto Glen (Celia), 19.
 Soto Muñoz (Celinda), 318.
 Soto Narváez (Elvira), 304.
 Sotomayor (Graciela), 16, 31, 32, 35.
 Sotomayor de Concha (Graciela), 166, 190, 226, 227.
 Sotta (Nicanor de la), 190.
 Souloudre (José de), 135.
 Souvestre (Emilio), 101.
 Soza (J.), 137.
 Spottke Solís (Otilia), 304.
 Stülzel Duval (Edelmira), 304.
 Suárez (Inés), 3.
 Suárez (Sor Ursula), 8.
 Sur (América del), 310.
 Swinburn de Jordán (Ana), 79, 212.
- T.**
- Tapia C. (Carmela), 281.
 Tarabajano (Antonio), 83.
 Tarragó (Antonia), 19.
 Tennyson (Alfred), 57.
 Throup (Matilde), 232.
 Tietz Milbrandt (Ana), 313.
 Tirapegui de Vadillo (Carmela), 19.
 Toledo Donoso (Luisa), 287.
 Toledo Malbrán (Ema), 287.
 Tonda (Federico R.), 228.
 Toro Amor (Rafael), 318.
 Toro de Barrera (Edecia), 99, 100.
 Torres Pérez (Ana L.), 311.
- Trejo Lerdo de Tejada (Carlos), xi.
 Troncoso de Oiz (Matilde), 153, 154.
 Troncoso Ossandón (Cristina), 304.
- U.**
- Ulloa (Antonio de), 83.
 Ulloa Galaz (Elcira), 310.
 Ulloa Galaz (Zulema), 310.
 Urbina H. (Alodia), 305.
 Urbina Venegas (Teresa), 175-176.
 Uribe Aroca (Berta), 287.
 Uribe Mandujano (Marta), 256.
 Urizar O. (Alba), 305.
 Urizar O. (Esmeralda), 305.
 Urrutia Muñoz (Luisa), 318.
 Urrutia Muñoz (Teresa), 319.
 Urzúa (Darío), 242.
 Urzúa (Pablo A.), 194.
 Urzúa Cruzatt (Deyanira), 218, 221.
 Urzúa Cruzatt (Leonor), 210.
 Urzúa de Calvo (Deyanira), 191, 194.
- V.**
- Vaïsse (Emilio), 20, 45, 60, 84, 89, 115, 126, 128, 130, 137, 138, 152, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 161, 163, 165, 167, 178, 194, 195, 206, 207, 208, 210, 213, 214, 229, 240.
 Valderrama (Carolina), 103.
 Valdés (Blanca S. de), 77.
 Valdés Cortés (Teresa), 76.
 Valdés de Díaz (Ester), 218, 222.

- Valdés de Huidobro (Amelia), 77.
 Valdés de Marchant (M. C.), 215.
 Valdés O. (Blanca S. de), 74.
 Valdes Riesco (Alejandro), 242.
 Val D' Or (Danielle). Véase Provasoli.
 Valenzuela (Mercedes), 69.
 Valenzuela Q. (Elvira), 305.
 Valle (Gimeña del). Véase Concha (Trinidad).
 Valle (Josefa del), 85.
 Valle Inclán (Ramón), 177.
 Valledor (Gustavo), 210.
 Vanini Silva (Blanca), 17, 40 41, 43, 44, 55, 62.
 Varas (Erminia), 103, 104.
 Varas Herrera (Rosa), 112.
 Varas Marín (Quiteria), 17 18, 19.
 Varela Rodríguez (Berta), 313.
 Vargas (Rosario), 118, 119.
 Vargas Laso (Rita), 86.
 Vasconcelos (José), XI.
 Vázquez Silva (Gertrudis), 305-306.
 Veas de Díaz (Ana L.), 275.
 Vega (Daniel de la), 51.
 Vega (Manuel), 60.
 Velasco (Clementina), 137.
 Velasco y Avendaño (Miguel de), 83.
 Venegas H. (Julia), 296.
 Vergara de Smith (Lucía), 210, 211.
 Vial A. (Diego), 30.
 Vial de Ugarte (María Mercedes), 76, 168, 169.
 Vial Solar (Julia), 79.
 Viancos Calderón (María), 151.
 Vicuña (Manuel), 17.
 Vicuña Cifuentes (Julio), v, 52, 152, 199.
 Vicuña Mackenna (Benjamín), 220.
 Vilche Ramírez (Teresa), 281.
 Villablanca S. (Raquel), 306.
 Villagra (Francisco de), 84.
 Villalón Lira (Clara L.), 296.
 Villalón Lira (Magdalena), 287.
 Villarroel (Gaspar de), 83.
 Voigt Aichele (Cristina), 313.
 Vowel (Richard Longeville), 6.
- W.**
- Waisman Berensohn (Catalina), 306.
 Walker (Brígida), 134, 135, 137, 138, 141, 223.
 Walker Linares (Marta), 78.
 Walker Martínez (Carlos), 29.
 Washington (George), 97.
 Weiherers (Ana Augusta), 239.
 Weinstein Rudoy (Ida), 315.
 Wilms Montt (Teresa), 146, 171-172, 179.
- Y.**
- Yahn West (Elsa), 317.
 Yáñez (Eliodoro), 229.
 Yáñez Liberona (Ema), 296.
 Yáñez Liberona (Zoila), 291.
 Yáñez Silva (Nathanael), 178.
 Yávar Toro (Aída), 291.
- Z.**
- Zanelli López (Luisa), VII, 3, 183, 188, 192, 201, 204, 213, 219, 223, 226.

- Zenteno de León (Esmeralda), 74, 136, 137, 145, 146, 162-163, 166, 171, 173-174.
- Zouroff (Vera). Véase Zenteno de León.
- Zorrilla (José), 19, 24.
- Zunino Chacón (M. Teresa), 212, 213.
- Zúñiga S. (Adela), 306.





ÍNDICE DE MATERIAS

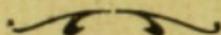
	Págs.
DEDICATORIA.	v
MI PROGRAMA.	vii
LA COLONIA.	1
LA REPUBLICA	13
I.—POESÍA.	15
II.—RELIGIÓN.	67
III.—HISTORIA.	81
IV.—TRADUCCIONES.	93
V.—PEDAGOGÍA.	117
VI.—La NOVELA.	143
VII.—VIAJES.	181
VIII.—TEATRO.	189
IX.—MATERIAS VARIAS.	203
X.—PERIODISMO.	217
XI.—CONFERENCIANTES.	225
XII.—CIENCIAS.	231
I.—GENERALIDADES.	235
II.—MEMORIAS DE DERECHO.	241
III.—MEMORIAS DE MEDICINA.	245
IV.—MEMORIAS DE FARMACIA.	259
V.—MEMORIAS DE DENTÍSTICA.	309
REGISTRO ALFABÉTICO.	321



ERRATA



Pág. 206, línea 1, dice: Larraín Bulnes (Luisa);
léase: Larraín Bulnes (Lucía).



SE ACABÓ DE IMPRIMIR ESTE LIBRO, ESCRITO EN LOOR
DE LAS MUJERES CHILENAS, EL DÍA VEINTISÉIS
DE JULIO DE MIL NOVECIENTOS
VEINTITRÉS AÑOS.

